



La vida cotidiana en

SIETE AGUAS

desde Cavanilles hasta el Gran Fondo

(1795-1985)



RECAREDO AGULLÓ ALBUIXECH • VÍCTOR AGULLÓ CALATAYUD
FEDERICO FUERTES BANACLOIG

Edita: Ayuntamiento de Siete Aguas

Colabora: Diputación Provincial de Valencia

© *de los textos:* los autores

© *de las fotografías:* sus autores

Archivos fotográficos:

Rosendo Rodilla

Federico Fuertes

Recaredo Agulló

Fernando Aparicio

Familia Aguar

D. Miguel Crespo

Maribel Zahonero

Cristina Ferrer

M^a Jesús Mascarós

Carmen Banacloig Martinez

Vicenta Banacloig Domingo

Alfredo Fuertes

Juan Botía

Juan Angel Mas

Carmen Montesinos

Pascual Osa

Concha Mas

José M^a Martinez

Maquetación: Rosa Albero

Imprime: Imprenta de la Diputación Provincial de Valencia

Depósito legal: V-265-2014

Las referencias sobre Siete Aguas que realiza el botánico Cabanilles a finales del s. XVII es el punto de partida de esta interesante obra que recorre casi dos siglos de la historia de vuestro municipio. A través de estas páginas, podremos ver como han evolucionado vuestras costumbres, tradiciones y fiestas. También observaremos como han cambiado la indumentaria, las casas, y sobre todo, encontraremos anécdotas e historias de personajes ilustres y de vecinos, que sois los que habéis hecho grande el nombre de Siete Aguas.

Este libro es un haz de luz sobre una parte importante de nuestra historia, capítulos que se pierden en el tiempo y que, gracias a iniciativas como la que tienen en sus manos, permanecerá vivo en la memoria de todos los sieteaguenses.

La cuidada selección de los textos encontrados en la prensa local y nacional nos hará viajar en el tiempo y rescatar de nuestra memoria colectiva las vivencias de generaciones pasadas. Vivencias que todavía permanecen intactas en la retina de los más mayores y que, a buen seguro, verán reflejados en estas páginas gran parte de sus recuerdos.

Episodios importantes en vuestra historia como la llegada del ferrocarril, la inauguración del prestigioso balneario y el valor curativo de vuestras aguas, la epidemia de cólera de 1885 o el valor que demostrasteis en la lucha contra las tropas napoleónicas, son sólo alguno de los hechos acontecidos que se recogen en esta obra. También quedan reflejados en estas páginas el arraigo del joc de la pilota y la primera edición internacional del Gran Fondo.

Esta publicación representa un homenaje a todos los sieteaguenses, que a lo largo de su historia han trabajado muy duro para que vuestro municipio se haya convertido en lo que es hoy, un pueblo trabajador, que mira al futuro sin olvidarse de su pasado.

Quisiera reconocer el excelente trabajo de documentación e investigación de los profesores Recaredo Agulló Albuixech y Víctor Agulló Calatayud, y del fotógrafo Federico Fuertes Banacloig, que han conseguido transmitir la historia de Siete Aguas desde el sentimiento y el cariño a este municipio.

La Diputación de Valencia, en su apuesta incondicional por potenciar los valores de nuestra tierra, se congratula de poder colaborar en la edición de este libro, que por su contenido se convierte, desde el momento de su publicación, en una parte importante de vuestro legado cultural.



Alfonso Rus Terol

Presidente Diputación de Valencia

Hace pocos años que tuve el honor de conocer personalmente a Recaredo Agulló, aunque en realidad no se trataba de una persona del todo desconocida para mí. Mas bien al contrario, pues su nombre está inevitablemente asociado a la historia moderna de Siete Aguas. Nuestro pueblo. Su pueblo. Aquél que ya en su infancia le atrapó y desde entonces le ha visto crecer, ejerciendo un magnetismo que le ha llevado a trabajar y dedicar esfuerzos y desvelos, junto con el de otros grandes hombre y mujeres, para contribuir a su dinamización y a la propagación de su conocimiento.

Sólo en este contexto se puede comprender una obra como ésta. Y sólo así se puede comprender también que quienes figuren junto a él en la autoría de estas páginas sean precisamente su hijo, Víctor Agulló, quien ha heredado de su padre esta pasión por nuestra pequeña tierra, y Federico Fuertes, a quien bien podría otorgarse el título de cronista gráfico oficial de la historia de Siete Aguas, pues a lo largo de su vida se ha dedicado a recopilar, conservar y, en la medida de lo posible, dar a conocer, el mayor archivo fotográfico que existe sobre nuestra localidad.

No podían ser otros sino ellos tres quienes alumbraran un legado como el que constituyen estas páginas. Gotas de actualidad que a lo largo de los años las rotativas fueron poniendo blanco sobre negro para al poco diluirse, primero en el recuerdo y más tarde en el olvido que implica la aparición de nuevos acontecimientos que requieren ser contados y que las relegan inevitablemente a la única memoria de las hemerotecas.

El intenso trabajo de investigación de estos tres amantes de Siete Aguas, nos permite ahora recopilar, reconvertida en lo que podríamos llamar Hemeroteca Particular de La Villa, una nueva visión de la historia de nuestro pueblo. Memoria recuperada que, sin pasar por el filtro del historiador, nos devuelve lo que en su día fue actualidad, tal como entonces fue vivido, o al menos según fue contado, para que de nuestros ojos pase a los oídos de los que nos sucederán, ayudándonos a mantener siempre vivo el recuerdo de lo que nunca ya podrá caer de nuevo en el olvido.

Por todo ello, vaya mi agradecimiento personal, y a través de mí, el de todos los que compartimos una misma pasión por Siete Aguas, a Recaredo, Federico y Víctor por este gran trabajo.

Daniel Zahonero Abril
Alcalde de Siete Aguas

Prólogo

Santiago Más Sánchez
Mari Carmen Ochoa Marín

Cuando se nos propuso la idea de prologar este libro nos sentimos muy halagados. Prologar un libro sobre Siete Aguas, nuestro pueblo por origen y por adopción y, sobre todo, por vinculación afectiva es para nosotros un gran honor, y además prologar un libro con cuyos autores, Recaredo Agulló, Victor Agulló y Federico Fuertes, hemos compartido muchas vivencias y momentos importantes en nuestras vidas y en la vida de Siete Aguas supone el refuerzo de los lazos de amistad y afecto que nos unen.

El libro es el fruto de un arduo trabajo de investigación y búsqueda, el fruto de muchas horas de trabajo y dedicación, pero también, conociendo a los autores, es el fruto de un intenso amor a Siete Aguas, así como el deseo de fomentar en el lector la curiosidad por conocer la historia más cercana de nuestro pueblo.

La significación de esta obra se debe a su riqueza, a la posibilidad de acercarnos a 190 años de historia de forma amena, en ocasiones divertida, y también a su perdurabilidad en el tiempo.

Constituye también una oportunidad para darnos cuenta de que las noticias recogidas por los autores, en muchos momentos, no explican el pasado sino que lo actualizan porque hay cuestiones que siguen sin resolverse, que se repiten y provocan el deseo de cambio, de trabajar y colaborar para abordar las soluciones a dichas cuestiones.

En estos momentos en los que se habla con frecuencia en los medios de comunicación sobre la importancia para las personas de conocer sus orígenes, el libro nos presenta la posibilidad de sumergirnos en esos tiempos relativamente cercanos de la historia de Siete Aguas, de sentirnos orgullosos de su capacidad de adaptación y de afrontamiento ante las situaciones adversas, de su capacidad de aprovechar sus mejores recursos para hacer de este pueblo un lugar donde las personas se sienten acogidas.

La diversidad que hemos encontrado en el libro no se limita a cuestiones culturales o históricas, sino que incluye una enorme variedad de

situaciones de la vida cotidiana, de anécdotas, de emociones, entre muchos otros elementos que nos han cautivado. El libro nos sumerge, como decimos, en el mundo de la vida cotidiana de Siete Aguas, nos permite recordar hechos que hemos vivido y nos desvela otros que desconocíamos totalmente. Despierta en el lector todo un mundo de emociones: curiosidad, sonrisas, nostalgia, dolor, rebeldía ante situaciones injustas....

La obra es un completo recorrido por la vida de nuestro pueblo. Todo un mundo en algunas páginas en el que, a través de los textos y las imágenes, el lector puede dejar volar su imaginación y recrear los paisajes, ambientes y situaciones que nos presenta. Un conjunto de ideas escritas e imágenes que, al ser leídas y contempladas, son capaces de hacernos volar y viajar a otros lugares y tiempos aportándonos todo un mundo de posibilidades.

Es importante la sencillez con la que se relatan acontecimientos muy complejos que nos permite a los lectores comprender y acercarnos a una realidad humana, histórica, política y social sin mayores dificultades.

Nuestra formación como docentes nos ayuda a encontrar también en el libro todo un mundo de aplicaciones didácticas. El estudio de la historia, de la geografía, vocabulario, de la evolución del lenguaje periodístico, la agricultura, ganadería y otros recursos económicos, las costumbres y formas de vida, las comunicaciones, la cultura, fiestas, deportes, etc. Estudiar estos aspectos de forma interdisciplinar, desde el contexto más próximo al alumno y que puede ser ampliado, relacionado y contrastado con contextos más alejados constituye una excelente herramienta didáctica en el campo educativo.

Esta es una obra de la que pueden disfrutar grandes y pequeños, incluso una buena excusa para crear un vínculo más fuerte con nuestro pueblo o para suscitar el deseo de conocerlo, de acercarse a una realidad, a unas gentes, a unos paisajes que, sin duda, no dejarán indiferentes a nadie.

Por último queremos agradecer a los autores el espacio que nos han brindado para compartir con los lectores los sentimientos que nos ha generado la lectura de este libro y felicitarles por su excelente trabajo así como desear que ellos o, tal como escriben en su obra “que en un futuro, no muy lejano, un nuevo equipo de personas pueda lanzarse a la aventura de reconstruir los últimos treinta años”, porque coincidimos plenamente con los autores y “creemos que vale la pena”.

Agradecimientos

Nuestras primeras palabras de agradecimiento son para todos y cada uno de los sieteagüenses que a lo largo de sus vidas han luchado por un pueblo mejor y un mundo más justo. Este libro está dedicado a las personas de buena voluntad, amantes de la tierra que les vio nacer, y deseosas de dejar un legado cívico y cultural del que todos nos podamos sentir orgullosos.

Vayan nuestros primeros agradecimientos para las instituciones que hacen posible esta publicación, la Diputación de Valencia y el Ayuntamiento de Siete Aguas. Esperamos estar a la altura de las expectativas levantadas.

Mari Carmen Ochoa y Santiago Mas se han encargado del prólogo del libro. Nuestra eterna gratitud para ellos. Dos personas con las que hemos compartido momentos que forman parte esencial de nuestras vidas.

Igualmente queremos expresar nuestro agradecimiento al personal de la Hemeroteca Municipal de Valencia por su deferente trato, amabilidad y eficacia. Son muchos los años que hemos investigado en la Hemeroteca Municipal de Valencia, y siempre hemos encontrado una gran ayuda en Isabel Guardiola Sellés, Rosa María Gregori Herrera, Rafael Montesinos Castell y Alejandro Piera Gascón.

La ayuda de José Domenech para localizar la estancia de Lucrecia Bori en Siete Aguas, los valiosos datos sobre los ferroviarios de Pepe Pérez, las fotos de Rosendo Rodilla que iluminan el texto, los recuerdos de Ferrer, la pasión de Carlos de Francia por la cultura y las lenguas extranjeras, el entusiasmo de cada una de las palabras de Marí Carmen Martínez en todos los actos que desde los 17 años participó, merecen del mismo modo nuestra admiración.

La pasión por la fotografía y por Siete Aguas de Federico Fuertes Banacloig constituye un hecho excepcional. Gracias a su tesón, su voluntad por recuperar las imágenes del pasado, sus desvelos por contactar con decenas de personas, sus exposiciones anuales y su archivo fotográfico este libro puede ilustrar sus páginas con sus excepcionales fotos.

Hay un grupo de personas de las que ignoramos sus nombres pero forman parte de nuestros recuerdos de infancia. Hablamos de los hombres que venían a trillar a las eras de La Plana y que nos dejaban montar en la trilla y pasar las horas más hermosas de aquel paraíso perdido. Para ellos un gran

recuerdo. Y que decir de los pastores que encontrábamos por el monte o el río, y que nos contaban historias increíbles con unas palabras que sabían a un castellano plagado de voces evocadoras y sonidos nuevos.

Miguel Crespo Raga fue maestro en Siete Aguas a caballo del siglo XIX y XX, queremos rendirle homenaje por las fotos que realizó y que sus nietos nos han prestado, así como el enorme entusiasmo con el que ejerció su magisterio.

Agradecimiento a todos y cada uno de los alcaldes y concejales de cualquier partido y que siempre nos han tratado como amigos.

No podemos olvidar a Miguel de la Herrán, una de las personas a la que deseamos testimoniarle nuestra gratitud. Su apoyo a la carrera, su pasión por Siete Aguas, su presencia, sus consejos y sus trofeos forman parte de los orígenes de esta carrera.

Este libro nos ha servido a Federico, Víctor, Recaredo y Rosa Albero, la maquetista, para pasar grandes momentos, disfrutar de la amistad y apreciar la valía y la profesionalidad de cada una de las personas que nos hemos embarcado en esta gran aventura.

A todos y cada uno de los atletas que habéis participado en alguna de las ediciones celebradas merecéis nuestro reconocimiento. Vosotros habéis sido los mejores embajadores de esta prueba. Con vuestras críticas y vuestros halagos hemos procurado mejorar en cada edición.

Un agradecimiento muy especial para la Diputación de Valencia. Esta entidad asumió el reto de apoyar una carrera que nacía en un pueblo pequeño, perdido en la montaña y que se asociaba con el buen clima y la calidad de sus manantiales. Nunca antes en la historia del deporte español un pueblo de 1.200 habitantes fue capaz de organizar una carrera a pie con diez finalistas olímpicos y un campeón olímpico, como aconteció en el año 1990.

Por último destacar a Víctor Agulló y a Amparo Albuixech, por la educación recibida, el amor a la naturaleza y el respeto a todas las personas que desde pequeños trataron de transmitir a su hijo Recaredo, a su nieto Víctor, y a sus biznietos Arnau y Aina.

Proyecto

Cada siglo, cada época se distingue por un sello, por una fisonomía particular que le imprime las mismas costumbres sociales. Las costumbres sociales de cada pueblo y de cada época son el producto y el reflejo de su civilización, de su literatura, de su religión, de su gobierno, de su política, de su educación, de su industria, de sus modas, sus espectáculos, de sus inclinaciones y sus gustos.

Josef de Cavanilles.

Nuestro proyecto consiste en dar a conocer los rasgos más característicos de la vida cotidiana y las principales noticias acaecidas en Siete Aguas entre 1795 y 1985, y de las que la prensa se hizo eco.

Iniciamos la andadura en los tiempos del botánico Antonio Josef de Cavanilles y llegamos hasta los inicios del Gran Fondo, una carrera que ha marcado el devenir deportivo de esta villa.

Para poder mostrar este material nos hemos documentado en la prensa valenciana comprendida en ese periodo histórico, lo que equivale a 190 años, y hemos localizado multitud de artículos que hacen referencia a Siete Aguas. Periódicos como *Diario de Valencia*, *Diario Mercantil*, *El Panorama*, *La Vanguardia*, *Blanco y Negro*, *La Correspondencia*, *El Mercantil Valenciano*, *Las Provincias*, *El Pueblo*, *Levante*, *Hoja del Lunes de Valencia* y otros, nos han proporcionado centenares de textos en los que el pueblo de Siete Aguas es noticia.

A continuación hemos llevado a cabo una selección de las noticias en función de su importancia. Ello nos ha permitido obtener una ingente cantidad de datos de la vida del pueblo y de los grandes acontecimientos que han jalonado su historia contemporánea.

Estas noticias nos aportan la frescura y la inmediatez que brinda la prensa a la hora de reconstruir la vida cotidiana de un país o de un pueblo. Pensamos que probablemente es una de las primeras veces que se aborda

el estudio de un municipio a partir de la prensa, que es una fuente esencial para interpretar el devenir de las personas.

Hemos terminado la recopilación de datos en 1985 ante la enorme cantidad de noticias publicadas, en especial, a partir de los años setenta, momento en que Agapito Mas comenzó a ejercer como corresponsal del diario *Levante*.

Por otra parte estimamos que dejar pasar 30 años entre la última crónica y el presente, resulta adecuado puesto que permite tener una cierta perspectiva sosegada de los acontecimientos.

No obstante, deseamos que en un futuro, no muy lejano, un nuevo equipo de personas pueda lanzarse a la aventura de reconstruir las tres últimas décadas, pues creemos que vale la pena y que complementaría magníficamente el libro que ahora presentamos.

Finalmente, señalar que en cada uno de estos capítulos contextualizamos el tema para su mejor comprensión y aportamos una serie de textos que facilitan la interpretación y la comprensión del contexto sociohistórico de cada época.

Esta obra constata algo que es muy positivo y es el gran número de personas que han escrito sobre Siete Aguas, ensalzando muy variados aspectos como su clima, sus fuentes, la amabilidad de sus gentes, los grandes acontecimientos deportivos. Personas que, por distintos motivos, pasaron por nuestro pueblo y se sintieron atraídas por la idiosincrasia y la magia de Siete Aguas.

Los periódicos: la historia del día

La utilización de los periódicos para recrear la vida cotidiana en Siete Aguas durante más de 190 años, tarea ardua pero apasionante, nos ha llevado muchos años de recopilación y análisis, y nos ha permitido conocer aspectos que no suelen estar presentes en los manuales de historia. En la prensa consultada hemos encontrado el testimonio de la vida y del acontecimiento. Las páginas de los periódicos nos cuentan decenas de noticias que afectan diariamente al quehacer de los ciudadanos de un país y que muestran la realidad del día a día, el tiempo en que vivimos.

Si el historiador procura acudir a los documentos más antiguos, es decir, a los más próximos a la producción del hecho que le interesa, los más radicalmente contemporáneos son aquellos que acontecen cada día, con la noticia y con su propia acta de surgimiento y de desarrollo.

Desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días los periódicos han contribuido a conocer la vida cotidiana de millones de personas. El siglo XIX y la primera mitad del siglo XX estuvieron dominados por la prensa escrita. Las noticias publicadas en las páginas de un diario ya fuera de ámbito provincial, comarcal o nacional contaban y cuentan con una sección local donde se manifiesta la cotidianeidad.

El tiempo por el cual medimos la vida está inserto en el diario, que en alemán se llama *zeitung* (de tiempo, *zeit*).

En el hermoso verso del poeta T.S. Eliot : *In my beginning is my end* se encierra la auténtica visión de la esencia del hombre. El ser humano, siendo tiempo, encuentra en el periódico el testimonio de su vida.

Hoy la trasmisión de noticias ocupa segundos. Hemos reconfigurado las nociones de tiempo y espacio, y ello nos ha conducido a una nueva estructuración del mundo basado en la globalización: la inmediatez. El periódico es testimonio del presente, archivo y documento histórico, y por ello una fuente inmensa de documentación nacida en el momento de producirse la noticia.

En las páginas de los periódicos consultados hemos descubierto muchas cosas que nunca nos contaron en el Instituto ni en la Universidad. Esa historia que no trata de las fechas de los césares romanos, ni de la lista de los reyes godos o de los reinos de taifas musulmanes, ni siquiera de Carlos V o Felipe II, sino de nuestros padres y abuelos, esa historia que amenizaba las noches antes de que la televisión e internet entraran en nuestras casas y trataran de borrar los relatos orales familiares.

Observaciones

Para facilitar la comprensión del libro hemos adaptado los textos a la ortografía actual y hemos conservado, siempre que ha sido posible, los titulares originales. En aquellas ocasiones en que las noticias venían enmarcadas dentro de una larga columna informativa, como acontece cuando hacemos referencia a escritos del siglo XIX, hemos tratado de buscar el titular más idóneo, de la manera más fidedigna al original posible.

Las citas van acompañadas por el medio de comunicación que las publica así como el día, el mes, el año y la página en la que viene reseñada, por ejemplo *El Mercantil Valenciano* 14.3.1889, 2.

Igualmente cuando hemos encontrado una palabra que pudiera plantear algún problema de interpretación, tal es el caso de *amillaramiento*, hemos tratado de dar una definición para una mejor comprensión del artículo.

Hemos dividido el trabajo en varios capítulos a fin de ordenar y localizar lo más pronto posible la información.

En cuanto a las fuentes orales hemos recurrido a ellas en los casos en los que la prensa de la época tuvo prohibida la publicación de cualquier tipo de noticias, como aconteció, por ejemplo, con el tema de los maquis a finales de la década de los cuarenta.

En lo concerniente a las excelentes obras de referencia que se han publicado sobre Siete Aguas damos siempre el nombre del autor y el título que, con posterioridad, aparecen oportunamente reseñadas en el apartado bibliográfico.

Consideramos que capítulos como el ferrocarril, el balneario o el Gran Fondo generaron tal cantidad de noticias que ellos solos podrían constituir el eje central de una publicación.

Finalmente los autores de este trabajo Recaredo Agulló, Víctor Agulló y el fotógrafo Federico Fuertes queremos hacer constar que no percibimos ninguna remuneración crematística por parte de ninguna institución (Ayuntamiento, Diputación o Generalitat), ni de entidad privada alguna. Nos guía nuestra estima y reconocimiento hacia Siete Aguas y el deseo de dar a conocer textos e imágenes con los que puedan disfrutar los sieteagüenses o cualquier otro lector interesado que lea estas páginas.

Hemos empleado cientos de horas para encontrar estas noticias durante cerca de 10 años. Hemos fotocopiado en la hemeroteca de Valencia más de dos millares de páginas. Transcribir la vida de Siete Aguas y hacerla participe a nuestros vecinos ha sido todo un reto y nuestro mayor deseo y mejor recompensa. No en balde amamos Siete Aguas y creemos en el legado cívico y cultural del compromiso con la difusión del conocimiento y la ética, como premisa.



Entrada a Siete Aguas desde la cruz pairal.

Miradas sobre Siete Aguas

Presentamos en este capítulo distintas miradas sobre Siete Aguas y damos la palabra en primer lugar a D. Antonio Josef de Cavanilles. No faltan en estas páginas las visiones del geógrafo Pascual Madoz, los periodistas Jordi de Montesa y José María Marticorena, el crítico de arte Juan Ángel Blasco, José Martínez Ortiz, el escultor Miquel Navarro y el corresponsal del diario Levante Agapito Mas. Sus reflexiones componen un puzzle con el que poder comprender la grandeza de un pueblo humilde y trabajador.

Antonio Josef Cavanilles*

Siete Aguas es el pueblo mas septentrional del Condado, escondido entre breñas ásperas: consta actualmente de 260 vecinos, la mayor parte labradores, y los demás ocupados en beneficiar yeso, o en tejer telillas de lana; tienen dos leguas de término, pero tan montuoso y destemplado, que queda por lo común inculto, y suministra pasto a mas de 9000 cabezas de ganado.

En el término de Siete Aguas hay muchas fuentes, una de ellas mineral, que nace junto a los edificios de la villa. Aprovechase parte de las aguas para

regar algunas huertas, donde se cría cáñamo, maíz y legumbres en corta cantidad. La cosecha principal y casi única son los granos, como cebada, avena y mucho trigo. Convendría plantar higueras, que sin duda prosperarían, y darían en pocos años mucho fruto, como ha sucedido en los montes del Maestrazgo de Montesa, mas destemplados que los de este distrito (*Observaciones, libro Tercero, 40*).

* Antonio José Cavanilles (Valencia 1745-Madrid 1804). Fue un ilustrado valenciano formado en París que destacó en el campo de la botánica, autor de *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reino de Valencia* (1795-1797), obra de la que hemos tomado los datos reseñados.

Pascual Madoz*

Siete Aguas tiene 250 casas, la del ayuntamiento, cárcel, una posada, un mesón, escuela de niños a la que concurren 50 dotada con 1,800 reales, otra de niñas con 64 de asistencia y 1,100 reales de dotación; iglesia parroquial (San Juan Bautista), de primer ascenso, servida por un cura del patronato del conde de Buñol y un beneficiado; una ermita con la advocación de Santa Bárbara a la salida del pueblo; un cementerio capaz y ventilado y una fuente de cuyas aguas se surten los vecinos. Confina el término por el norte con los de Chera y Sot de Chera; por el este con el de Buñol; por el sur con el de Yátova, y por el oeste con el de Requena (provincia de Cuenca).

En su radio, que es muy extenso, se encuentran multitud de montes con buenos pastos y mas de 50 fuentes. El terreno es quebrado, montuoso y de regular calidad, el cual produce trigo, cebada, avena, maíz, patatas, garbanzos y vino; mantiene ganado lanar y cabrío, y hay caza de conejos, jabalíes y perdices. Los caminos son de herradura, menos la carretera nueva de las Cabrillas que pasa por las inmediaciones del pueblo y dirige de Valencia a Madrid. El correo se recibe de Chiva por el mismo conductor general que lo deja en la Venta Quemada. Industria: la agrícola y tres molinos harineros (*Diccionario Geográfico* 150).

* Pascual Madoz (Pamplona 1806-Madrid 1870). Político exiliado en Francia donde estudió geografía y estadística, autor del *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones en Ultramar*.

Siete Aguas estación veraniega

Uno de los pueblecillos de la provincia mas favorecidos para los que huyen del bochornoso calor de la canícula, es el de Siete Aguas, que por

su elevación sobre el nivel del mar disfruta una temperatura benigna. Sus hermosos alrededores ofrecen atractivos a los bañistas que concurren a tomar sus aguas, por lo que no es de extrañar que con dificultad se encuentren habitaciones desalquiladas por las muchas familias que se han trasladado ya a dicho pueblo (*Las Provincias* 7.8.1881, 2).

Jordi Montesa

Parece que este pueblo que se oculta sigilosamente entre las hondonadas de un valle fecundo no quiere relacionarse con el clásico mundanal ruido de la vida agitada de la ciudad próxima. Y en las altas montañas que se agigantan a sus pies y a su cabeza pone sus miradores para atalayar el mar, la ciudad y sus campos ubérrimos.

En un promontorio del valle fecundo duerme el pueblo milenario. Su fundación data del año 140 antes de Jesucristo y su territorio formó parte de la Tarraconense.

Por este pueblo pequeño, dormido a la falda de un monte elevado, pasaron en guerrera cabalgata ejércitos aguerridos cantando victoria.

Por aquí, por el pueblo callado, de vida apacible, pasó después, lleno de orgullo y de vanidad, el ejército mercenario del Mío Cid, para entrevistarse con su señor el rey don Alfonso de Castilla. Acompañaba a Rodrigo de Vivar el obispo Hierónimo y la escolta florida de sus caballeros, seguidos de sus mesnadas, que iban corriendo con el Cid los campos dominados por la morisma.

Después, muerto el Cid, en Siete Aguas detuvieron su cuerpo, cuando luego de haber quemado Valencia volvía a sus Castillas, ya muerto y seguido de sus huestes, capitaneadas por Antolínez, Alvar Yáñez y todo el escuadrón de sus soldados, pecheros, nobles y legión de aventureros, que han llegado a nuestros días cabalgando en el rocín de la leyenda.

Se van sucediendo los tiempos y, después de la Conquista de Valencia, el invicto monarca aragonés Jaime I otorgó en feudo honroso a doña Berenguela Fernández y a su hijo don Pedro Fernández la Baronía y Villa de Set-Aigües, donde estos edificaron su palacio junto a la Mezquita. Mas después de la sublevación morisca, dominada por don Pedro Fernández, pasado tres años de lucha, a 17 de noviembre de 1260, otorgó carta puebla a favor de don Miguel Pedro de Menaguerra y otros treinta para que poblaran la villa, y estos viejos cristianos se posesionaron de ella el 10 de Diciembre del mismo año.

A partir de aquí empieza una vida próspera para este pueblo, pues siendo la frontera de Castilla que en todo tiempo ha de mantenerse alerta, es punto

por el cual han de pasar todas las comunicaciones del país vecino. Posesionado del Palacio y de la torre del Señorío don Miguel Pedro de Menaguerra juró fidelidad a doña Berenguela, y don Pedro adoptó las costumbres y fueros de Valencia. Aún se conservan algunos lienzos de la muralla del antiguo Palacio, restos de su pasada grandeza. En él nacieron ilustres varones, tales como fray Francisco de Menaguerra, fundador del Monasterio de San Onofre de la Orden de Predicadores, y su hermano Juan, que en unión de su tío Francisco Conill fundaron en Valencia el Hospital de En Conill.

La mucha abundancia de viajeros y peregrinos que en diferentes direcciones de Castilla y Valencia discurrían por Siete Aguas, por ser paso obligado entre los dos países, creó un gran comercio servido por moriscos y judíos, los cuales se lucraron en gran manera y dieron lugar a la creación de numerosas fortunas, hechas al amparo de un punto estratégico en las relaciones comerciales de ambos países.

Esta abundancia de pasajeros obligó a la creación de un hospital para necesitados, el cual fue alimentado por los viejos cristianos y por los comerciantes moros y judíos, que tanto se lucraban en sus remuneradores negocios. Este hospital subsistió hasta 1830, en que se desvió la carretera, terminado con ello muchas de las industrias que tenían vida próspera al calor del paso de viajeros.

Así, toda la historia de Valencia resbala por este pueblo, que al ser frontera de Castilla y lugar obligado de camino, necesariamente ha de reflejar todos los acontecimientos del antiguo reino.

Actualmente es estación veraniega. Se eleva el pueblo a setecientos metros sobre el nivel del mar. Tiene abundancia de riquísimas aguas. Está a cincuenta kilómetros de Valencia. Los que buscan temperaturas agradables en pleno verano pueden disfrutarlas a tan corta distancia de la ciudad y con una gran facilidad de comunicaciones, pues los viajes se hacen fáciles y agradables.

A pesar del tiempo transcurrido, aunque en plena decadencia, se pueden admirar restos de su pasado esplendor. La iglesia, de estilo neoclásico, reformada en el siglo XVIII, posee magníficos altares, restaurados poco ha por el celo y entusiasmo de su digno cura párroco don Ramón Artola, quien los ha embellecido y sacado a luz, evitando su total ruina. La mejor imagen que posee esta iglesia es un Cristo gótico de finales del siglo XV, verdadera maravilla de la imaginería valenciana. Tampoco dejaremos de citar la cruz gótica de las Eras y una lápida de la misma época incrustada en la pared de la iglesia.

Con la paz que a todas horas reina en el pueblo, con sus bellas perspectivas, con sus montes sombríos y melancólicos unos, alegres y risueños



**Vista panorámica de Siete Aguas, en primer plano el puente
mandado construir por Carlos III.**

otros, con sus fuentes cantarinas y su río saltador que va murmurando una plegaria de armonía, parece que el alma se eleve y se eleve a lo infinito, a lo más alto...

Mirando muchas veces la serenidad del paisaje, la claridad de la atmósfera y ese aire acariciador de una mañana clara de verano, con qué fluidez de bienestar el alma se ha bañado con la luz de paisaje inmenso y cómo se goza y cómo se llega a lo más profundo del ser la luz de un paisaje todo serenidad.

Tierra adentro... A lo lejos, el mar. Desde la cumbre de las montañas más altas se dibuja la faja azulada que se une a la grandeza del cielo. El mar, sí, se divisa desde los montes de Siete Aguas: dos almas que se miran y se quieren entre la inmensidad de las aguas y el poder de las alturas (*Valencia Atracción*, noviembre 1934).

José María Marticorena Ruiz*

A cincuenta y dos kilómetros de Valencia, situado en terreno llano, rodeado de montes y con clima frío, se halla el pintoresco pueblo de Siete Aguas.

Su suelo es montañoso, quebrado y de regular cultivo. Además de su buen clima en el estío, el móvil principal de los forasteros que allí habitan durante el verano para vivir en los tres meses calinosos, son las cincuenta fuentes que alumbran en terreno cretáceo, una de ellas es acidulo ferruginosa, medicinal,

contra el reuma, herpes y afecciones gástricas y se aprovecha en un balneario. Siete de las más próximas han dado nombre a la población

No figura Siete Aguas en el repartimiento de la Conquista, pero sí en el libro de Donaciones reales del Archivo del Reino de Valencia. Pedro IV de Aragón donó esta Villa al infante D. Jaime. Alfonso III de Valencia quien la cedió con otras poblaciones a Miguel Mercader, su camarero, por 20.000 florines de oro.

Durante la guerra de la Unión se sumó esa Villa a uno de los bandos contendientes, siendo sus habitantes bizarros guerreros, y tan defensores de sus propios intereses que, según la leyenda, prendieron fuego a una de las fincas de un gran señor, llamándose desde aquel entonces aquel antiguo caserío Venta Quemada (*Levante* 8.8.1953, 2).

* José María Marticorena Ruiz, corresponsal del diario Levante en Manises, enamorado de Siete Aguas.

Rafael Roca Miquel: El Puntal Cantacucos

La carretera Valencia a Madrid, en el fragmento de Chiva a Requena, ofrece a quien la transita insospechadas bellezas: puertos, angosturas, pasos y desfiladeros, todo el trayecto es una maravilla de perspectivas; las montañas son verdes por la abundancia de maleza, las pinadas viejas y las repobladas de coníferas nuevas tonifican la vista; arrendajos y grajas se han adueñado de tanta hermosura. Los términos del antiguo condado de Buñol aconsejan frenar la marcha para mejor deleitarse contemplando la comarca desde los riscos de Malacara, a los dientes de las Cabrillas, y del Martés a Peña Rubia, hay un enjambre de montes que son una delicia. Toda la demarcación, boscosa por naturaleza, ha sido repoblada y admirablemente cuidada por el Patrimonio Forestal del Estado, estableciendo guarderías y puestos de vigilancia, los bosques de pinos están adquiriendo una prestancia de magnífica lozanía. La construcción de caminos forestales enlazan los tramos de montaña que empalman las sierras, andar por ellas embelesa; la serenidad del paisaje y la sublime belleza de las lomas verdinegras causan respeto.

Una vez, caminando por la vereda de Maricardete, buscando la fuente de la Umbría en el fresnal de Cantacucos, escuchamos el dúo, reclamo de los sagaces cuclillos confirmando que el día era excepcional para una excursión, vimos y oímos una trifulca entre dos tejones que intentaban atrapar un conejo, el orejudo roedor aprovechó la reyerta y escapó rampa abajo, más veloz que una centella.

La carretera general les llevara rápidos al término de Siete Aguas, este empieza en La Mina donde está la fuente Peraleja. Carretera, ferrocarril y río

marchan juntos pasando por una falla geológica que partió la sierra facilitando el camino. Hasta la Contienda todo el trayecto es un prodigio entre los kilómetros 298 y 297 (la cuenta viene de Madrid y nosotros partimos de Valencia), se inicia el camino forestal de Las Moratillas, sigue recto hacia el sur; por el lado de Venta Quemada hasta el pétreo muro de los cinglos de Malacara, escoltado por el Pico Nevera, a 1118 metros de altitud, se encuentran los selváticos cuarteles: Vuelta de las Perdices, El Campillo, Rincón de las Beatas, Umbría de Maricardete y el Puntal de las Palomas.

El otro lado más salvaje y solitario, lo deslinda con Requena. Cueva Roja, El Fresnal y Mora Negra. El camino que divide tanto hechizo, en la umbría de Maricardete se bifurca formando con la divisoria de término un triángulo, cuya base del collado Maricardete a la Loma del Capador, son los contrafuertes del Alto Cantacucos, dentro dominando asperezas y viejos senderos, se yergue majestuoso el Puntal Cantacucos, fragante de cantueso y nimbado de cernícalos.

El Puntal Cantacucos es una región agreste, pinos, madroños y arces engalanan los contornos, todo el ambiente es salvaje, la bravura de los montes obliga al paisaje a fruncir el ceño; el aspecto adusto de los barrancos y cinglos invitan a caminar en silencio. Entre la floresta disputan la permanencia, como si existieran derechos, garduñas, zorras, tejones, y gatos monteses; cernícalos y águilas no cuentan, el don de las alas les hace superiores, la misión de todos los moradores es la caza, cada cual cuando amanece procura coger un poco de carne que le sustente (*Levante* 12.4.1970, 37).

A mil metros de altura y a 50 Km de Valencia

Entre la sierra de Malacara, con su pico de Nevera, con 1118 metros de altitud, la sierra de las Cabrillas, los Tres Cerros, con alturas comprendidas entre 950 y 1000 metros, y Peña Rubia, con 872, se halla Siete Aguas, tan solo a cincuenta kilómetros de Valencia y a setecientos metros sobre el nivel del mar (*Levante* 19.8.1973, 30).

Juan Ángel Blasco

Aunque suele nevar dos o tres veces al año, sólo una de estas nieves suele permanecer durante varios días, llegándose a veces a quedar totalmente aislada la población del exterior, tanto por circulación vial como telefónica, además de observarse numerosas irregularidades en el fluido eléctrico.

Los veranos son deliciosos, dadas las especiales condiciones de relieve y altitud: el casco urbano se halla a 700 m. sobre el nivel del mar. No obstante, las noches veraniegas suelen ser frescas.



Piscina de San Juan, a mediados de los sesenta.

En condiciones normales, la temperatura suele ser 3 ó 4 grados menor que en Valencia capital, a causa de la diferencia de altitud. Esta diferencia todavía se acusa más en las noches de verano (*Siete Aguas, Un estudio histórico-geográfico, 51*).

Las montañas

La parte occidental del condado de Buñol está formada por la abrupta región que forman las montañas de Chiva, unidas con las de Siete Aguas, las cuales reciben el nombre de las Cabrillas. Estos montes que aglutinan sierras, se extienden unos veinte kilómetros de Oeste al Noroeste y de Este a Sureste, entre las cuencas de los ríos Magro y Turia, llegando las estribaciones al término bajo de Chiva.

Su vertiente Norte, muy abrupta y de gran inclinación, está cortada verticalmente en algunos sitios, cerca del cauce del Turia, haciéndolo angosto y profundo. La vertiente Sur, también es áspera y extensa; algunas de sus estribaciones, luego de haber perdido altura, se alzan repentinamente y constituyen el imponente grupo de quebradas, denominadas simplemente montes de Malacara, partidos por el río Siete Aguas. El núcleo principal de la gran sierra lo forman siete alturas, por ello los antiguos, le pusieron el nombre de constelación celeste: las Cabrillas, cuyas cimas son pico el Tejo, Peña Calzada, Solana de la Cabrera, Cinco Mojones, La Herrada, Santa Ma-

ría y Peña Rubia; casi todos superan los mil metros de altura. Todos estos montes están agrupados de tal modo que parece que tengan la obligación de defender la hermosa región valenciana de las incursiones que proceden de Castilla (*Levante* 5.5.1974, 25).

El origen del nombre de la villa

Esta fuente (Siete Caños) es el manantial donde se surte toda la villa. No se ha visto nunca seca y no tenemos noticias de cuándo se construyó por vez primera, aunque suponemos, por algunos datos, que fue después del reinado de Alfonso V de Valencia, y de este manantial partían siete acequias que era preciso cruzar para llegar al poblado. Es muy probable que esto diera lugar a la villa o también se lo dieran las siete fuentes más próximas, aunque lo más probable fuera lo primero, y precisamente Alfonso V que llegaba a esta villa a visitar a su camarero mayor que tenía en Siete Aguas su residencia (*Levante* 20.8.1974, 14).

José Martínez Ortiz

Mis primeros recuerdos de Siete Aguas remóntanse a la infancia. Eran los días estivales, cuando recién cogidas las vacaciones, salía de Valencia por el ferrocarril. Pasaba aquel tren con dificultad las fragosidades de la llamada Suiza Valenciana, metiéndose por los túneles de Buñol, y saliendo al claror de la luz, más de una docena de consecutivas veces. Cuando esto ocurría, allá enfrente aparecía un farallón rocoso, amarillento, cortado a pico, y abajo, en lo profundo, un riachuelo, casi siempre seco, en cuyas márgenes crecían las adelfas, el baladre, de verde hojas y flores, blancas, rosa y violeta.

La llegada al apeadero de Siete Aguas, suponía haber vencido el trayecto más difícil. Y allí era también donde mayor número de viajeros descendía del tren. Los había quienes tenían un vehículo a su espera; otros se apresuraban para coger un asiento en una vieja camioneta; alguno, sin una cosa ni otra, disponíase a hacer a pie el corto camino que le separaba de la población. Yo quedaba mirando a las gentes como se afanaban en aquello, o distraído contemplaba un alto cerezo crecido en el lindero de la vía y esperando que la locomotora continuara la marcha para subir hasta la “divisoria”, poco antes de la estación de Rebollar y lanzarse luego a la rauda y valiente cuesta abajo, hacia el término de su viaje.

Pero un día al cabo de mucho tiempo, tuve ocasión de visitar el pueblo de Siete Aguas, al que he vuelto después de varios motivos y en distintas circunstancias; la última vez, con el gusto de recrearme en sus notorias atracciones y bellezas.

Siete Aguas es un pueblo de frontera entre los que fueron dominios de Castilla y de la Corona Aragonesa. Antiguamente llegaba hasta aquí el Reino de Valencia, quedando incluida población y término, y dentro del territorio valenciano.

A esta situación debióle en las pasadas épocas el auge que lograra ya por entonces, siendo escala obligada en el relevo de postas, que por el viejo camino Real, que por aquí pasaba, iban y venían de Madrid y de las altas tierras a Valencia y a la feraz planicie que acaba en el mar por el más corto camino que se ofrece en toda la península.

Para atender a los numerosos viajeros, allá a mediados del siglo XVII, se construyó en Siete Aguas un gran mesón a instancias y con recursos de su municipio. En el piso bajo estaban las cuadras, con tantos pesebres como días del año, en el primer piso las habitaciones de hospedaje y en el segundo y último el granero del vecindario, según leemos, con otras cosas relativas a la localidad en un libro, de acertado método, que como estudio geográfico de Siete Aguas se ha publicado y redactado por tres jóvenes nativos y valores de la investigación, Juan Blasco Carrascosa, Santiago Mas Sánchez y Conceso Ruiz de la Fuente.

Aquel mesón de planta rectangular, macizo, por cuya puerta pasara el susodicho Camino Real, antes de que se desviara por Venta Quemada, forma hoy la más esquina de la típica plaza donde se alza el templo parroquial, en cuya torre y en su parte baja, puede verse incrustada una lápida de indecifrable texto. Antiguas son las calles que de aquí parten, como la Mayor, y los callejones, dichos, del Cerrito y del Morenillo, que aparecen cubiertos (*Levante* 5.2.1925, 16).

Agapito Mas*

La historia del poblado y su carácter son ensalzados a diario en términos que enorgullecen a los nativos. “Paraíso de aguas claras”. “Montañas aromáticas y fragante vegetación”. “Aguas que tonifican y embellecen”. “Rincón de ensueños, como dijo nuestro poeta”. “Remanso de paz y alegría”. “Refugio de intelectuales”. “Cita de enamorados”. ¿Qué mas se puede decir de un pueblo que conserva su etología y a la vez descubre nuevos encuentros con la vida moderna? A Rodrigo Díaz de Vivar se le atribuye esta frase: “Mis soldados sanan con las aguas y las pócimas de Set Aigües” (*Levante* 16.6.1977, 39).

* Agapito Mas fue el corresponsal del diario *Levante* en Siete Aguas durante casi 25 años. Fue el primer alcalde democrático elegido en las urnas tras la dictadura franquista. Durante su primer mandato nació el Gran Fondo de Siete Aguas y la banda de música La Paz obtuvo grandes éxitos.

Miquel Navarro. Siete Aguas en mi infancia

Puedo afirmar, al igual que dijo una famosa artista que estuvo a punto de ser centenaria, que mi infancia nunca perdió su magia, ni las ganas de conocer cosas, ni su trasfondo placentero a la vez que dramático. Pero ahora quiero recordar mis momentos felices. 1956, cuando aún no había cumplido once años, 1957 y 1958 fueron los primeros que pasé en Siete Aguas, un pueblo en los que viví una segunda realidad, muy distinta de la de mi vida cotidiana en Mislata.

Las diferencias abundaban. Mislata, pueblo de la huerta valenciana y anexo a ella, era agrícola e industrial al tiempo que un mundo especial interurbano. Siete Aguas, pueblo de montaña, tenía unas costumbres y un clima bastante distintos a los de Mislata, con un tipo de agricultura que podríamos considerar prácticamente castellana.

En su característica de ser la población de la sierra más cercana a Valencia, Siete Aguas no es solo un pueblo de veraneo para mí, es algo más, ya que familiarmente desciendo de allí por vía materna. Cuando viajaba en tren hacia Siete Aguas, sentía una emoción muy intensa. Una vez rebasado Buñol, el tren penetraba en un macizo montañoso, atravesando túneles rodeado de grandes parajes. Momentos muy bonitos. Al llegar al apeadero, bajar del tren y subir a una furgoneta que nos llevaba a Siete Aguas, situado a dos kilómetros, vivía ese instante como si entrase a formar parte de un mundo físico y mágico a la vez.

Tuve experiencias muy diversas en Siete Aguas, como hacer de pastor, ya que yo residía en casa de mis tíos Flora y Luis, y un poco también de carnicero. En aquellos meses de infancia nunca olvidados, hice varios amigos, con los que recorría a pie todo el término. Conocí los rincones más lejanos del pueblo y aprecié el contacto que tenía con la agricultura de los cereales, en aquella época de los años cincuenta muy dura, ya que todo se hacía a mano.

De las cosas más sentidas por mí, y ahora puedo decir que inolvidables, eran los grandes manantiales de Siete Aguas, sus numerosas fuentes, las pequeñas huertas, los bosques de pinos, los carrascales, la enorme cantidad de plantas aromáticas o el gran remanso de tranquilidad. El agua surgía de la tierra, respiraba por las paredes... Era un alivio anual, con la temperatura tan agradable del estío. Conocí una vida pausada y un discurrir plácido del tiempo. También, todo hay que decirlo, una nueva gastronomía.

Por supuesto, mi mirada era más inocente que la actual, aunque esa mirada infantil se iría endureciendo inevitablemente con los años. Siete Aguas

significaba un hermoso refugio, un remanso de paz, pero tampoco era un paraíso completo, porque no dejaba de tener los problemas y las tensiones sociales propias de una pequeña colectividad. Recuerdo un año muy conflictivo, que se produjo a causa del derribo del antiguo balneario de aguas situado al lado mismo de la fuente de los Siete Caños. Pero a la vez me acuerdo con nostalgia y cariño de las noches de serenata en la terraza de Ferrer, así como de las películas que se proyectaban allí. Asimismo, recuerdo la muy sabrosa ingesta de unos higos maravillosos y, cómo no, el haber descubierto un pequeño yacimiento de agua que venía de los inviernos lluviosos.

Quizá sea este un escrito demasiado melancólico, como una ensoñación perdida en el túnel de los tiempos. En realidad no hay tal cosa, ya que sigo yendo con frecuencia a Siete Aguas, que continúa siendo para mí uno de los lugares que más aprecio en mi vida.

El ejército napoleónico

La guerra de la Independencia o la guerra del Francés, como se conoció en nuestra tierra esta contienda, comenzó en Valencia el 23 de mayo de 1808, con el llamado *Crit del Palleter*. La insurrección se produjo de modo espontáneo al enterarse el pueblo de la abdicación de los monarcas españoles en Bayona. Al parecer fue Vicent Domènech, un *palleter*, un vendedor de paja, *palla* en valenciano, quien declaró la guerra: *Un pobre palleter li declara la guerra a Napoleó. Visca Fernando VII. Muiguen els traidors*.

Como respuesta a esta declaración de guerra el 4 de junio salió de Madrid el mariscal francés Adrián Jeanot de Moncey, y el día 24 derrotaba a las desorganizadas y mal equipadas fuerzas valencianas en las Cabrillas.

De este episodio la prensa valenciana de la época no refleja nada. No existían los corresponsales de guerra y además la censura actuaba de forma implacable. Hay que esperar a mediados del siglo XX para encontrar alguna referencia en las páginas de los periódicos, si bien antes Pascual Madoz en su *Diccionario* ya da cuenta de esta batalla.

Este sangriento suceso causó un gran quebranto a la villa de Siete Aguas. Ante la llegada de los franceses los vecinos se refugiaron en Buñol o se escondieron en los lugares más recónditos. Unos pocos se atrincheraron en la iglesia del pueblo y una vez reducidos fueron fusilados y la ciudad completamente saqueada.

Los jóvenes sieteagüenses trataron por todos los medios de no participar en esta guerra y en este sentido es sumamente interesante leer la lista que publica Julio Grau Zahonero en su excelente libro *Siete Aguas puerta del reino* (2009) de aquellos que aduciendo distintos motivos como la falta de talla, ser hijos de viuda o ser inútiles para el servicio de las armas lograron quedar exentos.

En cuanto a las distintas versiones sobre la batalla de las Cabrillas, la versión más fidedigna con la historia fue que el ejército que se pudo improvisar para contener a los franceses estaba mal equipado, y peor dirigido. El número de víctimas de un bando y otro así lo confirman. Los jóvenes de los pueblos de la Hoya de Buñol que acudieron a defender sus vidas y las de los suyos carecían de formación militar y de piezas de artillería con las que cerrar el paso a los escuadrones de “dragones” franceses. El ejército reclutado en Valencia comandado por los generales Adorno, Llamas y Conde de

Cervellón, en una inexplicable maniobra, había acudido a cubrir la entrada del reino por el puerto de Almansa.

En 1814, una vez acabada la guerra la situación en la que quedaron Siete Aguas y buena parte de la comarca de la Hoya de Buñol fue sumamente grave. Las nuevas autoridades borbónicas exigieron a los pueblos del condado de Buñol unas cantidades de dinero imposibles de recaudar.

La historiografía franquista trató de destacar la heroicidad de los defensores, pero los hechos fueron que la columna militar de Valencia no llegó, que la defensa según los más reputados historiadores estuvo mal planteada y guiada por la improvisación. El ejército francés apenas encontró una resistencia organizada. Fueron acciones individuales las que más hostigaron al ejército napoleónico, cuyos generales prefirieron volver a Madrid por el puerto de Almansa, mucho menos penoso de atravesar que Las Cabrillas.

En los libros de historia a estos hechos se les conoce como la acción de paso de las Cabrillas y en todos ellos se sitúa en el término de Siete Aguas.

En los capítulos posteriores hemos querido destacar todos los titulares en *cursiva* de las noticias aparecidas en prensa.

Textos

24 de junio de 1808

Esta población por sí y las posiciones militares que ofrecen sus cercanías, no ha podido menos de ser importante en la historia de la guerra del país: de la que trajeron los franceses en 1808, debe citarse la acción del 24 de junio de dicho año, en que fueron batidas cerca de esta población las pocas fuerzas españolas que habían podido reunirse para defender el paso de la sierra; apenas aproximaban a 3,000 hombres para hacer frente a las considerables fuerzas del mariscal Moncey: todos hicieron prodigios de valor a ejemplo de sus jefes el brigadier Marimón y el capitán Gamindez; pero al fin, muertos la mayor parte de los veteranos, y los artilleros junto con los cañones, y prisioneros otros con Gamindez, huyeron precipitadamente los bisoños. Las pérdidas de los españoles fueron de 600 hombres (Pascual Madoz *Diccionario*, 150).

Moncey

Por los alrededores de Siete Aguas lucharon en 1808 el ejército francés, mandado por Moncey, y el español, que defendía el paso de la sierra de las Cabrillas (*Levante* 8.8.1953, 2).

El paso de las Cabrillas

Estos días iniciales del mes de mayo traen a la memoria las fechas gloriosas de la gesta de la Independencia. A Valencia le tocó vivir zozobras; combatió como pudo, supliendo la escasez de armas efectivas con la estrategia de aprovechar las fragosidades del terreno, las montañas y los desfiladeros, fueron valiosos auxiliares de las partidas de los guerrilleros. Donde más y mejor se batió la dignidad patriótica fue en los montes del viejo condado de Buñol; concretamente, en el paso de las Cabrillas; murallas de rocas y de valientes, que retardaron la entrada en Valencia de los franceses (*Levante* 5.5.1974, 25).

Importancia estratégica militar

El general del Cuerpo de Estado Mayor, Gómez de Arteche, autor de una historia militar de la guerra de la Independencia, dice que el desfiladero de las Cabrillas era formidable, siendo imposible vencer las dificultades que dicho paso ofrece, de frente, si no se dominaban las montañas que lo forman, para amenazar la retaguardia de sus defensores.

Esta fortaleza justifica las decisiones, al parecer, prudentes, adoptadas en varias ocasiones por los prestigiosos jefes que mandaban las fuerzas que tenían que abordar tan áspero desfiladero y muy especialmente, el mariscal Moncey, en la guerra de la Independencia que, rechazado en Valencia, no se creyó con fuerzas suficientes para arrostrar de nuevo los peligros que había conocido en su ataque al desfiladero, y regresó a Madrid por el puerto de Almansa, único paso suave que presenta la cordillera Ibérica (*Levante* 5.5.1974, 25).

Voluntarios de Siete Aguas

El Nevera sirvió de atalaya para otear los movimientos del enemigo, que atentó la independencia española. El camino de las Moratillas presenció el galope de jinetes y las pisadas fuertes, anticipándose a la columna que venía desde Valencia. Voluntarios de Chiva, Buñol y Siete Aguas pelearon valientes en el célebre desfiladero de las Cabrillas (*Levante* 5.5.1974, 25).

Las guerras carlistas

Las guerras carlistas fueron en realidad enfrentamientos civiles que tuvieron lugar en España entre 1833 y 1876. Tres fueron las contiendas carlistas que asolaron los pueblos valencianos a lo largo de estos años. La primera de ellas (1834-1840) se desencadenó tras la muerte de Fernando VII, probablemente uno de los peores gobernantes que haya tenido España en toda su historia. Dos fueron los bandos que se creyeron con derecho a regir los destinos del país. Por una parte estaban los partidarios del infante Carlos María Isidro, hermano del rey Fernando, y por otra los seguidores de María Cristina, esposa del rey y madre de Isabel II, a la sazón una niña. Los primeros se denominaron los carlistas en honor de su candidato, y los segundos los isabelinos que estuvieron apoyados por los liberales.

Los carlistas lograron apoyos notables en la zona del Maestrazgo y el interior de la provincia de Valencia, con la ciudad de Chelva como bastión. Su lema era Dios, patria y rey. Eran partidarios del Antiguo Régimen, de la exclusión de la mujer de la actividad política, del poder de la nobleza y el clero, la unión del altar y el trono. Estaban en contra de la Constitución y de los partidos políticos, y a favor de los fueros. Contaron con el apoyo de todos los que se vieron afectados por la desamortización de Mendizábal, con los frailes exclaustros forzosamente, con clérigos y nobles que veían como se derrumbaba el orden establecido y llegaban nuevas ideas de Europa que cuestionaban el origen divino del poder. Los curas que ya habían empuñado el trabuco en las guerras napoleónicas y los campesinos que se empobrecían ante la mala gestión de sus gobernantes y los abusos de los caciques también formaron parte de las filas del ejército carlista.

Cabrera en Siete Aguas

En 1835 Siete Aguas recibió la visita de Ramón Cabrera, jefe carlista, quien saqueó la villa y fusiló a los liberales, para posteriormente adentrarse hacia Chera, y desde ahí por Chulilla a Chelva. Junto con él, Domingo Forcadell, uno de los generales más activos del carlismo.

De nuevo en 1839 la villa de Siete Aguas fue saqueada de modo brutal por los facciosos, como los llama el *Diario Mercantil*, y acabada la guerra, los impuestos y las contribuciones de los vencedores volvieron a provocar malestar en la población.

La segunda guerra carlista (1846-1849) con Cabrera siempre al frente afectó levemente al conjunto de la sociedad valenciana. Sin embargo, con la tercera guerra carlista (1872-1876) de nuevo Siete Aguas sufrió los horrores de la barbarie con Cucala y Santés al frente del ejército carlista. Utiel y Chelva fueron sus cuarteles generales.

La vida cotidiana de los sieteagüenses se transformó en los años de guerra. Hubo que recaudar dinero para evitar el saqueo o la muerte de vecinos del pueblo cada vez que una expedición arribaba a la villa. El pánico se apoderaba de la población y las mujeres eran siempre las que peor parte recibían. Abandonar su casa, refugiarse en cuevas o lugares recónditos, pasar hambre y frío, ver como acababan con la muerte de un ser querido fueron algunas de las notas lúgubres de aquellas guerras fratricidas.

Este trabajo nos ha permitido encontrar un soldado de Siete Aguas que tuvo un papel prominente en esta guerra y que estaría bien tratar de localizar a sus descendientes. Hablamos de Manuel García.

Siete Aguas saqueado

El pueblo liberal de Siete Aguas comprometido por nuestra santa causa, ese pueblo, cuyo alcalde solo apuntando su arma, bastó para hacer huir a crecido número de rebeldes que le habían sorprendido, y estaban a punto de asesinarle; acaba de ser completamente saqueado y destruido, salvándole de las llamas no sabemos que ocurrencia o inspiración. Los facciosos conociendo que les era imposible sorprender a sus leales habitantes, los cuales a la aproximación de fuerza superior abandonaron el pueblo y se refugiaron en el monte, o en los vecinos fuertes de Buñol y Chiva, urdieron una estratagema propia de su carácter ratero y vil, y que afortunadamente no produjo sino ignominia y vergüenza a sus autores. Ningún nacional ni patriota cayó en la grosera red que le tendieron, y en venganza se abandonaron a todos los excesos de costumbre, saqueando el pueblo, robando cuanto pudieron, y destruyendo lo que les era inútil. Así es como hacen la guerra los defensores de una religión de mansedumbre y de edificación, de un sistema político conservador, y así es como han hecho y lo harán, mientras no se ponga un coto a sus demasías con los medios que indudablemente tenemos en la mano para hacerlo (*Diario Mercantil* 4.5.1839, 2).

Ovalle bate a los carlistas Carnet y Fray Esperanza

En julio de 1836, el comandante D. Rafael Ovalle alcanzó y batió en Siete Aguas a los carlistas Carnet y Fray Esperanza, quitándoles una gran parte del considerable convoy que llevaban: la fuerza de los carlistas ascendía a 1,200

infantes y 200 caballos. Varias veces transitaran por esta villa las tropas de ambos partidos beligerantes, sin que debamos hacer particular mención de ellas, por no ofrecer acontecimientos de entidad (Pascual Madoz, *Diccionario*, 150).

Santes, el líder carlista, demanda 1300 reales de vellón

Sería como las seis hora de la tarde del día 25 se presentó en Siete Aguas, Santés (Nicolás) con 120 infantes y 18 caballos. Pidió 120 raciones de pan, nueve barchillas de cebada y 1300 rs vellón. Permaneció en dicha población hasta las nueve, hora en que marchó en dirección a Chera (*El Mercantil Valenciano* 1.3.1874, 2).

Cucala y Valles

Las partidas de Cucala y Valles pasan por Siete Aguas camino de Chelva después de cobrar la contribución en Buñol (*Las Provincias* 10.12.1873, 2).

Iban descalzos, hambrientos y desnudos

Los carlistas entraron en Siete Aguas al mando de Adelantado y se llevaron seiscientas raciones de pan y cebada mas cien duros. Iban descalzados, desnudos y hambrientos (*Las Provincias* y el *Mercantil* 3 de marzo de 1875, 2 y 4 de marzo de 1875, 2).

Cabrera enfermo en Siete Aguas

En este texto de Teodoro Llorente, uno de los grandes patriarcas de las letras valencianas, nos presenta a Cabrera y su retirada por Siete Aguas hacia Sot de Chera:

Estaba en Siete Aguas, enfermo y calenturiento, el general carlista, cuando supo el avance de Palarea; asombrado de su osadía, resolvió atacar en seguida a aquellas fuerzas, que juzgaba muy inferiores. Envolvióse en su famosa capa roja, y montó a caballo. Era esto al amanecer del 2 de abril, hermosísimo día primaveral. Cuando los cristinos* llegaron a Chiva, los carlistas llegaban también por el lado opuesto, y se posesionaban de las alturas que dominan la carretera de Requena. La tropa de Palarea, avanzando sin disparar un tiro, tomó a la bayoneta las primeras posiciones del enemigo, y con brío igual lo desalojó de todas las que ocupó en su retirada, hasta acuchillarlos en su fuga. La milicia se portó bizarramente. Mi padre me decía: Lo peor de todo era el cansancio; mi compañía tuvo que subir y bajar siete cerros. Silbaban las balas; pero estábamos tan rendidos, que no nos hacían ya impresión; casi deseábamos que alguna de ellas viniera a detenernos en aquella fatigosísima jornada. Cabrera, irritado y febril, como león a quien se le escapa la presa, se retiró hacia Sot de Chera, precipitando su marcha nocturna por ásperos vericuetos (*Las Provincias* 12.9.1902, 2).

* cristinos. Partidarios de la reina Doña Cristina, madre de Isabel II, en ese momento menor de edad.

Celebración del fin de la guerra

Nos dicen de Siete Aguas, que también allí el entusiasmo ha sido grande con motivo de la paz. Música, volteo de campanas, colgaduras, luminarias y otras muchas demostraciones de júbilo ha presenciado aquella población eminentemente liberal, tal vez la única de las de la comarca que no haya tenido ni un solo hijo en la facción (*Las Provincias* 7.3.1876, 2).

Manuel García, benemérito de la patria

Entre los tipos de los antiguos soldados del ejército español, al que ningún otro excede en sobriedad, sufrimiento y valor, merece citarse el veterano que motiva estos ligeros apuntes, extractados de su licencia absoluta, pues supongo que mis lectores agradecerán los dé a conocer.

El quinto Manuel García, natural de Siete Aguas, empezó a servir el 11 de abril de 1834, con destino a la compañía de cazadores del regimiento de infantería de Soria; entró en operaciones el 8 de junio del mismo año, formando parte del ejército del Norte y siguió sirviendo constantemente en la misma compañía todo el curso de la guerra, sin recibir una herida, ni hacer una estancia de hospital por enfermo, ni separarse de las filas del ejército en campaña, hasta que después de la toma de Berga, a la que concurrió, luego que terminó la guerra se le concedió la licencia absoluta con fecha 4 de julio de 1841. Se resistió al ascenso; aunque modelo de lealtad, de honradez y de exactitud, su carácter sumiso, obediente y modesto repugnaba el mando; no obstante, a ruego de sus jefes consistió en ser cabo primero, mientras que vio renovarse en el transcurso de siete años de campaña más de diez veces todos los oficiales y sargentos de su compañía, ya sea por muerte o por ascenso.

Actualmente desempeña la plaza de cartero de su pueblo, dotada con mil reales anuales y concedida por la dirección general de correos. Esta corta recompensa hace años que la obtuvo en vista de una licencia tan brillante, cuyos méritos causaran noble envidia en muchos de nuestro generales del ejército, que no han tenido tiempo, ni ocasiones suficientes para acreditar tantos servicios (*Las Provincias* 1.9.1872, 2).

La masía de los cerdos

A la falda del primer cerro se halla Siete Aguas y la masía de los Cerdos, masía que, según los más viejos del lugar, era el escondite donde los sieteaguenses en tiempos de las guerras carlistas guardaban sus animales, principalmente los cerdos, en evitación de los posibles saqueos de las tropas que merodeaban la sierra (*Levante* 4.8.1972, 24).

El cólera

A lo largo del siglo XIX fueron muchos los episodios epidémicos de cólera que sufrió Siete Aguas y todo el territorio valenciano. Hay noticias de ellos en 1834, 1854, 1865, y muy en especial en el verano de 1885.

La prensa de la época habla profusamente de este último año por su terrible virulencia. En un primer momento, cuando se produce un fallecimiento, se trataba por todos los medios de ocultarlo y achacarlo a cualquier otra enfermedad. El hecho de morir de cólera suponía que esa localidad no era saludable y ello, en el caso de Siete Aguas, acarrea un doble agravante pues desde hacía años las autoridades y los propietarios del balneario trataban de crearse un prestigio gracias a su clima y sus aguas.

La primera víctima de la epidemia de cólera que azotó la Hoya se produjo en Buñol el 30 de mayo de 1885; el 23 de junio se manifestó la enfermedad en Siete Aguas. Durante todo ese verano una virulenta epidemia se va a extender por toda la geografía valenciana que va a provocar un pavor inusitado entre las gentes. Las procesiones, rogativas, *tedeums* (canto religioso en acción de gracias) se multiplican y las fiestas civiles se suprimen. Se quiere aplacar la “ira” de Dios y una histeria colectiva se apodera de una sociedad en la que la superstición y la ignorancia desempeñaron, desgraciadamente, un papel muy importante en aquellos años.

Se sospecha que la construcción del ferrocarril ayudó a la propagación del cólera y el alcalde de Siete Aguas envía al lazareto a todos los que pasan por el pueblo y que trabajan en el tendido del camino de hierro. Los fallecimientos se cuentan a diario en el mes de julio. En los días 21 y 25 de este mes se alcanza la cifra de tres muertos. El pánico se apodera de todas las familias.

El lazareto es un corral inmundo, situado en las inmediaciones de lo que hoy es la Cooperativa, donde mueren los trabajadores del ferrocarril mientras la epidemia se dispara a partir del uno de agosto con siete fallecimientos en ese preciso día. Un total de 40 defunciones se producen en los quince primeros días del mes de agosto. La gente huye del pueblo y se echa al campo a vivir en cuevas y casas de labranza mientras la epidemia no decrece. La situación se hace angustiosa para una población de menos de 1.300 habitantes que ve como en todas las familias visten de luto. Para evitar el contagio a los cadáveres se le echa cal viva y luego se les prende fuego.

En la iglesia se celebra un *Te Deum* y se saca al Santísimo Cristo de los Afligidos. El 25 de septiembre predica D. José Catalá. En Valencia son ya 13.880 las víctimas que desde gobierno civil se facilitan aunque estas cifras no cubren nada más que una pequeña parte de la realidad. A lo largo de ese verano y siempre según los datos de la Autoridad, perdieron la vida en Siete Aguas a consecuencia de la epidemia de Cólera un total de 74 personas. Cifra que probablemente no refleje la magnitud de la catástrofe y que no especifica quiénes eran del pueblo y quiénes trabajaban en el ferrocarril. Con la llegada del frío el cólera cesará en su actividad pero el verano del 85 quedará marcado para el resto de sus vidas entre las gentes de Siete Aguas.

No hay textos que hablen específicamente del Cólera en Siete Aguas.

Durante todo el verano de 1885 los periódicos valencianos publicaron a diario la relación de fallecidos en cada uno de los municipios valencianos, y reprodujeron las indicaciones médicas para combatir la enfermedad.

Escasa animación

En Siete Aguas la temporada de baños es una de las más flojas de los últimos años: Escasa animación en Siete Aguas. Los bañistas cuentan con pocas distracciones. Se construye el puente sobre el barranco cerca de Venta Quemada. Los trabajos de perforación de los túneles del ferrocarril se hallan muy avanzados (*Las Provincias* 6.9.1884, 2).

El ferrocarril y la Renfe

La construcción de una vía férrea entre Valencia y Madrid era una necesidad para ambas ciudades, y muy en especial para toda una serie de poblaciones valencianas del interior, que podían ver incrementados sus negocios gracias a las exportaciones de sus productos del campo, y muy en concreto, los vinos de las comarcas de Utiel y Requena.

El tendido de esta línea favorecía más a la capital de España que a la ciudad de Valencia. Las exportaciones valencianas de cítricos tenían como principal mercado Francia y el Reino Unido. De haber dispuesto de una red adecuada y rápida de distribución de los productos del campo hacia Cataluña y de ahí hacia Europa, la agricultura valenciana se hubiera visto claramente beneficiada, pero una vez más prevalecieron los intereses centralistas sobre los intereses valencianos.

También resultó sumamente importante para Siete Aguas este “camino de hierro”, pues iba a permitir bajar a Valencia a comprar, o a visitar a un familiar de una manera más rápida. Paralelamente el Balneario podría acoger a partir de ahora a un mayor número de clientes, en el pueblo se podrían alquilar más casas y algunos de estos veraneantes, ante la excelente calidad de vida que ofrecía la villa, no dudarían en establecerse construyendo las primeras casas de recreo, como así aconteció.

Son muchos los libros que se han ocupado del estudio de esta línea férrea y de este modo sabemos que el 1 de julio de 1882 se creó la Compañía de Ferrocarriles de Valencia a Cuenca y Teruel con capital mayoritario del Banco Regional Valenciano, siendo Luis Oliag el presidente y José Jaumandreu el gerente. Un año más tarde se inauguró el tramo Valencia-Buñol, de 41,9 kilómetros.

A partir de este momento surgían nuevos problemas relacionados con la salud laboral de sus trabajadores. El tramo entre Buñol y Siete Aguas requería la excavación de una docena de túneles donde en ocasiones hubo que lamentar víctimas. Añadamos a ello que en el verano de 1884 ya hubo un brote de cólera y un año después la gran epidemia. Muchos de los obreros del ferrocarril fueron atacados por el cólera y acabaron muriendo en el lazareto de Siete Aguas.

El tramo entre Utiel y Venta Mina estará acabado el 1 de octubre de 1885 y por él ya circulan convoyes en plan de prueba.



**Coche de viajeros que hacía el trayecto Siete Aguas-Apeadero.
Rafael Zahonero en primer plano, principios de los años treinta.**

Numerosos trabajadores participaron en esta obra. Según los datos de la prensa se cifran entre 1.800 y 2.000 según la época del año. El contratista de la obra se llamaba Teodoro Balaciart. Un bracero venía a cobrar entre 9 a 10 reales; un albañil de 12 a 14 y los que excavan túneles y colocaban barrenos 16. Estos últimos solían ser catalanes, traídos expresamente de aquellas tierras donde ya han adquirido experiencia en este tipo de trabajos. Este dato no es baladí puesto que algunos de ellos se casarán con muchachas de Siete Aguas y quedarán definitivamente arraigados a la población.

El tramo de Venta Mina-Buñol de 10 kilómetros fue el más costoso, como también ha ocurrido en el presente con la construcción del AVE. A ello se añadió un cúmulo de dificultades económicas. Por ello hubo que vender las acciones de la compañía a la *Banque Parisienne* que creó en 1886 su propia sociedad llamada Caminos de Hierro del Este de España, y por fin el 11 de septiembre de 1887 se abrió el servicio quedando terminada la línea entre Utiel y Valencia.

Un siglo después, un 11 de septiembre de 1987, un gran número de sieteaguenses bajaron al apeadero a conmemorar aquella gesta, y un tren de la época engalanado con las banderas de España y de Francia volvió a circular por idéntico itinerario.

Cabe preguntarse por la razón que propició que la estación del ferrocarril estuviese en la partida de Venta Mina, a seis kilómetros de la villa, en lugar de haberla construido en zona más próxima a la villa de Siete Aguas, como el sentido común aconsejaba. Unos opinan que ello se debió a la negativa de los propietarios de los terrenos que pensaron que ello iba a deprecia el valor de sus campos, otros consideraron que el tren era algo revolucionario y que sería perjudicial para sus intereses. El caso fue que la compañía constructora optó por ubicar la estación en Venta Mina, lo que ocasionó no pocos problemas de desplazamiento a aquellos que venían a tomar las aguas. Ello explica la petición insistente por parte del Ayuntamiento de Siete Aguas de la construcción de un apeadero.

A principios del siglo XX la llegada del tren al apeadero supuso una enorme novedad y para los chiquillos fue una de las correrías que realizaron cuando querían hacer novillos. Igualmente, en los meses de verano, una de las actividades más atractivas para muchos veraneantes y sieteaguenses fue ir a la estación para ver pasar el tren y despedir a los que se marchaban o recibir a los que llegaban. Posteriormente se estableció un transporte público.

Explanación

Se anuncia que avanzan a buen ritmo los trabajos de explanación del ferrocarril en el tramo comprendido entre Requena y Utiel (*El Mercantil Valenciano* 26.8.1882, 2).

El ferrocarril se acerca a Siete Aguas

El pueblo de Siete Aguas cede gratis el terreno que ha de cruzar la línea del ferrocarril en aquel término (*Las Provincias* 23.8.1883, 2).

Gratis

El pueblo de Siete Aguas que es hoy uno de los puntos predilectos de los valencianos para el veraneo, ha cedido gratis el terreno que ha de cruzar la línea en todo aquel término y prometido construir por su cuenta la estación (*El Mercantil Valenciano* 24.8.1883, 2).

Inauguración oficial de las obras*

El día 1 tuvo lugar en Siete Aguas la inauguración oficial de las obras que en aquel término se han de llevar a cabo para la continuación de la línea férrea de Cuenca. El alcalde, acompañado del cura párroco, comandante de la Guardia Civil y demás autoridades y de los contratistas de las obras, inauguró las obras dando un golpe de piqueta. A este acto siguió un refresco, amenizado por los sonos de las guitarras que tañían algunos aficionados del pueblo. La comisión fue más tarde recibida en el pueblo al son de campanas

y entre gritos de entusiasmo de los vecinos. Las obras seguirán sin interrupción, habiéndose invitado ya a los trabajos de explanación a cuantos hombres, mujeres y niños se presten a tomar parte (*Las Provincias* 4.10.1883, 2).

* Gracias a este texto sabemos que en el año 1883 aún no existía la banda de música y que hubo niños que trabajaron en el ferrocarril. Hasta mediados del siglo XX el trabajo infantil estuvo muy extendido en Siete Aguas.

Temporal

Ayer se continuó trabajando con gran actividad en el ferrocarril de Cuenca, sección de Chiva a Buñol. Mas de 200 trabajadores están ocupados en las reparaciones. El servicio se hacía perfectamente desde Valencia a Chiva y hoy probablemente se hará en toda la explotación.

También se ha tenido que suspender los trabajos de construcción en el trayecto de Siete Aguas a Requena. Inmediatamente mejore el tiempo se reanudarán los trabajos (*Levante* 12.10.1883, 2).

La Banca Parisiense

El ingeniero D. Edmundo de Mas, representante de la Banca Parisiense recoge datos de la línea ferroviaria Valencia-Cuenca. El 5 de mayo de 1884 está en Siete Aguas donde el alcalde y los más importantes contribuyentes le facilitan amplia información sobre los productos del campo (*Las Provincias* 9.3.1884, 2).

Once túneles

Entre Buñol y Siete Aguas las obras del ferrocarril suponen la apertura de once túneles que suman un total de 1.600 metros siendo el mayor de 300 metros. Se calcula un total de 18 meses para ejecutarlo y un coste de 46.000 duros por kilómetro. Dentro de poco ya se podrá decir que ya no hay Cabrillas, que el pavoroso paso de las Cabrillas ha sido superado. Detrás de esta inmensa obra está el capital francés de la Banque Parisiense (*Las Provincias* 3.3.1884, 2).

El tendido del ferrocarril llega a Siete Aguas

Entre finales del verano y el fin del año las obras del ferrocarril avanzan ya por el término de Siete Aguas. Se termina el puente sobre el barranco que se halla cerca de Venta Quemada y el túnel distante de cuatro a cinco kilómetros de la población. Los trabajos de perforación se hallan muy avanzados comunica la prensa. El túnel de Siete Aguas ya está terminado el 7 septiembre de 1884.

Los trabajos de explanación, las profundas trincheras y los elevados terraplenes costaron muchas vidas humanas. Los estampidos de los barrenos se

multiplicaban a través del eco de las montañas mientras tanto la población vivía expectante a la espera de mejorar su triste condición social con la llegada del camino de hierro.

Numerosos trabajadores participan en esta obra. Según los datos de la prensa se cifran entre 1800 y 2000 según la temporada. El contratista de la obra se llama Teodoro Balaciart. Un bracero cobra 9 a 10 reales, de 12 a 14 los albañiles y 16 los que abren túneles. Estos últimos suelen ser catalanes traídos expresamente de aquellas tierras donde ya han adquirido experiencia en este tipo de trabajos. Algunos de ellos se casaran con muchachas de Siete Aguas y quedaran definitivamente arraigados a la población.

En el punto llamado a Venta Mina a nueve kilómetros de Buñol ha de cruzar el ferro-carril la carretera por un elevado puente.

El día que las obras llegan a Siete Aguas, en el cerro de las perdices se saludan las autoridades del ferrocarril y las de Siete Aguas con su alcalde y párroco al frente. Allí en el cerro de las perdices se halla el último de los túneles que ha de facilitar el paso de las Cabrillas. Para conmemorar la apertura se ha esculpido una inscripción laudatoria en una lápida de mármol blanco que presenta al Sr. Janmandeau. La lápida se colocará a la entrada del túnel.

Las autoridades junto a la casa cuartel de la Guardia Civil examinan uno de los puentes en construcción sobre el arroyo de Siete Aguas, posteriormente la comitiva regresa hasta la partida de Roma (*Las Provincias* 12.12.1884, 2).

Un carro transporta la locomotora de Utiel a Venta Mina

Un gentío acompaña la locomotora que es transportada de Utiel a Venta Mina (*Las Provincias* 29.4.1885, 2).

Capataz herido

En Siete Aguas ha sido gravemente herido un capataz de las obras en construcción del ferrocarril. El hecho fue que quiso rebajar el jornal a un peón y éste sacó un revolver y le disparó un tiro (*Las Provincias* 17.5.1885, 2).

Terminado el tendido del ferrocarril

Una buena noticia será la finalización del tendido del ferrocarril entre los puntos de Venta Mina y Utiel. Ello aconteció el 31 de agosto de 1885. Los 38 kilómetros nuevos de vías van a permitir en el futuro que a este pueblo acuda cada verano una distinguida colonia veraniega (*El Mercantil Valenciano* 8.10.1885, 1).

Apertura de estaciones

Han quedado abiertas al público las estaciones férreas de Aldaya, Llano, Chiva, Buñol, Siete-Aguas ó Venta la Mina, Rebollar, Requena, San Antón



Fuente de los Siete Caños.

y Utiel, pertenecientes á la Compañía de Cuenca a Valencia y Teruel. Los nueve kilómetros que separan las estaciones de Buñol y Siete-Aguas ó Venta la Mina están por construir; pero en su defecto, hay establecido un servicio de trasbordo, que permite los envíos directos (*La Vanguardia* 17.11.1885, 3).

El tren se detiene en Atajuelos.

A consecuencia de las gestiones de la comisión de Siete Aguas que vino a tratar sobre el establecimiento de una estación para el servicio de aquel pueblo en el ferrocarril de Valencia a Cuenca, se ha dispuesto que durante los días 23, 24, 25, 26 y 27 se detenga brevísimo tiempo en el sitio denominado los Atajuelos, para que puedan subir y bajar los que gusten ir o venir de la feria de Requena (*Levante* 21.10.1885, 2).

Robo en los coches del ferrocarril

Ha sido detenido por la Guardia Civil de Siete Aguas un matrimonio presunto autor de varias fechorías cometidas en los coches del ferro-carril esta-



Puente de hierro a finales del siglo XIX.



Familia Fuertes Gil en la estación del Norte hacia 1940.

cionados en Venta de la Mina, habiéndoles ocupado y puesto a disposición del juzgado unos vestidos hechos con las cortinas de aquellos carruajes, algunas correas y otros efectos (*El Mercantil Valenciano* 24.1.1886, 2).

El médico de Siete Aguas se cae del tren

D. Victoriano Carrascosa, médico de Siete Aguas, se cae del tren y se fractura las dos piernas, es curado en la estación de Venta Mina. D. Victoriano trabajaba en la línea férrea de Cuenca y el accidente es fortuito (*Las Provincias* 22 y 27 de enero de 1887, 2).

Un joven cae de 16 metros de altura

Construcción del ferrocarril de Buñol a Venta Mina en el barranco del Carcalín. Se accidenta un joven que salva la vida tras caer de 16 metros de altura (*Las Provincias* 1.6.1887, 2).

La Banque Parisienne

Datos sobre el ferrocarril. La explotación corre a cargo de una compañía francesa, La Banque Parisienne. Su primera misión era facilitar la salida de los caldos de Utiel y Requena.

El puente del Baladrar en Venta Mina tiene 25 metros y 5 arcos que le dan aspecto elegante. El contratista se llama D. Teodoro Balaciart y el director D. Antonio Cortina.

El trazado de la línea beneficia más a Castilla que a Valencia. Hubo varias alternativas al trazado: Vilamarxante-Pedralba; Gestalgar- Chulilla- Liria; Manises-Mislata-Quart de Poblet (*Las Provincias* 12.7.1887, 1).

Impaciencia

Se espera con impaciencia la apertura al servicio público de la sección de las Cabrillas en el ferrocarril de Utiel (*Las Provincias* 23.8.1887, 2).

Abierto el paso de las Cabrillas

El 11 de septiembre queda abierto al público el famoso paso de las Cabrillas de la línea férrea de Utiel.

Un tren especial conducido por la locomotora María, adornada de banderas francesas y españolas salió de la estación de Valencia llevando a los Sres Metje, consejero de la empresa, D. José Diez, jefe de explotación y otros empleados. En todas las estaciones de la vía fueron recibidos con señaladas muestras de alegría pero principalmente en Requena y Utiel.

A la entrada del puente de la Tejería, la colonia valenciana que reside en Buñol y sus cercanías prorrumpió en vivas, agitando las señoras y los caballeros los pañuelos. La locomotora contestó a estos saludos arrojando un torrente de vapor por el silbato (*Las Provincias* 13.9.1887, 2).

24 kilómetros por hora

Se abre el tramo del ferrocarril entre Venta Mina y Siete Aguas. El tren obtiene una velocidad de 24 kilómetros por hora (*El Mercantil Valenciano* 11.9.1887, 2).

Choque de trenes

A las cuatro y media del sábado, cerca de la estación de Siete Aguas, chocaron el tren número 3 de viajeros que venía de Utiel con el 105 de mercancías de la misma procedencia, el cual estaba detenido antes de llegar al disco de aquella estación, esperando que entrara el 108, también de mercancías que subía de Valencia.

Los telegramas y comunicaciones que dan cuenta de este deplorable suceso dicen que no ocurrieron desgracias personales, pero a nosotros nos corresponde añadir que hubo sobresalto mayúsculo y que algunos viajeros, entre ellos una señora, recibieron a más del susto, contusiones graves, de las que tardarán en reponerse.

Sus consecuencias fueron catorce o quince vagones con roturas que habrá que repararlas en los talleres y volteados o destruidos veinticinco boco-yes llenos de vino, cuyo líquido quedó desparramado por el suelo.

A más de esto descarrillaron el furgón de cabeza y el tónder* de la locomotora que remolcaba el tren 105, todo lo cual embarazó la vía de tal modo, que fueron menester muchas horas para dejarla libre y expedita.

Verificado esto pasaron los trenes de viajeros 3 y 4, los cuales llegaron a Valencia y Utiel respectivamente con notable retraso (*El Mercantil Valenciano* 3.12.1889, 2).

* Tónder: Depósito incorporado a la locomotora o enganchado a ella, que lleva el combustible y agua necesarios para alimentarla durante el viaje.

Apeadero de Siete Aguas

Ayer se formalizó el contrato del establecimiento del apeadero de Siete Aguas entre la empresa y los vecinos de aquel pueblo. Las obras del Bañerío ya están terminadas (*Las Provincias* 11.4.1891, 2).

En breve quedara instaurado el apeadero para los viajeros que gusten ir a Siete Aguas, pues ayer mañana quedó formalizado ante el notario Sr Tassi el compromiso que adquiere la empresa del ferrocarril de Valencia a Utiel por medio de su representante el ingeniero de la explotación D. Enrique Stewani con los vecinos de aquel pueblo, representados por el alcalde D. Eulogio González y el propietario de los baños Sr. Sabater.

El Sr. De Ocón estuvo también presente en el acto de extender la escritura, como cesionario de los terrenos en los cuales se ha instalado el apeadero (*El Mercantil Valenciano* 11.4.1891, 2).

La música del pueblo recibe al tren

El ingeniero-jefe de explotación de línea férrea Valencia-Utiel, Mr. Enrique Stewani, en testimonio de lo bien dispuesto que se halla a secundar los deseos tanto tiempo anhelados que el tren se detenga esta mañana en el sitio donde se ha construido el apeadero, a fin de que puedan bajar el alcalde y demás individuos que forman la susodicha comisión, la cual, según se nos dijo ayer, será saludada por la música del pueblo al apearse del tren. Las obras del apeadero están ya tan adelantadas, que todo hace creer que en breve se abrirá aquél al servicio público (*El Mercantil Valenciano* 12.4.1891, 2).

Inauguración del apeadero

El día primero del próximo Junio parece que será el designado para inaugurar el apeadero de Siete Aguas, estando ya la vía en condición que puedan detenerse los trenes para salir o bajar los viajeros.

Falta únicamente rematar el modesto edificio que ha de servir para descanso de aquellos el cual quedará concluido para la citada fecha. En lo que el público no estará muy conforme es en el aumento del precio de los billetes que según nuestras noticias, será equivalente al que ahora se exige a los



Commemoración del primer centenario de la llegada del tren a Siete Aguas.

que van al Rebollar; por manera que el billete de Buñol a venta la Mina que cuesta hoy en 3 clase sesenta céntimos de pesetas, desde el 1º de Junio tendrá que abonar el viajero una peseta 35 céntimos, cuyo aumento resulta demasiado excesivo pues sólo hay dos kilómetros de distancia desde la estación de Venta la Mina al apeadero de Siete Aguas.

Quienes más se extrañan de este aumento serán indudablemente los vecinos de esta villa porque una buena parte del coste de las obras de aquel apeadero las han de abonar ellos mediante ciertas estipulaciones convenidas entre la comisión de primeros contribuyentes de aquel pueblo y el representante en Valencia de la compañía que explota la vía férrea de Valencia a Utiel (*El Mercantil Valenciano* 26.5.1891, 2).

Día de júbilo

Mañana será día de júbilo para el pueblo de Siete Aguas, que celebrará la inauguración oficial del apeadero del ferrocarril.



Apeadero de Siete Aguas, década de los setenta.

El Ayuntamiento de aquella población presidido por el celoso alcalde D. Margarito Martínez y demás autoridades, esperará con una banda de música en el apeadero a la comisión que ha de salir de esta ciudad. El dueño del balneario D. Gregorio Sabater, obsequiará a los invitados con una suculenta *paella* en su magnífico establecimiento.

Nuestro parabién a los vecinos de Siete Aguas por tan necesaria mejora (*El Mercantil Valenciano* 19.12.1891, 2).

Billetes para el apeadero de Siete Aguas

Se nos asegura que solo en la estación de Valencia (línea del Este) se expenderán billetes para el apeadero de Siete Aguas, de donde resulta que cuando se toma el tren en las restantes estaciones, hay que obtener billete para Venta Mina y pagar luego a los revisores el trayecto hasta Siete Aguas. Como esto resulta molesto, la empresa debe evitarlo a todo trance (*El Mercantil Valenciano* 9.3.1892, 2).

Siete Aguas relegada por el ferrocarril

Nos piden de Siete Aguas que roguemos a la Compañía del Norte, propietaria hoy de la línea Utiel a Valencia, que no tenga en olvido constante a aquel pueblo, digno de mejor suerte.

Mientras todos los pueblos de la línea disfrutan la ventaja del billete de ida y vuelta, Siete Aguas es la sola excepción, llegando el olvido de la Compañía

hasta el punto de que tampoco en los carteles que anuncian la rebaja de los precios con motivo de los toros y ferias se cita el nombre de aquella estación.

Hay que advertir que como pueblo de baños, y hoy más a causa del coto de caza allí establecido, la afluencia de viajeros aumenta de día en día (*El Mercantil Valenciano* 19.7.1893, 2).

Dos individuos tratan de hacer descarrilar el tren

La Guardia Civil prestó ayer un importante servicio al sorprender en la línea férrea a dos sujetos que estaban colocando grandes piedras junto a los railes, con el intento, al parecer, de hacer descarrilar el tren de pasajeros (*Las Provincias* 25.5.1895, 2).

Duración del trayecto

El tren sale de Valencia a las 7,15 y la llegada oficial a Utiel es a las 11,5. De Utiel sale a las 4,15 y la llegada es a las 8 de la tarde. El tren empleaba unas tres horas en hacer los 80 kilómetros pues tenía que parar en repetidas ocasiones y efectuar operaciones de carga y descarga de mercancías (*El Mercantil Valenciano* 29.10.1907, 1).

Excursión a la estación

La gente joven inicia la marcha hacia la estación para ver pasar el tren, para recibir a los que llegan y despedir a los que se marchan (*Las Provincias* 25.9.1925, 3).

La Renfe

La llegada del Ferrocarril a Siete Aguas influyó en la vida de muchos jóvenes sieteagüenses. La falta de perspectivas de futuro, una agricultura marcada por una orografía muy accidentada, un clima excelente para el verano pero muy poco favorable para la agricultura, salvo la vid y la almendra, provocaron el éxodo de la juventud en los años cincuenta y sesenta hacia Valencia, y poblaciones como Alaquàs, Aldaia, Mislata, Manises, Torrent o Xirivella entre otras. Muchos de aquellos jóvenes encontraron trabajo en la Renfe, como así da cuenta de ello Marticorena-Ruiz en el diario *Levante* de fecha 1.9.1976, 28: "Así se explica cómo los mozos, allá por los años cincuenta, ya emigraban a Valencia a emplearse una mayoría de ellos en la Renfe".

Los siguientes datos que aportamos nos han sido facilitados por Pepe Pérez, trabajador de la Renfe y uno de los primeros sieteagüenses que corrió el Gran Fondo y se implicó en su organización. Su mujer María Dolores Arroyo y su hijo Carlos destacaron igualmente en esta prueba.

Tres generaciones de ferroviarios

Los Lucas ó Alguaciles (de la familia de Juan Ángel Blasco).

Lucas Carrascosa Fernández (abuelo), ingresado en la década de los años 1930; Ángel Serafín Blasco Banacloig (padre), ingresado en la década de los años 1940; Vicente Carrascosa Domingo, ingresado en la década de los años 1950; José Luis Carrascosa Domingo, ingresado en la década de los años 1960; Carmen Blasco Carrascosa (hermana), ingresada en 1982 y en activo.

Los Mendrugos (familia de Pepe Pérez)

Tomás Sánchez Martínez (mi abuelo), ingresado en la década de los años 1930; Tomás Sánchez Zahonero (mi tío), ingresado en la década de los años 1940; Ismael Pérez Milán (mi padre), ingresado en la década de los años 1940; José Pérez Sánchez, ingresado en 1972 y en activo.

Dos generaciones: Los Calabazas

Santiago Banacloig Clementel, ingresado en los años treinta; Santiago Banacloig Martínez, ingresado en 1966.

Los Boinas

José Zahonero Milán, ingresado en los años 1930; Antonio Zahonero Milán, ingresado en la década de los años 1930; Vicente Zahonero Milán, ingresado en la década de los años 1930; Antonio Zahonero Muñoz (hijo de Antonio), ingresado en 1967.

Por su parte Federico Fuertes Banacloig nos comenta:

Mi abuelo se llamaba José Fuertes Giménez y era listero en la estación del Norte. También trabajaron en la RENFE mis tíos Federico Fuertes Gil (en el depósito de máquinas en la calle de Filipinas) y mis tíos José Fuertes Gil (encargado del taller de carpintería) y Serafín Banacloig Solaz. Mi padre trabajó como eventual durante unos años, se llamaba Emilio Fuertes Gil.

En resumen el ferrocarril cambió la vida del pueblo, dió trabajo a decenas de sieteagüenses, contribuyó poderosamente al desarrollo de la villa, y el hecho de tener el apeadero a dos kilómetros del pueblo, a la larga, resultó afortunadamente beneficioso, pues con el paso de los años se evitó que el pueblo quedara partido en dos por las vías del tren, como así aconteció en numerosas poblaciones.



El Balneario sito en la calle de La Fuente, principios del siglo XX.

El balneario

En la segunda mitad del siglo XIX el interés por los establecimientos termales fue una constante. Muchos países europeos dispusieron de excelentes instalaciones donde se daba cita la *alta sociedad* de la época. En España también se imitó esta tendencia y pronto aparecieron por toda la geografía española balnearios, donde acudieron miles de personas en búsqueda de la salud perdida.

La hidroterapia o saneamiento por los efectos del agua se puso de moda y los efectos sobre la salud de las personas no tardaron en hacerse evidentes. Así que la ingesta de aguas, los baños, la utilización de las duchas, los paseos, los inodoros, los lavabos, los aparatos hidroterápicos y las jiras campestres entraron a formar parte de la vida cotidiana de los bañistas.

El siglo XIX fue el siglo de los grandes avances en el campo de la salud. El libro *Los elementos de Higiene Pública* (1862) del doctor Monlau dedicó un amplio capítulo a la higiene y a los efectos beneficiosos de los baños para

la salud de las personas. En estos *Elementos* se recomendaba la práctica de los ejercicios físicos y la existencia de una cartilla o manual higiénico para cada profesión. Igualmente hay que reseñar los grandes avances que el biólogo Luis Pasteur aportó a la medicina, así como la aparición de numerosas vacunas con las que combatir enfermedades consideradas hasta entonces incurables. Dentro del campo de la higiene los baños ocuparon un lugar privilegiado que no hacía más que enlazar con costumbres ya conocidas por griegos, romanos y árabes.

Utilizar el agua como parte de la higiene, acudir a los balnearios, recibir duchas, utilizar los lavabos y los wáteres fueron conquistas que nos llegaron de Europa y que los españoles quisimos aprovechar dada la excelente calidad de las aguas de la Península. El Balneario de Siete Aguas fue un pionero y sus años de esplendor marcaron la particular *belle époque* de Siete Aguas.

Una fuerte competencia

Los baños de Siete Aguas de los que se tiene constancia de su existencia ya en 1858 tuvieron que competir primero con los de Bellús, Benimarfull, Busot, Cofrentes, Chulilla, Montanejos, Verche y Fuente Podrida (Requena); y posteriormente con los de Cestona, entre otros. En un primer momento el estado de los Baños presentaba grandes deficiencias de salubridad, pues se tenía que beber en el mismo sitio que abrevaban los caballos.

Los primeros directores del establecimiento de los que tenemos constancia a través de la prensa valenciana se llamaban Florentino Gil y José María Hueso. También pasaron por este cargo Fortunato Agustín, Federico Lletget, José Sánchez, José María Ortolá, J. Palomar, Antonio Sánchez, Luis Bertel, Pedro Raja, Manuel Martí, Rafael Cervera, Arturo Cubells, José Sanz y otros.

Los baños eran propiedad del Estado que declaró a las aguas de Siete Aguas de utilidad pública y dispuso se subastase el Balneario.

Las cualidades de las aguas

Las aguas, según la prensa de la época, eran buenas para el estómago, los intestinos y aumentaban el apetito. También eran indicadas para el aumento de la cantidad de orina. Se decía de ellas que acrecentaban la potencia y la vitalidad de las personas y que curaban numerosas enfermedades relacionadas con las mujeres, por ejemplo aquellas que tenían que ver con la matriz, los abortos o el histerismo. Por último se destacaba los buenos resultados que daban en el tratamiento de las afecciones de la piel, en especial las de carácter escrofuloso.

Gregorio Sabater y el doctor Peset

En 1891 el propietario era Gregorio Sabater quien acometió grandes reformas y dotó al Balneario de todos los adelantos de la época. Fue el gran impulsor de este centro termal y con sus artículos en la prensa contribuyó a la difusión de Siete Aguas como lugar paradisiaco y punto de encuentro de la clase médica valenciana. A principios del siglo XX el propietario fue el señor Lambies, que años más tarde sería alcalde de Valencia.

Por el Balneario pasaron el doctor Peset, el catedrático de medicina Fraguas, la soprano Lucrecia Bori, el doctor Trigo, el marqués de Cruïlles y decenas de ilustres galenos. La decadencia llegó en la década de los años treinta cuando quedó reducido solo a fonda a la que concurrían números veraneantes.

El Balneario de Siete Aguas se publicitó en los periódicos valencianos de manera profusa durante los meses de verano. Decenas de anuncios destacaron las propiedades de estas aguas y el enorme beneficio para la salud que ello suponía. Entre el mes de mayo y el de agosto el nombre de Siete Aguas aparecía prácticamente todos los días haciendo referencia a la mejoría que los veraneantes experimentaban en cuanto llegaban al Balneario.

La clientela

Los primeros interesados eran las personas que padecían algún tipo de enfermedad. También estaban aquellos que buscaban un clima templado y unas aguas medicinales con propiedades curativas. Existía la creencia, a veces confirmada, de curaciones casi *milagrosas* con lo que se acrecentaba la fe en estos centros. Pasar un verano o cuatro semanas en uno de estos establecimientos costaba dinero, así que los clientes solían ser personas acomodadas, con recursos económicos. La curación de un paciente suscitaba el entusiasmo. El fallecimiento de alguna persona que había ido a tomar las aguas suponía un cierto desprestigio. A lo largo de estos años fue variando el perfil del bañista y en las primeras décadas del siglo XX Siete Aguas había alcanzado un buen renombre lo que hizo que su clientela fuera selecta.

Centros sociales

Los balnearios desempeñaron una importantísima labor en el campo de la medicina y contribuyeron a restablecer la salud de no pocas familias. Pero los balnearios, y muy en especial el de Siete Aguas, fueron también centros sociales frecuentados por médicos, enfermos, bañistas, turistas, excursionistas y curiosos. La llegada del ferrocarril a Siete Aguas supuso la época dorada para este establecimiento que será frecuentado por familias de alto

copete y que aportaran al pueblo un enorme prestigio. La fama de Siete Aguas como lugar saludable nació precisamente con el acondicionamiento y mejoras que se realizaron en este centro en la última década del siglo XIX, cuando llegó a albergar a más de un centenar de bañistas, y muchos de ellos organizaron veladas y excursiones con las que ocupar el tiempo.

Vida social, bailes, reuniones, tertulias, paseos, verbenas y buena carne que curiosamente, según las crónicas, traían desde Valencia, excelente vino, aguas milagrosas y un clima ideal para recuperar el apetito y las ganas de vivir, fueron algunos de los atractivos que ofreció el Balneario de Siete Aguas, el centro de la sociedad distinguida valenciana en una elegante estación veraniega de mucho atractivo, como se evidenció con la edificación de una serie de chalets y casas de recreo a principios del siglo XX. En las primeras décadas del pasado siglo, el establecimiento, como se le llamaba, alcanzó su cenit con la presencia de ilustres bañistas como podemos constatar en el capítulo reservado a los veraneantes.

Prosperidad

Para la vida cotidiana de los sieteagüenses el Balneario supuso también una nueva fuente de ingresos. Muchachas para la limpieza y el aseo de las habitaciones, mujeres para trabajar en la cocina, mozos encargados del transporte de los viajeros desde el apeadero hasta el pueblo, vinateros, pastores que veían con agrado como la venta de unas cuantas reses servía para mejorar su condición, carboneros, cazadores que acudían atraídos por las muchas perdices que se podían cazar, y en especial aquellos que tenían huertos de tomates y hortalizas vieron como durante los meses de verano se animaba la vida de su querida villa donde las penurias eran tantas y tan diversas.

Además muchas familias optaron por el alquiler de casas o de habitaciones, con lo que un buen número de hogares veían como aumentaban sus ingresos.

Paralelamente el Balneario sirvió para promocionar el pueblo y para que se vendieran parcelas donde construir las primeras casas de campo o chalets, palabra esta última que procede de Suiza.

Tras la Guerra Civil ya no hay noticias de la actividad de este establecimiento así lo reseña la *Guía oficial de los balnearios y aguas mineromedicinales 1946-1947*.

Animación

Los célebres baños y aguas medicinales de Caldas, de Villaviejo, de Siete Aguas, de Chulilla, y de Benimarfull vuelven a adquirir una gran parte de la animación que les es propia y bien conocida (*Diario Mercantil 13.9.1867, 2*).

Apertura del balneario del 1 de junio al 30 de septiembre

La *Gaceta* publica un estado de los establecimientos balnearios en la región valenciana y señala que el balneario de Siete Aguas abre la temporada el 1 de junio y termina el 30 de septiembre. Su director es D. Florentino Gil.

Otros balnearios son Bellús, Chulilla, Fuente Podrida, Santa Ana; En Alicante están los de Benimarfull, Bussot y Salinetas y en Castellón Montanejos, Nuestra Señora de Abelló y Villavieja (*Las Provincias* 26.5.1872, 2).

Aguas termales acidulo-ferruginosas de Siete Aguas (publicidad)

Los extraordinarios resultados obtenidos en el uso de esta agua, sobrepujan a las esperanzas que se concibieron, atendidos los elementos de que se componen, y que con tanta eficacia recomienda la ciencia médica para las enfermedades que predominan el elemento asténico ó debilitante.

Por lo tanto se hallan indicadas, así interior como exteriormente, en las anemias, clorosis, histerismo, atonía del sistema nervioso, y con especialidad en las enfermedades uterinas.

Diversos casos existen de curaciones asombrosas, bastando muy pocos días para entonarse la naturaleza más delicada; y si a tan excelentes cualidades se añaden las especiales que por su posición topográfica tiene el país, como son principalmente la de no sentirse el calor en verano, por la considerable altura en que está situada la villa, y los deliciosos valles y numerosas fuentes que lo rodean, dándole un aspecto pintoresco, bellísimo y variado, no es de extrañar la aceptación que estas excelentes aguas han merecido, y se vean cada vez más concurridas, no solo por los que abandonan sus hogares en busca de la pérdida salud, sino también por los que lo hacen meramente por recreo.

La temporada de Baños dio principio en primero de Junio, y continuará hasta fin de septiembre.

Para más pormenores podrán dirigirse los que lo deseen al director del establecimiento D. José María Hueso, o al bañista Fortunato Carrascosa, quien proporcionará hospedaje, y cuanto sea necesario con la mayor equidad posible (*Diario Mercantil* 17.7.1872, 4).

Venta de los baños que pasan a manos privadas

Escriben de Siete Aguas que se está trabajando para vender en pública subasta los baños de aquel pueblo, con el propósito de que siendo propiedad particular, se les dé toda la importancia que les pertenece, tanto en reformarlos a la altura que se merecen, como otras cosas que llevan consigo esta clase de establecimientos, para mayor comodidad y recreo de los bañistas (*Las Provincias* 18.10.1876, 2).



Vista general del imponente edificio del balneario, a su derecha la fuente.

Muchos forasteros

De Siete Aguas nos escriben diciendo que son muchos los forasteros que han ido este año a tomar los baños, siendo en su mayor número procedentes de esta capital, lo cual demuestra que son muy estimadas las condiciones salutíferas de aquellas aguas (*Las Provincias* 17.7.1877, 2).

Vacante la plaza de médico cirujano

Se halla vacante la plaza de médico cirujano de Siete Aguas, dotada con 996 pesetas de sueldo (*Las Provincias* 1.11.1877, 2).

Cubrir el manantial

A instancias del propietario de los baños de Siete Aguas, le ha sido concedida autorización para cubrir el manantial de aquella salutífera agua (*El Mercantil Valenciano* 27.8.1881, 2).

El pueblo se opone a que se cubran los baños

El propietario de los baños pone en conocimiento del gobernador que le será difícil cubrir el manantial si el alcalde no le presta apoyo y facilita obreros para trabajar en obra ya que los vecinos se oponen a las obras negándose a trabajar (*Las Provincias* 24.6.1882, 2).



Veraneantes en la puerta del balneario, finales del siglo XIX.

Cesado el médico por no presentarse

Ha sido declarado cesante en el destino de médico director interino del establecimiento balneario de Siete Aguas D. José Sánchez, por no haberse presentado a desempeñar dicho cargo, nombrándose en su lugar a D. Pedro Risueño y Atalaya (*Las Provincias* 21.7.1880, 2).

Vecinos y forasteros se llevan el agua del manantial

A instancia del propietario de los baños de Siete Aguas, le ha sido concedida autorización para cubrir el manantial de aquellas salutíferas aguas a fin de evitar su evaporación, ordenándose al propio tiempo que se instruya el oportuno expediente respecto al abuso que se comete por vecinos y forasteros de llevarse agua del manantial (*Las Provincias* 30.8.1881, 2).

Estación veraniega y Balneario de Siete Aguas.

Siete Aguas 4 de septiembre.

Sr. Director de Las Provincias.

Continúa en aumento la afluencia de veraneantes en este pintoresco pueblo. Diariamente se aumenta la colonia que aquí reside con nuevas familias procedentes de Valencia y otros puntos, contribuyendo, como es consiguiente, a sostener la animación y alegría que en todos los vecinos reina.

Tanto los que hemos abandonado la ciudad en busca de una fresca temperatura, como los que vienen a bañarse en estas salutíferas y ya famosas aguas, no se dan punto de reposo en orden a distracciones y divertimientos aguzando el ingenio, afín de que las horas del día y las de la noche se pasen del mejor modo posible en estas elevadas montañas.

La colonia veraniega, formada por distinguidas familias, y muy apreciadas en la buena sociedad valenciana, entre otras que mi frágil memoria no recuerde, de las de Rouré, Velasco, Brú, Bueso, Sirera, Berga, D'Ocon, Villalva, Aguirre y Montés.

El programa que ordinariamente se sigue es muy sencillo. Por la mañana excursiones a los más pintorescos paisajes que a nuestra vista se desarrollan. Unas veces a la fuente de la Teja, otras a la del Garbanzo y no pocas a la de la Reina, Raidón y el Pantano, sitios escogidos por la mayoría de los excursionistas de ambos sexos. Allí es de ver como a la sombra de un copudo olivo o algarrobo, se da cuenta pronto y felizmente a la suculenta paella, siempre bien recibida por los hijos de Valencia. Cuando los rayos del sol van desapareciendo tras los vecinos montes, regresamos al pueblo contentos y satisfechos de las agradables horas pasadas en el monte.

Pero muy pronto llega la noche y pronto comienza la velada, verdadero campo de batalla para el ingenio, la gracia y el buen decir de los que a la misma asisten. Tienen estas lugar en el extenso salón del establecimiento del balneario y se componen las veladas de tres partes, división obligada y oportuna para satisfacer todos los gustos y dar cumplimiento a todas las aspiraciones, si es que puede haberlas en asuntos de pura distracción y solaz honesto. Comienzan siempre por el baile y tras el baile sigue el canto y representación de charadas, sazónándolo alguna que otra noche con el clásico y casero juegos de prendas.

La dirección de lo que la música hace referencia corre a cargo del inteligente joven D. Roberto Segura, y las charadas y acertijos a los Sres Brú, Aguirre y Rouré, y de los Sres Velasco y Rouré, verdaderos artistas en esto de inventar nuevas y sorprendentes charadas.

Pero el bello sexo logra en esto, como en todo, la palma del triunfo, recibiendo por ello las más sinceras alabanzas, de los que desgraciadamente solo nos resta el derecho de admirar el ingenio y gentileza de tan distinguidas como bellas damas.

Duran estas veladas hasta la una de la madrugada, hora en que se suspenden, para reanudarse en la vecina noche, sintiendo solamente que pasen tan velozmente las horas, si es que hay horas que pasan más pronto que otras (*Las Provincias* 7.9.1881, 2).

D. Gregorio Sabater

El balneario de Siete Aguas ha pasado a ser propiedad de D. Gregorio Sabater, a partir de ahora los bañistas podrán hospedarse en el balneario y no en las casas mal acondicionadas del pueblo. El pueblo obsequia a Sabater con una serenata. El ayuntamiento por su parte va a introducir algunas reformas para mejorar la higiene (no olvidemos que aún persisten las secuelas de la epidemia de cólera), se van a arreglar paseos y fuentes, y sobre todo se va a mejorar la estación del ferrocarril (*Las Provincias* 15.8.1890, 2).

El Doctor Peset analiza las aguas

El Dr Peset inicia un complejo y minucioso análisis del agua del balneario de Siete Aguas. Se desprenden conclusiones muy beneficiosas para muchas clases de enfermedades. Está ayudado por el licenciado en farmacia D. Agustín Trigo. También visitan al dueño del balneario para en el mismo balneario completar los trabajos de laboratorio (*Las Provincias* 28.10.1890, 2).

Adelantan las obras del Balneario

Las obras del balneario de Siete Aguas adelantan rápidamente; están ya cubriendo la parte correspondiente a las pilas de los baños y a la hidroterapia; están ya replantando el jardín central, que tendrá 120 metros cuadrados con una artística fuente; alrededor del jardín corre un espacioso claustro de tres metros de ancho, y han empezado a levantarse la parte correspondiente a la sala de lectura, salón de recreo, café y billar.

El nuevo propietario, D. Gregorio Sabater, no escasea gasto alguno para que resulte un balneario modelo, y D. Francisco Ribes, encargado de la dirección de las obras, ha tomado con verdadero interés realizar el excelente plano que ha proyectado para que se termine el primer domingo del mes de junio del año próximo, día destinado para la inauguración.

Algunas familias de las que han pasado el verano en dicho pueblo, han adquirido solares para edificar casas de recreo, y el ayuntamiento se propone reformar la casa ayuntamiento para tener un edificio cómodo y elegante (*Las Provincias* 2.10.1890, 2).

Las obras del Balneario ya están terminadas.

Hemos recibido un elegante prospecto del balneario de Siete Aguas, trabajo que honra a la litografía de D. Simeón Durá, por su limpieza y corrección. Las obras de dicho balneario han quedado terminadas y las habitaciones están amuebladas y en disposición de hospedar a los que quieran. Son varias las familias que habitan ya en el balneario con toda comodidad de aquel clima y aquellas aguas (*El Mercantil Valenciano* 30.4.1891, 3).

Carta de Siete Aguas

Sr. Director de El Mercantil Valenciano.

Próxima a terminar la temporada oficial de estos baños, y en vista de la aceptación que han merecido del público, pronto se empezaran las reformas que no se han podido hacer esta temporada por la premura del tiempo, tales como el aumento de dos pilas, una gran piscina, cómoda y desahogada para poder tomar bien el baño natural y de placer, montar la hidroterapia con los aparatos que faltan, y en vista del gran resultado que han producido esta agua en las enfermedades de la matriz, pues tantas enfermas como han venido han curado la mayor parte, y las restantes muy aliviadas, pienso montar un cuarto ex profeso con los aparatos necesarios para que cuantas padezcan esta enfermedad venga a buscar en esta agua la tan apetecida salud, seguras de que la han de encontrar; se arreglarán los retretes para que resulten completamente inodoros; se terminarán las habitaciones del segundo piso, arreglándolas todas con el confort que requieren, con somieres, lavabos, butacas, etc; recorrer el comedor habituándolo para cien personas; hacer un comedor particular para los que no quieran comer en mesa redonda; colocar persianas y otros detalles que poco a poco se irán haciendo para que no tenga nada que envidiar a los de su clase.

Con las reformas que se van a llevar a cabo para la temporada próxima podrán alojarse hasta cien personas con toda comodidad.

La temporada oficial termina el 30 de este mes, y hasta ese día seguirá abierta la fonda, y hasta el de 1 de junio del año próximo, que se abrirá de nuevo, estará abierta la hospedería a petición de algunas personas.

Queda suyo afectísimo seguir servidos que besa su mano. Gregorio Sabater. 14 de septiembre de 1891 (*El Mercantil Valenciano* 16.9.1891, 3).

Reformas: inodoros, somieres, hidroterapia

En el balneario de Siete Aguas se están introduciendo las reformas que faltaban y que no pudieron hacerse el año anterior por la premura del tiempo.

Ante todo, la parada de trenes en el apeadero, que ya se verificó el 20 de Diciembre pasado, será un aliciente poderoso que atraerá mucha gente este verano, por la gran comodidad del viaje, y si a esto se añade que el corto trayecto que hay desde el apeadero al Balneario estará arreglado y hermo-seado, el atractivo aún será mayor.

También están habilitándose 14 habitaciones más en el segundo piso del establecimiento; se instalarán retretes completamente inodoros; somieres en las camas de las habitaciones de primera. La hidroterapia se está montando con cuantos aparatos la ciencia médica exige, sobre todo para

las enfermedades de la matriz, en las que se ha demostrado que son especialísimas estas aguas. En fin, que el dueño no escasea gasto alguno para corresponder a la aceptación que el público le ha dispensado.

El establecimiento está abierto todo el año al público y desde el 1 de mayo estará ya la fonda, con todo el servicio correspondiente (*El Mercantil Valenciano* 18.2.1892, 2).

Contratación de un célebre cocinero para el Balneario

El dueño del balneario de Siete Aguas D. Gregorio Sabater contrata a D. Enrique Dortis, jefe de cocina del café La Paz de Valencia para que se haga cargo de la dirección de aquel balneario (*El Mercantil Valenciano* 13.5.1892, 2).

Reunión médica en el balneario de Siete Aguas

Fiesta en el balneario de Siete Aguas a la que asisten los médicos de los distritos de Chera, Requena y Utiel, D. Manuel Silvestre y D. Berenguer Lanuza, de Chiva; D. Rafael Martínez y D. Cipriano Soria, D. Genaro Sabater, D. Julio Sabater y D. Mariano Pablanc, de Cheste y D. Ricardo Serrano, de Siete Aguas. También asiste el cura párroco D. Vicente Lleonart.

El dueño D. Gregorio Sabater cursa una visita a las instalaciones hidroterápicas, medios de calefacción, aparatos de inhalación, duchas, estufas, pilas. El director del balneario es R. Rafael Cervera Barat.

La fiesta terminó con un paseo por los pintorescos contornos en carruaje dispuesto al efecto (*El Mercantil Valenciano* 27.5.1892, 2).

Marqueses y curas

Escriben de Siete Aguas, que ha empezado la animación, tanto en el pueblo como en el balneario buscando en aquel fresco clima y aquellas inmejorables aguas el bienestar y la comodidad. Allí se encuentran ya las familias del marqués de Cruilles, Llop, Medina, Manáut, Carles, Muñoz, Lliberós, los curas de San Martín y de Manises, etc, etc, por las tardes recorren las variadas fuentes, haciendo excursiones higiénicas y amenas, y por las noches repiten las veladas en el balneario, que resultan entretenidas. Como son muchas las familias que tienen pedida habitación en el balneario ó alquilada casa en el pueblo, este verano promete verse tan animado y concurrido como en el anterior, pues la buena fonda que tiene aquel balneario ofrece la ventaja de poder veranear con toda la comodidad posible (*Las Provincias* 5.7.1892, 2).

Todas las comodidades posibles

Próxima a inaugurarse la temporada de baños en el balneario de Siete Aguas, están haciéndose los preparativos para que este año tengan los bañistas y veraneantes todas las comodidades y distracciones posibles. A este fin en la sala de billar se instalará un teatro para dar funciones semanales.



Interior del balneario, la familia de los Pandorros.

Para que resulte más capaz el salón de recreo se le agregará todo el local del café, así podrán darse este año con mayor holgura los diversos bailes de traje, como se dieron el año anterior.

La numerosa colonia valenciana, que tan gratos recuerdos conserva de la anterior temporada, tiene proyectados varios conciertos, bailes de cuadro, juegos de prestidigitación, jiras campestres, etc.

Asimismo, para que muchas de las familias puedan participar de las comodidades de este balneario, se han introducido en el segundo piso una gran reforma cual es la de haber colocado cocinita con el fin de que los que no quieran comer en fonda puedan guisar en las mencionadas cocinas.

Todo esto, unido a la bondad de estas aguas, que según las estadísticas del año anterior, son muchas las señoras que han curado y otras aliviado de las enfermedades de la matriz, y por otra parte el uso del agua del Garbanzo, que tan buen resultado dio en las enfermedades de la orina, todo esto, pues, hace que este año se vea tan favorecido el balneario de Siete Aguas como los años anteriores. Desde el 1º de mayo estará abierta la hospedería del establecimiento, y el 1º de junio, que empezará la temporada, estará todo el servicio completo de fonda, baño, etc. (*El Mercantil Valenciano* 16.4.1893, 2).

Fraguas, médico del balneario

El catedrático Dr. Fraguas ha sido nombrado médico director del balneario de Siete Aguas (*Las Provincias* 11.3.1896, 2).

Todo es nuevo y bueno

Todo ahora es nuevo y bueno y los sesenta bañistas que pueden alojarse en las espaciosas y bien ventiladas habitaciones, contarán gracias al celo del Sr. Martínez, con un servicio esmeradísimo, y lo que es mejor, con un médico joven, instruidísimo y amable por demás, D. Arturo Cubells que ha hecho un detallado estudio de las propiedades de aquellas aguas y de las afecciones hepáticas, reumáticas y del estómago, las más indicadas para ser combatidas y curadas con los baños, duchas y demás procedimientos terapéuticos.

Las fuentes del Cañico, Tejería, Garbanzo, El Burro. Raidón y La Vallesa, durante el día, y las salas de lectura, tresillo, tertulia y billar por la noche, constituyen sobrados atractivos para los veraneantes, algunos de los cuales aprovechan ya los beneficios y comodidades de aquel clima y de aquel balneario, que sin duda alguna se verá este año más favorecido que en las anteriores temporadas (*Las Provincias* 2.6.1897, 2).

Inauguración de la temporada de baños

Ayer se inauguró brillantemente la temporada de baños en el balneario de Siete Aguas, del que es propietario D. Ramón Martínez y médico director D. Arturo Cubells.

En el local, que caben numerosos bañistas, se ha introducido grandes reformas, lo mismo en el mobiliario que en el decorado.

Hay piano, biblioteca, salón de billar y cuantas comodidades puedan apetecerse. Al frente de la fonda hay un acreditado cocinero y numeroso personal para el servicio de los bañistas.

Con motivo de asistir a dicha inauguración de temporada salieron de Valencia ayer a las siete de la mañana en el tren de Utiel muchos invitados, que pasaron un día alegremente.

En el establecimiento fueron objeto de muchas atenciones, tanto por parte del Sr. Cubells como por el demás personal.

A los expedicionarios les fue servida una comida espléndida y al final hubo champagne y brindis por la prosperidad del establecimiento (*El Mercantil Valenciano* 2.6.1897, 2).

La Fonda

Fonda. Durante los meses de julio, agosto y septiembre estará servida la del establecimiento por el acreditado fondista de Sueca, Hilario Reig, al estilo de la Ribera y a precios económicos (*Las Provincias* 8.7.1899, 2).

Desde Siete-Aguas

Muy señor mío: A los que tienen la buena costumbre de pasar las temporadas de verano en esta salutífera población y a aquellos que tienen necesi-

dad de fortalecer su organismo con estos aires puros y las riquísimas aguas que aquí se beben, he de comunicarles la grata noticia de que el día 15 del presente se abrirá el excelente balneario que de tanto crédito goza.

Su nuevo dueño, D. Vicente Lambies, con sus viajes al extranjero, y conocedor cual pocos de lo que ha de ser un establecimiento de esta índole ha introducido en él notables reformas, que lo hacen asequible a todas las clases sociales. Las familias que por sus costumbres quieran hacer una vida independiente como si estuvieran en su propia casa, dispondrán de todo lo necesario, incluso de cocina, para dicho objeto.

Por el contrario, los que deseen vivir con mayores comodidades y hasta con cierto confort, tendrán a su disposición habitaciones bien amuebladas y pintadas con gusto.

Este año promete verse muy favorecido dicho balneario, pues son muchas las familias que tienen pedidas habitaciones, unas por reconocimiento, atendido lo bien que les fue en años anteriores, y otras atraídas por las excelencias de este sano país.

Para que todo contribuya al bienestar público, tan deseado por los que vienen a este pueblo, los vecinos deponen sus rencillas políticas y particulares en aras de la población, convencidos como están que a nada conducen las pequeñas cuestiones que a veces ocurren por cosa de poca monta, más que a perjudicar sus intereses comunes y particulares.

Las autoridades se disponen asimismo a realizar medidas de ornato y comodidad, como el arreglo de los caminos, paseos y fuentes, a fin de que el veraneante pueda disfrutar de estas aguas superiores a todo encomio, y de la agradable temperatura que aquí se goza (*El Mercantil Valenciano* 9.6.1902, 3).

El balneario recobra su primitiva fama

El balneario va recobrando su primitiva fama: en todos los trenes llegan gente de diferentes puntos: unos a recobrar la salud perdida, dándoles resultados sorprendentes; otros a disfrutar de este clima fresco, puro y sano, que teniendo una altura de 700 metros, no se necesitan grandes esfuerzos para convencer a los que no lo hayan visitado.

Si los ayuntamientos de ésta, continúan haciendo mejoras en los paseos, caminos con arboleda, y pueden conseguir la estación en el apeadero, que no lo consideró difícil, será en los sucesivo uno de los puntos mas deliciosos de la provincia de Valencia, por su condición y su situación topográfica (*El Mercantil Valenciano* 16.8.1904, 3).

Gran Balneario de Siete Aguas (publicidad)

Aguas bicarbonatadas, mixtas, variedad ferruginoso magnesianas, sulfurosas, cálcicas.



Fuente en el patio del balneario, la familia de los Pandorros al completo.

Situado a 700 metros de altura sobre el nivel del mar, en las Cabrillas, en donde se respiran aires frescos y puros y no molestan los calores del verano.

Habitaciones limpias y cómodas, baños a diferentes temperaturas, con pilas de mármol; servicio de fonda esmerado a cargo de un inteligente cocinero, recibiendo diariamente los comestibles de la capital, a precios arreglados para todas las fortunas, y cocinitas particulares con el menaje correspondiente para los que quieran comer por su cuenta.

El agua mineral cura a los reumáticos, herpéticos, anémicos y neurasténicos, y especialmente a las señoras que padecen metritis, flujos y otras enfermedades de la matriz.

Los señores veraneantes que necesiten informes pueden pasarse por el Mercado (estanco) de once a doce de la mañana, donde el ordinario* de este pueblo, Antonio Gil, les facilitará toda clase de explicaciones y comodidades. Rogamos a los señores veraneantes avisen de la salida en un día de anticipación por si no hubiese habitaciones disponibles (*El Mercantil Valenciano* 11.8.1906, 2).

* Ordinario: Arriero o carretero que habitualmente conducía personas, géneros u otras cosas de un pueblo a otro.

Mejoras y reformas

Se han introducido mejoras y reformas en el local de los baños, cuyo propietario, Sr. Lambies, ha conseguido que la estancia en su establecimiento sea agradable a la par que económica (*El Mercantil Valenciano* 2.8.1909, 2).

Precios

Existió un balneario cuyo propietario, don Vicente Lambiés, reformó en 1916, compuesto por sesenta y ocho habitaciones, salón de recreo con piano y vajilla para cocinar individualmente el que lo deseara. Se pagaba 1,50 por habitación de primera; 1,25 por habitación de segunda; el baño en pila, una peseta; la ducha, 0,75, y pulverización, 0,50 pesetas (*Levante* 1.6.1983, 32).

Conclusiones

El Balneario generó tantas noticias y por él pasaron tantas personalidades que se podría escribir un libro o elaborar una tesis doctoral con todo lo que significó para Siete Aguas.

El Balneario supuso para Siete Aguas su carta de presentación. Si en un primer momento las instalaciones dejaron mucho que desear, con el paso de los años mejoraron enormemente y el establecimiento, como se llamó al imponente edificio, fue un referente de la vida social para muchas familias valencianas.

El Balneario dio trabajo a decenas de personas y las propiedades de las aguas junto con el ejercicio que conllevaba la visita a las fuentes lograron curaciones que en ocasiones se catalogaron de milagrosas, por esa tendencia que existe en el ser humano de atribuir a fuerzas sobrenaturales las curaciones.

Siete Aguas se situó en el mapa gracias a las personas que supieron gestionar esta Casa de Baños, al confort que ofreció y al hecho de tener un clima en verano envidiable.

En el Balneario hubo veladas, juegos, bailes, conciertos de música, discusiones, declaraciones amorosas, lectura de poemas, representaciones teatrales, partidas de billar, reunión de médicos, presencia de sacerdotes y de enfermos. Era una pequeña ciudad dentro de una villa. Por allí pasaron personajes tan famosos como Lucrecia Bori, el doctor Peset o el marqués de Cruilles.

La Guerra Civil acabó con él. La posguerra no estaba para veladas, ni bailes de máscaras, ni duchas higiénicas, ni para una clase media que gozara con el placer de la conversación. Otro tiempo se abría paso, tiempo de penitencias, luto y silencio.

Muchos años después aún se proyecta sobre el imaginario colectivo de los sieteaguenses más mayores aquella época en la que Siete Aguas recibía en su Balneario a distinguidas familias. De generación en generación se ha transmitido el recuerdo de un Establecimiento que ya forma parte de la historia y que este libro humildemente ha querido perpetuar.

Los roders, la Guardia Civil y el ejército

A lo largo de todo el siglo XIX, y muy en especial en su segunda mitad, la prensa valenciana utilizó profusamente la voz *roder* para designar a la persona que vivía en el monte, al margen de la ley, y que se dedicaba a atracar a los viajeros. La voz *roder* deriva del verbo *rodar* en su acepción valenciana de ir de un lado a otro sin detenerse en ninguna parte.

Los *roders* o bandoleros surgieron por la conjunción de una serie de causas entre las que encontramos la pobreza endémica, las luchas políticas entre conservadores y liberales. Los caciques no dudaron en utilizarlos para provocar el miedo o eliminar a los que se oponían a sus proyectos.

En ocasiones el *roder* era una persona que contaba con la simpatía de algunos de sus vecinos pues solía ser generoso con aquellos que le encubrían. De norte a sur y de este a oeste estos bandidos constituyeron una auténtica plaga y pusieron en jaque a las autoridades. La Guardia Civil, creada en 1844, trató de acabar con este personaje pero lo cierto es que aún en 1920 los periódicos valencianos se hacían eco de algunas de las *hazañas de los roders*.

Las noticias sobre ellos nos los presentaban como auténticos malvados, sin embargo muchos de estos bandidos se echaron al monte empujados por la miseria y la pobreza generalizada. Hubo también quien optó por hacerse *roder* para no participar en las guerras coloniales que mantenía España (Cuba, Filipinas). Otros se hicieron *roders* a la fuerza, tras matar a un hombre rico, y en ocasiones tras haber sufrido su familia una humillación y tomarse la justicia por su mano. También los hubo que se hicieron *roderos* por el mero hecho de desafiar el peligro y enriquecerse por medio del robo o la extorsión. Pero la nota dominante fue la terrible crisis económica y social que sufrieron muchas comarcas valencianas, que propiciaron ya la primera gran oleada de emigrantes. Los de la Marina se dirigieron hacia el norte de África y se asentaron en la zona de Orán, y los de las comarcas del interior hacia América del Sur.

Lo cierto fue que toda la Hoya de Buñol con su intrincada orografía era un lugar perfecto para poder desvalijar una diligencia y encontrar refugio seguro

a continuación. La sierra de las Cabrillas era conocida, nos dice José María Corbín en *Siete Aguas y sus cosas* (2003), más que por su propio nombre, por el de sierra Morena valenciana, tal era el número de bandidos y roderos que en todos tiempos pulularon por ella.

Los roderos fueron tan populares que el literato Francesc Palanca i Roca incorporó este personaje en su comedia *Tres roses en un pomell* (1870), y Eduard Escalante bautizó una de sus zarzuelas con el nombre de *El Roder* (1905).

Paralelamente presentamos las muchas intervenciones que realizó la Guardia Civil del puesto de Siete Aguas, intervenciones que muestran que los conflictos sociales son fruto de todas las épocas y que solo corrigiendo las desigualdades y con una justicia idéntica para todos se pueden mitigar el número de delitos.

En 1880 la situación social alcanzó tal grado de conflictividad que tuvo que intervenir el ejército al frente del cual vino el general Salamanca.

Cavanilles: forajidos en la Hoya de Buñol

Lo quebrado y desierto de aquel recinto, y el estar muy cerca del camino real, favorece la mala inclinación de algunos forajidos que asaltan y roban a los pasajeros. Son sumamente peligrosas las seis leguas que hay desde la venta de Chiva hasta salir del reino. Escogen los salteadores algún punto elevado, desde donde sin ser vistos descubren los que viajan, y seguros del momento en que estos deben pasar por desfiladeros, barrancos o gargantas, salen y cometen impunemente sus maldades. Se perpetúan estos insultos a la humanidad y a la justicia, porque los Ayuntamientos de los pueblos vecinos o los miran con indiferencia, o no tiene bastantes facultades para reprimirlos. No quiero yo decir que los ladrones sean del Condado ni de Chiva, poblaciones contiguas al teatro del horror; sé que allí se refugian malhechores del reino y de otras partes; pero el mal ejemplo renovado tantas veces en sus tierras puede contagiarlos, y suministrar a los inocentes que padecen, ideas poco favorables a los vecinos del Condado (Antonio Josef Cavanilles, *Observaciones*, libro tercero, 40).

El roder Juan García Molina de Siete Aguas

Juan García Molina, natural de Siete Aguas que andaba de rodero por una muerte que hizo en un pueblo de la Ribera y que el día 12 del corriente se resistió a la autoridad en Siete Aguas habiendo hecho fuego contra la Guardia Civil, se hallaba en Buñol en una casa de la calle de las Casas Nuevas y fue hecho prisionero mientras hacía esparto (*Las Provincias* 26.10. 1870, 2).

Petición de un puesto de la Guardia Civil

Nos escriben de Siete Aguas insistiendo en la conveniencia de que se establezca un puesto de la Guardia Civil en aquel pueblo, para seguridad de las personas y las propiedades, que hoy se hallan abandonadas a merced de los malhechores (*Las Provincias* 24.8.1871, 2).

Es asesinado Isidoro Ferrer

Asesinado en Siete Aguas Isidoro Ferrer. La Guardia Civil del puesto de Venta Quemada detiene a los tres presuntos reos (*Las Provincias* 26.6.1879, 2).

Nombramiento de un fiscal

Es nombrado fiscal de Siete Aguas D. Domingo García Ferrer (*Las Provincias* 9.7.1879, 1).

Asignación de Guardias Civiles

Siete números son acordados para el puesto de Venta Quemada y Siete Aguas (*Las Provincias* 25.7.1879, 2).

Cinco detenidos

Detenidos cinco vecinos de Siete Aguas por disputas (*El Mercantil Valenciano* 16.7.1880, 2).

Asesinato del tío Roig*

El día 22 del actual, y sobre las diez de la noche, se cometió en el pueblo de Chera, perteneciente a este partido judicial, un asesinato horrible, por la premeditación y alevosía con que se perpetró y circunstancias que han rodeado el hecho. Encontrándose accidentalmente en el referido pueblo el honrado vecino de Siete Aguas Vicente Balaguer, conocido por el tío Roig, se vio desde las primeras horas de la mañana a un forastero que anduvo por aquellas calles sin objeto y alegando mil pretextos, infundiendo alguna sospecha a algunos de sus vecinos.

Por la noche, y con motivo de haberse promovido un baile, se le vio participar de la algazara natural, pues había hecho amistad con unos forasteros de Liria y el dueño de la casa, sin notarse lo más mínimo en sus actos. Al fin hacia las diez de la noche Vicente Balaguer, acompañado de Ramón Sánchez y su consorte, regresaban a su alojamiento y todos los del baile pudieron notar la ausencia momentánea del forastero así que aquellos abandonaron el baile. Pocos momentos después se supo con general indignación por todos los vecinos de Chera que el forastero, disparando dos tiros a quema-ropa con arma corta al parecer, contra el tío Roig, le había dejado cadáver en el acto y del segundo tiro pasándole los dos muslos a la mujer del Sánchez, la que pudo ver al matador a la llamarada del segundo tiro, como

igualmente su marido que abortó se quedó sin palabra sin poder gritar para pedir auxilio (*Las Provincias* 28.10.1880, 2).

* El tío Roig pasaba por ser un protector de los pobres.

El general Salamanca en Siete Aguas

Dada la grave situación que vive el pueblo donde han habido tres asesinatos y están todos muy divididos se presentan el general Salamanca para imponer el orden (*Las Provincias* 4.11.1880, 2).

Arrestado el asesino de Vicente Balaguer

En octubre de 1880 fue asesinado en Chera Vicente Balaguer (a) el Roig de Siete Aguas, sin que hasta la fecha hubiera podido ser descubierto el autor del hecho. Pero ha caído en manos de la justicia (*Las Provincias* 12.7.1882, 2).

Unos días más tarde José Marchunet y Veinat (a) *Cagabolos* es acusado de la muerte de Vicente Balaguer (*Las Provincias* 27.10.1882, 2).

Robo a un carretero

La Guardia Civil del pueblo de Siete Aguas ha detenido a un sujeto que a las doce de la noche del día 12 del corriente sorprendió en Venta Quemada y robó a un carretero algunas pesetas (*El Mercantil Valenciano* 16.7.1884, 2).

Robo de ganado

A un vecino de Siete Aguas le fueron robadas el 22 de diciembre 13 reses laneras y la Guardia Civil de Alcacer tuvo ayer la fortuna de recuperarlas (*Las Provincias* 5.1.1893, 2).

La Benemérita detiene a dos vecinos de Buñol

La Benemérita de Siete Aguas ha detenido a dos vecinos de Buñol, presuntos autores del robo de 39 haces de trigo a dos propietarios de aquel término (*El Mercantil Valenciano* 20.8.1898, 2).

Agresión

Antonio Martínez y sus hijos Francisco y Benito, vecinos de este pueblo, agredieron a Francisco Blasco Asensi causándole una herida en la cabeza y otra en el brazo izquierdo. La Guardia Civil les detuvo, confiscándoles una escopeta y un cuchillo (*Las Provincias* 27.8.1901, 2).

Tala de pinos

La Guardia Civil ha detenido a dos individuos a quienes sorprendió *infranganti* cortando varios pinos en el término de Siete Aguas (*Las Provincias* 24.8.1901, 2).

Un concejal y el maestro se oponen al cobro de impuestos

Un concejal, el maestro de instrucción pública y dos vecinos de Siete Aguas han sido detenidos por la Guardia Civil y entregados al juzgado por suponerse

que excitaron a algunos vecinos a maltratar al agente de la recaudación de cédulas personales, D. José María Toril, que fue a dicho pueblo a practicar el cobro de dicho impuesto (*El Mercantil Valenciano* 26.8.1903, 2).

José Llibrós González

La Guardia Civil de Siete Aguas ha detenido a un sujeto llamado José Llibrós González, por haber hurtado 48 arrobas de calabazas (*Las Provincias* 19.11.1903, 2).

Detenido el asaltante de la casa de Ferrer

Por la Guardia Civil fue detenido Mauricio Teruel López, vecino de Cheste, sobre el que recaen sospechas de ser uno de los enmascarados que asaltaron la casa del vecino Ferrer. El detenido fue puesto a disposición del juzgado (*Las Provincias* 21.12.1908, 2).

Una bandera para la Guardia Civil, regalo de los Zaplana*

Ayer se entregó una bandera nacional al puesto de la Guardia Civil de Siete Aguas, regalada por el matrimonio Zaplana. Purificación Navarro de Zaplana dirigió unas palabras al público (*Levante* 24.10.1976, 31).

La familia Zaplana, poseedora de un espléndido chalet en Venta Mina, se distinguió en las décadas de los sesenta y setenta por ser una de las más ferviente defensora de la ideología franquista. Igualmente fueron conocidos por su afición a las armas de fuego y a las prácticas de tiro que realizaban en sus propiedades. Una vez al año reunían a sus amigos y visitaban la villa de Siete Aguas formando para ello una caravana de coches que hacían sonar sus cláxones.



Trabajadores arreglando la carretera, vigilados por la Guardia Civil.

Caminos y carreteras

Llegar a Siete Aguas en el siglo XIX no fue tarea fácil. La sierra de las Cabrillas constituyó durante muchos años un obstáculo difícil de franquear. La villa por otra parte ejercía como frontera con Castilla lo que le confirió un carácter especial, como acontece con todas las poblaciones que sirven de puerta de entrada o de salida de un país a otro. La comarca de Requena-Utiel se incorporó a la región valenciana en 1852, con la finalidad de poder exportar los excelentes vinos de esta tierra desde el puerto de Valencia.

Son muchas las citas que hablan de mejoras en la carretera de Valencia a Madrid en el primer tercio del siglo XIX y de las que el lector encontrara reseñas. La Real Carretera de Las Cabrillas constituyó una enorme obra de ingeniería pues atravesar las montañas que separan Buñol de Siete Aguas fue una ta-

rea titánica. Luego, a partir del llano del Rebollar, las dificultades son mínimas. Los trabajos de mejora de la carretera de las Cabrillas dieron comienzo el 20 de junio de 1825 y un año después se había avanzado hasta Venta Mina. En los trabajos participaron decenas de peones, algunos de ellos de Siete Aguas. En el *Diario de Valencia* de finales del mes de enero de 1826 y principios de febrero de ese mismo año el investigador interesado en este tema encontrara profusa y minuciosa información.

Esta carretera fue utilizada entre 1834 y 1840 por los jefes carlistas que una vez saqueados algunos pueblos y aldeas se retiraban hacia el Maestrazgo por Siete Aguas, Chera, Chulilla y Chelva. La carretera, aún en pésimas condiciones, fue utilizada profusamente por bandoleros, comerciantes, viajeros y militares.

Una vez restablecida la paz en 1840, se estableció un servicio regular de diligencias entre Valencia y Requena cuyo trayecto se cubría entre siete u ocho horas, con salida a las cuatro de la madrugada días alternos. A lo largo del recorrido se establecieron una serie de casas de postas donde los viajeros podían bajar a estirar las piernas o comer algo. Igualmente se cambiaban las caballerías o se revisaba el estado de las ruedas de las diligencias. Una de estas casas de postas fue la actual Venta l'Home, otra de ellas estaba en las Ventas de Buñol, al pie del Portillo.

En los años veinte y treinta del siglo XX las carreteras tuvieron que acondicionarse al automóvil que de modo implacable iba sustituyendo a los carros. De este modo la carretera Valencia-Madrid mejoró sensiblemente y al mismo tiempo comenzaron a circular camionetas y autobuses que unían la capital con los pueblos de la Hoya de Buñol. Poco a poco empezaron a asfaltarse kilómetros.

A partir de los años cincuenta con la línea de autobuses La Requenense las cosas comenzaron a mejorar. Gran parte del recorrido estaba asfaltado, si bien había puentes en los que había que esperar a la entrada, pues solo contaban con un carril y era imposible el paso de dos vehículos. Por otra parte la subida del Portillo de Buñol requería de los conductores mucha calma, la presencia de un camión en estas rampas hacía largo el ascenso al apenas contar la carretera con puntos de adelantamiento.

Volviendo al autobús, en el caso de Siete Aguas, la Requenense paraba a la altura de Venta Quemada y desde allí había que subir a pie. Dada la gran importancia que tomó Siete Aguas y otros pueblos también el Auto-res de Valencia-Madrid tenía una breve parada a la altura de Venta Quemada. La Compañía de Auto-res comenzó a funcionar en 1943 y la parada en Siete Aguas era a discreción del conductor que con una pequeña propina solía atender la petición.

A mediados de los setenta la Requenense entró hasta el pueblo con parada en la Glorieta lo que fue muy de agradecer y aumentó el número de usuarios. El firme de la carretera entre el Pueblo y la General era de tierra, así como la totalidad de todos los caminos.

El asfalto brillaba por su ausencia también en la calles y por las tardes de verano muchas mujeres regaban las partes delanteras de sus casas para evitar la entrada del polvo. Los caminos que llevaban a Raidón, a Chera o a la Vallesa, de una enorme belleza paisajística, eran frecuentados pues aún quedaban casas de campo en las que se vivía.

En la calle del Arrabal se hallaba situada la central telefónica donde había que acudir para poder llamar por teléfono o poner una conferencia, que en ocasiones llevaba dos o tres horas de demora.

El ferrocarril

La otra manera de llegar a Siete Aguas fue por medio del ferrocarril. En este caso los 55 kilómetros de vías férreas discurrían por Vara de Quart, Al-daia, Hermanas Chabás, Llano, Loriguilla, Cheste, Chiva, Buñol, Venta Mina y Siete Aguas. El viaje, si todo funcionaba bien, podía durar entre una hora y media o dos horas. Si surgía alguna complicación, como sucedía a menudo, la duración era imprevista, así como si tomabas un *borreguero*. Las protestas en voz baja contra la RENFE eran una constante. Los retrasos un hecho que entraba dentro de la normalidad.

Durante el trayecto subían a los vagones personas que hacían rifas de jamones, ristas de caramelos y otros productos. Igualmente al atravesar los túneles entre Buñol y Siete Aguas las luces de los vagones no funcionaban o lo hacían de una manera deficitaria. La vista desde las ventanillas al pasar por estos desfiladeros sobrecogía el ánimo de más de un viajero. En ocasiones se escuchaban historias que tenían como fondo algún accidente sobrevenido en estos parajes.

La vida cotidiana de muchos sieteagüenses dependía de los medios de comunicación, pues a partir de los años sesenta tuvieron que desplazarse a Buñol o a Valencia para encontrar trabajo por lo que tanto el ferrocarril como el autobús desempeñaron un papel muy importante. También había un ordinario* que subía un día a la semana y que transportaba muebles y enseres. En la medida que las furgonetas entraron a formar parte del parque móvil la función del ordinario decreció hasta desaparecer prácticamente.

* Ordinario. Arriero o carretero que habitualmente conducía personas, géneros, u otras cosas de un pueblo a otro.

Camino de las Cabrillas

Se dio principio a esta carretera el 20 de junio de 1825 bajo la dirección del coronel del Real cuerpo de Ingenieros D. Juan Sociats, junto a las ventas de Buñol y a la salida de ellas, previos reconocimientos de terreno, nivelaciones y cálculos relativos al espacio que propiamente se nombran las Cabrillas.

Comienza el actual proyecto en la entrada del puente del barranco de las Ventas, pasa entre ellas, se dirige al punto que llaman salida del monte de Perales, que es un punto de sujeción, y allí por la Cañada de Moya va faldeando los estribos de las Cabrillas hasta llegar al Portillo otro punto de sujeción ó paso único. De aquí continúa atravesando el llano de la Cabrera, sigue a buscar el paso del arroyo del Balandrán, y pasando después por la venta nueva o de la Mina, y la Quemada ó del Relator, remata en la del Revollar ya en términos de Castilla. Abraza por consiguiente el proyecto una extensión de tres leguas y sigue la dirección del camino antiguo, con el que coincide principalmente en los puntos de sujeción, y en algunos de sus tramos, y se aparta a la derecha para tomar base y ganar altura a fin de llegar a los puntos elevados de preciso paso por cuestas suaves.

Se principiaron estos trabajos con una brigada de 100 hombres confinados compuesta de 32 cadenas y 36 sueltos. En noviembre componían un total de 250 hombres, y de ellos, 80 sueltos. Repartidos en sus diferentes oficios: carpintería, albañilería, cantería, empedrado, fabricación de cal y ladrillos, barrenos, desmontes y transporte de tierra y piedra.

El transporte de los materiales se ha ejecutado con carretas, caballerías, carretones de manos, parihuelas y espuestas según la especie, peso y distancia de los materiales.

El Camino actual de las Cabrillas se halla en tal mal estado que casi es imposible el tránsito de los carruajes y los pocos que se arrojaban a pasarlo se exponían a inminentes peligros de romperse, volcar y precipitarse.

A fin de acelerar los trabajos el Excmo Capitán general de los ejércitos exigió al Justicia la presencia de un jornalero por cada cien habitantes de cada uno de los pueblos de Turis, Cheste, Chiva, Alborache, Buñol, Godelleta, Macastre, Siete Aguas y Yátova (*Diario de Valencia* 28.1.1826, 142).

Desmante

En el término de Siete Aguas se ha ensanchado un paso estrecho, practicando un desmante todo de piedra firme de 48 varas* de longitud, 5 pies de latitud y 7 ídem de altura (*Diario de Valencia* 3.4.1827, 15).

* Vara. En el pasado, medida de longitud equivalente a 758 o 912 milímetros, según regiones.

Barrenos

En el término de Siete Aguas se ha empedrado 33 varas de carretera con un nuevo sostenimiento de una vara de altura y practicando un desmante de 31 varas de longitud para el que se han volado 16 barrenos con 6 libras de pólvora (*Diario de Valencia* 2.6.1827, 325).

Mensajerías

Con la llegada de la Paz en 1840 una de las primeras cosas que los valencianos van a hacer es establecer y regularizar toda una serie de mensajerías entre Valencia y distintos puntos de la provincia o del Reino. Así, a partir del 19 de enero de 1841 se inauguró el servicio por medio de una diligencia entre Valencia y Requena que hacía el recorrido día si día no. En el viaje se empleaban entre siete u ocho horas.

Coche de Valencia a Requena

Las salidas de esta ciudad son los martes, jueves y sábados a las cuatro de la madrugada: el precio de los asientos es a Requena 20 rs. vn*, a Siete Aguas 15, a Buñol y a Chiva 8: se admitirá a cada pasajero una arroba de peso gratis, abonando por cada una de exceso 3 rs. Para en la posada del Empedrado, calle del mismo nombre, núm. 23 (*Diario Mercantil* 2.1.1846, 4).

*Rs. vn equivale a reales de vellón, una moneda del siglo XIX.

Demanda de una carretera

Que pronto se construya una carretera que enlace Siete Aguas con la general de las Cabrillas (*Diario Valencia* 13.3.1877, 1).

Quejas

Quejas sobre la mala carretera que une Siete Aguas con Requena (*Las Provincias* 13.11.1879, 2).

Corte de la Nacional a la altura de Siete Aguas

La Nacional III quedó cortada a la altura de Siete Aguas como consecuencia de las torrenciales lluvias caídas en las últimas horas (*Levante* 6.9.1955, 9).

Las comunicaciones son deficientes

En noviembre de 1980 el alcalde de Siete Aguas expuso al presidente de la Diputación la necesidad de proceder a la rectificación de curvas y ensanche de la carretera o camino vecinal VV-6308 de Venta Quemada a la Contienda por Siete Aguas, hasta la nacional III Madrid-Valencia. Es necesidad urgente, porque no es posible el cruce de vehículos mayores de un coche corriente, lo que impide que los autobuses de la Requenense y otras líneas puedan atender a los estudiantes que se trasladan a Requena, Buñol y Cheste.

Otra necesidad de urgencia es la sanitaria para los enfermos que cada día

se trasladan al ambulatorio de Requena para ser atendidos por las distintas especialidades que allí prestan servicios. Los autobuses de la Requenense por tener que entrar y salir a Siete Aguas por Venta Quemada, que suponen 18 kilómetros más, aparte del billete que cobran a cada viajero, el Ayuntamiento ha de pagar a Requenense una cantidad que ni puede mantener por mucho tiempo.

Diputación y RENFE han informado que iban a suprimir el paso a nivel de la Divisoria, uno de los primeros del plan de supresión de pasos, y se intenta por alto; después ignoramos las causas, se intenta por bajo del puente del Ferrocarril, a unos cien metros del primero, y ahora nos sorprenden, de nuevo, con las obras paralizadas en el primer lugar del intento (*Levante* 3.6.1984, 19).

Siete Aguas se queda sin autobuses

El servicio que se venía prestando hace más de cuatro años, por autobuses Requenenses, de apeadero a Siete Aguas y Siete Aguas-Requena, según informa Requenense, ha sido suspendido por orden de Renfe. La suspensión de este servicio, que se mantenía con una subvención del Ayuntamiento, ha causado malestar en los enfermos que cada día acuden a la consulta médica del ambulatorio de Requena, que no disponen de otros medios, así como a los alumnos de F.P. y bachilleres, sin previo aviso.

El ayuntamiento nos informa que ha establecido contacto con la Consejería de Transportes para buscar una solución a este problema, y también con autobuses Alsina, con la correspondiente subvención, que estudia la posibilidad de restablecer el servicio (*Levante* 29.7.1984, 9).

Cuba y Filipinas. El batallón infantil

En el último tercio del siglo XIX muchos jóvenes españoles murieron en Cuba y Filipinas defendiendo los intereses de los grandes terratenientes españoles. La caña de azúcar y el tabaco eran las dos grandes fuentes de riqueza de Cuba, y para su cultivo se necesitaba mucha mano de obra barata, y a ser posible totalmente gratis.

Los barcos negreros transportaron a Cuba durante el siglo XIX a más de medio millón de africanos, muchos de los cuales murieron durante el trayecto y eran arrojados al mar. Una vez llegados a la *Perla del Caribe* trabajaron bajo un sistema esclavista, y aquellos que los mandos militares consideraron útiles para el ejército fueron utilizados en las acciones bélicas.

A partir de 1868 comenzaron las hostilidades entre una parte de los cubanos y las fuerzas españolas. Estos enfrentamientos se van a reproducir con mayor o menor virulencia en los años siguientes hasta 1898, momento en el que intervinieron directamente los Estados Unidos de América, deseosos de asegurarse la zona del Caribe.

En Cuba los mandos militares españoles que llevaron la dirección de las operaciones reclamaron a la metrópoli constantemente nuevos destacamentos con los que hacer frente a la insurrección, y en España la despedida del hijo que se iba a la Guerra de Cuba provocó imágenes desgarradoras. Otro dato a retener fue que España fue la primera nación en el mundo que utilizó campos de concentración dando un trato inhumano a los prisioneros.

La prensa de los Estados Unidos tachaba a los españoles de tiranos, corruptos, analfabetos y caóticos; por su parte la prensa española consideraba a los estadounidenses como arrogantes, avariciosos y ladrones, un pueblo sin historia y a los que había que dar una lección militar que nunca olvidarían.

El hecho fue que el combate naval entre las dos flotas acabó con el hundimiento de la práctica totalidad de la escuadra española y la muerte de miles de españoles. En España las primeras noticias que se dieron anunciaron una victoria histórica. Veinticuatro horas después se conocía la verdad y la magnitud del desastre. El general Weyler se rendía y meses después comenzaban a llegar al puerto de Valencia los repatriados y heridos, muchos de ellos en un estado lamentable.

España en 1898 perdió Cuba, Puerto Rico, las Filipinas y Guam. La debacle fue completa y con ella se alzaba un sentimiento de profunda indignación ante tanta mentira, tanta sangre derramada, y tanta corrupción política y militar. Una parte de la prensa valenciana no dudó en falsear hasta el último minuto la gravedad de la situación, asegurando un triunfo inmediato del ejército español ante los prepotentes norteamericanos y los harapientos tagalos filipinos.

Tras las derrotas un sentimiento doloroso de no contar nada en el concierto internacional y de ser un pueblo de analfabetos se extendió por todo el país, y ello a pesar de poseer un ejército con más generales que el de los propios zares rusos. El fracaso como nación se abrió paso entre gran parte de la población. La historia de España se pensó entonces que había sido siempre como el juego de la oca y que nuestra condición miserable, azarosa y rezagada podría enmendarse dejando fluir la vitalidad del país, educándola, viajando y con cierta dosis de periodismo cultural. Una serie de literatos y pensadores como José Martínez Ruíz, Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Ángel Ganivet, Antonio Machado, José Ortega y Gasset, Joaquín Costa y otros trataron de analizar lo que había pasado y de buscar en el conocimiento y en la modernización los remedios a esta España que les dolía en lo más profundo.

España perdió esas guerras por su falta de preparación, un ejército mal equipado, una economía en estado de ruina, una clase política corrupta, un pueblo mantenido en el analfabetismo, una iglesia católica más preocupada de mantener sus privilegios que de predicar el evangelio, unos banqueros dedicados al agiotaje y la especulación, unos terratenientes inclinados a vivir de las rentas, unos nobles y aristócratas dedicados a la caza y a la vida palaciega, y unos jefes militares dispuestos a hacer carrera a través de las campañas militares.

En aquellas lejanas tierras murieron muchos valencianos, algunos de ellos nacidos en Siete Aguas. Las crónicas de la arribada de los barcos al puerto de Valencia, donde trasportaban a los heridos y repatriados, son auténticamente conmovedoras. Vayan estas líneas como homenaje y recuerdo a todos aquellos muchachos que se vieron obligados a luchar y morir por una causa que no era la suya. Sus cuerpos descansan para siempre lejos de los suyos.

Remplazo de mozos

Remplazo de mozos a Siete Aguas le corresponde 5 soldados de cuota (*El Mercantil* 13.3.1882,2).

Cada pueblo tenía que aportar un número determinados de soldados al servicio de las armas. En el caso de que el número de mozos fuese superior

al de soldados de cuota se organizaba un sorteo, de este modo algunos jóvenes quedaban excluidos. Estos *afortunados* en ocasiones eran tentados por las familias adineradas para de este modo librar a su hijo de ir a la guerra. Esta práctica estaba permitida y la tarifa era de 6.000 reales (*El Mercantil Valenciano* 23.4.1903, 1).

En Manila la calma es completa

En Manila la calma es completa, pues es tal la confianza que ha sabido inspirar el general Polavieja, que nadie duda del feliz éxito de las operaciones (*Las Provincias* 16.2.1897, 1).

Toribio Requena enterrado en Cuba

La guerra de Cuba marcó la vida de los jóvenes sietagüenses. Uno de ellos aparece en la relación de fallecidos que publica *El Mercantil Valenciano*. Se trata de Toribio Requena Cerbón de Siete Aguas enterrado en Cuba. Esta lista recoge las defunciones habidas entre el 1 de julio al 30 de octubre de 1896. (*El Mercantil Valenciano* 16.3.1897, 2).

Vuelta de los repatriado de Cuba

Entre ellos Plácido Blasco Zahonero de Siete Aguas (*El Mercantil Valenciano* 19.12.1898, 2).

Prisioneros de los tagalos*

Francisco Hernández Martínez y Jaime Domingo García de Siete Aguas (*Las Provincias* 31.1.1899, 2).

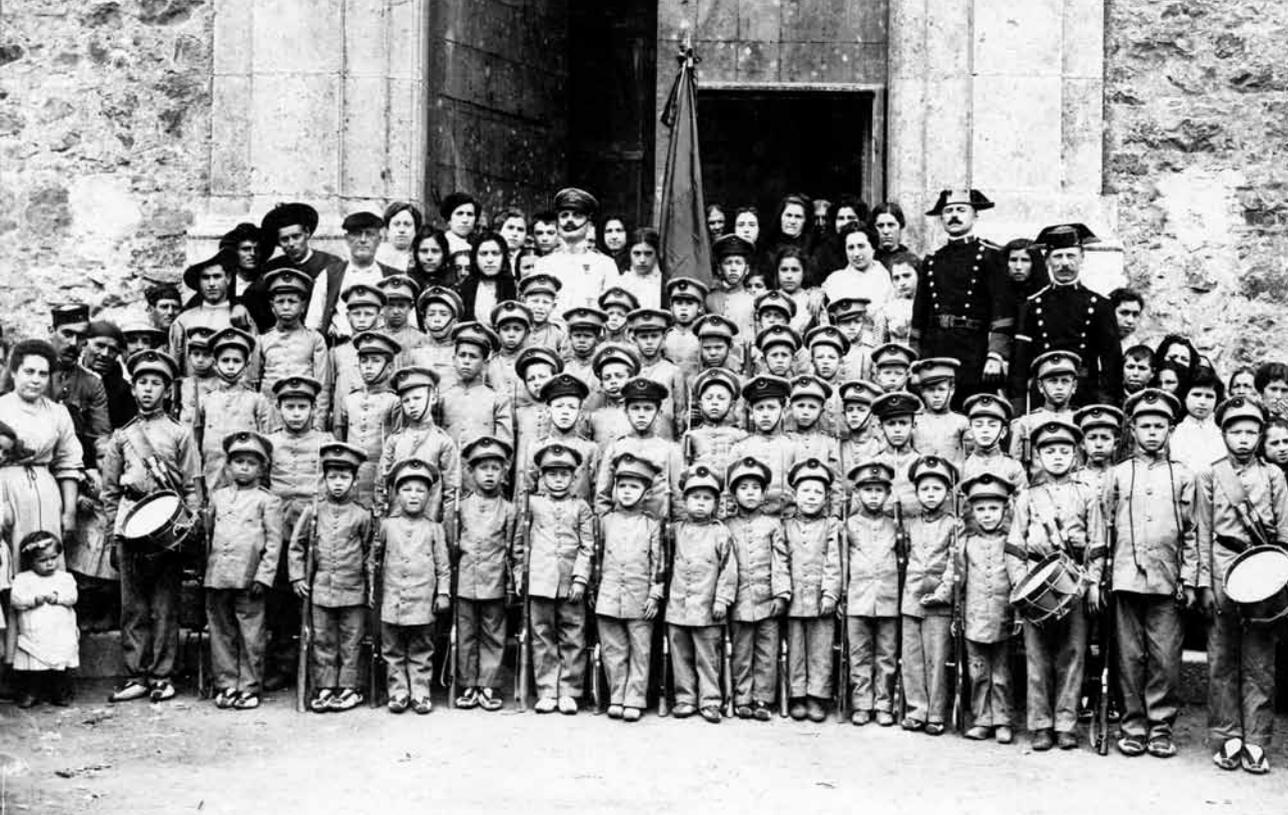
Tagalos: individuo de una raza indígena de Filipinas, de origen malayo, que habita en el centro de la isla de Luzón y en algunas otras islas inmediatas. La prensa española y valenciana utilizó este término para indicar al enemigo militar de los españoles en Las Filipinas.

Epitafio

Unos años después el periodista Ángel Guerra resumía de este modo las guerras coloniales:

Regresaban heridos unos, moribundos otros, enfermos para siempre muchos, inválidos para toda la vida los más, y morían como reses en el sollado infecto de los buques, a las puertas de los hospitales, ya repletos, o iban, solos e ignorados a consumir los últimos días de existencia en el natal rincón lugareño, donde inútiles para el trabajo, les esperaba la miseria y el hambre.

De los huérfanos, de las viudas, de los hogares deshechos, ¿quién se preocupó nunca? Ni un noble cedió un palacio para hospital de heridos, ni una dama vendió sus joyas para socorrer las familias de los que murieron en sacrificio heroico por la patria, una patria que así los trataba (*Mercantil Valenciano* 4.1.1917, 1)



El batallón infantil hacia 1913.

El Batallón infantil

La pérdida de Cuba y Filipinas sumió al país en un estado depresivo del que era urgente salir. Las autoridades políticas decidieron que una medida imperiosa era crear en cada pueblo un batallón infantil con el que ilusionar a los niños para las nuevas contiendas militares, que se preparaban en el norte de África en la guerra con Marruecos.

De este modo los oficiales del ejército, con el apoyo de la Guardia Civil y los partidos políticos conservadores partidarios de la guerra, favorecieron la creación de estas unidades en las que los niños con sus maniobras ofrecían la imagen perfecta para despertar las simpatías de padres, madres y adictos al ejército. Entre 1909 y 1920, con Alfonso XIII como rey de España, muchísimos pueblos contaron con este batallón en el que ya se enseñaba a los niños a desfilar, a conocer el manejo de las armas y en ocasiones a montar a caballo.

En junio de 1921 de nuevo miles de jóvenes españoles y valencianos murieron, ahora en la ciudad marroquí de Annual, enfrente tuvieron a los rifeños que comandaba Abd-el Krim. Muchos de ellos se habían iniciado en los batallones infantiles.

Los batallones infantiles poco o nada tenían que ver con la realidad de la guerra. Las guerras en el norte de Marruecos y el golpe de Estado del Gene-

ral Primo de Rivera en 1923 contribuyeron a considerar al ejército, por parte de los terratenientes y caciques, como el garante de la paz, la prosperidad y el orden establecido. Sin embargo, las familias que tenían que enviar a sus hijos a morir en el Rif, defendiendo los intereses de las grandes compañías mineras y el ascenso de los generales, no compartían esta opinión.

Los batallones infantiles cumplieron la misión de hacer creer que en las armas estaba la solución de los conflictos. Los niños se sentían importantes de vestir un uniforme y de desfilar, ignoraban que con ello perpetuaban su condición de ciudadanos subalternos.

Federico Fuertes ha podido identificar a algunos de los integrantes de la foto del Batallón gracias a la información pasada por los hijos de los señalados: El capitán se llamaba Juan Gimeno Camilo; el teniente Ángel Ila Martínez, hijo del secretario del Ayuntamiento; el tambor de la primera fila por la derecha Luis Perelló, de apodo *El Molinero*, y el sexto por la derecha en la primera fila Blas Martínez Fernández.

Siete Aguas

Por la tarde, el batallón infantil, del que es fundador nuestro particular amigo el teniente de infantería de Marina D. Manuel Villar, ejecutó algunas maniobras, evidenciando la buena instrucción que gracias a dicho señor ha recibido (*Las Provincias* 27.6.1912, 3).

Los maquis

La zona del interior de la provincia de Valencia fue escenario de varias acciones de los maquis, los guerrilleros que acabada la Guerra Civil decidieron seguir luchando contra el franquismo, a pesar de saber que su objetivo era prácticamente inalcanzable. Esa lucha se recrudeció a partir de 1945, en el momento en que sucumbe la Alemania nazi y los republicanos en el exilio reclaman a los vencedores que no se olviden de los españoles muertos por la libertad, en una guerra en la que el ejército alemán ha utilizado previamente su aviación (bombardeo de Guernica, Barcelona, Valencia, Xàtiva, Alicante) para ejercitarse, ante la inminencia de la conflagración mundial.

Comarcas como la Serranía, el Rincón de Ademuz, la Plana de Requena-Utiel, o la Hoya de Buñol fueron escenarios de las acciones de estos grupos armados. La prensa franquista prohibió la utilización del término maqui, pues se quería aparentar que todo el país vivía en la más pura calma y confraternidad. Para referirse a ellos se utilizaron palabras como bandoleros, malvados, criminales y otras parecidas.

María Fernanda Romeu Alfaro en su libro *La Agrupación Guerrillera de Levante* cuenta varias acciones de los maquis valencianos. Entre ellas la que tuvo lugar el 17 de marzo de 1947 cuando un grupo de guerrilleros colocó una carga de explosivos en la vía férrea de Valencia-Utiel, entre Siete-Aguas y Buñol, destruyendo doce vagones. Reseña igualmente que el 19 de julio de 1948 un grupo tomó la estación del Rebollar, asaltaron el tren, lo pusieron en marcha y al llegar a los túneles lo lanzaron sin dirección para acabar destrozado antes de llegar a Buñol. Al día siguiente ocuparon la aldea del Reatillo que está en el término de Siete Aguas y colocaron en la plaza una bandera de la República.

Adolfo Rincón de Arellano, quien fuera alcalde de Valencia durante muchos años y jefe destacado de Falange, nos contó en 1997 en la Hemeroteca de Valencia, como en 1949 escapó de milagro de ser apresado por los maquis en el Auto-res que cubría la línea de Valencia-Madrid. El día que él tenía previsto cogerlo fue asaltado este autobús por los hombres del monte.

El teniente del ejército Emilio Ponce Cañas, de servicio en Requena en 1947, nos relató que teniendo noticias de que un maqui se escondía en una casa de campo la cercó con un pelotón. Una vez dentro, al percibir que sus fuerzas eran inferiores a las que allí tenían concentradas la guerrilla, decidió dar por válidas las afirmaciones de las familias y evitar la refriega en la que hu-

bieran muerto personas de ambos bandos. Emilio Ponce era natural de Caudete de las Fuentes, alcanzó el grado de teniente coronel y fue padre de unos de los mejores velocistas valencianos de todos los tiempos, Emilio Ponce.

Julián Grau en su libro *Siete Aguas puerta del Reino*, transcribe un pasaje de la declaración oral de Fermín Martínez que actuaba como punto de apoyo y en el que manifiesta que los maquis eran muy buenos con todas las personas, salvo con aquellas que les hacían mal a ellos, en cambio la Guardia Civil tenía un comportamiento criminal.

En este mismo sentido, en 1982, los hermanos Valiente nos manifestaban que ellos habían convivido con los maquis: “Yo no te delato y tú no me causas daño”. Igualmente señalaron un enfrentamiento que pudieron presenciar y el recuento de al menos 8 guardias civiles muertos.

Lo cierto es que aún a principios de los años cincuenta se creía que en los alrededores de Siete Aguas operaban los maquis y se les temía.

El apoyo decisivo de los Estados Unidos y el Reino Unido al general Franco, y el reconocimiento de España como miembro de las Naciones Unidas fueron bazas muy importantes que jugaron a favor del franquismo. Los Estados Unidos, aprovechando la debilidad política y económica del régimen, establecieron una serie de bases militares desde las que poder operar y almacenar bombas atómicas en caso de conflicto, trajeron leche en polvo a los colegios de los pobres y portaviones al puerto de Valencia. La inolvidable película del valenciano Luis García Berlanga *Bienvenido Mister Marshall*, estrenada en 1953, refleja a la perfección aquel tiempo.

Tan solo hemos encontrado un texto con referencias a una posible acción de los maquis, firmado por Marticorena Ruiz, y en él nos habla sobre un posible intento de secuestro por parte de un maqui en Siete Aguas, alegando la celebración de una excursión. Pensamos que hay algo de fabulación en esta historia.

Un maqui organiza una excursión en Siete Aguas en 1942

En fin, al margen de lo encontrado este verano en Siete Aguas se están organizando una serie de excursiones que nos hacen recordar aquellas otras de los años cuarenta y dos, con los Duato, los Moscardó, los Garcés, los Moreno, los Balbona, los Corbín, los Lleó, etc, y aquella otra, felizmente frustrada a Dios gracias, cuando un supuesto hijo del doctor Trigo la organizó, y horas antes fue descubierto que no era otro sino un maqui con pretensiones de un secuestro (*Levante* 4.8.1972, 24).



Bañistas en la balsa del apeadero a finales de los años cincuenta.

El agua: fuentes, balsas y cuevas. La riada de 1957

Las fuentes de Siete Aguas, con propiedades medicinales en muchos casos, contribuyeron y contribuyen poderosamente a ofrecer de esta villa una imagen muy positiva. En el pasado y en el presente son muchas las familias que confían ciegamente en las propiedades de estas aguas, y tanto es así, que fuentes como la de los Siete Caños, La Gota o El Retiro, en los años que estudiamos, fueron auténticos centros médicos donde acudían decenas de personas provistas de sus botijos, cántaros, garrafas o bombonas, dispuestas a cargar el agua milagrosa.

A lo largo de este tiempo las fuentes de Siete Aguas, se habla que en todo su término hay 50, ejercieron una enorme atracción, en especial con aquellas personas que sufrían enfermedades relacionadas con la matriz, riñón, hígado, o la piel, y que eran buenas para curar la litiasis biliar, cistitis, uretritis, anemias y los eczemas.

El Balneario, al que ya hemos dedicado un amplio capítulo, fue fruto de la calidad de las aguas. Los primeros veraneantes llegaron atraídos por el clima y las fuentes. En los años sesenta, con la segunda gran oleada de *forasteros* (así se les llamaba en ocasiones a los que venían de fuera), muchas familias valencianas con problemas de salud sabían que, tras pasar un verano en Siete Aguas, iban a recuperar su lozanía o al menos a aliviar sus dolores. En los ochenta se tuvo que limitar la extracción de agua, dado que en algunas fuentes hubo personas que acudían incluso con furgonetas dispuestas a cargar agua para todo un trimestre.

Los fines de semana desde hace muchos años son muchas las familias que *suben* a Siete Aguas a dar una vuelta y de paso coger agua. Para aquel que llega por primera vez a Siete Aguas y ve la Fuente de los Siete Caños, difícil es no acercarse a ella y beber de uno de sus caños.

Las fuentes de aquellos años en ocasiones tenían un caño por donde manaba el agua, en otras una simple teja. Casi todas disponían de una pila más o menos grande que servía para acumular el agua, y de una zanja o cañería para conducir el líquido sobrante hacia algún campo o balsa. En todas ellas abrevaban caballos, mulas, asnos, ovejas, cabras, y como no, bebían personas.

Si un otoño abundaban las lluvias era frecuente ver aflorar en primavera manantiales que brotaban en las zonas húmedas. También en ciertos puntos de las montañas un invierno con abundancia de nieves favorecía la aparición de manantiales y charcas, muy apreciadas por animales y excursionistas.

Ocasionalmente ha habido problemas con el agua, en especial en los años secos o en los tiempos en los que Siete Aguas no contaba con un suministro adecuado para atender las necesidades de las casas enclavadas en la parte alta de la población, o en los pisos de los edificios de varias plantas.

Finalmente reseñar dos pozos que fueron enormemente estimados por los hombres del campo, excursionistas, ciclo-turistas, atletas y cazadores. Uno de ellos estaba situado en las proximidades del apeadero y servía para refrescarse al volver de la zona de Las Palomas y la Sierra Malacara. El segundo es el Pozo del Francés en el camino de Chera. Si los cubos y las cuerdas de este pozo pudieran hablar nos contarían decenas de historias de personas y animales que saciaron su sed con el frescor de sus aguas.

Las balsas suelen ubicarse en zonas próximas a las fuentes o a los cauces de los ríos. La Vallesa, El Retiro, Venta Quemada, Raidón, Estación, El Molino y la más conocida, la balsa del pueblo, desempeñaron y desempeñan un gran papel, en especial en los años secos, que por desgracia son muchos.

Las cuevas y las simas también abundan. Entre las primeras señalamos la



Fuente de los Siete Caños.

Cueva de Belenguerón, Baladrar, Burgal, Campillo, Oraz, Parra, Peñarrubia, Peña Roya y otras. En muchas de ellas se puede apreciar las huellas que han dejado pastores y excursionistas.

La Fuente de los Siete Caños

La Fuente de los Siete Caños es la más conocida por su ubicación y sus propiedades. Los siete caños se colocaron en 1883 y a continuación el manantial fue cerrado como vemos en el capítulo dedicado al Balneario. En 1930 fue restaurada la fuente gracias a Victorino Sánchez Manzano y Trinidad Balaguer Gorris, así se puede leer en una placa conmemorativa. En agosto de 1973 hubo una segunda restauración, siendo alcaldesa de la localidad Carmen Rodríguez.

La fuente se asocia con San Isidro Labrador y en los azulejos que la adornan se lee:

Celeste patrono
De la agricultura
Protege el trabajo
De la tierra dura
Danos vino, aceite y pan
Del labriego único afán.



Fuente del Retiro, en el centro el tío Colao.

En los años setenta existía en la villa de Siete Aguas una fuerte preocupación ante el incremento de la población en los meses de verano y una posible escasez de agua para atender todas las necesidades. Afortunadamente, las perforaciones llevadas a efecto al pie del Cerro dieron como fruto un manantial que aportaba unos 2.000 litros por minuto. Unas segundas perforaciones, a principios de los ochenta, aseguraron el futuro de la villa en lo que concierne al agua.

Retiro

Otra de las fuentes más notables es la del Retiro, estimada por todos aquellos que padecen dolencias estomacales. Esta fuente fue restaurada en 1953 y tiene pintada en uno de sus azulejos la figura de San Juan Bautista, patrono de la villa, y se puede leer:

Agua excelente por sus propiedades bicarbonatadas magnésicas y sulfurosas, muy indicada para las enfermedades del estómago, hígado y piel, según análisis oficiales del Instituto Provincial de Sanidad que obran en esta alcaldía.

Gota

La fuente de la Gota conforma el podio. Situada después de pasar el cementerio, en dirección norte, sus aguas son muy indicadas para combatir las enfermedades de la piel, estómago y riñón. La imagen de una larga cola esperando que la garrafa, el cántaro o el botijo se llenen lentamente está grabada en la retina de todos aquellos que se acercaban a ella, a la espera que las cualidades de este manantial aliviara sus males. Es con toda probabilidad la fuente en la que más fe tienen sieteagüenses y veraneantes.

Vallesa

La excursión a la fuente de la Vallesa, situada a 9 kilómetros de la población, es un lugar perfecto para pasar el día, su agua fresca repone del rigor del calor en verano. Una visita puede asegurar a los niños el poder contemplar algún rebaño de ovejas que aún pasta por esa zona. En el presente es un lugar muy frecuentado por los amantes del ciclismo de montaña.

Umbría

La fuente de La Umbría, en la partida de Las Moratillas, se encuentra situada en medio de un bosque de pinos impresionantes. Para llegar hasta ella hay que dirigirse hacia el sur, hacia el Pico de la Nevera, y tomar un camino de tierra que tras 8 kilómetros te conduce a la fuente. Lugar muy visitado también por los vecinos de Buñol.

Raidón

La fuente de Raidón, situada a más de 900 metros de altitud, es zona agreste y frecuentada por los jabalíes. En los años estudiados alcanzar este lugar era una de las excursiones predilectas pues suponía primero pasar por la fuente del Cazador o de La Pina, subir el collado y contemplar el impresionante paisaje que se abre al excursionista. El camino era de tierra, los incendios aún no habían devorado el bosque y las plantas aromáticas, entre ellas el espliego, se cultivaban en campos como en La Provenza, una auténtica delicia. En Raidón está la fuente con su balsa de riego y sus huertas.

Papán

La fuente del Papán, situada una vez hemos pasado la fuente de la Gota, nos adentra en un barranco de una enorme belleza que conduce a Peña Rubia, y fue punto de encuentro de los escolares sieteagüenses, una vez que finalizaba el curso.

Cañico y Tejería

En las inmediaciones de la población están las fuentes del Cañico, bajo el puente de entrada a la población; la Tejería en el lecho del río y la Rosa en el camino que parte de la glorieta a la altura de la Cruz. La primera de ellas permite contemplar en toda su plenitud el arco del Puente Viejo y dispone de una zona amplia para almorzar a la sombra de centenarios árboles.

El río de Siete Aguas

El agua siempre ha ejercido un gran atractivo entre niños, jóvenes y mayores, es por ello que todo río posee un encanto especial. El río de Siete Aguas se nutre principalmente de las fuentes que se hallan ubicadas en sus proximidades, siendo la de la Tejería la primera de la lista, si bien en el pasado el Papán ejerció de decana.

En el pasado bajar al río y recorrer parte de su cauce hasta la fuente del Apetito o del Burro fue una de las excursiones predilectas de muchos veraneantes. En las huertas que bordean este cauce se cultivan excelentes tomates y verduras, y hubo un tiempo en el que los pescadores pasaban horas deliciosas a la espera de una añorada picada.

Los niños de las escuelas cuando hacían novillos acudían a aquel lugar, donde alguna higuera les suministraba su succulento fruto. En la medida que creció la población aumentó también la contaminación de las aguas y el río cambió su fisionomía y sus aguas se volvieron turbias y recorrer su cauce se hizo prácticamente impracticable.

Cavanilles

En el término de Siete Aguas hay muchas fuentes, una de ellas mineral, que nace junto a los edificios de la villa. Aprovechase parte de las aguas para regar algunas huertas, donde se cría cáñamo, maíz y legumbres en corta cantidad (Cavanilles. *Observaciones*).

Reparación de las balsas

El día 6, primer domingo del próximo mes, se celebrara en Siete Aguas junta general de propietarios de fincas de riego, para resolver los medios que han de escogitarse (sic) para atender a la reparación de las balsas y acequias del término (*Las Provincias* 30.3.1872, 2).

Se colocan los siete caños a la fuente del Manantial

En la fuente principal se han colocado Siete Caños para el servicio público y han comenzado las reparaciones en las fuentes contiguas a la po-



Fuente de los Siete Caños a principios del siglo XX.

blación. También debe haberse inaugurado uno de estos días el alumbrado público. Termina el artículo recordando que el alcalde de la población es D. Pablo Sánchez (*Las Provincias* 27.6.1883, 2).

La matriz y la orina

El agua de la Fuente de los Siete Caños es buena para las enfermedades de la matriz. El agua del Garbanzo es buena para la orina. Desde el 1 de mayo está abierta la hospedería y desde el 1 de junio comienza la temporada de servicio (*Las Provincias* 16.4.1893, 2).

Tejería

Por las mañanas, el almuerzo se hace en alegres grupos en alguna de las fuentes cercanas, siendo muchas veces la preferida, por sus hermosas perspectivas, la denominada de las Tejerías, y por la tarde se organizan siempre alguna gira o paseo (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

Agua fresca

Casi todas las tardes los veraneantes salen a visitar las fuentes del término, mereciendo especial predilección por su agua fresca y saludable las del Garbanzo, de la Teja, del Molino, del Barranco y del Burro (*Las Provincias* 13.8.1897, 2).



Fuente del Garbanzo en su antiguo emplazamiento.

Mejoras en las fuentes

También se han hecho grandes mejoras en las distintas fuentes que tiene el pueblo como son las del Cañico, Tejería, Garbanzo, Papán, etc., en resumen que se prepara un buen verano para la numerosa colonia valenciana que aquí existe, pues hay que unir a lo magnánimo del clima, la bondad y el cariño con que el vecindario mira al forastero (*El Mercantil Valenciano* 2.9.1908, 2).

Siete Aguas, sin agua

Cuando día a día consultamos las reservas hidráulicas de nuestros pantanos, temiendo el descenso de nivel de sus caudales, poco o ninguna importancia tendría este comentario al afirmar que en un pintoresco pueblo valenciano se padece penuria de agua. Pero si aclaramos que el tal pueblecito es el de Siete Aguas la cosa ya varía, pues, ¿quién no conoce las excelencias con que Natura lo dotó?

En los siete famosos caños de su fuente central generaciones de viajeros bebieron sus cristalinas aguas; en sofocantes caminatas fue etapa y remedio que apagó abrasadora sed. Allí, acudieron seducidos por el espejuelo de sus manantiales gentes de toda la geografía valenciana, que llegaron incluso a

edificar un albergue. De ahí su progresivo aumento de población flotante en los meses de verano con su bagaje intransferible de necesidades y problemas.

El desnivel del suelo motiva que las casas enclavadas en la parte superior de la población sufran de lleno el mal servicio. Y como el vecino eventual no pensaba nunca que Siete Aguas dejara un día de hacer honor a su nombre, no incluyó en sus planes la dotación de una cisterna, como si de una travesía oceánica se tratara.

Agua hay en abundancia, pero como tantas otras cosas de este mundo mal repartida. Debe estudiarse por su Municipio la solución adecuada teniendo en cuenta que siempre saldría beneficiado, pues estos contingentes flotantes de población dejan por todas partes sus buenas pesetas. Misión del Ayuntamiento de Siete Aguas es la gestión de adquisición de depósitos para dotar convenientemente las casas que hoy tienen dificultades para abastecerse de agua, desde luego resarciéndose por procedimiento calculado de los medios económicos desembolsados. ¿Qué no hay fondos? Ahí está el mérito del barbero: “Sacar patilla de donde no hay pelo” (*Las Provincias* 25.9.1956, 10).

50 fuentes

Siete Aguas tiene 50 fuentes, de las cuales siete, por estar cerca de la población le dan este nombre. Una de ellas es de aguas acidulo-ferruginosa-bicarbonatada y termal y se aplica para los afecciones hepáticas, reumáticas y digestivas. Las demás se llaman: la del Cañico, Burro, Tejería, Garbanzo, Raidón y La Vallesa (*Levante* 20.11.1965, 8).

La fuente de los Siete Caños

A cincuenta metros de la plaza de la iglesia, prácticamente situada en el centro de la población encontramos la fuente de los Siete Caños (porque son siete los caños de donde aflora el agua) rica en alcalinos, y a una temperatura de veintisiete grados, así como en ácido carbónico, bicarbonatos y hierro. Esta agua la toman aquellos que padecen enfermedades de estómago, litiasis biliar, cólicos, cistitis, uretritis, empobrecimiento de la sangre anemia, clorosis, neurastenia y debilidad general.

Por el camino de la glorieta vamos a las fuentes del Garbanzo, de la Rosa y de la Gota. Esta última aflora en la actualidad como el resto de las fuentes, cantidad abundante de agua pero antiguamente, por un rústico caño, caía el líquido gota a gota (de ahí le viene el nombre) y para los veraneantes de la década de los años veinte era la mejor de todas. Recuerdo que el reverendo don Vicente Delgado Pelarda, penitenciario de la iglesia del Salvador, de Valencia, siguiendo las instrucciones de su tío, el reverendo don Romualdo

Delgado, párroco que fue de Chiva, acudía todas las mañanas durante sus dos meses de veraneo a esta fuente de la Gota con el fin de beber en ayunas sus tres reglamentarios vasos que, como es natural, en el llenado tardaba más de media hora. Hoy en día sus sobrinos (nosotros), como el resto de los que acuden a esta fuente, esta incomodidad no existe y, además, tenemos un estupendo merendero junto a ella.

Estas aguas, según leemos en el frontis de sus paredes, son aguas bicarbonatadas, magnésicas, sulfurosas y radioactivas, según análisis químicos en agosto del 52, y muy potable por el bacteriólogo por no tener B. Coli, estreptococos ni anaerobios, Muy indicadas para las enfermedades de la piel, estómago y riñón (*Levante* 19.8.1973, 30).

Restauración de la fuente principal

Con asistencia de las primeras autoridades, reina de las fiestas y su corte de honor, quedó inaugurada la fuente pública de los Siete Caños de esta villa, restaurada en su totalidad y adornada con arbustos leñosos y rosáceos.

Llegó la reina de las fiestas María Ángeles Roig Campos, con las damas de su corte y clavarios, acompañados por la banda de música La Paz, de esta localidad.

Tras la bendición por el párroco, Francisco Mora, la reina de las fiestas, junto con la señora alcaldesa, Carmen Rodríguez de Escolano y comandante del puesto de la Guardia Civil, pulsó el interruptor que iluminó con luces de colores la fuente, mientras la banda de música interpretaba alegres pasodobles y el público aplaudía esta nueva obra inaugurada en su restauración este año (*Levante* 20.8.1974, 14).

Gota, Vallesa y Raidón

Gota. Esta última aflora en la actualidad cantidad abundante de agua pero, antiguamente, por un rústico caño, caía el líquido gota a gota de ahí le viene el nombre, y para los veraneantes de la década de los años veinte era la mejor de todas.

Esta agua, según hemos leído en el frontis de sus paredes, son aguas bicarbonatadas, magnésicas, sulfurosas y radioactivas, según análisis químicos en agosto de 52.

Aún quedan otras fuentes para el excursionista: la del Retiro a la que acuden los que padecen dolencias estomacales o hepáticas; la de la Vallesa, en la partida del mismo nombre; la de la Umbría (en las Moratillas en medio de un bosque de pinos); etc. Y en las inmediaciones de la población las del Cañico, Tejería, Rosa y Papán, esta última muy visitada por los cazadores (*Levante* 19.8.1973, 30).



Fuente de la Tejería.

Sus aguas, el más importante atractivo

El embrujo de Siete Aguas no fue descubierto por los cartagineses, ni por los árabes, pero sí por nuestros visitantes, que desde más de sesenta años se convierten en veraneantes a medida que se construyen o habilitan viviendas. Domingos y días festivos continúan llegando nuevas familias que, ante sus preguntas en establecimientos para conocer nuestro pequeño mundo, me hicieron pensar en una encuesta con las siguientes preguntas: ¿Por qué viene a Siete Aguas? ¿Cuántos años? ¿Tienen vivienda?

Un mecánico: Mis clientes hablaban de su vegetación y sus aguas. Ocho años. Tengo casa.

Reumatólogo: ¡Hombre! El clima seco y sus aguas son parte del tratamiento de mis enfermos.

Analista: ¡Vaya pregunta! El silencio y la Gota, mi mejor descanso. 35 años. Apartamento.

Tornero (en valenciano): ¡Xe! Por mis hijos y esposa voy y vengo cada día. Diez años. Una casita.

Médico de Madrid: Mi esposa conoció este pueblo de pequeña y ya venimos doce años. Alquilamos apartamento.

Industrial: Me salvó la vida hace 30 años y venimos tres familias a nuestra casa.

Modista: Fue hace 15 años cuando apenas podía comer y el agua del Retiro me entonó el estómago. Tengo apartamento.

Un gaditano: Mi esposa es valenciana. Venimos seis años. Alquilo vivienda.

Contratista: Por mi reuma. Cuatro años. Pienso construirme un chalet.

Familia de Sueca: Mi madre sanó aquí y venimos muchos años.

Serían interminable la encuesta, pero lo que más atrae es el clima seco, aire puro, aguas medicinales, la montaña y su proximidad a la capital (*Levante* 16.6.1977, 39).

Cuevas y simas

En Siete Aguas, por su terreno tan abrupto, existen más de treinta cuevas y otras tantas simas, si bien, en las simas no se encuentran restos históricos, si es posible encontrar restos de guerras y algún esqueleto humano y la posibilidad de que el turista visitara alguna por su gran cantidad de estalactitas y estalagmitas. Entre las que conocemos sus nombres se encuentran: Cueva de Belenguerón, cueva de Baladrar, cueva del Burgal, cueva de Peña Roya, cueva de la Parra, cueva de la Escalareta, cueva del Campillo, cueva del Orao; y simas, citaremos la del Ardalejo, Malén, las de los Carasoles, Leonar, las del Cerro, Peñarrubia, Gustaverde, los Mariquitines, Barranco de Abril, loma del Pilán, la Hocina, Atalayuela y el barranco la Umbría (*Levante* 6.1.1982, 30).

El consumo de agua está asegurado

Cuando gran parte de España se ve afectada por la sequía, con caracteres de catástrofe, tanto para el consumo humano como para el campo, Siete Aguas, se encuentra favorecida en la actualidad, por haber encontrado un caudal de dos mil ochocientos litros por minuto, inaugurado recientemente por el señor gobernador de la provincia, si bien el consumo de la población estaba asegurado, así como el de segunda residencia, tan numeroso en las distintas fechas del año, que ahora podrá consumir este precioso líquido sin límites.

Solo le falta a Siete Aguas que llueva para salvar el campo, aún que ya es tarde para los cereales, que están espigando con 10 y 15 centímetros de altura, y el ganado no tiene pastos verdes (*Levante* 1.6.1983, 32).

Obras de limpieza en el río

Por otra parte, el día 25 de junio comenzaron los trabajos de limpieza del río Siete Aguas, en los términos municipales de Siete Aguas y Buñol, siendo 15 personas las que realizarán unas obras cuyo coste asciende a 5 millones de pesetas (*Levante* 11.7.1985, 8).

La riada de 1957

A mediados del mes de octubre de 1957 la ciudad de Valencia sufrió una terrible riada. Las lluvias torrenciales caídas en la cabecera de los ríos valencianos los días 13 y 14 de ese mes causaron gravísimas pérdidas. En Siete Aguas la violencia de las lluvias fue enorme, los campos se vieron dañados, se perdieron cosechas, el río inundó huertas, anegó fuentes, derribó árboles.

Durante 4 días las comunicaciones estuvieron cortadas. Las líneas telefónicas no funcionaron. Los trenes no pudieron pasar de Venta Mina y la carretera de Madrid quedó cortada a la altura de Venta Quemada.

La situación angustiosa que vivió la ciudad de Valencia y muchas otras poblaciones valencianas también afectaron a Siete Aguas, con el agravante de no poder recibir ayuda de nadie. Fueron días en los que la radio desempeñó un papel destacado.

Todo ello nos es narrado por los periódicos *Levante* y *Provincias* de los que hemos tomado los siguientes datos:

El río Papán y el río Suc causaban verdadero pavor.

Fueron 30 horas de lluvias torrenciales.

Arrancadas 30.000 cepas de vid.

31.500 árboles abatidos.

4 chalets derribados.

1 chalet en ruinas.

Caminos destrozados.

Infinidad de vehículos estacionados en la gasolinera de Venta Quemada.

Cortadas las líneas telefónicas.

El tren correo de Madrid detenido.

Centenares de cosechas perdidas.

Entre los recuerdos de los que vivieron aquellos días hay uno que quedó grabado en la retina de muchos: El caudal del río a su paso por el puente alcanzaba tal altura que poco faltó para que superara los pretiles. En algunas casas que disponían de aparatos de radio se vivió con auténtica angustia las noticias que llegaban.

Tren detenido

Desde ayer se encuentra detenido el tren 692 en el kilómetro 35,300 entre Siete Aguas y Ventamina. La interrupción se debe a un desprendimiento de piedras y tierra hallándose cubierta la vía sesenta centímetros (*La Vanguardia* 15.10.1957, 11).

El río Papán causa terror

Como consecuencia de la lluvia torrencial del día 13, en este término municipal se cortaron todas las carreteras, ferrocarril y teléfono, teniendo que estacionarse infinidad de vehículos en la gasolinera de Venta Quemada y en Venta Mina estuvo detenido el tren correo.

El río Papán causaba verdadero terror, pues nunca se conoció con tanto caudal arrastrando infinidad de huertos con sus correspondientes cosechas y arbolado, que algunos de los cuales eran milenarios, no dejando ni rastro de donde estuvieron enclavados por haber sido arrastrada toda la tierra de la huerta (*Levante* 20.10.1957, 5).



Malén.

El oro de Malén

En 1969 los valencianos pudieron ver una película llamada *el Oro de Mackenna* en la que Gregory Peck, Omar Sharif y Camilla Sparv bordaban una gran interpretación. La acción discurría en un cañón del salvaje Oeste Americano.

Cuatro años más tarde, a finales del mes de julio de 1973, saltó la noticia: Hay oro en el barranco de Malén, un lugar de difícil acceso pero de una gran belleza y por donde en los años 40 habían vivaqueado los maquis.

La noticia corrió como la pólvora y fue portada en muchos periódicos nacionales y regionales así como en los telediarios, lo que propició una avalancha de curiosos y buscadores, unos a la luz del día y otros al caer la noche. Incluso el periódico alemán *Bild Zeitung* se hizo eco de la noticia. Lo cierto fue que el oro de Malén fue la perfecta noticia para cubrir la falta de noticias del mes de agosto.

Para llegar hasta el barranco hay que tomar la carretera que sube a Raidón, pasar por delante de la fuente del Cazador, desviarse a la derecha tras

subir el collado y dirigirse hacia Chera. Una vez en el Carrascal se dejaba a la izquierda la finca del Francés donde los hermanos Valiente vivían desde hacía muchos años en plan Robinson Crusoe, cuidando de un rebaño de unas quinientas ovejas y viviendo de lo que daban sus campos, sus pequeños huertos y sus árboles frutales. Ocasionalmente bajaban al pueblo a comprar provisiones.

El terreno donde se encuentra la Mina, en la que supuestamente se ha encontrado oro, es de difícil acceso. La maleza ha cubierto las viejas sendas, la leña caída dificulta la llegada. Se cuenta que hace 50 años ya unos alemanes acudieron allí.

Personajes

Una de las personas que alcanzó un cierto grado de notoriedad fue Francisco Sánchez, un gran conocedor de este barranco por haber estado por esta zona cuando era un niño al cuidado del rebaño de su padre.

Otro gran protagonista fue Ángel Milán Domingo, el personaje que va a desencadenar la noticia. Este hombre conoce a fondo la zona y en todas las entrevistas que le hacen se ratifica en la creencia que allí existe oro por las distintas pruebas que él ha efectuado. Los periodistas, que dan cuenta de este hecho, ni afirman ni niegan la existencia del oro, pero todos ellos subrayan la formidable excursión que supone alcanzar esta Mina y la admiración que les produce la contemplación de este impresionante barranco.

Nace el rumor

Al llegar a esta villa de Siete Aguas, escuchamos ciertos rumores que, como amantes de la información, nos llenaron de incógnitas que trataremos de resolver para nuestros lectores. Nada más y nada menos que en esta población existen posibles yacimientos de oro, plata, mercurio, carbono. Tratamos en primer lugar, la búsqueda de la fuente, donde manaban estos rumores. Fue don Ángel Milán, propietario de un bar y quien el pasado año nos dio toda clase de detalles acerca de los restos humanos y cerámicas del paleolítico, de todo lo cual ya informamos detalladamente en su día. Efectivamente –nos dijo-aquí en Siete Aguas he podido comprobar que existen estos yacimientos. No ha querido ser más explícito.

Don David Fuertes Martínez, primer teniente de alcalde de este Ayuntamiento, también es sabedor de todo ello y hasta incluso nos ha manifestado que ha visto algunos capazos de arenas donde se puede apreciar este metal en bruto.

Hasta la fecha en Siete Aguas no se habla de otra cosa y como los rumores van “in crescendo”, hay quien asegura que en estos yacimientos se puede sacar hasta un cinco por ciento de oro.

El día 31 de julio, un facultativo de Minas, recogió una muestra para su estudio en el laboratorio.

Para beneficio de esta villa, deseamos que la duda sea pronto realidad y que efectivamente, en Siete Aguas podamos contar con estos posibles yacimientos. Esperemos que así sea (*Levante* 2.8.1973, 2).

Un poco de historia

La historia de la mina del barranco de Malén no es nueva en Siete Aguas. Los más viejos del lugar siempre han oído hablar de unos posibles yacimientos de metales preciosos en aquel lugar. Unos documentos del siglo XVIII, aparecidos hace unos años en Sevilla, parecen indicar la localización exacta de la mina. Luego parece que el tema no es nuevo. Otro indicativo histórico que puede aportar datos de interés, es la existencia cercana de una gran piedra con inscripciones en caracteres desconocidos. Otra piedra con signos similares se halla en la fachada de la iglesia parroquial de Siete Aguas. Hay quien piensa que existió una fundición primitiva en la zona del barranco de Malén, donde existen numerosas cuevas que han sido en otro tiempo refugio y vivienda de seres humanos, según lo prueban los restos encontrados hace tan solo unos años. Sobre la formación geológica del barranco y la época en que se produjo, baste un dato: todo el barranco y las montañas que lo rodean, están cubiertas de fósiles, en grandes cantidades (*Levante* 11.8.1973, 14).

Un lugar de difícil acceso

A este lugar acudimos nosotros la tarde del domingo. Fuimos acompañados por don Francisco Sánchez, conocedor del terreno, ya que en los tiempos mozos estuvo al cuidado del rebaño de su padre durante más de veinte años; su yerno, cazador y buscador de setas, y una familia de Chirivella. Desde Siete Aguas al Carrascal en coche y, desde allí, a una hora de distancia a pie y protegidos con un pequeño cayado de pastor hasta el mismo barranco dejando a la izquierda la finca del Francés y la casa donde tres hermanos y solteros, todavía están al frente de un rebaño de ovejas de más de quinientas cabezas, llevándolas por todo aquel barranco y por la sierra del Bungal, acudiendo al pueblo una vez cada año y de vez en cuando uno de ellos a por provisiones (*Levante* 8.8.1973, 12).

El arroyo Malen

Rafael Roca Miquel nos describe de este modo este arroyo: Atravesamos el arroyo Malén de punta a punta, siguiendo la senda y saltando sobre piedras la

corriente limpia que podría ordenarse y fomentar la pesca de barbos, madrillas y cangrejos de río; el Malén, por su condición alcalina, puede convertirse en un vivero. En los troncos cercanos a las orillas se observan los restregones de los jabalíes, que descortezan la parte baja de los pinos, y en la arena fina están visibles las huellas de zorras y tejones; en los troncos gruesos, nidos de pájaros carpinteros; en la frondosidad del ramaje, vuelos y cantos de herreruelos, arrendajos y mirlos. En ningún río valenciano hemos visto mimbreras como las que crecen en el curso del Malén, más lapas, musgo, manzanilla, retama, poleo y menta; sabinas, violetas, berros, culantrillo y lentejas de río.

Remontamos el barranco de la Quebrantá hasta la mina de oro; el terreno muestra señales de excavaciones, antiguas y modernas, realizadas por manos inexpertas. Sobre la posibilidad del codiciado metal nada puedo opinar; para empezar y sacar muestras el mejor sistema es lavar las arenas del riachuelo; así hicieron fortuna los buscadores de oro. Lo que sí les afirmo es que el paisaje es bellissimo, grandiosamente salvaje y solitario; ardillas y halcones tienen por vecinos. Vueltos al curso del Malén, llegamos a la confluencia del arroyo de los cinco mojones; el arroyo Malén con su rumor de río, cruza la divisoria y entra en el término de Chera, entregándole al Reatillo su caudal de agua pura. Nosotros dejamos el cauce del majestuoso arroyo, y por un camino entre las lomas del Enebral y Malén, llegamos al caserío El Reatillo, situado en el mismo vértice que cierra el término de Siete Aguas, con los límites con Chera y Requena. Nos esperaba el vehículo y tornamos a la dichosa villa donde partimos.

El ayuntamiento de Siete Aguas, de no tener una confirmación oficial de que la mina de oro es rentable, debe prohibir que vaya la gente y raspe, mutilando el hermoso paisaje; tiene que proteger el gran bosque, a los monteses y a los rapaces (*Levante* 19.8.1973, 15).

La leyenda

En muchos pueblos valencianos, antes que la televisión borrara las tradiciones orales familiares, se hablaba al amor de la lumbre y tras haber cenado, de la posible existencia de lugares relacionados con tesoros escondidos. Eran leyendas que se trasmitían de padres a hijos y que probablemente en algunos casos tenían un fondo de verosimilitud.

En Siete Aguas la Mina de Malén formaba parte de los relatos mágicos, entre otras razones por el halo de misterio que rodeaba todo cuanto allí había acontecido a principios del siglo XX, allá por 1924, año en que apareció por el pueblo un alemán llamado Benz. Nuestro personaje llegó acompañado de un vecino de la localidad llamado Andrés quien le ayudó en las inspecciones

que hizo a la mina. En 1973 Andrés residía en Bilbao y padecía alzhéimer, es pues un familiar quien explica a los periodistas el retrato de Benz.

Al parecer este alemán de unos 35 años de edad, alto, rubio y fuerte, era muy amable, cortés e inteligente (*Levante* 11.8.1973) y no era el primer teutón que se interesaba por esta mina. Un predecesor suyo, perdido en la bruma del tiempo, ya visitó este lugar y según cuentan se volvió loco.

Benz trabajaba como químico en Barcelona, según recuerda Asunción Zahonero, que entonces tenía 21 años. En una de sus visitas a la mina se desencadenó una gran tormenta y como resultado de ella Benz cayó enfermo. Al regresar a Siete Aguas tomó por su cuenta una composición química y al rato saltó de la cama como loco. María Zahonero, hermana de Asunción, comenta que salió corriendo detrás de él y que al llegar a la posada Benz se sentó, regresó a casa y una vez en la cama murió de pulmonía, según certificó el médico.

La gente pensó que la mina había sido la causa de su locura y que ese barranco estaba maldito y que de la mina salían gases peligrosos. La familia de Benz vino desde Alemania, pero no se llevaron el cadáver, está enterrado aquí en la fosa común. Su entierro no consta porque el registro del cementerio es posterior. Al morir llevaba tres mil pesetas y un cheque en blanco.

Ángel Milán Domingo, el descubridor

Ángel Milán fue la persona que afirmó la existencia de oro en Malén. De este modo explicaba sus conclusiones:

Yo digo que sí que hay oro. Estoy seguro. Si es o no rentable, es ya otra cuestión. Al principio hice una prueba con un transformador y dos electrodos (soy mecánico y he leído mucho sobre química, porque me gusta). Los electrodos eran de grafito. Y en una vasija llena de carbón de coque, al hacer la mezcla con un poco de tierra, saqué oro y plata. Como quería estar seguro, le di unas muestras a un amigo que trabaja en los Altos Hornos de Sagunto y, después de analizarlas, me dijo que contenían un 0,08 por 100 de oro. Lo que pasa es que luego me di cuenta que las muestras que yo le había dado eran de una de las partes de la mina donde la veta contiene más porcentaje de otros minerales. Hay una parte, justo donde están las zonas de carbón, donde la tierra es más amarilla. Yo, en realidad, he hecho pruebas de todas las partes de la veta. Y afirmo que, por lo menos, hay oro, plata, mercurio y carburo.

Empecé las excavaciones el pasado invierno. Yo quería llevarlo en secreto hasta estar seguro. Un día lo comenté con el teniente del alcalde, don David Fuertes Martínez, y la cosa comenzó a correr por el pueblo. Más que nadie

yo quería llevarlo en secreto, porque los montes del barranco de Malén y todos aquellos terrenos son propiedad actualmente del Ayuntamiento, y podía ser que algún particular pudiese hacerse con aquello al saber lo del oro. Me he gastado ya más de cien mil pesetas en las pruebas. He comprado aparatos, libros, reactivos. Y lo único que he tenido hasta ahora han sido disgustos. Y después de todo, yo no pido que nadie me crea. Yo repito que hay oro, aunque sea en pequeñas cantidades. Lo único que yo le he pedido al Ayuntamiento es que solicite una investigación oficial. Se ha dicho demasiado rápido que aquí no hay oro, y eso nadie lo sabe (*Levante* 11.8.1973, 22).

La opinión del alcalde, Victorino Sánchez

Lo de la mina de oro, es viejo en el pueblo. Yo he oído hablar siempre de esos alemanes que estuvieron por aquí. Hace unos años se nos pidió desde Sevilla permiso para investigarlo, porque allí habían aparecido unos documentos referentes a estos. En el próximo Pleno del Ayuntamiento y debido a todo el revuelo que el descubrimiento del oro ha traído, propondré la petición de una investigación oficial por parte del organismo a que corresponda. No podemos quedarnos en la duda. Ni dejar pensar a la gente que todo es un montaje publicitario (*Levante* 11.8.1973, 22).

Conclusiones

El oro de Malén catapultó Siete Aguas a la notoriedad durante aquel verano de 1973. Uno de las personas que veraneaba desde hacía años en este pueblo era Edmundo Suarez Trabanco, “Mundo” (1916-1978) del que hablamos en el capítulo dedicado a los deportes.

Mundo al ser preguntado en el bar de Ferrer por el periodista de Televisión Española al respecto de estas noticias contestó: “Aquí el único oro que hay es el de los dientes de oro de los que estamos en Siete Aguas”.

Poco a poco la noticia se desvaneció y los buscadores de oro no volvieron por la mina. La opinión de los expertos fue que si que había oro, pero en muy pequeñas cantidades y que su extracción costaba más que el valor de lo extraído. El pueblo de Siete Aguas no sacó partido de aquel hecho y algunos personajes gozaron de su minuto de gloria. La vida cotidiana se vio alterada por unos días. En el pueblo se hicieron muchos chistes y comentarios. Unos soñaron con convertirse en un nuevo El Dorado, otros fueron más prudentes. Las cámaras de televisión se fueron, los periodistas dejaron de sacar fotos y entrevistar a los lugareños. Con la llegada del otoño el oro de Malén cayó en el olvido y pasó al álbum de los recuerdos.



La trilla.

La agricultura, la dula, la construcción y la industria

Uno de los mayores problemas que afecta a Siete Aguas al hablar de su desarrollo agrario reside en el número de hectáreas cultivadas. Esta villa, a pesar de poseer un término muy extenso, carece de terreno adecuado para el desarrollo de la actividad agrícola. Se cifra en algo más de 2.500 hectáreas las que se dedicaban al cultivo de diversos productos relacionados con el campo. De esta cantidad una mínima parte son de regadío y todas ellas situadas en torno al cauce del río o de las fuentes y balsas. Esto, unido a la altitud, unos 700 metros, la orografía del terreno enormemente quebrada y la calidad mediocre de la tierra da como resultado una agricultura poco rentable.

En lo que concierne a los cultivos destacaba la superficie dedicada a los cereales. Prueba de ello son las numerosas eras con las que cuenta el pueblo, unas situadas a la salida hacia Requena, y otras en La Plana. Hoy todas ellas son huella de un pasado reciente donde, en verano, la vida cotidiana

adquiriría un profundo sentido de trabajo colectivo entre hombres y mujeres.

En la década de los sesenta llegaron las trilladoras y acabaron con lo que antes eran un par de semanas de actividad frenética en las eras, bajo un sol de agosto implacable, con imágenes de hombres que aventaban la paja, y caballerías que giraban sobre un lecho de gavillas de trigo.

Tras los cereales destacan los almendros, la vid y los olivos. Los almendros en muchas ocasiones se han visto sorprendidos por una helada en abril, en plena floración, con lo que la cosecha se perdía. La vid fue afectada por la filoxera a principios del siglo XX y causó problemas muy serios a sus propietarios. Los olivos, aunque en pequeña cantidad, han dado y dan excelente aceite pero escasa cantidad.

Los manzanos, los perales y ocasionalmente melocotoneros, ciruelos y cerezos también forman parte del paisaje.

En las huertas próximas a la villa los cultivos más extendidos fueron y son las patatas, las cebollas, los tomates y las judías, todo ello en muy pequeñas cantidades destinadas al consumo familiar o a la venta en la misma puerta de las casas, colocando un canastillo con el producto señalado.

Las fincas más conocidas y de mayor extensión, según comenta Conceso Ruiz en el magnífico libro *Siete Aguas, un estudio histórico-geográfico* eran *El Campillo, Granja Meteor, La Carrasca y Raydón*.

De los cereales los más sembrados fueron el trigo, la cebada, el maíz, la avena y el centeno, que en muchas ocasiones se utilizaron para el forraje de los animales.

La importancia del cultivo de cereales se patentiza con la presencia de los molinos del Tío Valterra y el Molino del tío Español de los que ya habla Madoz en su *Diccionario*.

La industria

Siete Aguas en estos años no tuvo ninguna industria que destacara. En la década de los setenta se contó con una fábrica de puertas que lamentablemente ardió; también una fábrica de montajes eléctricos dio trabajo pero finalmente terminó por desaparecer en la década siguiente.

El boom del tejido favoreció en Buñol la apertura de una hilatura y fue tanta la demanda que tuvieron que recurrir a la mano de obra de pueblos limítrofes, como en este caso Siete Aguas. Esta empresa estaba reservada para las mujeres y un autobús de Buñol venía a recogerlas al caer la noche, pues se hacían tres turnos y se pagaba con salarios muy bajos. Estas jóvenes tuvieron que cambiar sus hábitos y dormir por el día, lo que propició que muchas de ellas perdieran el color lozano que las caracterizaba.

El hecho de contar en verano con una amplia colonia veraniega, y que gran número de personas decidieran construirse o comprar una segunda vivienda propició que en la década de los setenta las entidades bancarias abrieran delegaciones o delegaran en personas determinadas su representatividad. En este sentido señalamos las sucursales de los Banco Valencia, Popular Español, Español de Crédito, Vizcaya, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Valencia, Caja Postal de Ahorros y Caja Rural, muchas de ellas hoy desaparecidas.

La Dula

La dula es palabra valenciana usada para denominar el rebaño formado por animales pertenecientes a distintos propietarios, puesto bajo la custodia de un solo pastor, pagado entre todos. Con esta palabra también se designa la zona donde pasta este ganado. Jaume Roig ya la utiliza en su *Llibre de les Dones*:

“ toros, masets,
lo mul i mula,
trets de la dula ...” .



La dula en la plaza.

En la ciudad de Valencia, era expresión viva todavía en el primer tercio del siglo XX empleada como en otras partes del país, para decir de los niños criados en la calle y de cualquier manera que se habían criado *a la dula*. “Anar a la dula” o “tirarse a la dula” era locución popular equivalente a entregarse a la holgazanería picaresca.

En Siete Aguas, según leemos en el libro *Siete Aguas, un estudio histórico geográfico* consistía en reunir los domingos y festivos a todas las caballerías del pueblo en la Cañada de Arriba, previo pago correspondiente al señor Roque, y éste se encargaba de llevarlas a los parajes del término en el que el pasto es más abundante (Loma, Las Veredas, etc), y por la tarde de devolverlas cada una a su dueño, llegando a reunir hasta 131 caballerías.

Para la correspondiente llamada matutina –que era a las ocho– el amigo Roque disponía de un gran caracol de mar, realizando la llamada con tres potentes avisos.

Por su parte Federico Fuertes nos comenta que hacia 1920 el dulero era el tío *Casacas*, de nombre Marcos, que era vecino suyo y que su hija Carmen vive en la calle de La Parra.

En la prensa consultada no hemos encontrado referencias a esta actividad en Siete Aguas.

Perecer de hambre

Situación angustiosa en el campo de la Hoya de Buñol a consecuencia de la sequía. Sin granos, sin algarrobos, sin aceite y con un solo tercio de la cosecha de vino, ni pueden subsistir los propietarios más que acudiendo a la usura, ni los jornaleros hallan quien les dé ocupación, pereciendo en su consecuencia de hambre. Que de comienzo pronto la construcción de carreteras (*Las Provincias* 3.11.1877, 2).

Frío Intenso

Llevamos unas semanas de frío intenso, habiendo llegado a 9 bajo cero. Parece que la bonanza empieza a sentirse y pronto los almendros abrirán sus cálices como prolongando el primoroso paisaje níveo de aquellos días tan fríos como hermosos que la nieve nos trajo.

Las siembras se hacen con algunas dificultades, debido a la escasez de lluvias.

Quiera Dios que los sufridos labriegos de este pueblo puedan este año colmar sus trojes* y resarcirse de los inmensos daños causados por el famoso pedrisco de Agosto último (*Las Provincias* 21.1.1929, 4).

*Trojes: espacio limitado por tabiques, para guardar frutos y especialmente cereales.



Las primeras trilladoras a principios de los años sesenta.

La Trilla

Hace unos días que ha concluido la trilla en Siete Aguas. El trigo, fuente de tantos sudores, ya se halla en los graneros a punto de ser transportado al molino.

Todos los que tenemos la suerte de pasar las horas calinosas del estío en este pintoresco pueblo de Siete Aguas, no podemos menos de alabar y admirar los trabajos fecundos del agricultor sieteagüense.

A la madrugada, ya está la yunta de mulas rodando por la era. De vez en cuando, igual jóvenes que viejos, con sus largos tenedores sujetados por sus encalladas manos, dan vueltas y más vueltas a la parva. Las mozas, con aire de serias serranas, y recogiendo sus cabellos con largos pañuelos, llevan sobre sus cabezas, el cántaro de agua fresca y la canastilla de provisiones para refresco y alimento de los trilladores. Por la tarde, después de buscar la venida del aire, todos trabajan con ahínco en la faena de aventar.

Al anoecer, ya bajan los carros repletos de sacos, los cuales contienen el precioso grano que tantos sudores les ha costado. Ellos vienen cansados; ellas más morenas que antes, y nosotros los veraneantes, con ansias de cantar esta faena del agricultor sieteagüense (*Levante* 29.8.1952, 3).

Se ha perdido el 95 por ciento de la cosecha

El 6 de mayo amaneció lloviendo y con nieve en las montañas que nos rodean, temperatura, a las siete horas, cero grados.

Los agricultores temen que se hielen las viñas y la flor del manzano, como ocurrió con la almendra en la segunda quincena de abril, que según cálculos de los cosecheros se ha perdido un noventa y cinco por ciento de la cosecha, hoy la más importante del pueblo (*Levante* 9.5.1975, 20).

La agricultura al borde del colapso

En varias ocasiones hemos afirmado que la agricultura en esta villa de Siete Aguas está al borde del colapso. Efectivamente así es y así nos lo han confirmado algunos agricultores de la población, y el corresponsal informativo de este periódico, Agapito Mas Tarín, a quien hemos consultado.

Según los autores de un libro editado en esta villa, titulado Siete Aguas, *Un estudio histórico geográfico*, cuyos autores Blasco, Mas y Ruiz de la Fuente son hijos de este pueblo, debido a lo accidentado del terreno, sólo el 28 por 100, es cultivable, mientras que el resto se reparte entre los terrenos de pastos, bosques de pinos y algunas zonas eriales e improductivas.

O sea que de las 10.975 hectáreas que componen la superficie total del término de Siete Aguas, solo son cultivables unas dos mil quinientas, por lo que, en este sentido, estamos por bajo de la media nacional. Además de las dos mil quinientas hectáreas cultivables, son de regadío nada más que treinta y dos. Todo ello al estar este suelo a unos setecientos metros de altitud, la orografía del término, el clima y la calidad mediocre de la tierra, nos hace afirmar que Siete Aguas no ha sido ni lo es un pueblo privilegiado, económicamente hablando (*Levante* 1.9.1976, 28).

Montajes eléctricos e hilaturas

Así se explica cómo los mozos, allá por los años cincuenta, ya emigraban a Valencia a emplearse, una mayoría de ellos en la Renfe. Años más tarde, cuando el nivel industrial ascendía en la circunvalación valenciana, cambió la meta de los jóvenes sieteaguenses, formando parte también de la nómina de diversas empresas. Pero la fiebre industrial llegó también a esta villa y a pueblos más cercanos. Por eso, hoy en día, la juventud, tanto masculina como femenina, trabaja en una industria ubicada en este pueblo, dedicada a montajes eléctricos, o en otra, radicada en la vecina población de Buñol, especializada en hilaturas. Y el trabajo de las chicas lo realizan, según nos han contado por la noche. Al anochecer, llega un autobús procedente de la empresa buñolense, y las retorna al día siguiente a primera hora (*Levante* 1.9.1976, 28).

La mayoría trabajan en la construcción

La mayoría de los mozos trabajan en la construcción, ya que aquí en Siete Aguas, este ramo está en todo su apogeo, debido a la gran afluencia de vera-

neantes. Efectivamente, ya en primavera, es casi imposible alquilar un apartamento, una vivienda o casa similar. Cada año los veraneantes pueden apreciar nuevas construcciones, pero el aumento de aquellos es mayor que los nuevos edificios (*Levante* 1.9.1976, 28).

Se deja de cultivar parcelas

La Hermandad Sindical de labradores y ganaderos nos informa de sus problemas que, según el presidente Salvador Zahonero González, van en aumento al dejar de cultivar cada año mayor número de parcelas al no ser rentables y por el bajo rendimiento, gastos de cultivos, así como por la proximidad de los pinos y daños que causa el jabalí.

Cifran su esperanza en que un día se autorice al ganado cabrío que es el que mas produce en esta zona montañosa y no comprenden por qué razón antes teníamos 14.000 cabezas en 7.986 hectáreas del término y hoy solo autorizan 700 por que dicen se comen los pinos (*Levante* 23.11.1976, 40).

Problemas con el agua

El alcalde de Siete Aguas, Agapito Mas, ha informado hoy al titular de la Corporación sobre el grave problema de la captación y suministro de agua potable a esta localidad que, con un censo medio de mil habitantes de hecho llega a tener una población residente, en determinadas épocas, de hasta quince mil personas. El problema inmediato planteado con el agua es la realización de la obra de captación cuyo proyecto está aprobado, pero aún no se ha adjudicado. El representante del Ayuntamiento de Siete Aguas, a quien acompañaba el concejal José Muñoz González y el secretario de la corporación municipal, José Manuel Guerrero, señalaron al presidente la conveniencia de completar todo el ciclo hidráulico incluyendo la obra del depósito en el plan de reinversiones de 1980 y las obras de distribución en el plan provincial de 1981. El presidente, señor Girona, ha manifestado su interés por solucionar de inmediato el problema de la captación de aguas (*Levante* 31.3.1981, 15).

El vino y la viña

La viña fue y es uno de los principales productos agrícolas con el que contó y cuenta Siete Aguas. A finales del siglo XIX el *mildew*, que afectó en un primer momento a los viñedos franceses, pasó a España, y pronto se extendió por todo el país, ocasionando pérdidas cuantiosas.

La buena calidad de los vinos de la zona de Requena-Utiel propició que el tendido del ferrocarril supusiera una enorme aportación a la agricultura y que el puerto de Valencia sirviera para que los crudos salieran hacia Francia



Apretando las duelas de los toneles en la Plaza del Moral.

y Alemania. A lo largo del siglo XX el proceso de elaboración de los caldos se fue transformando enormemente y las técnicas de vinificación mejoraron de un modo ostensible. El problema en Siete Aguas es que las hectáreas cultivables no son muchas, y que las heladas y el granizo son sus principales problemas. La Cooperativa con más de medio siglo de existencia ha logrado un vino de calidad cada vez más apreciado.

Mildew

Concluiré esta Carta diciéndole algo de la agricultura. La cosecha de trigo ha sido abundantísima, especialmente por la parte norte, y la del maíz no ha dejado tampoco descontentos a estos campesinos. No sucede lo mismo con la de la uva. Esta ha sufrido los terribles efectos del *mildew*, muy desarrollado en este término. De todo modos, para lo que se vale este año el vino... (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

La cuestión vitícola

Muy señor mío y amigo: Grande entusiasmo ha despertado en todos los pueblos la idea de mandar comisiones de vicultores a Madrid, para que con su presencia puedan capacitarse del porvenir que le espera al ministro

de Hacienda si no rectifica el proyecto que se ha presentado a las Cortes, el cual proyecto sería la ruina de los viticultores españoles.

En este pueblo también ha producido entusiasmo, y dejando a un lado las opiniones políticas, todos, sin distinción de colores, han nombrado la siguiente comisión, la cual está dispuesta a marchar a Madrid a la primera indicación que les haga la Junta provincial.

Los señores que forman la comisión son los siguientes: D. Clemente Navarro, alcalde; D. Pablo Sánchez, juez municipal, y los propietarios D. Nicolás Ferrer, D. Bartolomé Sánchez, D. Domingo García, D. Martín Gil y D. Vicente Lambies.

Dichos señores están dispuestos a cumplir la misión que se les confía (*El Mercantil Valenciano* 31.5.1904, 2).

La Cooperativa

La Delegación sindical designa una comisión para que estudie un anteproyecto para constituir una cooperativa en esta localidad (*Levante* 19.1.1966, 15).

Nueva Junta de la Cooperativa

Han salido elegidos como presidente César Rodríguez Asensio; secretario José Muñoz; depositario Rafael Gómez; vocales: Jesús Sánchez, Maximiliano Medina, Alfredo Hernández y Francisco Miralles.

La pasada campaña fue una de las más acertadas en la elaboración, al ponerse de acuerdo todos los socios seleccionando las uvas para conseguir un grado y paladar muy superior al de campañas anteriores (*Levante* 11.3.1976, 39).

Una etiqueta marca El Cerro

La nueva junta rectora de la Cooperativa Vinícola de Siete Aguas integrada por su presidente Rodríguez; secretario, José Muñoz; tesorero Rafael Gómez [...], trabajan activamente tratando de abrir nuevos cauces para la venta de sus productos de superior calidad, como el vino y la almendra, tanto para el mercado interior como exterior. Hoy presentan a la venta el vino embotellado, clarete y blanco, con una etiqueta marca El Cerro, doce grados y una panorámica del pueblo (*Levante* 3.7.1976, 32).

Un millón de litros anuales

La vitivinicultura tiene en Siete Aguas una extraordinaria importancia que se aprecia en las 400 hectáreas plantadas de viñedo, entre cultivo único y asociado, y en el valor de su producción final, ya que en la bodega cooperativa existente se elaboran alrededor de un millón de litros anuales.

La variedad que se cultiva es casi exclusivamente la denominada bobal, de uvas tintas aunque también existen otras variedades, pero en pequeña escala. También se cultiva uva blanca, pero en reducida cuantía.



La cooperativa con Pepe el bailar.

A pesar de ello, las vides se hallan a merced de las incidencias del tiempo, y bien reciente está el desastre producido por las tormentas en la zona de Requena-Utiel (*Levante* 1.9.1976, 28).

Falta de colaboración

César Rodríguez, presidente de la cooperativa de Siete Aguas, se queja de la falta de interés de algunos socios. La cosecha normal de uva viene siendo de unos 1.500.000 kilogramos, y en la actual temporada ha sido 170.000 kilos. La de almendra ha sido muy buena, pero deja un margen muy pequeño. La marca el Cerro ha tenido un éxito imprevisto por su acertada preparación (*Levante* 24.11.1976, 34).

Nueva junta

La cooperativa vinícola de Siete Aguas, después de unos años que liquida con déficit, este pasado lo ha hecho con un ligero superávit, a pesar de las malas cosechas de los últimos ejercicios, por haber sido compensado por una mediana cosecha de almendras. La nueva junta la componen: Presidente Miguel García Giménez; secretario, José Muñoz González; tesorero, Rafael Rodríguez Zahonero; vocales Guillermo García Requena, Francisco Miralles Montesinos, Francisco Requena Sierra, Maximiliano Medina Sáez y Alfredo Hernández Robledo (*Levante* 16.2.1979, 40).



Pesaje de la uva.

Siete Aguas produce buenos vinos

Chiva, Godelleta y Siete Aguas son tres buenos pueblos de la comarca de la Hoya de Buñol. Forman parte de una geografía singular, donde la tierra se transforma y empieza a variar el cultivo; cuando el cielo cambia de color. Es en los otoños todavía floridos, cuando las cepas están estallando y los sarmientos, casi mustios, guardan el secreto de su savia que llegara a coronar los racimos en un milagro de alegría.

Hay en Siete Aguas buenos almendros, viñas y tomates, manzanas y cereales, que mantienen nivelada su economía. Y en el pueblo las sociedades culturales continúan con su labor formativa, como La Paz, musical, y la de artistas aficionados; se organiza todos los años un festival de bandas de música. En Siete Aguas se come el mojete, el gazpacho y el ajo arriero, entre sus platos típicos, lo mismo que el delicioso *cuixot*, bueno de verdad (*Levante* 19.5.1982, 32).

Formación del libro Padrón de Riqueza

Ayuntamiento constitucional de la villa de Siete Aguas. Autorizado competentemente este cuerpo municipal para la formación del libro padrón de riqueza del mismo, y en conformidad de lo que previene la instrucción de 10 de enero de 1782, ha acordado se ponga en noticia de los terratenientes por

medio de este anuncio, para que bien por sí, o por medio de sus apoderados, presenten en la secretaría de este ayuntamiento, dentro del término de ocho días, contados desde su publicación, relaciones exactas y firmadas todas las fincas rústicas y urbanas que posean en esta Vila y su término, expresando sucintamente en ellas su clase, partida y linderos; todo bajo las penas señaladas en la citada instrucción. Villa de Siete Aguas 14 de Octubre de 1842. El presidente José García= P.M.A.C. = Antonio Mas, secretario (*Diario Mercantil* 19 de Octubre de 1842, 4).

Rectificaciones del amillaramiento*

Los ayuntamientos de Siete Aguas, Chirivella, Chelva, Alcira, Puzol y Al-daya, han señalado un corto plazo para hacer las rectificaciones del amillaramiento de sus respectivos pueblos (*Las Provincias* 24.2.1869, 2).

* El Amillaramiento consiste en regular los caudales y granjerías de los vecinos de un pueblo para repartir entre ellos las contribuciones. Lista o padrón en que consta los bienes amillarados y sus titulares.

Impuesto de puertas y ventanas

Los ayuntamientos de Foyos y Siete Aguas han señalado un corto plazo para que los propietarios presenten las relaciones prevenidas en la instrucción para el impuesto de puertas y ventanas (*Las Provincias* 6.1.1874, 2).

Subasta de yerbas y leña

Una de las fuentes de riqueza con la que contó Siete Aguas fue la subasta de pinares y de yerbas. Esta última permitía buenos ingresos pues el número de cabezas de ganado lanar y cabrío era muy elevado. Habrá que recordar que los bosques ocupaban una mayor extensión que en el momento actual y que las cabras y ovejas que pastaban en ellos servían para limpiarlos.

Los principales medios de vida de la población eran la agricultura que producía aceite, vino y grano de buena calidad que vendía a los traficantes de Castilla.

El comercio de pieles y lanas, dada la gran cantidad de animales que pastaban, dio lugar a un importante gremio de tejedores.

Subasta derecho de propiedad

Higinio Ventura, alcalde presidente del ayuntamiento constitucional de Siete Aguas. Hago saber: Ha acordado dicha municipalidad subastar las yerbas de este término incluso el derecho de propiedad como está este año, con sujeción al pliego de condiciones formado al intento, que estará de manifiesto en la secretaría de la misma municipalidad; señalándose para el

remate el domingo 23 del que rige a las diez horas de su mañana ante la sala capitular, el cual se verificará en favor del licitador que ofreciere mas ventaja. Lo que se anuncia al público para inteligencia de los que quieran interesarse en el remate. Siete Aguas 12 de noviembre de 1845.- Higinio Ventura (*Diario Mercantil* 19.11.1845, 4).

Subasta para el aprovechamiento de la leña

El día 5 de diciembre próximo tendrá lugar en las alcaldías de Gilet, Sagunto, Siete Aguas las subastas de aprovechamiento leñosos de dichos montes (*Las Provincias* 22.11.1881, 2).

Arriendo de pastos

El ayuntamiento de Siete Aguas ha remitido al gobernador civil de la provincia, para su aprobación, el expediente instruido en consecuencia del arriendo de los pastos y caza de los montes públicos de aquel término, rematados en favor de D. Manuel Sánchez Zanón y Victoriano Carrascosa (*El Mercantil Valenciano* 2.10.1886, 2).

Tala fraudulenta de pinos

El día 9 de septiembre próximo, a las once de la mañana, tendrá lugar en la alcaldía de Siete Aguas la subasta para adjudicar ocho pinos cortados fraudulentamente en los montes de aquel término, bajo el tipo de 100 pesetas (*Las Provincias* 27.8.1880, 1).



Doña Asunción con sus alumnas, hacia 1917.

La educación, las colonias escolares y la medicina

Con el sueldo de un ministro se pagan doscientos profesores de instrucción (El Mercantil Valenciano 2.10.1872, 2).

Comenta Madoz en su *Diccionario* (1843) que en Siete Aguas había una escuela de niños a la que concurrían 50 y que estaba dotada con 1,800 reales, y otra de niñas con 64 de asistencia, y 1,100 reales de dotación. Esta diferencia entre los niños que acuden a la escuela se explica por el hecho de que muchos de ellos, con 7 u 8 años, ya acompañaban a sus padres para iniciarse en las tareas del campo. La diferencia en la dotación era fruto de la visión de la época sobre el género masculino y el femenino, así como el número de alumnos. Este abandono de la escuela, en muchas ocasiones forzoso, provocó una alta tasa de analfabetismo.

Gracias a los textos que aportamos podremos conocer el sueldo de los maestros a finales del siglo XIX, los nombres de algunos de ellos, la labor

que realizaron, el periodo vacacional, la fiesta escolar con la que concluye el curso académico. Un maestro en Siete Aguas, a principios del siglo XX, cobraba menos de la mitad que el cura.

La escuela en Siete Aguas cambió radicalmente a partir del final de la Guerra Civil. La escuela se convirtió en un centro de adoctrinamiento político y religioso hasta la muerte de Francisco Franco. Este periodo que va desde 1939 hasta 1975 se le denominó nacional catolicismo, y se caracterizó por la unión estrecha entre la religión y la política. El dictador concedió a la Iglesia Católica todos los privilegios posibles, entre ellos la educación. La Iglesia glorificó el golpe militar, bendijo cañones y sus prelados no tuvieron el menor reparo en efectuar el saludo fascista de la Falange. A cambio obtuvo la práctica exclusividad de la enseñanza, el derecho a no pagar impuestos y a poderse apropiar de herencias no reclamadas.

Las órdenes religiosas obtuvieron todas las facilidades imaginables para poder fundar colegios. De hecho, en la ciudad de Valencia durante décadas solo hubo dos institutos: Luis Vives y San Vicente Ferrer, el primero para chicos y el segundo para chicas, frente a una veintena de colegios religiosos donde se adoctrinó en las esencias del nacional catolicismo a millares de estudiantes de las clases media y alta.

En las aulas de las escuelas de Siete Aguas, situadas donde hoy se erige el edificio que alberga el ayuntamiento, un crucifijo, y dos retratos presidian la pared principal de cada aula. En uno se podía ver una fotografía de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange, y en la otra a Francisco Franco, el caudillo.

En el curso 1970-1971 se inauguró el nuevo edificio escolar que costaba de cuatro aulas y una sala destinada a biblioteca y reuniones. El edificio estaba situado enfrente de las Casitas de Papel, donde antiguamente se jugaba al fútbol, y donde en el presente se han construido las nuevas escuelas.

El pedagogo Gonzalo Anaya, en abril de 1984, impartió una charla en Siete Aguas, en la que afirmó que para que una sociedad pueda sentirse satisfecha de sí misma debe apostar por un sistema educativo de gran calidad, una escuela pública, laica, gratuita y que forme personas críticas y constructivas.

Vacante

Se halla vacante y ha de proveerse por oposición la plaza de maestro de la escuela de niños elemental de Siete Aguas (*La Vanguardia* 13.9.1882, 2).

El sueldo

En 1882 el sueldo del maestro de Siete Aguas subía a 412,50 pesetas anuales. Sustitución en la escuela (*Las Provincias* 31.10.1882, 2).



Grupo de alumnos en Siete Aguas a principios del siglo XX.

Pedro A. Cabello

Ha fallecido D. Pedro A. Cabello maestro de Siete Aguas (*Las Provincias* 12.5.1883, 2).

Rigoberto Campos

D. Rigoberto Campos es nombrado maestro interino de Siete Aguas (*Las Provincias* 27.5.1884, 2).

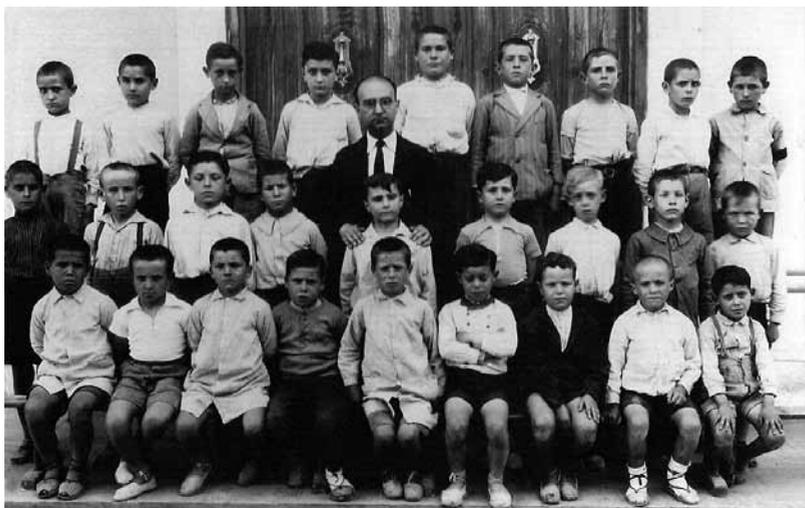
Las vacaciones

Las vacaciones de verano comenzaban a mediados del mes de julio y duraban hasta el 1 de septiembre en las escuelas públicas (*Las Provincias* 12.7.1897, 3).

La fiesta escolar: gran trabajo de D^a Manuela Cortés y D. Miguel Crespo*

Encantadora y culta resultó la fiesta que se celebró en este pueblo el 25 del actual. Tratábase de repartir entre los niños y niñas de las escuelas los premios a que se han hecho acreedores por su asistencia, aplicación y buena conducta, y como complemento llevarlos a una merienda campestre, costeadada por el ayuntamiento.

Comenzó la fiesta por asistir los alumnos de ambas escuelas a una misa, recorriendo las calles de la población al son de hermosas composiciones ejecutadas por la banda del pueblo, yendo acompañados por el alcalde D. Domingo García Ferrer, la junta local de primera enseñanza, el juez municipal D. Vicente Corbín, galantemente invitado al acto, la maestra doña Manuela Cortés, el maestro D. Miguel Crespo, los invitados y el vecindario, que, dando prueba de gran cultura, se asoció a la fiesta escolar.



D. José María de la Asunción con sus alumnos en 1935.

Terminada la misa, se trasladaron todos los asistentes al local de la escuela de niños, profusamente adornado con banderas y gallardetes gualdos y rojos, procediéndose al reparto de premios, acto hermoso y conmovedor a la par.

Después del reparto de premios, el alcalde pronunció un sentido discurso de gracias a todos los que han contribuido a la fiesta; alentó a los escolares para que siguieran por el camino emprendido por ser el estudio la fuente de todo progreso, y ensalzó la labor, el trabajo asiduo é ímprobo que hacen la dignísima e inteligente maestra doña Manuela Cortés y el no menos digno e inteligente maestro D. Miguel Crespo*, ambos acreedores a premios por la labor que vienen haciendo y que se pone de manifiesto en la cultura que se respira en este pueblo hermoso. Reunidos a las cinco de la tarde todos los alumnos con sus maestros y la Junta local, se trasladaron a la fuente del Papán, que es una de las aguas más ricas que existen en el pueblo, y en la que se han introducido grandes mejoras, en bien de los muchos veraneantes que acuden en busca del fresco que falta en otros lados (*El Mercantil Valenciano* 2.8.1908, 2).

- Miguel Crespo Raga (1874-1927) fue maestro de Siete Aguas entre 1893 y 1911. Humanista y preocupado por la condición social de sus alumnos viajó a París en 1905. Su enorme interés por la fotografía y por la sociedad de su tiempo se plasmó en una colección fotográfica de enorme valor sobre Siete Aguas, y las localidades donde ejerció como maestro. Muchas de las fotos de este libro son obra suya.

Crespo, un maestro comprometido

Un concejal, el maestro de instrucción pública y dos vecinos de Siete Aguas

han sido detenidos por la guardia civil y entregados al juzgado por suponerse que excitaron a algunos vecinos a maltratar al agente de la recaudación de cédulas personales, D. José María Toril, que fue a dicho pueblo a practicar el cobro de dicho impuesto (*El Mercantil Valenciano* 26.8.1903, 2).

Fiesta escolar

Se celebró con gran brillantez la fiesta escolar, organizada por la Junta local de primera enseñanza, celebrándose en la parroquial una solemne misa que dijo el P. Antonio Moltó, de la orden de San Camilo, a la que asistieron los niños y niñas con los maestros, distribuyéndose luego los premios en el nuevo edificio escolar a los alumnos que por su aplicación se distinguieron en el curso anterior.

Por la tarde fueron obsequiados con una merienda en la fuente del Papán, donde los pequeñuelos entregáronse a las expansiones propias de la edad (*La Correspondencia* 10.9.1909, 2).

Los locales de la escuela dejan mucho que desear

No será esta la última escuela de nuestra provincia que tengamos que criticar como mala. En general, casi todas las escuelas de nuestros pueblos son malas. Y son malas porque hasta los pueblos no ha llegado ese afán de cultura para ellos que se advierte en las autoridades centrales de la nación.

Parece como si los Ayuntamientos, liberados por el Estado de ciertas obligaciones en materia de primera enseñanza, hayan quedado automáticamente desligados de todo cuanto se refiere a la enseñanza primaria de sus vecinos.

Hoy hemos de llamar la atención sobre las escuelas de Siete Aguas. Hasta nosotros ha llegado la información. Una información real, indiscutible de sus escuelas.

¿Tan malas son sus escuelas?

Sobre todo las que funcionan en las plantas bajas son detestables.

Los malos locales, luz deficiente, mobiliario escaso, mala ventilación son algunas de las deficiencias que se comentan en este artículo. De los maestros alaba el hecho de que trabajen en estas condiciones y que bastante hacen. Las autoridades locales salen mal paradas pues prometen pero luego no cumplen sus palabras. Terminan el texto aludiendo que estas cosas pasan porque sus vecinos las consienten y que todos tenemos derecho a que nuestros hijos reciban la educación que se merecen y que para ello hay que comunicarlo a la autoridad provincial (*Levante* 21.1.1955, 6).

Día del Maestro

Tomaron la palabra D. Luis Lluch Garín y D. Vicente Rodilla Zanón. Hablaron con elogios del maestro José Tarazona. Cerró el acto el alcalde Jesús Martí-

nez Carrión. Por la tarde se celebró otro acto en el que participaron los padres y alumnos que ofrecieron al maestro obsequios y poesías (*Levante* 2.5.1956, 8).

Viviendas para maestros

Inauguración de las cuatro viviendas para maestros por un importe de 272,025 pesetas. El acto se celebró a las 20 horas y estuvo presidido por Luis Lluch Garín, procurador en Cortes (*Levante* 19.7.1957, 9).

Vicente Mascarós

Hemos tenido la visita del inspector comarcal del Frente de Juventudes. Por la mañana el inspector felicitó al maestro don Vicente Mascarós, y le hizo la propuesta para un premio de la Provincial. También tuvo palabras de elogio para el maestro don Pedro Montoya, en torno a su labor. Terminado este acto se visitaron las escuelas de adultos donde se hallan matriculados 66, y en donde no existen analfabeto alguno (*Levante* 27.11.1957, 9).

Fiesta del maestro.

Dio comienzo con una Santa Misa y a continuación la entrega de certificaciones de estudios primarios. Intervinieron don Vicente Mascarós, el cura José Camps Navarro, y el secretario Ángel Solaz Tarín. Después se sirvió un lunch en el Bar Nuevo (*Levante* 9.12.1965).

María Dolores González

Tomó posesión de una clase de la Agrupación Mixta de Siete Aguas, María Dolores González Carreño, profesora de educación básica, a quien deseamos una grata estancia entre nosotros (*Levante* 9.11, 1976, 39).

Fallece Vicente Mascarós Grancha

El diario *Levante* de fecha 15 de mayo de 1977 incluía una esquela en la que se comunicaba el fallecimiento de D. Vicente Mascarós, maestro de Siete Aguas. Unos días después Agapito Mas resumía la vida de este ilustre profesor. Recordaba que había sido director del grupo escolar y que había fallecido a los 65 años de edad. Su muerte ha sido muy sentida y su entierro una manifestación de duelo general (*Levante* 20.5.1977, 34).

Inauguración de la guardería infantil Niño Jesús de Praga

El acto estuvo presidido por Pilar Garcés, presidenta de la asociación Amas de Casa; Adela Fernández Pacheco, vocal delegada de esta zona. Al acto asistieron igualmente los profesores de EGB, el párroco, el médico, la alcaldesa Carmen Rodríguez. Esta guardería escribe Agapito Mas tiene como objeto que los niños estén bien atendidos (*Levante* 28.5.1977, 38).

Asociación de padres de alumnos

Reunida la Junta municipal de Enseñanza, bajo la presidencia del alcalde, juez de paz y cura párroco, se procedió a la inscripción de asociados



María Teresa Ferrer Hernández en la escuela.

para constituir la asociación de padres de alumnos del grupo escolar de Siete Aguas, procediendo, terminada la inscripción, al nombramiento, por elección, de los cargos, resultando elegidos: Presidente, Antonio Sánchez Latorre; vicepresidente, Andrés Fuertes Tarín; secretario, Rafael Bonaviña Montesinos, y tesorero Enrique Martín Iglesias. Vocales, señores Ángel Sánchez, Angustias Abril, María Luisa Urtasu y señores Aurelio Carrión, José García y Francisco Fuertes.

El consejo asesor quedó compuesto como sigue: alcaldesa, Carmen Rodríguez; juez de paz, Enrique Carrascosa; cura párroco, Vicente Garríguez; directora del grupo de escuelas nacionales de Siete Aguas, Teodora Cosín, y profesor Manuel Martínez Navarro.

Quedó designado un vocal por cada grado escolar, y se acordó enviar a los padres, que por razones de trabajo no pudieron asistir, un comunicado con los resultados, y se dio cuenta del acto a la señora inspectora de la zona, acordando por último reunirse en un local del grupo los miércoles de cada semana, a las 21,30 horas (*Levante* 1.2.1978, 31).

Relevo en el grupo escolar

También hay relevos en el grupo escolar de EGB Vicente Aleixandre, completando la plantilla solo con profesoras. Directora, Ascensión Adelantado Roca



**D. Vicente Mascarós Grancha y D. Miguel Crespo Raga,
maestros para el recuerdo.**

y dos compañeras más Josefina Fuertes Ponce y Lucía Sanahuja de González. “Tenía razón mi abuelo, cuando decía que con arte y maña las mujeres gobernarán a España”. Bien venidas todas y les deseamos acierto en su misión (*Levante* 9.9.1981, 11).

Visita escolar a una fábrica

El pasado viernes, 136 niños del grupo escolar Vicente Aleixandre, con su directora y profesoras del grupo, acompañados del concejal de Educación y Cultura, visitaron la fábrica de fornituras metálicas Perblas, siendo atendidos por su director y los operarios de cada sección, mostrándoles distintos productos y el proceso de fabricación del que los niños tomaron sus notas para su trabajo de redacción.

Terminada la visita, todos fueron obsequiados con cadenas y apliques y a la salida invitados a una merienda en un bar de la villa (*Levante* 1.6.1982, 38).

Ciclo de conferencias

Organizado por el Ayuntamiento, en colaboración con la Asociación de Padres de Alumnos, se celebraron en el salón de actos las siguientes conferencias:

Miércoles, día 27, a las 8,30 de la tarde: “Iniciación a la inmunología”, Por Vicente Escolano Gil, jefe local de Sanidad, con proyecciones de diapositivas.

Jueves, día 28, a las ocho de la tarde: “Antibióticos y antibioticoterapia. Nociones generales y aplicaciones prácticas” por Juan José Ros Máñez, farmacéutico titular de Siete Aguas.

Viernes, día 29, a las 10 de la noche: “Cirugía: sus aplicaciones”, por Antonio Carbonell Tatay, médico cirujano, y el “RH y sus consecuencias”, por Jesús Lucas Asensio, médico analista.

Sábado, día 30, a las 8,30 de la tarde: “Los pies y el calzado: su trascendencia en el aparato locomotor”, por José Luis López Prats, médico reumatólogo (*Levante* 23.5.1981, 15).

Gonzalo Anaya en Siete Aguas

Conferencia de Gonzalo Anaya: Disciplina escolar y problemática de los libros de texto (*Levante* 19.4.1984, 16).

Fin de curso escolar

Organizado por la comisión de fiestas patronales se organizó en el patio del grupo escolar Vicente Aleixandre una gran gala, fin de curso, en la que intervinieron los payasos Pepina y Carlampio, trio los Nanos, ilusionista May Royer. Un acto animadísimo con la algarabía de los niños (*Levante* 1.7.1984, 14).

Nueva junta escolar

Según informa A. Mas, ha sido renovado el consejo de dirección y la junta económica del colegio Vicente Aleixandre de Siete Aguas. Se celebraron votaciones para elegir a los padres de alumnos que presidirán durante el presente curso los órganos colegiados. Un cincuenta por ciento del censo acudió a la votación. Antonio Martínez, José M^a. Perelló, Zanón Solaz y Josefina Zahonero componen el consejo de dirección. La junta económica quedó compuesta por Dolores Banacloig, Carmen Martínez y Carmen Tarín, únicas candidatas presentadas (*Levante* 27.11.1984, 15).

Las Colonias escolares de la Renfe y de Pablo Iglesias

A finales del siglo XIX surgieron en Europa dos grandes necesidades: la higiene y el fomento de la educación en los barrios obreros. Ambas carencias se plasmaron en la realización de las colonias escolares. La higiene se consideraba esencial para preservar la vida, en especial de los niños, y la educación era el único camino para salir del atraso secular de los españoles.

En España, en 1887, la Institución Libre de Enseñanza fue la primera en organizar colonias escolares con las que propiciar un par de semanas de vacaciones a los niños. En Valencia, en 1906, el Patronato de la Juventud Obrera organizó la primera colonia escolar para niños. Unos años después,

en 1912, lo hizo la Asociación para el Fomento de la Cultura e Higiene, que dependía del ayuntamiento de Valencia. Con la proclamación de la República, las colonias escolares de la FUE (Federación Universitaria Escolar) desplegaron una inmensa labor y establecieron su cuartel general en Buñol. Otras colonias que realizaron loables trabajos fueron las de Blasco Ibáñez, los Escolapios, Carles Salvador y Enric Soler i Godes.

Durante los años de la Guerra Civil las colonias escolares acogieron a cientos de niños huérfanos, llegados de toda España. En palabras de Víctor Agulló (1911-1997), administrador de algunas de ellas, los pueblos valencianos que protegieron a estos niños tuvieron un comportamiento altamente solidario. La Universidad de Valencia con su rector al frente, el doctor Peset, y el Ayuntamiento de Valencia fueron grandes defensores de esta iniciativa.

Médicos y profesores estuvieron detrás de este proyecto y los colonos, que este era el nombre que recibían los niños, fueron seleccionados atendiendo a criterios médicos, sociales y educativos.

En Siete Aguas en 1932 se estableció una colonia escolar para los hijos de los ferroviarios y de este modo decenas de niños pudieron respirar el aire puro de las montañas de este pueblo. Esta colonia, como todas las otras, se financiaba con las ayudas que recibían de particulares e instituciones, y su labor fue inmensa. Los niños se levantaban a las siete de la mañana y tenían clases de gimnasia, excursiones, canto, lectura y hacían excursiones. Cada niño llevaba un diario donde anotaba todo lo que hacía en la Colonia.

En Siete Aguas una curiosidad destaca en la alimentación: El almuerzo se compone a base de fiambre, y el desayuno café con leche o chocolate con tostada con manteca. La merienda también a base de fiambres. En todas las comidas tomaban vino. Ello se explica como se verá en el texto por el donativo de una importante cantidad por parte de uno de los colaboradores.

En julio de 1936 y el mismo día que se iniciaba la Guerra Civil se abrió en Siete Aguas la colonia escolar Pablo Iglesias, líder socialista que pasó muchos veranos en Buñol, localidad donde acudía a principios del siglo XX para recuperar su maltrecha salud.

Colonias Escolares: La de los hijos de los ferroviarios en Siete Aguas

Hace unos días, y por segunda vez, tuve el gusto de hacer una visita a los simpáticos pequeñuelos hijos de los ferroviarios, que para recobrar fuerzas han salido unos días a Siete Aguas a respirar los aires puros de sus montañas.

La Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles (sección de Valencia), es la organizadora de esta Colonia en la que en tres turnos obtendrán su beneficio 20 niñas y 40 niños.

Entre las hermosas fuentes de Tejería, Cañico, Raidón y otras vi a su profesor, el joven maestro don Fernando Gil Sales enseñarles canciones y lecciones ocasionalmente, como asimismo las enseñanzas morales correspondientes.

Desayunan y con el almuerzo a la montaña, hasta las doce y media, que toman el baño en el río con su correspondiente gimnasia. A la una la comida. De dos a cuatro la siesta. Mas tarde con la merienda marchan a una de las fuentes hasta la hora de la cena, haciendo antes un rato de juegos infantiles. A las ocho cenan y a las diez a dormir.

El personal al servicio de la Colonia. Director: D. Miguel Martín Costa. Profesor: Don Fernando Gil Sales. Cocinero: José Doménech. Camarero: Francisco Doménech. Sirvientas: Patrocinio Zahonero y Emilia Sáez.

Regalos recibidos: Doce litros de vino del jefe de la estación de Utiel; 30 kilos de harina de la fábrica también de Utiel; 10 kilos de fruta variada del señor Ferrando; 6 kilos de fruta del señor Narciso; 2 kilos de repostería del señor Therman; 8 kilos de sandias del señor Esteve; 6 kilos de uva del señor Sanz; 75 kilos de cebollas del señor Zamora, y 7 kilos de manzanas y otros obsequios del jefe de estación de Siete Aguas, señor Corbín.

La salud de los colonos: Excelente del todo. No ha habido enfermo ninguno. Notándose en todos aumento en el peso, y sobre todo fortaleza en el cuerpo (*El Mercantil Valenciano* 6.9.1932, 7).

Colonia Escolar Pablo Iglesias

El diario *El Heraldo* de Madrid de fecha 17.7.1936, 4 aporta una foto donde unos cincuenta niños y niñas se aprestan a salir hacia Siete Aguas:

Valencia.- Niñas y niños que forman parte de las colonias escolares Pablo Iglesias, del partido socialista obrero, antes de salir para Siete Aguas.

La Medicina

Según el *Diccionario* de Madoz las enfermedades más frecuentes de los sieteagüenses, a mediados del siglo XIX, fueron las pleuresías, pulmonías y anginas. La esperanza de vida de los españoles de esa centuria se situaba en torno a los 40 años.

La existencia de un balneario contribuyó a la presencia de un médico y a considerar que la higiene forma parte también de la salud. Los numerosos médicos que venían a tomar las aguas y el prestigio de la villa gracias a su clima y la calidad de sus aguas contribuyeron a asociar salud con Siete Aguas. A lo largo de los años la labor de los médicos fue siempre muy bien valorada por sus vecinos. Uno de los primeros galenos del que se guarda grato recuerdo fue Arturo Arévalo a quien el ayuntamiento le dedicó una calle.



**D. Arturo Arévalo
Masip, médico de
Siete Aguas**

Vacante la plaza de médico titular

Según tenemos entendido, se halla vacante la plaza de médico titular de Siete Aguas. Debemos advertir a los que la soliciten que hace veinticinco años reside en dicha población un médico-cirujano que la desempeñaba, y que cuenta con la simpatía general de los habitantes (*Las Provincias* 5.9.1872, 2).

Vacante de médico cirujano

Se halla vacante la plaza de médico cirujano titular de Siete Aguas dotada de 625 pesetas anuales, con obligación de visitar 50 familias pobres (*Las Provincias* 4.2.1882, 2).

Arturo Arévalo

Y más luego en las agradables veladas que se organizan en el balneario o en las tertulias que acierta a reunir el distinguido médico de esta villa don Arturo Arévalo y en las que puso siempre una agradable nota de ingenioso humorismo la joven doctora señorita Conchita Criado que se dispone a ampliar sus estudios terapéuticos en París (*Las Provincias* 25.9.1925, 3).

Inauguración Casa del Médico

En la mañana de ayer, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, Don Diego Salas Pombo, visitó el pueblo de Siete Aguas, en el que inauguró el Centro primario de Higiene Rural y Casa del Médico (*Levante* 11.6.1952, 4).

Homenaje al doctor Arévalo Masip

Con motivo de la jubilación como médico titular de don Arturo Arévalo Masip, tras cuarenta años de servicio, el ayuntamiento de esta villa le dedicó un gran homenaje, entregándole un pergamino, el domingo día 14 del corriente.

El señor alcalde, don Luis Zahonero Teruel, desde el balcón del Ayuntamiento hizo la presentación del colega de don Arturo, doctor Emilio Ramón LLin, quien dirigió la palabra a la concurrencia con acertadas y emotivas frases.

A continuación, hizo uso de la palabra nuestro homenajeado, dando muestras de gratitud hacia el pueblo en que ha prestado sus servicios con tanto acierto, voluntad y bastante desinteresadamente durante cuarenta años.

Fue en su profesión muy activo, muy amante de sus enfermos, cordialísimo en el trato, tanto profesional como particular; buen cristiano y muy amigo de los pobres.

Tenemos noticias que no será el último homenaje que se le haga en este pueblo, pues las madres, todas, le están agradecidas porque, durante todos estos cuarenta años, han tenido la satisfacción y tranquilidad de contar con un magnífico tocólogo.

Durante el vino de honor, que con tal motivo dio el Ayuntamiento en el bar de Ferrer, nos honraba con su presencia el ilustrísimo señor doctor don José Zahonero Vivó y gran número de médicos que se encuentran veraneando en esta villa.

Le deseamos a don Arturo Arévalo Masip le conceda Dios larga vida para que pueda disfrutar de su jubilación (*Levante* 17.8.1960, 9).

Balance

Siete Aguas tuvo la fortuna de contar con maestros y médicos ejemplares, preocupados por sus alumnos o pacientes. Los sieteaguenses más mayores recuerdan con afecto a galenos y profesores, prueba de ello son las calles que les han dedicado. La vida cotidiana de los niños se centraba en la escuela y la de los mayores en la familia, el trabajo y una buena salud. Aspectos todos ellos que contaron con excelentes personas y profesionales.



Desfile de la banda por delante de la casa del médico, década de los 50.

La música y el teatro

Las bandas de música son una de las señas de identidad de las que la inmensa mayoría de los pueblos valencianos se sienten enormemente orgullosos. Cada banda posee su historia, su palmarés, sus músicos famosos.

La villa de Siete Aguas, en este aspecto como en tantos otros, contó con dos bandas de música que se fusionaron a principios del siglo XX. Posteriormente, la Guerra Civil acabó también con estos entusiastas de Euterpe, la musa griega de la música, y hubo que esperar a los años cincuenta del pasado siglo para ver desfilar de nuevo por las calles de Siete Aguas a los componentes de la nueva banda, ahora llamada La Paz.

Un hecho curioso del que damos cuenta en el capítulo dedicado a la Religión ocurrió en julio de 1946 cuando cursó visita a Siete Aguas el Arzobispo, y la Guardia Civil tuvo que intervenir para reclutar unos cuantos músicos que le dieran la bienvenida al prelado.

Gracias a la prensa consultada sabemos que el director de la primera banda de la que se tiene constancia se llamaba Antonio Llorens y que ya actuaba en 1887.

La plaza del pueblo fue el primer escenario de sus actuaciones. Igualmente en el balneario primero y en el salón Novedades después los músicos sieteaguenses complacerán a un público cada vez más entendido. En el templete de la Glorieta en los meses de verano de las décadas de los cincuenta y sesenta también sonaron las notas de sus instrumentos, si bien este lugar presentaba la dificultad de tener que compartir las notas musicales con el ruido de los motores de los coches. Es por ello que se decidió recuperar la plaza como escenario de los conciertos.

La celebración de las fiestas patronales es el momento cumbre del año para los integrantes de la banda. Igualmente están presente en todos los actos religiosos, en especial en las procesiones. En muchas ocasiones la banda actúa en entierros, bodas y bautizos, o en la recepción de algún visitante ilustre. Igualmente destacan los conciertos y actuaciones que dan en otras localidades o en los certámenes en los que participa, que en ocasiones tienen la Plaza de toros de Valencia como escenario.

Desde principios de los años cincuenta la junta directora de la Banda de Música decidió nombrar una musa con su respectiva corte.

Los conciertos que se celebran en Siete Aguas y en los que intervienen bandas de otras localidades cuentan con una clientela fija, experta y que sabe premiar con generosidad las actuaciones.

Siete Aguas con una población que en el último siglo osciló entre los 1.000 y 1.500 habitantes, siempre contó con músicos brillantes. El paseante que al atardecer recorre las tranquilas calles de la villa puede comprobar como los músicos, tras su jornada laboral, ensayan en sus casas las partituras que días más tarde perfeccionarán bajo la batuta de su director.

En los textos que presentamos a continuación hablamos de los inicios de la banda, de sus directores, de los momentos del año en los que actúa, los conciertos en el templete de la Glorieta, la escuela de educandos, las dificultades económicas, su mano a mano con otras bandas, sus conciertos benéficos como por ejemplo el que dieron en favor de los damnificados por la *pantanada* de Tous, así como su presencia en cualquier acto festivo.

Para todos aquellos que quieran saber más sobre el tema de la Música es imprescindible leer el capítulo que Santiago Mas Sánchez dedica a la música en el extraordinario libro *Siete Aguas, un estudio histórico geográfico*.

En el capítulo reservado a personajes ilustres destacamos a dos personas enormemente vinculadas a la música: Marina Rodríguez y Pascual Osa.

Antonio Llorens director de la banda de música

Toma de posesión del nuevo cura párroco D. Vicente Lleonart y Granell el 12 de junio de 1887. En el apeadero de dicha villa esperaban al nuevo



Aurelio Banaclog Solaz y Santiago Banacloig Clemente.

párroco el alcalde D. Bartolomé Sánchez, y el director de la banda de música D. Antonio Llorens. Una banda que cuenta con poco tiempo de vida pero que ya ha conquistado sólida reputación en toda la comarca. La banda interpretó la marcha real y tomó la palabra el señor alcalde (*Las Provincias* 15.6.1887, 2).

D. Pablo Sáez

Todos estos actos amenizados por la brillante música organizada en el mismo pueblo de Siete Aguas y que con verdadero acierto dirige el maestro D. Pablo Sáez, director de una de las bandas de música de Requena.

En la tarde y noche de hoy habrá baile de sociedad, utilizándose para este objeto el grandioso salón que existe en el balneario (*El Mercantil Valenciano* 8.12.1891, 3).



La banda de música en los años 20.

Sexteto en el Balneario

Para el domingo próximo se ha anunciado un concierto de sexteto, formado por distinguidos profesores que tendrá lugar en los salones del Balneario, que sin duda ha de obtener brillante éxito (*Las Provincias* 1.9.1892, 3).

En Requena

La banda de música de Siete Aguas participa en la cabalgata alegórica de Requena (*El Mercantil Valenciano* 13.9.1901, 3).

Agrupación femenina de Santa Cecilia

Con motivo de haber celebrado la fiesta a su Patrona Santa Cecilia, en la que una vez más se puso de manifiesto el entusiasmo y cariño que el pueblo en general siente por su banda, es indispensable unir a todo ello la constante colaboración prestada por las chicas que pertenecen a la Agrupación Femenina de Santa Cecilia, de las cuales, en medio de la mayor cordialidad y complacencia, la junta directiva eligió como primera musa a la encantadora señorita Carmencín Rodríguez, a las no menos encantadoras Amparín Martínez y Marisa Sánchez y corte de honor a las distinguidas y simpáticas Josefina Hernández y Josefina Asensio, habiendo formado con este conjunto un pequeño ramillete de elegancia y distinción, digno del mayor acierto (*Levante* 19.8.1952, 3).

Angelita Cusi Martínez

Celebró la Sociedad Musical la fiesta en honor de su patrona, Santa Cecilia, con la imposición de medallas a la Agrupación Femenina y oficiándose la solemne misa con sermón. Terminada ésta, y con asistencia de la banda, se propició, por las chicas de la asociación, al reparto de meriendas a los educandos y niños más necesitados de la población.

Por la tarde, la procesión. Por la noche se celebró una velada musical por la banda, con su director al frente, don Jaime Álvarez, interpretándose un selecto programa. Seguidamente, y en medio del mayor entusiasmo, la junta directiva eligió como primera musa para el año actual, a la señorita Angelita Cusi Martínez, y damas a las encantadoras Emilieta Zahonero Blasco y Angelita Requena Sierra, así como la corte de honor, compuesta por las distinguidas y simpáticas Carmencita Atienza Montesinos y Alegría Hernández Gil (*Levante* 8.8.1953, 2).

Sociedad Musical La Paz honra a su patrona

En el programa de actos se especifica que habrá pasacalle, tracas, comida, procesión y que los conciertos tendrán lugar en el salón Novedades. Igualmente conocemos que la musa es Teresín Zahonero Bueno y que la corte de honor está formada por Teresa Zahonero Rodríguez, Carmen Requena Sierra, Fina Fuertes Tarín y Carmen Miralles Martínez (*Levante* 30.4.1957).

Serenatas a las autoridades del Movimiento

Bajo la dirección de su director don Ricardo Zahonero Morte, salió el día de la festividad de la Santísima Virgen de la Asunción, a las dos de la madrugada, por todas las calles del pueblo a dar un pasacalle y hacer serenatas a las autoridades y jerarquías del Movimiento, así como también a los señores clavarios del Santísimo Cristo de los Afligidos del año 1959-60, entre los cuales se encontraban nuestras primeras jerarquías del Movimiento. La rondalla fue muy aplaudida en todos los lugares de su actuación, durante el recorrido que efectuó por la población (*Levante* 17.8.1960, 9).

La banda necesita ayuda económica

Hemos entrevistado al director de nuestra banda de música La Paz, don Rafael Cárcel Pinach, solicitando su opinión en torno al estado actual de la agrupación musical. Le preguntamos:

—¿Cómo se encuentra hoy la banda?

—En muy buen momento. Sería muy importante poder aprovecharlo, ya que para concursar reingresaron un grupo de músicos veteranos y cuatro de nuevo ingreso, siendo de lamentar el que para tocar los veteranos dejen de hacerlo los jóvenes, por falta de instrumentos.

—¿Cuántos educandos asisten a la escuela?

- De momento son 37, mitad niñas.
–¿Cómo son atendidos?
–En dos secciones: la primera, a cargo del veterano músico y subdirector señor Carrascosa; la segunda, con instrumentos a mi cargo.
Preguntamos al presidente, don Emilio Requena Tarín.
–¿Qué proyectos tiene a la vista?
–Proyectos, muchos, posibilidades... depende de la ayuda que nos pres-
ten. Nosotros estamos dispuestos a todo; pero nos faltan instrumentos. Los
tenemos en brillante y algunos en normal y con muchas reparaciones, resul-
tado muy difícil la afinación. También nos faltan uniformes.
–¿No reciben ayudas de los socios?
–La cuota de los socios es muy baja y no cubre los gastos de la sociedad
y su banda.

Dispuesta para la marcha, nos despedimos del presidente y director, para
presenciar el bello espectáculo que ofrecen los músicos en su desfile por las
calles de Siete Aguas (*Levante* 20.4.1974, 27).

La historia de la Unión Musical La Paz

Vemos que a finales del siglo pasado existían en Siete Aguas dos bandas
de música llamada una los Rosegones y la otra los Fantoques, con ideologías
distintas y con incompatibilidades familiares, pues, hasta incluso los casa-
mientos eran imposibles si ambos contrayentes no pertenecían a la misma
sociedad musical. Encontramos a los Carriones, los Rosendos, los Tarines,
etc., de una banda y a los Carpinteros, los Peporros, etc., de otra. Ello hacía
que para no quedar atrás unos de otros, cada músico se esforzaba hasta
el máximo, no solo en los ensayos, sino, incluso en su propia casa y en los
descansos de sus faenas agrícolas. Cualquier músico era mal mirado por los
de su casta si no intentaba superar al enemigo, que tocaba el mismo instru-
mento en la banda contraria.

Así llegamos al 1900, donde ya se tienen noticias de los primeros di-
rectores, Rafael Rodríguez, hijo de Siete Aguas. Mauricio Teruel y Demetrio
Sánchez, de los blancos, y Evaristo Tarín, de los negros, pues, así se distin-
guían también ambas bandas de música.

Pero entramos en 1906, y el alcalde de la villa. Domingo García, con-
siguió, por primera vez, unificar las dos bandas, con un nuevo director y
realizando los ensayos en una casa neutral (muy difícil de conseguir por las
rencillas pasadas); esta fue la casa del “Tío Martí”, enfrente de un local
llamado Los Baños. Se hacían dos ensayos por semana y el director pernoc-
taba en casa del alcalde.



Musas de la música, década de 1950.

Era tanta la afición reinante, que cada componente adquiría su instrumento y en esta primera unión los músicos no tenían uniforme, pero si una nueva bandera y un nuevo nombre. Vicente Domingo fue el primer abanderado de esta nueva banda de música y el nombre que la bautizaron fue de La Lira.

Nada dicen los historiadores, pero es de suponer que aquellas primitivas rencillas de vez en cuando saldrían a la luz; por ello se produjo por aquellos años un estancamiento y parecía que la entidad se iba a perder para siempre, a no ser por Felipe Giménez, hijo de Requena (cosa insólita), y zapatero para más noticias, quien intentó y consiguió reorganizar la banda, apoyándose en otros músicos entusiastas. Esto ya acontecía por el año 1912. Los directores eran los propios músicos, hasta los años 1916 al 1927 donde hubo un maestro que era extraordinario.

Textualmente, dice Mas Sánchez que “nadie sabe de dónde ni cómo vino”; lo cierto es que un día apareció mendigando y muy andrajoso. Decía que era director de música. Hecha la prueba todos quedaron atónitos, pues, dirigía de una manera magistral. Contratado aquella misma noche, dirigió, la banda durante algún tiempo (*Levante* 10.4.1975, 28).

Ingreso de educandos

El domingo día 22, al comienzo de las fiestas patronales de esta villa,

fueron examinados veinticinco educandos de la Sociedad Musical La Paz de Siete Aguas con asistencia de autoridades locales, padres de educandos y público, que llenaba por completo el salón parroquial.

Componían el jurado, Enrique Requena García, vocal de la permanente; Antonio Sánchez Latorre, músico mayor, y Enrique Montesinos Martínez, secretario de la sociedad.

El director Carreño, hizo entrega de instrumentos a los más adelantados, y la alcaldesa, Carmen Rodríguez de Escolano, obsequió a los educandos con juegos de bolígrafos y golosinas.

Seguidamente, el coro compuesto por educandos, interpretó cantos populares que fueron muy aplaudidos por el auditorio.

El día 23 la banda La Paz dio un concierto en la plaza José Antonio, dirigido por Francisco Carreño. Al final de la primera parte, la alcaldesa y el director Carreño, entregaron a los alumnos que obtuvieron buenas notas los diplomas, cantándose al final, el himno de Siete Aguas, por el coro de educandos.

Con los nativos y veraneantes se encontraba un selecto y nutrido grupo de buñolenses, que dieron un tono especial al concierto con su presencia y aplausos (*Levante* 29.6.1975, 26).

Concierto

El día 28 a las 22'30, hubo concierto en la plaza de José Antonio, por la banda La Paz, dirigida por Francisco Carreño. El concierto fue escuchado por un público silencioso que llenaba por completo la plaza, premiando cada interpretación con nutridos aplausos. Hemos de agradecer la valiosa y muy estimada colaboración de los músicos de Buñol, amigos y compañeros del director Carreño, llegados a Siete Aguas en caravana de coches. Los solistas Antonio Sánchez, los Rullos (Juan y Vicente), Enrique Carrascosa y Emilio, con la flauta Perelló y Francisco Requena, recibieron la felicitación del director y muchos aplausos por su brillante actuación (*Levante* 3.9.1975, 16).

Velada artística

Tuvo lugar la velada artística en la Sociedad Musical La Paz, actuando de mantenedor Ángel Asunción Rubio, que rindió homenaje al músico Antonio Sánchez y proclamó a la musa, señorita Rodríguez, y corte de honor para 1976. El director de la banda, Juan Carrascosa, hizo entrega de un pergamino al músico en sus cuarenta años de servicio y la alcaldesa entregó al mantenedor un pergamino, y a un niño músico, unos obsequios (*Levante* 12.5.1976, 40).

Queremos trabajar para la música

Esta frase fue coreada por los niños que querían formar parte de la banda y que se veían obligados a ensayar dentro de la sacristía de la Iglesia sin

disponer de un local. Son varios los artículos que se ocuparon de este tema publicados a lo largo del mes de enero de 1977. En uno de ellos Enrique Carrascosa y Enrique Montesinos proponen trabajar todos los sábados para poder disponer de un local (*Levante* 12.2.1977, 36).

Fiestas de la Sociedad Musical La Paz

Parece increíble que un reducido número de directivos y músicos haya podido transformar en solo 48 horas un solar inmundo, en un salón de actos, aunque provisionalmente, para celebrar las fiestas de la música.

El primer acto fue el concierto, a las 22 horas del día 15 del actual que terminó con el Himno a Siete Aguas. Solistas, los niños Ángel Gabriel Gil, Marcos Sánchez, Francisco Requena y Vicente Juan García. Director Juan Carrascosa Solaz.

El selecto auditorio rubricó la buena interpretación con repetidos aplausos.

El día 16, después del pasacalle a última hora de la tarde, empezó el personal a reservar asientos para dar comienzo la velada da las 22 horas, con la presentación, relevo de musas y corte de honor, que presidieron autoridades y directiva, con “La entrà de la murta”, y ante el público, el presidente. Enrique Carrascosa, con un saludo y unas recomendaciones, leyó la lista de donativos y de nuevos socios, y cedió la palabra a Agapito Más quien presentó al mantenedor Juan Ángel Blasco Carrascosa, hijo ilustre de Siete Aguas, que nos habló de nuestra historia musical y tuvo palabras de acendrado elogio para la belleza externa de las musas de la música, y desgranó con brillante oratoria la belleza y virtudes internas de la mujer sieteaguense.

La intervención del mantenedor fue interrumpida con aplausos varias veces (*Levante* 20.4.1977, 36).

Primer número de Palabra y Realidad

Primer número del boletín informativo local editado por la Sociedad Musical La Paz con el título *Palabra y Realidad* (*Levante* 12.8.1977, 24).

Inauguración del nuevo bar café Musical La Paz

La Sociedad Musical la Paz de Siete Aguas ha celebrado sus fiestas navideñas durante los días 23 de diciembre al 6 de enero, teniendo lugar, como acto excepcional, la inauguración del nuevo bar café Musical La Paz, adjudicado por subasta a pliego cerrado, a Salvador Merenciano (*Levante* 12.1.1978, 32).

Nueva junta directiva

En asamblea general ordinaria, celebrada el sábado en el local social, quedó formada, por elección, la nueva junta directiva, como sigue: Presidente: Enrique Carrascosa Zahonero; Vicepresidente: José A. García Muñoz;

Secretario: Ángel Sánchez Miralles; Vicesecretario: Bernabé Galdón Pérez; Tesorero: Enrique Montesinos Martínez; Vocal de espectáculos: Rafael Bonaviña Montesinos; Relaciones públicas: Gregorio Sánchez Gil; Vocales: José Martínez Martínez y Agustín García.

A la vez, ha sido elegida por las señoras y señoritas de la agrupación femenina de la sociedad, una junta filial a la directiva, que tendrá a su cargo el aseo y el mobiliario en general, de la academia, escuela y salón de espectáculos, lotería, formando parte en la recepción de visitas. Presidenta: Carmen Martínez Sánchez; Secretaria: Emilia García García; Tesorera: Josefina Zahonero Muñoz (*Levante* 18.2.1978, 31).

Siete Aguas clasificada en el Concurso Regional de Bandas

Con la participación de las ocho bandas de música asignadas al sector de Buñol, se celebró el pasado domingo la segunda y última prueba selectiva de la fase provincial convocada por la Diputación, correspondiente al V Concurso Regional de Bandas Civiles. La competición se desarrolló en dos audiciones, en el bellissimo escenario natural del paseo de San Luis de dicha población, con la actuación de las agrupaciones musicales representativas de Catadau, Bugarra, Siete Aguas, Alborache, Montroy, Almusafes, Real de Montroy y Turis, que interpretaron un pasodoble de libre elección, y como obra obligada, una selección de “Los de Aragón”, Serrano. Fuera de concurso intervino, después de la sesión de la mañana. La Sociedad Musical la Artística, de Buñol, y como cierre de la jornada, la también banda de dicha localidad, Centro Instructivo Musical La Armónica, con escogidas y meritorias composiciones rubricadas con el himno a Buñol y el himno regional.

El jurado calificador, presidido por el diputado provincial Joaquín López Rosat, emitió su fallo, por él quedan clasificadas por este orden, para la final de la fase provincial, La Lira Almusafense, de Almusafes, dirigida por Enrique Gost; la sociedad musical La Paz de Siete Aguas, dirigida por Ramón Herrero, y la Sociedad Instructiva Musical La Primitiva de Alborache, dirigida por Segismundo Hurtado. Las dos primeras designadas por unanimidad, y la última, por mayoría de votos.

La citada final provincial tendrá lugar el 9 de julio próximo en Manises, habiéndose señalado como obra obligada la rapsodia valenciana “El ruiseñor de la huerta”, de Leopoldo Magenti (*Levante* 13.6.1978, 43).

Homenaje a Ramón Herrero

La Sociedad Musical la Paz de Siete Aguas celebró diversos actos en las pasadas fiestas navideñas. Entre ellos un concierto homenaje al director

Ramón Herrero García como despedida, cediendo éste la batuta a su sucesor Joaquín Mira Esteban, que tendrá a su cargo banda y escuela, desde el actual mes de enero (*Levante* 9.1.1979, 30).

Manises y Siete Aguas, frente a frente

Mañana lunes día 14, ocho bandas de música pertenecientes a la segunda sección van a competir en la plaza de toros en busca del primer premio. Por orden de actuación participarán La Sociedad Musical La Paz, de Siete Aguas; Unión Musical Poliñareense, de Poliñá del Júcar; Unión Protectora Musical Utielana, de Utiel; La Artística Manisense, de Manises; Sociedad Musical La Artística, de Sollana; Sociedad Instructiva Musical La Primitiva, de Alborache, y el Ateneo Musical Cultural de Albalat de la Ribera.

A finales del siglo pasado existía en esta villa dos bandas de música llamadas Los Rosegones y los Fantoques, llamadas igualmente Blancos y Negros con esas rencillas propias de la rivalidad existente.

En 1936 esta banda se disgregó y hasta 1949, Siete Aguas no tuvo su banda. A raíz de la llegada del arzobispo de Valencia en visita pastoral, gracias a varios hombres del lugar, entre el actual alcalde Agapito Mas Tarín ese año y para ese acto se reunieron varios músicos antiguos y aquella unión fue el prelude de esta banda que hoy cuenta la villa. Fruto de aquel trabajo se le dio un nuevo nombre, el que ahora ostenta, La Paz, y a partir de esos años, la banda ha ido hacia arriba y en todos los pueblos de la comarca donde ha participado ha dado la sensación de una banda bien conjuntada y obediente a la batuta del director.

Muchos de los músicos de La Paz, han llegado a ser verdaderos profesionales. Podemos destacar a Pascual Banacloig y José María Perelló, brigadas de Marina, y Juan Tarín, solista de la Orquesta Sinfónica de Bilbao y sargento músico del Ejército de Tierra (*Levante* 13.7.1980, 22).

La banda en las fiestas patronales

La Paz, de Siete Aguas, dirigida por su titular, cerró la velada con obras de Lope, Healeg Willan, Asins Arbó y los himnos de Siete Aguas y regional.

Como recuerdo del tercer festival de bandas de música, recibieron una placa Alaquàs y Requena, y Siete Aguas, una trompeta.

El público que llenaba totalmente la plaza resistió el sirimiri que cayó hasta las dos de la madrugada. Una velada altamente satisfactoria que estuvo dirigida por la inteligente locutora Carmen Martínez Ramírez, que dio los premios a los niños de las competiciones deportivas y concurso de dibujo (*Levante* 3.7.1980, 31).

Retrobem la nostra música

El día 26 interpretó La banda La Paz, de Siete Aguas, un concierto patrocinado por la Diputación Provincial, con el slogan “Retrobem la nostra música”, con un programa de compositores valencianos.

Entre los actos considerados más importantes de los celebrados por la banda La Paz, aparte de los contratados por el Ayuntamiento y comisiones de fiestas, recordamos dieciocho actos, tres en festivales de bandas civiles: Requena, Buñol y Alfafar, certamen de la Feria de Julio de Valencia, compitiendo por primera vez, con ocho bandas más, en el que obtuvo un premio y el pueblo recibió a los músicos a las tres de la madrugada con volteo de campanas (*Levante* 28.12.1980, 17).

La Banda Municipal de Valencia en Siete Aguas

Como acto extraordinario, la Banda Municipal de Valencia dio un concierto dirigido por Pablo Sánchez Torrella, acogido con delirio y prolongados aplausos.

El festival de bandas civiles se celebró el sábado con intervención de las laureadas bandas de Manises, Yátova y Siete Aguas, que el público escuchó con atención, apreciando el grado de perfección alcanzado y la satisfacción de los oyentes (*Levante* 27.6.1981, 14).

Proyectos musicales

Para renovar parte de la junta directiva y de la agrupación femenina la Sociedad Musical La Paz celebró una asamblea general, aprobándose el acta anterior y las cuentas, y para relevar a los que cesan.

La junta directiva se constituyó como presidente Andrés Blasco Fuertes; vicepresidente, José I. Ferrer; secretario, Rosendo Rodilla; vicesecretario, Aurelio Carrión; tesorero, María Ángeles Rodríguez Cusí; vocales: Antonio Murgui Ballesta, Emilia García Martínez, Josefina Zahonero Muñoz, Luis Corbín Sánchez, José Luis Torres Martínez, Ángel Ferrer Zahonero, y Salvador Muñoz Martínez, y como presidente de la banda y vocal Alfredo Fuertes Hernández y Vicente Domingo Requena, respectivamente.

Por la agrupación de señoras resultaron elegidas: Presidenta, Elvira Marín Sánchez; secretaria, María José Juan Mayor, tesorera, Dolores Gómez Sáez, y vocales: María Dolores Marín, Josefina Calomarde, Ana Libros Pérez, Teresa Talavera Cuesta y Carmen Zanón Sánchez.

Terminada la elección y composición de las juntas, el presidente, señor Blasco, hizo un cálido elogio al trabajo realizado por los relevados, sin olvidar a las mujeres, a las que dijo, debemos un cincuenta por ciento de gratitud y terminó exhortando los presentes a continuar cosechando éxitos.



Teresa Zahonero con las musas de 1957.

En reunión posterior, eligieron democráticamente a las musas mayor e infantil y corte de honor, formadas por la musa mayor, Ana María Muñoz Esteve; corte: Rosa María Requena Ferrer, Ana María Asensio Gómez, Inmaculada Pallarés Requena, María Dolores Hernández y María José Milán. Musa infantil, Anabel Fuertes; corte, Luisa Ana Muñoz Zahonero, Raquel Montesinos Zahonero, Laura Carreño Pérez, Noemí Hernández Requena, Piedad Lara Ferrer, Bexabé Requena, para el año 1982-83 (*Levante* 21.3.1982, 40).

Fiestas de la Sociedad Musical La Paz

La Sociedad Musical La Paz celebró las fiestas en honor a su Patrona, Santa Cecilia, los días 16, 17 y 18 del actual, con un apretado programa pasado por agua que restó lucidez a los actos.

El comienzo de las fiestas consistió en la interpretación de obras de J. Hayden, W. Lehnert, E. Bach y E. Loffer, por niños de seis a quince años, en cuartetos de clarinetes de saxos, dúo para flauta y oboe, trío de clarinetes, dúo de requintos, dúo para oboe y flautín, que ha sido una muestra del inteligente trabajo del maestro Carreño.

El concierto, presentado con 50 plazas, para una población de 1.400 habitantes, supone un éxito más con 42 plazas de nuevos músicos, de seis a veinte años, en una banda, para interpretar a Albéniz, Martínez Segura, Robert E. Jager, Mariano Puig, Chueca y Valverde, en los que Carreño como director ha sido una revelación sensacional, puesto que termina una etapa con varios triunfos y presenta una plantilla nueva con visos de superar la anterior.

En la presentación de las musas de 1982-83, Ana Muñoz González, con su corte de honor: Dolores, Ana, Rosa, Maite, María José, Inmaculada, y con la infantil, Anabel Fuertes Asensio: Susana, Laura, Noemí, Piedad, Bexabé y Eva María, actuando de mantenedor el profesor de EGB y amigo de Siete Aguas Salvador Lacruz Gisbert, con su acostumbrado verbo, en un *fluir* de selectas frases alusivas a la fiesta de la musa Euterpe, arrancó aplausos del auditorio en premio a su intervención. La velada finalizó con la actuación del grupo instrumental de la Armónica, de Buñol, con música y presentación de nueva creación, completando el éxito de la velada (*Levante* 22.4.1982, 31).

Concierto benéfico

La Sociedad Musical la Paz organizó un concierto en su local social y su banda, con 64 músicos, dirigidos por Francisco Carreño Garrido, no ha querido permanecer inactiva a favor de los damnificados, si bien por ser domingo y hora 19, no asistió tanta gente como se esperaba.

Los éxitos siguen sucediéndose y superándose en número, y esperemos que el pueblo sepa agradecer el sacrificio de músicos y directores. Dos niños de diez años, flauta y flautín, fueron aplaudidos con delirio al término de su actuación como solistas.

En los primeros días el pueblo respondió enviando dos camiones de agua embotellada, leche, conservas y ropas y una cantidad en efectivo ingresada en la cuenta abierta por la Diputación Provincial (*Levante* 18.11.1982, 38).

La Banda Municipal de Valencia

La Banda Municipal de Valencia ofreció un concierto en la plaza de la Constitución de Siete Aguas, correspondiente al segundo ciclo Viento de Banda, devolviendo la actuación de la banda La Paz, el 4 de junio, en la plaza de la Virgen de Valencia.

En el descanso, la directiva obsequió al director del Departamento de Banda y Música del Ayuntamiento de Valencia con cintas grabadas de la banda La Paz, en su actuación en el pasado certamen de julio.

El programa estaba compuesto por “El barberillo de Lavapiés” (selección), de F.A. Barbieri; “La Dolores” (gran jota) de T. Bretón y “Variaciones sobre un tema suizo” de Mohr (*Levante* 28.9.1983, 15).

Genoveva Requena

Muy esmerado este concierto extraordinario por el significado que tiene y porque cada año en esta fecha llegan con vacaciones los músicos profesionales del Ejército y grandes orquestas, que recibieron su primera enseñanza en la escuela de esta sociedad.

Asistieron entre otros el alcalde y el señor Gascó, vocal de la Federación Regional de Bandas Civiles y delegado del certamen, con las familias de los músicos y un grupo de aficionados de Buñol lamentando la escasa asistencia debido a un corte de fluido que retrasó una hora el concierto.

En el intermedio, la anciana Genoveva Requena hizo entrega de un artístico escudo heráldico de Siete Aguas, de 75 por 125, confeccionado a ganchillo, recibido por su nieto, educando de la escuela, en el momento que el presidente Enrique Montesinos le imponía la medalla de la sociedad (*Levante* 6.1.1984, 13).

La Sociedad Musical cancelará el préstamo

La sociedad musical La Paz presentó ante la asamblea su balance anual, que constaba de seis puntos. Lectura del acta anterior, estado de cuentas, presupuesto para el 84, resumen de actividades artísticas, renovación parcial de la directiva y ruegos y preguntas.

Al comienzo de la asamblea se aprueba por unanimidad el acta anterior, y en el estado de cuenta se acuerda cancelar el préstamo, entre unos cuantos socios, puesto que el balance se resume así: Entradas 6.666.146 pesetas; salidas 6.381.350, y líquido 170.796 pesetas. En el punto cuatro, se acuerda concurrir al certamen de julio, a Campo de Criptana y festivales de la comarca. Para el relevo de los cinco cesantes, son elegidos por votación los socios Antonio Murgui, Felipe Porcar Dolz, José Vicente Martínez Requena, José Martínez Martínez y Vicente Muñoz Martínez (*Levante* 18.2.1984, 14).

Actuación de la Banda

La banda de música de La Paz celebró un concierto, dentro de la campaña de la Diputación Valenciana "Retrobem la nostra música", en la que se interpretaron obras de compositores valencianos. A. Mas Tarín informa también que los aplausos crecieron de forma extraordinaria al conocerse la noticia de que Pascual Martínez Osa, joven de 19 años, formado en la banda, había conseguido el primer puesto en las oposiciones de la Orquesta Nacional en su especialidad de percusión. La banda cuenta con 50 plazas, e interpretó obras de Chapí, Sosa, Cabanilles, Santullo, Carrascosa y Serrano (*Levante* 15.11.1984, 16).

Lucrecia Bori curó su afonía en Siete Aguas

No hemos encontrado el texto que lo acredite documentalmente, pero las fuentes orales y el trabajo de documentación de José Domenech, así como el hecho de poseer una calle en Siete Aguas atestiguan la estancia de Lucrecia Borja González, este era su nombre de pila, su nombre artístico fue Lucrecia Bori, pues con este apellido se emparentaba con Italia, país donde la ópera con el tenor Enrico Caruso (1873-1921) contaba con un enorme prestigio.

Entre 1915 y 1919 Lucrecia Bori, padeció una afonía provocada por problemas con las cuerdas vocales que le llevó a una delicada operación y a una larga recuperación.

Según Domenech debió ser en 1917 cuando esta valenciana que brilló en todos los escenarios en los que actuó, pasó una larga temporada en Siete Aguas. Lucrecia Bori trabajó durante muchos años en el Metropolitan Opera House de Nueva York, recorrió medio mundo y sus arias fueron escuchadas por todos los entusiastas del canto. Fue considerada como una de las mejores sopranos del primer tercio del siglo XX y se retiró en 1936.

En 1956 creó unas becas con las que premiar a los cantantes valencianos y en 1958 donó dos millones y medio de pesetas para ayudar a los damnificados de la riada de Valencia. En esos momentos un piso de 150 metros costaba un millón de pesetas, y un coche de alta gama 150.000 pesetas.

Se comenta que escogió Siete Aguas para recuperar la voz una vez operada de las cuerdas vocales, y al parecer el clima seco de la villa, la vida tranquila, su tremendo espíritu de superación y la paz que se respiraba en Siete Aguas contribuyeron a que volviera a actuar en 1919. Murió en 1960 en Nueva York.

Pascual Osa

La Sociedad Musical La Paz de 1985 contó con el Dr. Zahonero Vivó como gran orador y presentador de las musas de la fiesta. En la segunda parte sorprendió al público, representaciones falleras de Xirivella, autoridades y seguidores de los pueblos cercanos la actuación del joven Pascual Osa, de Siete Aguas, sargento de la agrupación de Marina de Madrid y músico de plantilla de la Orquesta Nacional, ofreciendo por primera vez un concierto con juego especial de percusión, recibiendo un cálido aplauso y felicitaciones (*Levante* 21.4.1985, 17).

Francisco Carreño

La banda La Paz de Siete Aguas cambió de director. El traslado de Francisco Carreño a Valencia le imposibilita para dirigir a los músicos de este pueblo de la Hoya de Buñol. Durante su trabajo con la banda, ésta se ha enriquecido con la aportación de nuevos instrumentos. Un concierto de la agrupación sirvió para despedir al maestro (*Levante* 7.4.1985, 18).



El grupo de teatro de la Sociedad Musical La Paz.

El teatro

La actividad teatral en Siete Aguas está documentada desde finales del siglo XIX, coincidiendo con el gran auge que tuvo el Balneario, establecimiento en el que un gran número de familias pasaban el verano y celebraban veladas en las que no faltaron las representaciones teatrales o la declamación de poesías.

En los años de la posguerra el teatro desapareció, dado que las autoridades vieron en él un peligro para la dictadura, o solo toleraron las comedias patrióticas.

A partir de la década de los setenta esta actividad adquirió protagonismo en Siete Aguas, gracias a un grupo de entusiastas que coordinó el médico Arturo Arévalo, a continuación el músico Enrique Carrascosa y posteriormente Arturo Rodríguez.

El Cuadro Artístico de la Sociedad Musical La Paz era el encargado de poner en escena las diversas obras y en el Salón de Ferrer tenían lugar las representaciones, una de ellas *Los árboles mueren de pie* de Alejandro Casona es evocada por Juan Ángel Blasco en sus *Estampas sieteagüenses*: “La seducción de su aplomo, el inapreciable control de su gesto, la seguridad desprendida de su voz grave y rotunda, y esa naturalidad embelesadora en

el moverse por la escena de María Luisa Tarín Sánchez, sellaron una de nuestras más vividas estampas. De esas pocas auténticamente relevantes que se van disolviendo inexorablemente en el polvillo cósmico del olvido...”

Morena Clara

Organizado por las señoras clavarieras de la Asunción de Nuestra Señora, se celebraron tres veladas teatrales los días 7, 8 y 9 del corriente, a las 23 horas, a cargo del cuadro artístico de la Colonia veraniega de esta localidad poniéndose en escena la bonita obra *Morena Clara* y resultando un gran éxito artístico del conjunto, pero no seríamos justos si no destacásemos la gran interpretación llevada a cabo por la señorita Conchita Santandreu Zahonero en su papel de *Morena Clara* (*Levante* 11.8.1960, 11).

Media Naranja.

Terminó la velada con la puesta en escena de la comedia *Media Naranja*, de los Quintero, dirigida por Enrique Carrascosa, obteniendo pleno éxito (*Levante* 12.5.1976, 40).

Cuarto Creciente

Como fin de la velada se puso en escena el juguete cómico *Cuarto creciente* de Manuel Linares, que dirige Arturo Rodríguez, en el que el público rió a carcajadas (*Levante* 20.4.1977, 36).

Rabindranath Tagore

Día 23 de agosto. Escenificación de la obra teatral, original de Rabindranath Tagore *El cartero del rey*, a cargo de un colectivo de actores infantiles (*Levante* 18.8.1977, 29).

Ana Diosdado

Representación de la comedia en dos actos *Olvida los tambores* de Ana Diosdado que dirige Arturo Rodríguez con el siguiente reparto: Marina Rodríguez Cusí, José María García Crespo, María Teresa Rodríguez, Ángel Sánchez, José A. Zahonero, Demetrio Sánchez, Vicente Zahonero, María Ángeles García Crespo, María Ángeles Rodríguez Cusí, obteniendo un clamoroso éxito, siendo probable su repetición en fecha próxima (*Levante* 20.4.1977, 36).

El juicio de Mary Dugan

El cuadro artístico de la Sociedad La Paz de Siete Aguas presentó el melodrama, traducción de Fernando de la Milla, “El juicio de Mary Dugan”, que obtuvo un rotundo éxito, siguiendo en días sucesivos veladas verbeneras y bailes artísticos con entrega de premios a las mejores parejas a cargo del joven conjunto musical de la sociedad, todos ellos alumnos del Conservatorio.

En otra velada teatral, el nuevo cuadro artístico interpretó el drama en seis cuadros de Alfonso Sastre, “La mordaza”, y como final, “Las Codornices”, de Vital Aza, todos dirigidos por el entusiasta Arturo Rodríguez.

En la noche del 5 se improvisó un espectáculo artístico, con el amplio salón musical lleno totalmente, en su mayoría de niños esperando a los Reyes Magos. La numerosa colonia de Avellán, del Instituto Internacional Misionero Verbum Dei, comenzó con la Ratita presumida; actuó Tommy Castel (mímico fonético) continuando los niños de la colonia con un variado programa humorístico, canciones, jotas aragonesas y villancicos, alternando con los niños de Siete Aguas, todos con su gracia infantil fueron aplaudidos, ultimando la velada los payasos mayores, que hicieron las delicias del público con sus originales payasadas (*Levante* 12.1.1978, 32).

Buero Vallejo

Con ocasión de las fiestas navideñas hubo tres sesiones de teatro por el cuadro artístico, compuesto por socios y músicos, que dirige el entusiasta Arturo Rodríguez, con el éxito que era de esperar por las obras representadas, como son, un episodio dramático de Antonio Buero Vallejo; *Madrugada* de A. Ramos Martí y *La Real Gana* (*Levante* 9.1.1979, 30).

La Mordaza

El grupo de artistas de la sociedad La Paz presentó *La Mordaza* (*Levante* 31.8.1979, 23).

In nomine

El colectivo teatral del País Valenciano CIRT actúa en Siete Aguas con gran éxito. Representa *In nomine*, del autor belga Chalderocle.

Unos días después el cuadro artístico de Rebollar pone en escena la obra cómica *Cada oveja con su pareja o se lía la madeja* (*Levante* 28.12.1979, 28).

Cabaret Literario

La Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas celebró asamblea general, aprobando el presupuesto general para el presente ejercicio, cifrado en 485 pesetas. Entre los asociados se distribuyó lotería. Se anunció la actuación, para el 9 de mayo, de la obra “Cabaret literario”, en el salón municipal, por el grupo de la Asociación. Esta obra será representada en Buñol, como participación de un ciclo de teatro que organiza el Ayuntamiento el 30 de mayo (*Levante* 29.4.1981, 16).

Grupo 49

En el teatro actuaron el Grupo 49 y el Grup de Ball de Tabernes de la Vallidigna, con éxito y lleno total (*Levante* 27.6.1981, 14).

La camisa

El domingo, y con lluvia intermitente, se celebra la santa misa, con ofrenda de flores, y en la tarde gris, la procesión, que transcurre con entera normalidad, para dar paso en la noche al cuadro artístico de la sociedad que representa *La camisa* de Lauro Olmo, con impresionante lleno. Correspondió el reparto por orden de intervención a Marina, Carolina, Miguel A. Demetrio, Fina, Ángel, María Teresa, Enrique, Emilio, Ana María, María Isabel, Manolo, José Luis, Arturo, Enrique, María Amparo, Iluminación, Luis y Alfredo; traspunte Carlos de Francia, con María Teresa, Rosa Marí, Aurelio y Ana María; apuntadora: María Ángeles, y director E. Carrascosa (*Levante* 22.4.1982, 31).

Armando Gresca

Por el cuadro artístico de la Sociedad Musical La Paz, se presentó en escena la comedia original de Adrián Ortega titulada “Armando Gresca”, en la que actuaron 13 artistas, siendo muy aplaudidos por el público que llenaba la sala (*Levante* 12.1.1984, 13).

Gigantes y cabezudos

Esta obra ha sido representada por tercera vez en el salón musical, superándose todos en su papel, y muy especialmente la primera actriz, Marina Rodríguez, y su hermana María Ángeles, que con sus angelicales voces levantaron en pie el salón, en una clamorosa ovación (*Levante* 16.8.1985, 8).

Balance

La música y el teatro han marcado la vida cotidiana en Siete Aguas de un modo especial. Hablar de la música en esta villa es hablar de una actividad muy apreciada. Ser músico y formar parte de la banda es todo un honor. La vida cotidiana en Siete Aguas no se entiende sin su banda, sin esos hombres y mujeres que acompañan con sus notas todo acontecimiento destacado. Son los músicos los que primero llevaron el nombre de Siete Aguas con orgullo y los primeros que conquistaron laureles. Y junto con la música la interpretación, el drama y la comedia. Los sieteaguenses poseen cualidades intrínsecas para la declamación y prueba de ello es el cuadro artístico que en los años que presentamos gozó de un más que merecido prestigio.



José Luis Albiñana, presidente del Consell, con la alcaldesa Carmen Rodríguez.

La Política

Siete Aguas en el siglo XIX fue un pueblo muy marcado ideológicamente. Los historiadores que se han ocupado de este tema lo sitúan escorado hacia la izquierda. Los conceptos de izquierda y derecha (*gauche et droite*) nacieron con la Revolución Francesa en 1789, y se han generalizado en todas las lenguas del mundo. A la derecha del rey se colocaban los representantes de la nobleza y los eclesiásticos, y a la izquierda los representantes de la burguesía y el campesinado.

En las cruentas y numerosas guerras carlistas que tuvieron lugar los sieteagüenses hicieron frente, como hemos visto, a los cabecillas facciosos. En muchas ocasiones la llegada de los carlistas suponía una ruina, pues tomaban rehenes entre los habitantes de la población y a continuación exigían rescates cuantiosos.

En 1870 la localidad contaba ya con un activo núcleo de republicanos. Con ocasión de la proclamación de la Primera República, en 1873, un movimiento cantonalista obligó a la intervención del ejército. Poco después tuvo que intervenir el general Salamanca ante los disturbios habido en la villa de Siete Aguas a raíz de tres asesinatos. En las elecciones generales y municipales de principio del siglo XX se consolidó el voto republicano que se patentizó de modo claro en 1931, con la proclamación de la II República.

A principios del siglo XX la población compuesta por labriegos, jornaleros, pastores y pequeños propietarios era en buena parte analfabeta y monárquica. La crítica situación que se vivió en los viñedos con la filoxera provocaron un primer éxodo migratorio de sieteaguenses, muchos de ellos hacia Valencia capital o pueblos como Buñol, donde encontrar trabajo era más fácil.

En las elecciones de 1931 la coalición republicana-socialista barrió y en los comicios de 1936 el Frente Popular obtuvo el 60 % de los votos por un 30 % para la Derecha Regional Valenciana y un 10 % para la Unión Republicana Autónoma.

Durante los años de la Guerra Civil se respetaron las propiedades de las personas de derechas, no se detuvo a nadie, hubo escasez de comida, muchas familias lloraron la muerte de un ser querido y faltaron jóvenes que acudieran a las tareas del campo.

La trágica muerte de José María Corbín Carbó, autor de una interesante historia de Siete Aguas, a manos de un grupo de asesinos llegados a Siete Aguas para robar y ajustar cuentas, constituyó la nota luctuosa de la guerra. Las autoridades republicanas siempre se preocuparon por mantener el orden, a nadie se detuvo ni persiguió según Julio Grau Zahonero.

El franquismo

Tras la Guerra las autoridades franquistas y los falangistas se ensañaron con las mujeres de los republicanos de Siete Aguas a las que humillaron en plena plaza y a la vista de todos. Incluso los niños de los padres republicanos sufrieron la exclusión social, uno de estos niños murió tísico por falta de alimentos al estar su padre en prisión y su madre sin trabajo.

La dictadura franquista se concretizó en una política en la que todos los españoles se vieron obligados a acatar los Principios Generales del Movimiento y a profesar la fe católica para poder acceder a un cargo público. Quedaron suprimidos los partidos políticos y los derechos de reunión, asociación y expresión. España era una, grande y libre.

La represión en estos años fue enorme. De hecho dos sieteaiguenses Domingo Sánchez y Tomás Montesinos sufrieron penas de prisión y fallecieron unos días después de ser puestos en libertad. Una historia semejante a la del poeta Miguel Hernández. Las autoridades políticas, una vez que constaban medicamente que a alguna persona encarcelada le quedaban pocos días de vida, le daban la libertad. De este modo se evitaba el tener que decir: murió en la cárcel.

A principios de la década de los 50, ante la miseria generalizada, se vivió una segunda etapa migratoria dirigida de nuevo hacia la ciudad de Valencia, y poblaciones como Xirivella, Alaquàs, Quart de Poblet, Manises y Aldaia. En los 60 gracias a la construcción y las nuevas urbanizaciones se contuvo en parte el flujo migratorio.

En estos años de desarrollismo, gracias a la llegada de miles de turistas y con los millones de pesetas de las remesas de los emigrantes, crecieron los problemas sociales y estallaron las primeras huelgas. La persecución de ilustres profesores (Enrique Tierno Galván), historiadores (Salvador de Madariaga), obreros (Marcelino Camacho) o católicos comprometidos (Joaquín Ruiz Giménez) llegó a alcanzar límites irracionales entre personas civilizadas.

El día 1 de mayo, día de la clase trabajadora y de manifestaciones en las principales capitales de España, era contrarrestado desde la Televisión Española con una recopilación de los goles de la Selección española de fútbol o un partido internacional del Real Madrid, el equipo del Régimen.

En las escuelas una imagen de Jesucristo presidía la pared principal, a su derecha una foto del dictador Franco y a la izquierda una foto de José Antonio Primo de Rivera, el fundador de la Falange. En la fachada de todas las iglesias una cruz con los nombres de los caídos por Dios y por España.

La democracia

La muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, abrió un tiempo nuevo y en Siete Aguas los resultados de los partidos de derechas en las Elecciones Generales de 1977, ganadas por Adolfo Suárez a nivel estatal, vaticinaban una debacle para futuros comicios. Los socialistas obtuvieron 335 votos, la UCD 101; los comunistas 55 y Alianza Popular 53.

En las elecciones locales de 1979 Agapito Mas Tarín fue elegido alcalde socialista de la localidad con 230 votos y cinco concejales, y 207 para los comunistas y cuatro concejales. No hubo representación de ningún partido de derechas. En las décadas de los 80 y 90 los valencianos lucharon por un sistema educativo en el que nadie quedara excluido de él y una sanidad universal y gratuita.



Día de San Juan. Primera corporación democrática con Agapito Mas presidiendo el desfile.

El intento de golpe de estado, el 21 de febrero de 1981, propició que cinco sieteaguenses de la ultra derecha trataran de sublevar el cuartel de la Guardia Civil, y conseguir su adhesión al golpe perpetrado por el teniente coronel Antonio Tejero.

En las elecciones generales de 1982 el Partido Socialista obtuvo 385 votos; Alianza Popular 133; el Partido Comunista 66 y Fuerza Nueva 51 votos.

Con los primeros años de la democracia Siete Aguas vivió un auténtico frenesí político. Se quisieron hacer muchas cosas en muy poco tiempo y muchos sieteaguenses se implicaron en un gran número de asociaciones de carácter educativo, cultural y deportivo. Los nuevos grupos escolares, las actuaciones de la banda de música, las representaciones teatrales, las salidas al extranjero, la llegada de nuevos veraneantes y el Gran Fondo propiciaron unos años apasionantes. Se borró la cruz de los Caídos que presidía la fachada de la Iglesia y se cambiaron el nombre de una serie de calles que evocaban a personalidades destacadas de la Dictadura. Se asfaltaron la práctica totalidad de las calles, se aseguró el suministro de agua, se decentaron paseos, se mejoraron caminos y carreteras, se inauguró el polideportivo, se ampliaron las escuelas, etcétera.

Corporación municipal en 1876

El 12 del actual tomó posesión el nuevo ayuntamiento de Siete Aguas por dimisión del anterior. La nueva corporación la componen los señores siguientes: Alcalde, Lorenzo Zahonero; Primer teniente, Pascual Giménez; Segundo ídem Pedro Ferrer; Regidores: José Gómez, Joaquín García, Fermín Sánchez, José Fernández, Luis Mas y Victorino Sánchez. Parece que la nueva municipalidad se halla animada de los mejores deseos en bien de los intereses comunes (*Diario de Valencia* 25.2.1876, 2).

Constituido el comité republicano

Nos escriben de Siete Aguas que recientemente se ha constituido el comité del partido republicano centralista en la forma siguiente: Presidente D. Victorino Sánchez Manzano; vice presidente D. Fermín Sánchez Manzano; vocales D. Esteban Martínez Martínez, don Pascual Jiménez Zahonero, D. Francisco Fuertes Montesinos y D. Miguel García Ferrer; secretario D. Javier Tarín García (*El Mercantil Valenciano* 9.3.1892, 2).

Fiscal Municipal

Es nombrado Fiscal Municipal de Siete Aguas Rafael Rodríguez Zahonero (*Las Provincias* 11.6.1897, 2).

Nicolás Salmerón

Los miembros del Partido Republicano de Siete Aguas se desplazan a Buñol para recibir a D. Nicolás Salmerón (*El Mercantil Valenciano* 5.8.1897, 3).

Un pueblo pobre y un ayuntamiento rico

De modo que para hablar con propiedad, lo que he debido hacer es que Siete Aguas, cuando tenga la fortuna de elegir un ayuntamiento y esté un alcalde que lleve por otros caminos la administración principal, y convencido de las ventajas de atraer forasteros, haga un pequeño esfuerzo por introducir una serie de pequeños y necesarias reformas, Siete Aguas será una delicia.

Empecemos por consignar que aquí se da el caso, por desgracia muy frecuente en España, de un pueblo pobre con un ayuntamiento rico. El pueblo es pobre porque la propiedad está en manos de forasteros; el ayuntamiento es rico porque el término municipal es inmenso y porque pastan en sus montes muchos miles de cabezas de ganado. Con el producto de los pastos (bien administrados), el tanto por ciento de la contribución y los demás tributos se recauda o debe recaudarse una cantidad superior a la que importa los gastos que pudiéramos llamar ordinarios, y que como debieran emplearse en reformas que atraerían a una población flotante que dejaría en manos de los vecinos miles de duros (*El Mercantil Valenciano* 7.9.1897, 2).

El señor alcalde se pasa la ley por montera

En este texto se lee: el 6 de enero último el alcalde de Siete Aguas suspendió de empleo y sueldo al secretario del ayuntamiento D. Ángel Llopis. Los concejales no aceptan la suspensión por lo que el Alcalde no puede legalmente llevarla a efecto. El señor alcalde se pasa la ley por montera cuando así conviene a las miras de los caciques y del distrito (*El Mercantil Valenciano* 21.4.1902, 2).

El Dr Escuder en Siete Aguas

Anteayer a las cinco de la tarde salió para Siete Aguas el candidato por el distrito de Chiva D. José María Escuder, acompañado de correligionarios de Cheste, Chiva, Buñol y Valencia. En todas las estaciones esperaba al futuro representante en Cortes multitud de republicanos, a quien tributaron sentidas y verdaderas manifestaciones de afecto y consideración, prometiendo trabajar incansablemente su candidatura para derrotar la impuesta por el caciquismo y la monarquía. Cuando llegamos al apeadero de Siete Aguas, una comisión de correligionarios, presidida por el ilustrado republicano y convencido demócrata D. Vicente Lambies, esperaba a los expedicionarios, quienes ansiaban conocer y saludar al doctor.

Luego de saludar al Sr. Escuder se pusieron en marcha para trasladarse al pueblo.

A las nueve empezó el mitin en el balneario de D. Vicente Lambies.

Este presidió el acto, haciendo la presentación del doctor Escuder, que es el candidato a quien deben votar los que deseen que impere la moralidad y la justicia y cese de una vez para siempre el funesto caciquismo.

En los mismos términos se expresaron D. Tomás Mas y el Sr. Vigner (hijo).

Habló a continuación el doctor Escuder que empezó su discurso saludando a todos los vecinos de Siete Aguas.

Encareció la necesidad de la educación del pueblo como base para su mejoramiento y defensa.

La democracia y la República –dijo– han de ser obra de la educación del pueblo, ello os hará hombres dignos y honrados, ella os salvará de la miseria y ruina en que estáis sumidos.

Habló extensamente de la cuestión agraria en España, haciéndoles ver las privaciones y sufrimientos que experimentaban los labriegos, pues apenas tienen un mendrugo de pan que comer.

Pueblos, villas, extensas extensiones de terreno –añadió– pertenecen a un solo señor, cuyo único título de propiedad es la donación que los reyes cristianos hicieron a estos señores en tiempos de la Reconquista española, hasta la Iglesia y el cementerio pertenecen a un señor.

Si merezco el honor de ser vuestro diputado defenderé vuestros intereses, lo mismo los de los monárquicos que los de los republicanos, porque sobre las ideas de un partido, está el interés general de todos y el bien común de la patria (*El Mercantil Valenciano* 23.4.1903, 1).

Partido Conservador

Ha quedado organizado el partido conservador, habiendo sido elegido el siguiente comité. Presidentes honorarios. Excmos. Sres. D. Francisco Silvela y marqués de Montortal; presidente efectivo, D. Pablo Sánchez Manzano; vice, don Bernardino Libros González; vocales: D. Eduardo Carrión González, D. Julián Montesinos Zahonero, D. Ricardo Tarín Asensio, D. Vicente Corbín Martínez, D. Pascual Domingo Martínez, y D. Mauricio Teruel Asensio; secretario D. Juan Tarín Asensio.

El nuevo comité ha comenzado ya a trabajar, reinando gran entusiasmo entre los individuos del mismo (*Las Provincias* 15.2.1902, 2).

Caciquismo

Lo que está ocurriendo en Siete Aguas por causa del caciquismo que ha hecho presa en aquella hasta hace poco pacífica población merece que fijen en ella sus miradas el gobernador civil y el presidente de la Audiencia.

Según noticias de carácter particular, anteanoche, nada menos que el juez municipal, la emprendió a golpes con un vecino que subía al casino, y del que fue lanzado a empellones por el encargado de administrar justicia.

El susodicho vecino tiene dos heridas de pronóstico reservado, y en cuanto supo la Guardia Civil lo ocurrido lo puso en conocimiento del juzgado de instrucción, que habrá instruido el correspondiente sumario.

Después de esto, no hay más remedio que cantar las glorias del cacicato valenciano que tantas ventajas reportan a los pueblos.

¡Gloria al estadista del Brosquil! (*El Mercantil Valenciano* 21.1.1902, 2).

V. Corbín intenta reventar un mitin republicano

En el primer tren llegaron a este pueblo el doctor D. Tomás Marzal, el abogado D. Faustino Valentín y nuestro compañero Sr Serrano Clavero.

El andén estaba invadido de republicanos, al frente de los cuales iba el entusiasta correligionario D. Vicente Lambies.

Desde allí, y entre aplausos y vivas trasladáronse a la Venta Quemada, donde se sirvió una abundante comida a 100 amigos.

Por la tarde entraron los propagandistas en el pueblo, siendo aclamados y aplaudidos por las hermosas mujeres desde aceras y balcones.



Desfile de autoridades en la plaza, años 50.

El Centro estaba totalmente lleno de personas, abundando el bello sexo. Presidió D. Pascual, quien después de breves frases concedió la palabra al Sr. Lambies y a los mencionados oradores valencianos.

Hubo un incidente. El teniente alcalde el señor Vicente Corbín intentó interrumpir el acto, enseñando vanidosamente y tontamente el bastón de mando. Pero los señores Serrano y Valentín le cortaron de manera tan contundente los vuelos, que tuvo que achicarse y tragar cuanto los propagandistas quisieron servirle. Creemos que no olvidara lo ocurrido (*Pueblo* 12.2.1904, 2).

Azzati* se impone en Siete Aguas

En las elecciones de diputados a Cortes el candidato republicano Félix Azzati obtiene 449 votos por 41 el monárquico Vilar (*El Mercantil Valenciano* 22.4.1907, 2).

* Félix Azzati (1874-1929) periodista y hombre político fue una de las personalidades políticas más influyentes de la vida valenciana en la segunda década del siglo XX. Su actividad política fue continuadora de la de Vicente Blasco Ibáñez.

Elecciones sindicales

Siete Aguas. Han resultado elegidos: Rafael Milán García, Salvador Fustes, Juan Manuel Martínez, Eustaquio Blasco Pérez. Por la sección económica: Rafael Gómez Sánchez, Francisco Sánchez, Heliodoro Asensio, Gonzalo Milán Zahonero (*Levante* 23.4.1954, 7).



Autoridades de 1962. El alcalde Rafael Gómez es el segundo por la izquierda de la primera fila.

Luis Zahonero Teruel

Toma de posesión del alcalde y jefe del Movimiento el camarada Luis Zahonero Teruel, el cual dijo que su mayor deseo era servir a España, a la Falange y al Caudillo (*Levante* 13.12.1958, 15).

Reunión de mandos de Falange

En la Delegación Local del Frente de Juventudes, a las nueve de la noche del día 28 de junio, se reunió la Junta de Mandos de la Delegación, compuesta por los camaradas Pascual Asensio Banacloig, Rafael Martínez Zahonero, Domingo Crespo Zahonero, José Antonio García Muñoz, Teófilo Ruiz Piqueras, Antonio Blasco Sánchez, Vicente Zahonero García y Francisco Carrión Zahonero, bajo la presidencia del delegado local, camarada Ángel Solaz Tarín.

En esta reunión, el delegado local dio posesión de los cargos de jefe de Sección de Centros de Trabajo y jefe de la banda de cornetas y tambores a los camaradas Fernando Asensio Martínez y Rafael Zanón Solaz, respectivamente.

El delegado local dio consignas a todos los mandos de la Delegación, alentándoles a superarse en el servicio a España, la Falange y el Caudillo (*Levante* 3.7.1959, 9).

Elecciones sindicales

Han sido elegidos delegados sindicales: José Fuertes Banacloig; Francisco Domingo García; Vicente Egea Vidal; Miguel García Giménez; Rafael Gó-

mez Sánchez; Victorino Sánchez Sánchez; Juan Manuel Martínez González y Francisco Sánchez Zayas (*Levante* 1.12. 1960, 13).

Concejales en 1960

Jesús Sánchez Montesino es elegido concejal por el tercio de cabezas de familia (*Levante* 1.2, 1960, 22).

Actividades de la Organización Juvenil

Se celebró en la escuela nacional de niños número 1 el concurso del tema José Antonio y los caídos, convocado por la Delegación Local de Juventudes, con dos premios para cada grado, flechas y arqueros, respectivamente, que asisten a la citada escuela. El concurso estuvo presidido por el secretario local del Movimiento y delegado local de Juventudes don Ángel Solaz Tarín, en representación del alcalde. Terminado el concurso el secretario local del Movimiento habló a los escolares de la vida de José Antonio y algunos caídos. Los ganadores del concurso fueron los camaradas Carmelo Mas Fuertes y Antonio Sánchez Gómez. Finalmente se cantó el "Cara al sol", cuyas voces de ritual dio el camarada Solaz Tarín (*Levante* 3.12.1960, 19).

Alcaldesa

Don Vicente Gil, secretario del Ayuntamiento, en nombre del alcalde saliente y suyo propio, con palabras cálidas y llenas de contenido, hizo un elogio de la labor del alcalde saliente, y dirigiéndose a la nueva alcaldesa, después de considerar de la mujer en el puesto de responsabilidad, dijo que el ser alcaldesa no quita feminidad a la persona, sino que añade nuevos matices y abre nuevos cauces, felicitándola y poniéndose a sus órdenes.

Doña Carmen Rodríguez contestó agradeciendo la confianza puesta en ella, afirmando que por los medios a su alcance trataría de dar satisfacción al pueblo y autoridad superiores; pidió colaboración de todos, rogando al inspector provincial del Movimiento transmitiese al jefe provincial y gobernador civil su gratitud y adhesión inquebrantable a su Excelencia el Jefe del Estado (*Levante* 1.2.1974, 19).

Carmen Rodríguez García

Doña Carmen Rodríguez García, alcaldesa de Siete Aguas, ha vivido siempre en el pueblo que ahora dirige. Casada con el médico local, conoce a fondo el ambiente, los problemas y las posibilidades de este bonito rincón de la Serranía, centro de vacaciones en tiempos de nuestros abuelos.

Siete Aguas tiene solo mil cien habitantes pero, en verano, la población aumenta considerablemente. Por eso uno de los problemas que he de afrontar como alcaldesa es el de conducción de aguas. Ya no estamos en los tiempos en que era hasta pintoresco ir a la fuente para abastecerse.

Siete Aguas tiene como base de su economía la viña y el almendro, pero como en muchos otros pueblos, la emigración a las zonas industriales se va haciendo notar. Corremos el peligro de que se convierta exclusivamente en una localidad veraniega, vacía y casi muerta el resto del año (*Levante* 17.2.1974, 25).

Conferencia de José María Adán,

El consejero del Movimiento José María Adán impartió una conferencia en Siete Aguas. Abrió el acto la alcaldesa Carmen Rodríguez. Asistieron numerosos consejeros locales (*Levante* 24.4.1975, 32).

Indulto

El Ayuntamiento acordó dejar sin efecto las sanciones por infracciones municipales de tráfico con motivo del indulto de su Majestad el Rey, don Juan Carlos I, en su coronación (*Levante* 25.1.1976, 43).

Mitin comunista

En la Glorieta, a las 7,30 horas de la tarde, dirigentes comunistas de la localidad (*Levante* 1.6.1977, 3).

Mitin socialista

En las escuelas nacionales a las ocho de la tarde. Hablaran Enrique Sapena, Justo Martínez, Fernando Galarza, Fernando Millán y Fina Martínez (*Levante* 1.6.1977, 4).

Inauguración Casa Consistorial

La nueva casa consistorial fue inaugurada el 26 de agosto de 1977 y contó con la presencia del delegado del gobierno Manuel Pérez y el presidente de la Diputación Ignacio Carrau (*Levante* 27.8.1977, 31).

Reunión de los partidos políticos con el Ayuntamiento

Ante el comunicado difundido por los partidos políticos, PSOE, PCPV y las sindicales UGT y CC.OO en el que solicitaban ser informados en los aspectos económicos, culturales y urbanísticos, entre otros, relacionados con el municipio, esta alcaldía convocó al pueblo en general a una reunión en la Casa Consistorial, a las veinte horas. La mesa quedó formada por la alcaldesa, Corporación municipal, secretario accidental, asesores jurídicos, señores Gil Marco, Frontera Martínez y Valiente Soler, aparejador, que informaron con detalle a los representantes políticos y sindicales, como al público que llenaba la sala, interesados en conocer punto por punto los resultados de la cita.

En lo económico se informó del presupuesto, de nuevos impuestos para autofinanciar gastos, situación de la avenida Ricardo Soriano y del arriendo del merendero de la fuente de La Gota. En culturales, de la biblioteca, libros que

regalan y los que compra el Ayuntamiento, aunque no tiene carácter municipal. Referente al festival de varietés que se celebra cada año en la noche de San Juan, fiesta mayor del pueblo, el público se pronunció en contra por estimar que ese dinero podía cederse al cuadro artístico de la Sociedad Musical La Paz, que se comprometía a montar un espectáculo (*Levante* 29.4.1978, 33).

Mitin del PSOE.

Casa de la Música. Hablarán Agapito Mas, Javier Sanz y Ferrán Vidal (*Levante* 20.2.1979, 48).

Mitin del PCE

A las 20 horas del domingo el PCE-PCPV, celebró un acto electoral, en el que hablaron Ángel Sánchez, José Manuel García, Joaquín Masmano y Reinaldo Simón.

Los temas desarrollados ampliamente fueron el incumplimiento de los pactos de la Moncloa, contra el paro y contra el terrorismo.

Al final se invitó a los trabajadores al voto útil para el Partido comunista (*Levante* 27.2.1979, 42).

Nuevos nombres para las calles

En sesión celebrada por el pleno de la Corporación municipal el 5.11.1979, el secretario propone que se denomine Grupo Escolar Vicente Aleixandre, que se acepta por unanimidad.

El pleno de la Corporación, celebrado el 7.8.1979 acordó denominar las calles con nombres primitivos correspondientes a plaza del Caudillo, el de plaza de la Constitución; a la calle de José María Corbín, el de Vicente Mascarós (40 años maestro nacional en Siete Aguas); a General Moscardó, el de Félix Martínez (maestro nacional); a General Mola el de la Ermita; a General Queipo de Llano el de la Parra y avenida del Caudillo al de avenida del País Valenciano dando nombres nuevos a las que no tenían que son Manuel de Falla y calle del Rosal, a las que confluyen con Cañada y de la Paz a una variante de Eras (*Levante* 26.1.1980, 28).

Siete Aguas se acoge al cooperativismo para paliar el paro

Es sabido que Siete Aguas no tiene una agricultura rentable, ni grandes fábricas, para acabar con el paro en una población de 1.459 habitantes, en la que su principal riqueza es el clima y las aguas medicinales.

Antes del 36 era conocida sólo por unas cuantas familias con vivienda propia y su antiguo balneario donde tomaban sus aguas unas doscientas personas cada temporada, pero después, fue necesario recordar estas condiciones naturales y como resultado, esta villa hoy cuenta con 673 chalets.

Estas viviendas de segunda residencia, proporcionan unos beneficios directos al Ayuntamiento, comercio en general y servicios, pero no lo suficiente para ocupar a los parados, razón por la que dado el avance socio-económico en los últimos años, en contraste con la inflación y el paro, han obligado a los propietarios de minifundios de escasa producción, parcelas distantes entre sí a varios kilómetros y a distintos niveles, a vender las bestias de labranza, al no ser posible su cultivo ni rentable con tractor. De este resultado y no habiendo otros medios de subsistir, surge la idea del cooperativismo, que ocupa buena parte del paro, en verdadero espíritu de colaboración y no como “puerta falsa” para otros fines, sin que en horas libres dejen de cultivar la parcela familiar, cobrando fuerza esta iniciativa, por las condiciones que conlleva la unión voluntaria de trabajadores, por su neutralidad y su disposición personal, cada cooperativista un voto, en su funcionamiento democrático y la participación por igual de la ganancia (*Levante* 15.9.1984, 13).

Dimiten concejales del PC

Según informa A. Mas, los concejales del PC en el Ayuntamiento de Siete Aguas, Enrique Carrascosa y Ángel Sánchez han dimitido de sus cargos por no hacerse política de izquierdas. Los mencionados ediles tenían las concejalías de Educación y Cultura y Obras Públicas respectivamente, ponencias que abandonarían, si bien continuarán como concejales. El Ayuntamiento ha llevado a cabo una remodelación de competencias, Salvador Zahonero del PSOE se encargará de Urbanismo y Cultura será competencia de José Martínez, también socialista. El área de Educación y Deportes estará a cargo de Dolores Montesinos (*Levante* 19,12,1984, 17).

La Sociedad de Socorros Mutuos

Una sociedad de carácter social y precursora del movimiento sindical funcionó en Siete Aguas: la Sociedad de Socorros Mutuos, que se creó entre 1885 y 1888, y trabajó hasta la Guerra Civil. De ella hace mención José María Corbín en su *Historia de Siete Aguas*. Recuerda que en 1927 contaba ya con 40 años de antigüedad y que su sede estaba en el piso principal de la casa nº 7 de la Plaza del Moral, en la actualidad número 11 de la Plaza de la Constitución. Se fundó con carácter de institución de caridad para sus asociados y acabó siendo el casino que agrupaba a los votantes de derechas. En 1905 contaba con 275 socios y en 1935 con 172.

Aprobado el reglamento de la sociedad unión económica de Siete Aguas (*Las Provincias* 7.7.1890, 1).

La Religión. Obituarios

Cuenta Siete Aguas con una iglesia parroquial, dedicada a San Juan Bautista, y con una ermita con la advocación a San Blas, el santo protector contra las afecciones de garganta; si bien en un primer momento estuvo consagrada a Santa Bárbara, abogada contra las tormentas y defensora de las cosechas. Muchos de los sieteagüenses mayores de 50 años recuerdan que de pequeños el día 3 de febrero, día de San Blas, acudían a la ermita para que les pusiesen sobre la garganta la *churritá* de aceite bendecido, mientras el sacerdote decía: *San Blas Bendito, que te guarde la gola y el apetito*.

La religiosidad de esta villa se manifiesta, como en tantos y tantos pueblos, con ocasión de la celebración de las fiestas. La Iglesia en todos estos años estudiados está siempre presente en los grandes acontecimientos, y los sacerdotes que llegan por primera vez suelen ser bien recibidos.

Un curato poco atractivo

A finales del siglo XIX la plaza de Siete Aguas no era deseada por los sacerdotes que se ordenaban. Era lugar frío, mal comunicado, y se cobraba, como vemos en el texto que aportamos 1.125 pesetas anuales, más que un maestro de escuela, pero mucho menos que, por ejemplo, el cura de la parroquia de San Valero de Valencia, 2.000 pesetas anuales. Además en Siete Aguas ya existía un grupo de republicanos que trataban de concienciar a sus vecinos de lo alejada que estaba la Iglesia, propietaria de inmensos bienes, con respecto al mensaje del Evangelio. Ello propició que a finales del siglo XIX el cura solicitase ayuda a la Santa Misión para que viniera a reconverter a aquellos que se habían alejado de la doctrina católica, partidarios del materialismo y del sensualismo, como se puede constatar en nuestras citas.

La inmensa mayoría de la población era creyente, analfabeta, pobre y pasaba hambre. Los caciques, monárquicos, católicos y de derechas, se aprovecharon de estas circunstancias.

Con la proclamación de la II República Siete Aguas se abrió a una concepción distinta de la religiosidad, en la que se respetaba a la Iglesia Católica pero se le limitaban sus privilegios. El estallido de la Guerra Civil se llevó por delante la imagen del Cristo de los Afligidos y se quemaron libros y documentos de gran valor del archivo parroquial.

A pesar de estos actos despreciables, en su conjunto la vida cotidiana en Siete Aguas durante los años de la Guerra fue tranquila, a diferencia de lo que ocurría en otros centros más industrializados.

Pobreza y aumento de la religiosidad

Tras la Guerra Civil la miseria en Siete Aguas fue extrema y ello propició una masiva asistencia a los actos religiosos, así como las primeras comuniones de todos los jóvenes y el bautismo de los recién nacidos.

A finales de la década de los sesenta comenzó a cuestionarse el papel de la Iglesia, al servicio fiel del franquismo. El templo perdió parte de sus feligreses y en verano fueron los veraneantes los que ocuparon sus asientos. En aquellos años destacó desde el púlpito el sacerdote José Zahonero Vivó, profesor de religión en varios centros educativos, así como autor de un manual de religión que se utilizó en bachillerato.

Los años setenta fueron años de enormes cambios en Siete Aguas. La Iglesia Católica perdió su papel hegemónico y en 1977 los resultados de las primeras elecciones, con un triunfo claro del voto de izquierdas, evidenciaba que un tiempo nuevo se abría.

Son muchos los textos que la prensa valenciana dedicó a las fiestas religiosas, en especial durante el franquismo, y uno que no faltaba casi nunca era el dedicado a la fiesta del Corpus Christi, el día en que los niños toman su primera comunión. La crónica decía que como era tradicional se celebró el día del Corpus y que los niños fueron recogidos en sus domicilios por la banda de música La Paz, y a continuación conducidos a la iglesia donde escucharon la santa misa y comulgaron. Otro acontecimiento religioso que mereció atención preferente fue la fiesta de los Reyes Magos con el belén y la consiguiente cabalgata.

Fiestas en honor del Santísimo Cristo de la Providencia

Hubo solemne misa, sermón y procesión, fuegos artificiales, disparo de *masclats*, y la música de Alborache dio agradables serenatas combinadas con algún baile al estilo del país. El domingo, lunes y martes habrá corridas de toretes por aficionados de esta capital ajustada a tal efecto.

Los activos clavaros D. Isidoro García y D. José Llibrós, no descansan para dar a las fiestas el mayor lucimiento y tienen recogidos importantes donativos de los vecinos y familias (*El Mercantil* 5.9.1883, 2).

Te Deum para luchar contra el Cólera

Preside D. José Catalá procesión del Santísimo Cristo de los Afligidos (*Las Provincias* 27.9.1885, 2).

D. Vicente Leonart y Granell

Toma de posesión del nuevo cura párroco D. Vicente Leonart y Granell el 12 de junio de 1887. En el apeadero de dicha villa esperaban al nuevo párroco el alcalde D. Bartolomé Sánchez, y el director de la banda de música D. Antonio Llorens. Una banda que cuenta con poco tiempo de vida pero que ya ha conquistado sólida reputación en toda la comarca. Mientras se esperaba la llegada del cura desempeñó las funciones un ecónomo. Se interpretó la marcha real. Tomó la palabra el alcalde (*Las Provincias* 15.6.1887, 2).

Nueva Imagen de San Blas

El día 15 de septiembre fue recibida por todo el vecindario la nueva imagen de San Blas obra del escultor D. Vicente Tena (*Las Provincias* 16.9.1890, 2).

La fiesta de la Purísima

La pintoresca villa de Siete Aguas dedica anualmente solemne culto a la Purísima Concepción; pero en el presente año los festejos tendrán gran esplendor, porque así lo han convenido las lindas jóvenes que han ejercido durante la pasada anualidad el distinguido cuanto honroso cargo de clavarías de la Purísima.

Las que hoy ostentarán su gracia y sus galas en aquellas fiestas llámense Francisca García Fuertes, Antonia Zahonero y Paz Oscá, habiendo fallecido la compañera de éstas Dolores Gil, por manera que los festejos correrán a cargo de las tres primeras.

A la hora de costumbre se verificará la misa cantada y sermón, del cual se ha encargado el digno cura de aquella feligresía D. Vicente Leonart.

Por la tarde al paso que se verificará la procesión, se hará el reparto de pan bendito, adornado a gusto y variedad de las clavarías, las cuales son acompañadas con música a la ida al templo y a su regreso después de concluida la festividad religiosa.

Todos estos actos amenizados por la brillante música organizada en el mismo pueblo de Siete Aguas y que con verdadero acierto dirige el maestro D. Pablo Sáez, director de una de las bandas de música de Requena.

En la tarde y noche de hoy habrá baile de sociedad, utilizándose para este objeto el grandioso salón que existe en el balneario (*El Mercantil Valenciano* 8.12.1891, 3).

La banda de música se luce en la procesión

Hoy se celebrará en la villa de Siete Aguas una solemne fiesta religiosa al patriarca San Francisco de Paula, costeadada por el religioso D. José Palau Llácer. A las nueve comenzará la misa solemne con acompañamiento de música, dirigida por el señor Sáez. Predicará el cura Sr. Leonart Granell. Por la

tarde recorrerá una lucida procesión las principales calles de la citada población, seguida de la indicada música (*El Mercantil Valenciano* 1.5.1892, 2).

Palio para la iglesia parroquial de Siete Aguas

Con destino a la iglesia parroquial de Siete Aguas, y a expensas del aún párroco de la misma D. Vicente Lleonart y de fray José Palau y Llácer, se ha construido un magnífico palio nuevo, que se estrenará en las presentes fiestas del Corpus en aquella villa (*El Mercantil Valenciano* 1.6.1893, 2).

Virgen de agosto

Las señoras de la colonia han celebrado una fiesta muy solemne a la Virgen de Agosto. Ofició en ella el joven sacerdote D. Fermín Simeón Palacios, ayudándole el beneficiado de la parroquia de Santa Catalina D. Germán Mata y D. Luis Civera. El sermón, muy elocuente, estuvo a cargo de D. Vicente Lleonart y por la tarde hubo procesión, acompañando a la Virgen lúcido cortejo, en el que figuraban las señoras y señoritas veraneantes. La señora de D. Manuel Zabala ha regalado a la Virgen un precioso tapete, bordado por ella, que se colocó en el túmulo de dicha imagen el día de la fiesta (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

La Santa Misión

Siete Aguas se trata de un pueblo compuesto de vecinos honradísimos, de buen fondo y eminentemente trabajador, que debido a la venenosa propaganda del materialismo, se había habituado como una costumbre el indiferentismo religioso.

Contentísimos y de enhorabuena pueden estar todos los amantes del catolicismo y particularmente los reverendos padres misioneros D. Enrique Sanchis, D. Justo Martínez y don Manuel Badal a cuyo cargo han estado los ejercicios de tan salvadora misión. Penosísimo ha sido el trabajo de estos apóstoles de la verdad pero el fruto lo ha recompensado en gran manera. Hoy terminan los santos ejercicios y mañana lunes es indiscutible que a la despedida de los misioneros acudirá la mayoría de todo este vecindario.

Hoy domingo a las diez de la mañana se ha celebrado en la parroquial de esta una solemne misa dedicada a nuestra patrona la Purísima Concepción y costeada por la asociación de las Hijas de María. Ha oficiado D. Vicente Lleonart y Granell, siendo el orador sagrado D. Enrique Sanchis, el cual con su arrebatada elocuencia y en periodos brillantes y tomando por base la pureza de María ha combatido las teorías falsas del materialismo y la libertad del sensualismo, pernicioso doctrina y destructora de la salud espiritual y corporal (*La Correspondencia* 21.5.1895, 3).

La fiesta del Corpus

La fiesta del Corpus se ha celebrado con gran solemnidad, lo cual no es extraño en este pueblo, si se tiene en cuenta que desde hace seis meses, en que se halla al frente de esta iglesia parroquial el dignísimo sacerdote D. Vicente Montaner Lerma, todas las funciones religiosas se celebran con gran brillantez. El Sr. Montaner es un sacerdote ejemplar, que con su conducta y predicaciones, está alcanzando excelentes frutos para nuestra religión (*Las Provincias* 12.6.1896, 2).

Oposiciones a curatos

El Boletín Oficial del Arzobispado de Valencia publica hoy un edicto de nuestro bondadoso Prelado anunciando concurso general de oposición para proveer los curatos vacantes ó que vacaren durante las propuestas en esta diócesis, exceptuando aquellos que o fueren de la libre y ordinaria provisión del Prelado. Los aspirantes presentarán sus instancias dentro del término de sesenta días, a contar del de hoy, terminado cuyo plazo, deberán todos personalmente presentarse para practicar los ejercicios en los días 12 y 13 del próximo mes de noviembre.

1.º Los ejercicios consistirán en contestar por escrito en idioma latino a cuatro preguntas de moral, una de dogma y dar solución a un caso práctico en la misma forma, que se propondrán por suerte, sin que se valgan de libros, apuntes o comunicación de unos con otros.

2º Ejercicio consiste en traducir al idioma castellano un punto del catecismo de San Pio V y en una exposición u homilía sobre el texto que de los cuatro Evangelios saliese por suerte, sujetándose por ello a las reglas de la oratoria sagrada de la manera que mejor entendieren.

Hechas las clasificaciones y practicadas todas las demás operaciones conforme a la letra y espíritu del Santo Concilio de Trento, designaremos los días perentorios para que los opositores que hayan ejercitado firmen los curatos objeto de la provisión.

Curatos de término. De 2.000 pesetas.- San Martín, Santa Catalina y San Agustín, San Valero... Total 11, todos de la capital.

De 1.750 Santa María de Alcoy y en total nueve.

De 1.500 Albaida y en total 13.

Curatos de ascenso. De 1.375. Villanueva de Castellón y en total nueve.

De 1.125 Cuatretonda, Siete Aguas y en total 38 (*Las Provincias* 7.9.1902, 2).

Mejoras en la parroquial

Se están realizando gracias a la actividad del presbítero D. Vicente Delgado, importantes mejoras en la parroquial. A la renovación del piso del altar

mayor hay que añadir la colocación del cancel, costado por dicho señor, y pronto será un hecho la refundición de tres campanas y terminación del campanario (*La Correspondencia* 10.9.1909, 2).

El arzobispo doctor Guisasola

El arzobispo doctor Guisasola ha regresado del pueblo de Siete Aguas a donde fue para administrar el Sacramento de la Confirmación (*La Vanguardia* 7.4.1914, 12).

Visita del Arzobispo a Siete Aguas

La Guardia Civil se vio obligada a reclutar músicos para recibir al arzobispo de Valencia. La banda se había disuelto (*Levante* 26.7.1946, 5).

Primera misa de don Enrique Gil Guillem

Por primera vez, desde hace bastantes años, ha tenido lugar en el pintoresco pueblo de Siete Aguas una primera misa solemne, a cargo de don Enrique Gil Guillem, ordenado sacerdote del Señor en Valencia el día 26 de junio. Actuaron en la santa ceremonia, como diácono don Luis Marco; como subdiácono, don Onofre Andrés; capa de honor, don Bernardo Aparisi, cura párroco de la villa; maestro de ceremonias don Carlos Garzón, y ocupó la sagrada cátedra el reverendo don Germán Abella, cura párroco de la barriada nueva de Chirivella y anteriormente párroco de Siete Aguas.

Formando la comitiva iban sus padres, don Enrique Gil y doña Amelia Guillem, y todas las autoridades del pueblo, presididas por el señor alcalde, don Luis Zahonero; secretario local del Movimiento y delegado del Frente de Juventudes, camarada Ángel Solaz, y el comandante del puesto de la Guardia Civil, don José Moreno. Una inmensa muchedumbre seguía al nuevo sacerdote. Finalizaba la comitiva la banda de Música Santa Cecilia. Los ancianos del lugar salían a las bocas de las calles para besar las manos de don Enrique. Se cantó el tedeum, don Germán Abella hizo un estupendo panegírico, y, al final, el besamanos. En fin, un día inolvidable para Siete Aguas donde los jóvenes no habían visto una ceremonia igual y donde la colonia veraniega se sumó al acto (*Levante* 12.8.1960, 9).

El reverendo Bernardo Aparisi Peiró

El reverendo Bernardo Aparisi Peiró deja Siete Aguas tras 6 años de estancia al frente de la parroquia A la misa de despedida asiste José Zahonero Vivó, Arturo Arévalo, José Gil y Gil, Vicente Escolano Gil, Vicente Mascarós y José Illueca (*Levante* 16.9.1965, 13).

Nuevo cura párroco

José Camps Navarro toma posesión de su cargo el 19.9.1965. Viene de

Benigànim y José Zahonero se encarga de presentarlo a los fieles (*Levante* 20.9.1965, 6).

Fiestas del Santísimo Cristo (1973)

Con motivo de estas fiestas el diario *Levante* aporta el listado de clavaros: Conceso Ruiz de la Fuente; Fabiano Tornero Vergara; Santiago Mas Sánchez; Ricardo Tarín Ila; Leandro Zahonero Montesinos; Enrique Martínez Requena; Conrado Bonaviña Montesinos y Juan Ángel Blasco Carrascosa.

Fiestas de la Asunción de la Virgen en 1973

Con motivo de estas fiestas el diario *Levante* aporta el listado de clavarieras. El periodista señala en cada una de ellas el apellido del marido: Amparo Ballester de Gil; Amparo Calvo de Chanzá; Carmen Mora de Royo; Carmen Ricart de Sanmartín; Concepción Segura de Giner; María Juan de Ten; Milagros Juan; M^a José Ferrandis de Guasp; Paquita Sanmartín de Chiner; Rosa Campos de Hernández (*Levante* 25.8.1973).

El Cristo de los Afligidos

Gracias a la tarea de investigación en archivos y bibliotecas, así como al sondeo de la tradición popular, que realizó el hijo de esta villa, José María Corbín Carbó, dio por resultado una interesante historia de Siete Aguas, todavía inédita, la cual consultamos en su capítulo doce como dedicado que está, exclusivamente, al Cristo de los Afligidos.

Nuestro autor refiriéndose a la primitiva imagen –desaparecida en la pasada guerra civil– nos dice que es de un mérito artístico extraordinario, de tamaño natural, y tallada en maciza madera. Y continúa después: este Cristo data de principios del siglo XV. La primera vez que se le cita es en el inventario realizado con motivo de la visita pastoral efectuada en 1526, en tiempos del cardenal de la Marca.

Actualmente la nueva imagen del Santísimo Cristo que fue realizada por el recientemente fallecido escultor e insigne hijo de Siete Aguas, Vicente Rodilla, se venera en la capilla del Sagrario, mientras que la original, tuvo su retablo y altar en una de las capillas laterales de la nave central y fue construida para albergar la sagrada imagen en el año 1824, a expensas y por encargo de los vecinos Juan Crespo e Isidoro García.

El Cristo de los Afligidos recorrió procesionalmente las principales calles de la población a la terminación de la epidemia de cólera en 1885, así también como por la guerra de Cuba, en 1897, y con motivo de la terrible gripe de 1917, de la que Siete Aguas quedó inmune no falleciendo ni un solo vecino.

Seguidamente, el autor de la historia de Siete Aguas, va refiriendo los acontecimientos en 1852, en cuyo año aparecía ante la veneración de los fieles la restaurada imagen y la propuesta de que los cabezas de familia pensasen en un título bajo el cual invocar en lo sucesivo a su Cristo. Recogidas las papeletas con las presuntas advocaciones e introducidas en una bolsa, de todas ellas resultó aceptada por unanimidad la que presentaba el título de Cristo de los Afligidos, propuesto por una vecina María Sánchez de Pedro, que habitaba en la antigua calle del Candilejo, hoy de la Iglesia.... Muchas fueron las fiestas celebradas aquel año, paseando la renovada imagen en solemne procesión, con acompañamiento de danzas, de gitanillos y moros y personajes bíblicos y representación de misterios, celebrándose también corridas de toros y fuegos de artificio (*Levante* 8.8.1975, 16).

Misioneros en Siete Aguas

En un breve viaje que realizamos este verano, conocimos a un matrimonio que tenía sus hijos y nietos en campamento de misioneros. Allí les habían visitado por unas horas, pues hacía tiempo que no les veían, desde que cambiaron la comodidad de la que disfrutaban en Bilbao, por la acción apostólica. Nos explican los aludidos esposos, un tanto conformados, que sus descendientes vivían en plan familiar y que su vocación les proporcionaba felicidad y alegría, pues los fines que cumplían se basaban en compartir con los demás la práctica de la fraternidad y del afecto. Prometimos conocer las actividades de esta agrupación, que nos pareció, no solo original, sino altamente sugestiva. Averiguamos que ocupaban unos barracones en las proximidades de Siete Aguas y sus relaciones con el vecindario eran muy cordiales, gozando de la simpatía de los pueblos de aquella amplia zona de la comarca Chiva-Hoya de Buñol.

Actualmente integran el centro setenta y tres misioneras, veintitrés misioneros – de ellos, siete sacerdotes, doce matrimonios y cuarenta y tres niños. Total, ciento sesenta y tres miembros de la congregación, pertenecientes además de España a otras nacionalidades, como Francia, Bélgica, Colombia, Méjico, Perú, Estados Unidos, Japón y Australia, un misionero del Zaire y dos matrimonios peruanos. Dos misioneras han sido bautizadas recientemente: Michio Kurimura, del Japón, que recibió el nombre de Mari Carmen y Julia Winter, de Australia, tras el bautismo, Julie Marie. De entre las misioneras, siete son profesoras de E.G.B.; dos licenciadas en filosofía y letras; una en derecho; cuatro en teología, y tres en Sagradas Escrituras. De los misioneros, aparte de los siete sacerdotes, tres de ellos ordenados el día de la Purísima, uno es maestro, tres bachilleres en teología y uno es licenciado.

¿Qué hacen estos entusiastas del apostolado? Primero, prepararse, con la oración, el estudio y el trabajo, para ejercer su acción misional. Residen en este centro, que tiene carácter internacional, el tiempo necesario para su formación. Todavía la organización de Siete Aguas está iniciándose, pero crece deprisa. Los misioneros viven en unos pabellones que, si ya tienen algunos años, se muestran limpios, aseados y sus moradores encuentran allí su mejor y más preferida estancia. Muy pronto se van a ampliar los terrenos. Icona se ofrece a permutar unas extensiones adyacentes por otras propiedades que se han ofrecido a la institución.

Finalmente, diremos que los misioneros se mantienen del trabajo que todos realizan diariamente y de las ayudas que reciben. La obra es muy importante y vale la pena conocerla. Siempre es confortador apreciar que todavía son muchos los que el eje de su existencia lo constituyen el alma y el corazón y son felices transmitiendo a sus hermanos el bienestar que ellos sienten, como consecuencia de la práctica gozosa del auténtico amor (*Levante* 7.1.1979, 35).

Obituarios

Las necrologías u obituarios son las noticias comentadas acerca de una persona muerta hace poco tiempo. En todos estos años son muchas las que se publicaron en la prensa. Hemos seleccionado unas cuantas.

Balbino García, archivero general de este reino

Ha fallecido en Siete Aguas D. Balbino García oficial que era del archivo general de este reino. Joven aún, buscó en las salutíferas aguas de aquel pintoresco pueblo remedio a una terrible enfermedad, que no pudiendo ser vencida le ha arrebatado a su familia y amigos (*Las Provincias* 30.8.1881. 2).

Clemente Martínez Muñoz, alcalde de Siete Aguas

Anteayer, a las siete de la tarde, dejó de existir en su casa de Siete Aguas el alcalde de esta villa D. Clemente Martínez Muñoz, cuya pérdida ha causado dolor profundo en aquella población, donde en muchas ocasiones había sabido granjearse el respeto y estimación de sus convecinos por la rectitud y honradez con que ejerció en todas ocasiones el difícil cargo que le confirió el voto popular.

La muerte del Sr. Martínez Muñoz ha dejado en el seno de su familia un vacío inmenso, y sumido en el mayor desconsuelo a su respetable viuda, en cuyo dolor nos asociamos, deseándole cristiana resignación para sobrellevar tan rudo golpe. R.I.P (*El Mercantil Valenciano* 11.10.1891, 3).

María de los Desamparados Lerena

Durante la madrugada de ayer falleció repentinamente en Siete Aguas, donde se hallaba veraneando, la señora doña María de los Desamparados Lerena y Flores, esposa de nuestro particular y querido amigo el comerciante de esta plaza D. Julián Pampló. El duelo que dicho fallecimiento ha producido entre la colonia veraniega de aquella localidad, lo mismo que en nuestra población, ha sido inmenso y general (*El Mercantil Valenciano* 29.10.1891, 2).

Severiano Fortea, un ejemplar republicano

El consecuente republicano D. Severiano Fortea falleció ayer a los 78 años de edad; su muerte ha sido muy sentida en todas las clases sociales de esta población. El entierro ha sido civil por voluntad del finado. La manifestación de duelo ha sido importante; más de 500 personas han acompañado el cadáver hasta su última morada.

Las dos bandas de música han acompañado el féretro. Dentro del cementerio civil, a instancias de varios amigos el Sr. Lambies ha hecho la necrología del que fue un amigo cariñoso y un defensor entusiasta de los ideales republicanos, señalado ejemplo que todos debemos imitar. Descanse en paz el finado, veterano y leal servidor de la República. Su labor no será perdida en esta honrada población. Fortea dejó su dinero para repartir entre los pobres y fue enterrado en el cementerio civil (*El Mercantil Valenciano* 2. 11, 1904. 2).

Eduardo Goyden Hervás

Muere en su finca del Campillo de Siete Aguas el potentado aristócrata Eduardo Goyden Hervás, caballero comendador de la Orden de san Gregorio el Magno (*Las Provincias* 25.8.1909, 2).

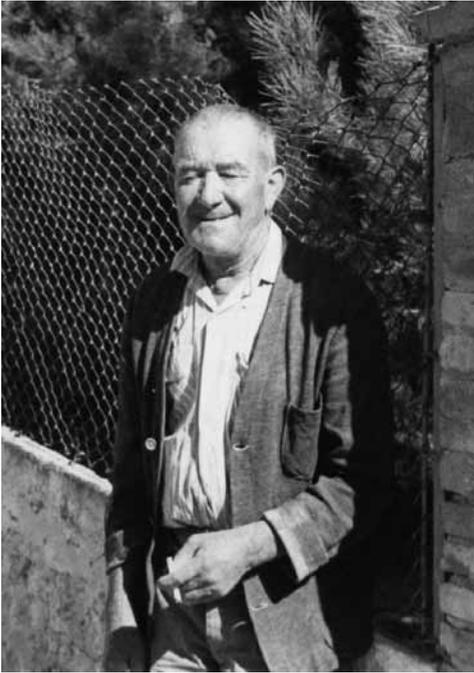
Adolfo Montesinos Gómez, músico

Ha fallecido Adolfo Montesinos Gómez a los 63 años de edad. Músico desde los siete años, la sociedad Musical La Paz, le había concedido recientemente la medalla de Santa Cecilia. Su entierro ha constituido una verdadera manifestación de duelo de todo el pueblo (*Levante* 9.7.1974, 21).

Fernando Montesinos Martínez

Ha muerto Fernando Montesinos Martínez, de treinta y nueve años de edad, que en la noche de fallas de San José de 1971 resultó con heridas graves en la cabeza por la caída de una carcasa en la plaza del Caudillo, y después de varias intervenciones quirúrgicas, un tribunal médico le dio apto para el trabajo y desde entonces venía sufriendo ataques.

En la despedida del duelo la familia ha dado las gracias al pueblo por la comprensión y atenciones que tuvieron con él en todo momento (*Levante* 5.1.1977, 28).



Julián Banaclog Clemente y Adolfo Montesinos Gómez.

María Fuertes Pérez

Víctima de una afección gripal ha dejado de existir hoy la abuela de la provincia, María Fuertes Pérez, con sus cien años a cuestas y en plena lucidez. El diario *Levante* y televisión le rindieron un homenaje recientemente. María, “la Lina”, como la llamaban familiarmente, fue una mujer ejemplar, así como su familia, muy queridos en el pueblo. Deja 80 descendientes, entre nietos, biznietos y tataranietos (*Levante* 6.4.1977, 32).

Vicente Mascarós Grancha, maestro

A los 65 años de edad ha dejado de existir Vicente Mascarós Grancha. Durante más de treinta años impartió clases como profesor de enseñanza general básica en el grupo escolar de Siete Aguas, del que era director. Deja unas generaciones que destacan por sus conocimientos y preparación, buen número de ellos ocupan cargos de responsabilidad.

Su muerte ha sido muy sentida y su entierro una manifestación de duelo general; presidian el cortejo los hijos del finado, Corporación municipal que presidía la alcaldesa, compañeros, ex alumnos, alumnos y pueblo en masa portadores de coronas, precedidos de los niños del grupo escolar y banda de música (*Levante* 20.5.1977, 34).

Julián Banacloig Clemente

Siete Aguas da el último adiós a Julián Banacloig Clemente, después de larga enfermedad. De su vida podríamos citar muchas obras de tipo humano, como un padre de todos sin distinciones, fomentó la creación de Socorros Mutuos, y la Sociedad Musical La Paz le consideró como uno de sus mejores defensores de los derechos humanos, luchador incansable por la justicia social deja una estela de recuerdos que hoy llora su pueblo y amigos en el balance de su existencia. Descanse en paz (*Levante* 23.10.1979, 39).

Araceli Rodríguez y María Ángeles Martínez

El lunes el pueblo en masa demostró sus sentimientos al ser inhumados los restos de las chicas fallecidas en el accidente ocurrido el pasado sábado después de practicado el examen anatómico, acompañadas por más de veinte coronas y la banda de música de la que forman parte su padre y hermano.

El accidente se produjo en la carretera general III, a la altura de la gasolinera de Navarro, cuando regresaban a Siete Aguas, con el coche 127 conducido por Julio Zahonero García, de 25 años, estrellándose contra otro coche que se hallaba aparcado, resultando herido leve el conductor y gravísimas Araceli Rodríguez Asensio y María Ángeles Martínez Calomarde, que atendidas en el Hospital Provincial, dejaron de existir (*Levante* 27.1.1984, 14).

Balance

La práctica de la religión en Siete Aguas fue semejante a la del resto de los pueblos valencianos según el momento histórico. Las fiestas patronales y la Navidad eran los momentos del reencuentro con los seres queridos que habían tenido que marcharse. La inmensa mayoría de los niños hacían la primera comunión sino querían ver a sus familias señaladas. Las autoridades políticas asistían a todos los actos presidiendo la primera fila en la iglesia. En el templo los hombres se situaban a la derecha y las mujeres a la izquierda, había pues separación de sexos. En definitiva, Siete Aguas contó con librepensadores, ateos, agnósticos y fervientes creyentes, que por norma general se respetaron entre sí.



Veraneantes en la cruz pairal.

Los veraneantes y las urbanizaciones

La palabra *veraneante* no aparece en el Diccionario de la Academia de la Lengua Española hasta la edición de 1925. Antes el Diccionario de Autoridades (1736) da cabida al verbo *veranear* y lo define como *pasar el verano en alguna parte*.

Lo cierto es que los veraneantes no pudieron aparecer hasta que no existió una clase social con recursos suficientes, unas familias que pudieran permitirse el lujo de no tener que trabajar un mes o dos al año, y poder desplazarse a un lugar fresquito, bien comunicado, y con un cierto confort.

En España, a finales del siglo XIX y principios del XX, fue la ciudad de San Sebastián la que eligieron los monarcas para pasar el verano. Ello propició que parte de la aristocracia y la nobleza española siguieran los pasos de la familia real, que además aprovecha la proximidad de Biarritz para conocer su casino. Los reyes Alfonso XII y Alfonso XIII fueron un buen exponente de estos veraneos.

En Valencia los primeros veraneantes se localizan hacia 1870, siendo Burjassot, Godella y Rocafort los lugares de preferencia. Como la palabra *chalet* o chalé aún no se había generalizado se recurrió a la voz casa de campo o casa de recreo.

La zona de la Albufera, El Palmar, El Perellonet y El Mareny no contaban en aquel entonces con buena prensa dado que el paludismo era enfermedad endémica. Esta enfermedad está ligada al cultivo del arroz, el cual origina zonas de aguas estancadas en donde la picadura de un mosquito denominado *Anopheles* la trasmite.

Por otra parte, las epidemias de Cólera, en especial la de 1885, también afectaron a los incipientes veraneantes, ya que en muchos pueblos no se permitía la entrada de forasteros a los que se acusaba de transportar esta enfermedad.

Otras localidades que contaron con colonias de veraneantes fueron en la provincia de Valencia: Buñol, 'la Suiza valenciana', y Macastre; en la provincia de Castellón: Benicàssim y Montanejos. En la zona de Alicante las ciudades de Dénia, Calp y Xàbia vieron como su excelente clima atraía ya un cierto turismo invernal.

Las oleadas

Los veraneantes en Siete Aguas llegaron en tres oleadas. La primera se sitúa en la última década del siglo XIX y primeros años del XX. De esa época son los primeros chalés y el Balneario con unas instalaciones adaptadas a su tiempo. Tras la Guerra Civil habrá que esperar a finales de los años 50 para que de nuevo, y con la mejora de las condiciones económicas, la construcción de chalés tome un fuerte impulso. Las décadas de los sesenta y de los setenta fueron un auténtico boom, en especial con la urbanización El Cerro y la inmobiliaria Icre que construyó decenas de chalés entre 1973 y 1983. Por otra parte en el pueblo los apartamentos crecieron como hongos y era difícil encontrar un piso para alquilar en verano.

El perfil del veraneante

La llegada del ferrocarril a Siete Aguas facilitó enormemente el desplazamiento de muchas familias de la burguesía valenciana, y algunas de ellas echaron raíces, entre ellas los Olmos, Cubells, Montoro, Almonacid, Zabala, Almenar, Giner, Hediger, Lara, y otras.

En cuanto al perfil del veraneante en un primer momento fue el de una persona con problemas de salud que acudía a tomar las aguas, esperando



Grupo de bellas excursionistas bajando hacia Las Marias.

recuperar su lozanía. Muchos de estos *veraneantes* se alojaban en casas del pueblo que alquilaban. Es curioso constatar como en los años veinte abundaron los sacerdotes y los empresarios.

La segunda oleada, se sitúa a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta. Ahora será de nuevo la burguesía valenciana, en especial médicos, abogados, magistrados, farmacéuticos, profesores, agentes comerciales, banqueros, y empresarios. Tener una casa en Siete Aguas daba prestigio, de hecho muchos médicos poseían una.

Familias conocidas de esta segunda oleada fueron, entre otras, la de la actual alcaldesa de Valencia, Rita Barberá Nolla; la familia Llombart Rosa cuyo hijo Vicente fue conseller de Obras Públicas y decano de la Facultad de Ciencias Económicas; la familia de José González Palazón, comandante de artillería, muy conocido en medios estudiantiles ya que en verano estaba destinado en Ronda, donde acudían cientos de estudiantes valencianos a hacer las milicias universitarias; la familia de Salvador Aldana, historiador del arte y director de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana en tiempos de Joan Lerma.

Otros familias de esos años, que en muchos casos siguen vinculadas a Siete Aguas, fueron los Aguilar, Agulló, Almenar, Arbona, Arteaga, Aznar, Baeza, Barberá, Bataller, Cifre, Climent, Galán, Garcés, García, Giner, González,

Górriz, Gracia, Hernández, Herrero, Hueso, Justo Vilar, López-Prats, Lucea, Llombart, Martínez, Marzal, Moscardó, Ochoa, Olagüe, Pascual, Pascual Sala, Porcar, Silla, Soldevilla, Soriano, Tamarit, Vilarrasa, Villanueva, entre otras.

La tercera oleada se desarrolló a principios de los noventa, con el aumento del poder adquisitivo, unas pensiones generalizadas, en un país en crecimiento (Juegos Olímpicos de Barcelona, Expo de Sevilla, Ave). Ahora el perfil del veraneante es muy amplio y el abanico de oficios va desde la clase media alta a la clase media baja. La práctica totalidad de los valencianos dispone de un mes de vacaciones, una enseñanza universal y un sistema de salud que funciona. Siete Aguas atrae, posee una larga tradición y tiene fama de ser el lugar ideal para veranear gracias a su clima, sus aguas y la tranquilidad de una villa donde casi nunca pasa nada.

Las urbanizaciones

Las principales urbanizaciones en el periodo estudiado fueron Venta Mina, La Peraleja, Belenguerón, La Plana, La Buitrera, La Loma y El Cerro. En la villa de Siete Aguas la actual avenida del Doctor Arturo Arévalo en 1960 apenas contaba con cuatro construcciones. De esos años son también los chalés situados en las proximidades del cementerio. Un chalé que marcó un antes y un después fue el de Ricardo Soriano, que con sus tejados de pizarra, a imitación de los de Suiza, llamaba la atención por sus jardines, instalaciones deportivas, piscina, pista de tenis y cuadra para caballos y ciervos. Dentro del pueblo en los años cincuenta, sesenta y setenta las zonas de expansión fueron el Cerretillo y el Boleo. De esos años es el barrio del Candil cuyo origen no es difícil de deducir, y al lado de él una colonia de chalés que con el paso de los años no ha cesado de crecer.

En cuanto a los lugares de procedencia el contingente mayoritario lo aportó Valencia capital y a continuación numerosas familias de pueblos como Aldaia, Alaquàs, Xirivella, Quart y Manises.

Los jóvenes veraneantes de finales del siglo de XIX se distraían con veladas y por las mañanas iban de excursión a algunas de las fuentes de los alrededores, y por las noches bailes y música en el Balneario. Los jóvenes de mediados del siglo XX seguían yendo de excursión, algunos con bicis y a sitios más alejados. Una de las excursiones preferidas era subir al Cerro y otra, para los más atrevidos, el pico de la Nevera o el Tejo. Por las noches no podía faltar el guateque, el tocadiscos o picú y la sangría o el cuba libre. En los setenta y ochenta las bicis de montaña comienzan a surcar los caminos de Siete Aguas, las excursiones siguen siendo una actividad con fuerte implantación y en el campo de fútbol se dirime algún partido entre los del pueblo y los veraneantes.

Familias tranquilas

Las familias que veranean en aquel pueblo son tranquilas y sosegadas. Los jueves y domingos están bastante concurridos el espacioso salón de baños y la música y el baile amenizan las veladas. La temperatura mucho más fresca en aquellas montañas que en Valencia, parece deliciosa a los que están acostumbrados a nuestros calores, el campo está hermosísimo, y los aficionados a la caza la encuentran abundante en aquellos pintorescos alrededores (*Las Provincias* 2.9.1882, 2).

Pueblos salutíferos

Enseguida comienza el desfile hacia los pueblos salutíferos. Este año son muchas las familias que se refugian en Godella, Rocafort, Paterna, Macastre, Buñol y Siete Aguas (*Las Provincias* 2.8 1887, 2).

El fotógrafo Almenar

La animación es cada día mayor entre los veraneantes de este pintoresco pueblo y no pasa día sin que se organice alguna fiesta o entretenimiento. El Sr. Almenar, que es más que un aficionado a la fotografía, ha retratado en un grupo a todo el sexo femenino de la colonia, para recuerdo de esta temporada.

La vida se desliza aquí deliciosamente. Por las mañana, el almuerzo se hace en alegres grupos en alguna de las fuentes cercanas, siendo muchas veces la preferida, por sus hermosas perspectivas, la denominada de las Tejerías, y por la tarde se organiza siempre alguna gira ó paseo (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

Juegos florales

La colonia veraniega está animadísima, divirtiéndose más y mejor. Anoche mismo se verificó en el salón de reuniones del balneario unos brillantes Juegos Florales de gran novedad, organizados por los Sres. Zabala, Ferrer, Almenar, Giner y otros beneméritos patricios.

Hace días que se había anunciado dicha fiesta, colocándose en la sala recibidor del balneario un chistosísimo cartel, escrito por el mismo señor Zabala, en el que ofrecían diferentes premios a los autores de las poesías en las que rebose más la alegría.

El salón estaba artísticamente adornado con ramajes y flores, colocándose en el centro un estrado, en el que habilitaron dos sitios para la reina y para el gallo de la fiesta.

A las nueve comenzaron a acudir los veraneantes, pudiendo decir que no faltó uno siquiera de los que componen esta numerosa colonia. También concurrieron muchos vecinos del pueblo.

Cerca de las diez comenzó la fiesta, sentándose el jurado a la izquierda del estrado. El Sr. Zabala dio lectura al fallo sobre la poesía premiada con la flor natural, resultando ser la titulada A ella..., original de la señorita doña Pilar Lara. Los accésits se adjudicaron a D. Manuel Segarra y D. Estanislao Giner.

Acto seguido, la laureada poetisa designó a la reina de la fiesta, eligiendo a la bella y simpática señorita doña Carmen Albalate, que entró a los acordes de la Marcha Real, siendo precedidas de las señoritas doña Estrella Martín y doña Vicenta Acebado, que vestían la roja gramalla de los maceros de esa ciudad y siguiéndola las señoritas catalina Berga, Rosa y Matilde Acebedo ataviadas con el precioso traje de labradora a la usanza antigua. Todas estaban bellísimas. También iba en el cortejo las lindas niñas de Almenar y Carles, que vestían de pajes.

Inmediatamente se leyó el fallo de la poesía titulada “Los hombres pertenecen al sexo masculino o menos masculino”, resultando premiada la señora doña Vicenta Guillot de Giner, que designó gallo de la fiesta al Sr. Moni (padre).

Colocados en sus respectivos sitios el gallo y la reina, continuó la lectura del fallo del jurado, que fue el siguiente:

Regalo de la obra de la carabina de Ambrosio, al mejor trabajo sobre “Origen, forma y proceso de la fuente del Cañico”. Fue agraciado con este premio el joven estudiante D. Francisco Almenar.

Un objeto de arte a la mejor composición de asunto libre. La premiada fue la bellísima señorita doña Pilar Hediger, quien con notable soltura y buen timbre de voz, declamó su poesía, siendo escuchada con deleite por todos los concurrentes. El joven Emilio Ferrer fue agraciado con el accésit correspondiente a este tema.

El mantenedor bilingüe y patilludo D. Estanislao Ferrer leyó un concienzudo y humorístico discurso, que no tuvo desperdicio.

Terminó esta agradable velada con el discurso de gracias del organizador de esta fiesta, Sr. Zabala, en el que los chistes se daban la mano, como vulgarmente se dice, no dejando tiempo para recobrar fuerzas ni interrumpir la risa.

Como final de fiesta, se dispararon enfrente del balneario cohetes voladores de diferentes colores y combinaciones y vistosas ruedas, confeccionadas por el pirotécnico Sr. Espiau.

Las familias veraneantes y todos los del pueblo quedaron contentísimos de la función, dando la mas cumplida enhorabuena a los organizadores, y principalmente al Sr. Zabala (*Las Provincias* 22.8.1893, 2).



Veraneantes en el lavadero en 1897.

Personalidades en el balneario

En el verano de 1897 en el balneario se hospedaban un buen número de personalidades. A las veladas que allí tenían lugar y que duraban en ocasiones hasta las 12 de la noche se daban cita:

D. José Fernández Olmos, profesor de la Escuela de Bellas Artes.

D. Pedro Gimeno; El director de *El Mercantil*, el Sr Castells; D. Manuel Curbells; José Montoro, secretario del ayuntamiento de Utiel; D. Manuel Almonacid con su simpática hermana Consuelo (*El Mercantil Valenciano* 13.8.1897, 2).

Siete Aguas: salud y energía

Muy señor mío: No sé por qué la gente se ha de dirigir al norte para pasar menos mal los calores del verano, cuando los valencianos tienen muy cerca de la ciudad un pueblo que reúne mejores condiciones que otros muchos que gozan injusta fama, y que *ainda mais* son o resultan muy caros para el veraneante.

Ese pueblo es Siete Aguas, pero antes de enterar a los lectores de *El Mercantil* de la vida que aquí se hace, del fresco que aquí se disfruta y de la salud y energías físicas que aquí se ganan, he de aclarar un concepto que al correr de la pluma he consignado. Eso de que Siete Aguas reúna mejores condiciones para veranear, exige de mi lealtad como corresponsal de su periódico una pequeña aclaración: reúne muy buenas condiciones pero pué-

dansele dar otras muchas sin grandes sacrificios, y entonces si que sería la mejor estación veraniega de la provincia (*El Mercantil* 7.9.1897, 2).

Aquí se pasa la vida agradablemente

Aquí se pasa la vida agradablemente, contribuyendo a ello el ambiente fresco y puro que se respira, las distracciones que durante el día se proporcionan los bañistas y las amenas veladas con que nos obsequia el dueño del balneario, persona de carácter afable y bondadoso, que se ha captado las simpatías de todos los que estamos en Siete Aguas. A dichas veladas concurren las familias de D. José Fernández Olmos, profesor de la escuela de Bellas Artes; de don Pedro Gimeno, del director de *El Mercantil*, Sr. Castells; de D. Manuel Cubells, de D. José Montoro, el secretario del Ayuntamiento de Utiel, D. Manuel Almonacid, con su simpática hermana Consuelo, y otras cuyos nombres no recuerdo este instante. La hora de terminación es la once; pero muchas veces se prorroga el plazo al restante de la ley, o sea hasta las doce, y durante ese espacio de tiempo el elemento joven se entrega a las delicias del baile, para lo cual se ejecutan al piano selectas composiciones (*Las Provincias* 13.8.1897, 2).

Listado de veraneantes en 1897

Faltaría a una de las mas elementales prácticas del reporterismo a la moda si no añadiera una relación de veraneantes.

Actualmente figuran en las listas del hotel los siguientes nombres: Familias de D. José Pla; D. José Fernández Olmos, D. Francisco Vilar y Sres de Ariño. La señora doña Josefina White. D. Manuel Jiménez, D. Rafael Miracle, D. Antonio Bort y otros, habiendo permanecido hasta hace poco el señor cura de Silla, el doctor Comín, los Sres. Almenar y algunos más cuyo nombre no recuerdo.

En casa aparte tenemos entre nosotros a las familias Jiménez Gali, Janini, Villarroya, Cubells, a la de nuestro director y otras.

Ya ve usted como esto ha de estar animado por fuerza y como los encantos de la Naturaleza y la buena compañía de personas tan apreciables se puede pasar muy bien la temporada de verano (*El Mercantil Valenciano* 7.9.1897, 2).

Se alquila piso principal

Se alquila en el apeadero de Siete Aguas un espacioso piso principal, amueblado, a 700 metros sobre el nivel del mar. Precio módico. Dirigirse calle Baja 36, carpintería (*Las Provincias* 26.8.1904, 4).

La crema de la sociedad valenciana de los años 20

Excursiones, verbenas, fiestas, diversiones mil que han mantenido unidas y muy distraída a la colonia, que estuvo formada, salvo alguna omisión, que



Grupo de muchachas paseando por la Nacional III.

de veras deploraríamos, por don Ernesto Ferrer*, don Juan Burriel*, el notario de la Curia don Santiago García, don Alfonso Mulet, don Francisco Alufre, señora viuda de Carbó, don Francisco Nogués, don José Olivé, doña Isabel Sabater, doña Carmen García, don Vicente Albert, don Bernardino Gimeno, don José Vilar, don Enrique Nebot, don Francisco Rodríguez, señora viuda de Toboso, don José Moreno, don Manuel Ojeda, señora Viuda de Crumiere*, don José Aguilera, don Ismael Barrera, señora viuda del doctor Calvo, don Salvador Ferrer, don Vicente Tarrasó, don Alfonso Pampló, el magistrado del tribunal supremo don Ernesto Jiménez, don José Martínez Palencia y don Luis Jiménez Buesa (*Las Provincias* 25.9.1925, 3).

* Luis Crumière de Lyon falleció en Valencia en 1900, fue un industrial y escritor que colaboró en el diario *Las Provincias*. Propietario de una importantísima fábrica de hilaturas. Ernesto Ferrer dueño de uno de los almacenes más famosos de Valencia en la primera mitad del siglo XX. Juan Burriel dueño de una de las pastelerías más prestigiosas de la ciudad de Valencia de finales del XIX y principios del XX.

Las jovencitas de los años 20

Entre las jovencitas que pasaron sus veranos en los años 20 en Siete Aguas estaban Elenita Tarrasó, María Jiménez, Amparito Picó, Angelita y Carmiña Moreno, Estrellita Carbó, Amalia, Carmen y Marita Albert, Luisita, Pilarín y Conchita Calvo, Marichu Crumiere (*Las Provincias* 25.9. 1925 3).

La urbanización del Cerro podría asegurar el futuro

Ahora bien, si la urbanización del Cerro continúa poblándose de chalets, como hasta la fecha, y a ésta siguen otras, pues el terreno es apropiado para ello, el problema a que hemos aludido no llegara a la villa, que es lo que deseamos (*Levante* 1.9.1976, 28).

La Peraleja

En la Peraleja, bello paraje de nuestra población, un grupo de residentes han organizado rumbosas fiestas a la Virgen de los Desamparados con un amplio programa de actos en el que destacó la victoria de los califas, festejo original y colorista. El clavario mayor fue Onofre Soler Martín (*Levante* 10.9.1976, 24).

Avellán

En la partida de Avellán, a tres kilómetros de la población, la colonia veraniega ha constituido una comunidad de propietarios, con el fin de crear un ambiente favorable para los jóvenes y un remanso de paz y alegría. El primer acuerdo fue gestionar la instalación de un repetidor de televisión (*Levante* 12.9.1976, 30).

Cerro de 7 Aguas: Donde la piedra se hace agua

La fabulosa explosión de vida del principio de los tiempos, dejó escrito en el inmutable libro de la roca, testimonios, seres, Amonites y Trilobites, que, fósiles, se encuentran a flor de tierra en el término de Siete Aguas.

Siete Aguas, asentada en sus cimientos geológicos del secundario, encierra en su subsuelo la herencia de vida que 350 millones de años decantaron en sus aguas. Famosa por la bondad de sus manantiales, cada uno de original indicación terapéutica, Siete Aguas es una típica y amable villa. Señorial, amante de la cultura, centro de atracción veraniega del 'todo Valencia', el prestigio de su saludable clima es también motivo de que un grupo de extranjeros esté residiendo en Siete Aguas todo el año por indicación de sus médicos (*Las Provincias* 20.2.1977, 37).

- Este texto publicitario viene a toda página con una foto en la que sobre un fósil se ha reproducido una imagen del pueblo en la que destaca la torre de la Iglesia y al pie un inmenso fósil de un caracol. Se dan datos sobre la inmobiliaria que promociona la urbanización, la ubicación de Siete



Tarde de verano a la altura de la glorieta, años 50.

Aguas va indicada con un plano y una frase final: *A la naturaleza le costó 350.000.000 de años crear el mejor clima de Valencia.* Este mismo texto apareció durante semanas y semanas en la prensa valenciana.

El Rincón de la tía Franciscona

Una de esta pequeñas casas de campo, agreste y rudimentaria, estaba situada en lo que llamamos el rincón de la Tía Franciscona en plena sierra de Malacara y con abundantes pinos. Y aquella casa, una vez finalizada la guerra, por la década de los años cuarenta, fue adquirida por el industrial Manuel Zaplana, gran benefactor de la Villa de Siete Aguas, según nos ha contado Agapito Mas Tarín.

Aquella casa agreste se convirtió en el primer chalet de Venta Mina, entonces solitario, y año tras año, el antiguo rincón de la Tía Franciscona, en plena sierra, se convirtió en lo que hoy es, una estupenda colonia veraniega con un total aproximado de unos quinientos veraneantes con sus respectivos chalets de bien estudiadas líneas y estilos.

Por su clima, su altitud y su situación geográfica, (a pocos pies de la sierra de las Cabrillas y en la misma falda de la sierra Malacara), la partida sietegüense llamada Venta Mina, línea divisoria entre esta población y Buñol, es un lugar idóneo para el veraneo de los valencianos o para todo aquel que desee gozar de unos días en plena montaña (*Levante* 14.3.1973, 28).

Venta Quemada

Venta Quemada celebró su fiesta anual, entre competiciones deportivas, concurso de paellas y la entronización de una imagen, con cena de convivencia. También celebró fiestas La Peraleja, plantando una falla, un escenario al aire libre donde se presentó *El Tenorio ventaminero*, escrito e interpretado por los clavaros (*Levante* 28.8.1979, 27).

Balance

Los veraneantes han sido y son parte integrante de la vida cotidiana del pueblo. Unos veraneantes que en muchos casos no limitan su presencia al verano sino que ésta se prolonga los fines de semana y las vacaciones, en especial las de Pascua. Los lazos de amistad entre las familias del pueblo y las de fuera son una realidad. El trato cordial y la ausencia de conflictos graves son la tónica generalizada.

La llegada de los veraneantes siempre ha sido una grata noticia para la inmensa mayoría de los sieteagüenses, y no solo desde el punto de vista económico. Son muchas las familias que llevan más de medio siglo siendo fieles a Siete Aguas, y ello ha calado y ha favorecido lazos de amistad muy estrechos y cordiales. La vida cotidiana en Siete Aguas en el pasado se veía perturbada el 1 de julio cuando cerraban las escuelas y muchas familias *subían* a Siete Aguas para pasar un largo verano que se prolongaba hasta el 15 de septiembre que volvían a abrir los colegios e institutos. Luego las cosas fueron cambiando y se redujo el periodo vacacional. Desde hace unos años la presencia masiva de los veraneantes se concentra en el mes de agosto.

En el presente el mes de agosto para los que viven cerca de la Plaza y busquen la tranquilidad es un mes complicado puesto que en este punto tienen lugar la mayoría de las fiestas.

A lo largo del siglo XX, pero muy en especial en su segunda mitad, los veraneantes y los turistas propiciaron un bienestar impensable en tiempos pasados. Juan Ángel Blasco dice muy bien en *Siete Aguas un estudio histórico-geográfico* “los veraneantes han hecho que un pueblo humilde, eminentemente rural, sin más base económica que sus inseguros trigales y viñedos, haya alcanzado un alto grado de bienestar y prosperidad”.

Las fiestas, los toros y la gastronomía

Las fiestas son siempre motivo de alegría y forman parte de la larga tradición cultural de los pueblos. En Siete Aguas la fiesta de la Música, las fiestas dedicadas a San Juan Bautista y las fiestas del Santísimo Cristo de los Afligidos constituyen las citas más importantes del año.

La Sociedad Musical La Paz honra a su patrona Santa Cecilia con volteo de campanas y pasacalle. No falta el concierto y la emotiva recogida de las Musas y Corte de Honor con la consiguiente ofrenda de flores a Santa Cecilia. Por la tarde hay procesión y por la noche un gran festival.

Las fiestas patronales están dedicadas a San Juan Bautista y tienen lugar en la última semana del mes de Junio. El día 24 se celebra una misa mayor en la Iglesia y por la tarde una procesión.

Las verbenas, las *mascletás*, los castillos de fuegos artificiales, las vaquillas e incluso a finales del siglo XIX las corridas de borriquillos formaron parte del programa. Otras fiestas curiosas son la zorda de San Blas, los festejos navideños o las hogueras de San Antonio.

Los toros

Las fiestas de San Juan son las más antiguas y las que más relacionadas están con la vida cotidiana en Siete Aguas. En estos días tienen lugar las vaquillas. En la calle del Arrabal, a partir del mediodía, los jóvenes tratan de demostrar su valor corriendo delante de ellas y por la tarde en la plaza, cerrada con carros, vallas y tractores, de nuevo los más temerarios desafían los cuernos de los cornúpetas. En más de una ocasión algún *valiente* ha sufrido un revolcón y un buen susto.

Por la noche tiene lugar el toro embolado. Se coloca en las astas del toro unas bolas inflamables a las que se les prende fuego. El animal, enloquecido corre por la plaza y las calles adyacentes. En muchas ocasiones caen sobre sus ojos restos de los combustibles inflamables con lo que el sufrimiento alcanza cotas altísimas. Tras él los mozos más aguerridos. La fiesta empieza sobre las doce de la noche y acaba sobre las 3 de la madrugada. En todos y cada uno de estos festejos el toro o la vaquilla se lleva su buena ración de



Disfraces en la plaza, años 60.

palos y estacazos. Las vaquillas cuenta con numerosos aficionados, algunos de ellos prefieren ver desde los balcones las carreras; otros se lanzan a la plaza o a las calles para demostrar sus habilidades a la hora de esquivar las embestidas o su buena forma física.

Santísimo Cristo

La Fiesta del Santísimo Cristo de los afligidos tiene lugar el día 6 de agosto, si bien las fiestas comienzan el día 3. Los clavarios son los encargados de su organización. El día 3 se procede a la proclamación de la reina de las Fiestas a la que se le impone el cetro. Este acto tiene lugar en la Plaza de la villa y siempre concita una numerosa concurrencia.

El día del Cristo, por la mañana, a las siete horas, se celebra una diana por la banda de música de esta localidad, con disparo de gran cantidad de truenos. A las 11 horas, misa solemne con sermón. Al terminar el sagrado acto se procede al disparo de una kilométrica traca. A las 20 horas, solemnísimas y nutrida procesión, figurando en ella un enorme grupo de devotos, muchos de ellos descalzos en agradecimiento al Cristo. No falta en esta fiesta los volteos de campanas, las *disparás*, cucañas infantiles, concurso de tiro al plato, y las verbenas nocturnas.



Cabalgata, años 60.

Nuestra Señora de la Asunción

Por su parte la colonia veraniega organiza las fiestas a la Asunción de Nuestra Señora que tienen lugar entre el 13 y 15 de agosto y que consisten en volteo general de campanas con disparo de truenos y tracas, *entrá* de la murta, ofrenda de flores a la Virgen, recorrido de la Santísima Virgen por los barrios de la colonia veraniega. Paralelamente se programan una *xocolatá para los niños*, juegos infantiles, concierto por la banda de música La Paz, misa solemne cantada, disparo de truenos y tracas, clásica *enramá*, solemne procesión y misa en sufragio de los difuntos de la colonia y del pueblo.

En los textos que aportamos se constata también la fiesta a San Francisco de Paula que no terminó por arraigar.

San Juan

Con motivo de ser miércoles día de San Juan Bautista, patrón de esta villa, los vecinos piensan solemnizar este año el día con grandes fiestas animadas con la presencia de la multitud de forasteros que hay en el balneario, que por su parte cooperaran a la mayor esplendidez de las mismas celebrando cabalgatas, bailes, verbenas. Se puede decir que toda la semana próxima será semana de fiestas y de alegría para aquella villa, que está dispuesta a hacer

un sacrificio, agradecida al nuevo beneficio que ha recibido con la construcción del magnífico balneario que D. Gregorio Sabater ha hecho. El domingo y jueves habrá ya serenata y baile en el balneario.

Martes 23. Gran disparo de morteretes a medio día. Por la tarde gran cabalgata organizada por los bañistas y veraneantes, grupas al estilo del país y por la noche serenata y verbena con un magnífico baile en el balneario.

Miércoles 24. Por la mañana disparada de morteretes, misa solemne con sermón, y banda de música y gran traca. Por la tarde procesión y por la noche castillo de fuegos artificiales y serenata.

Jueves 25. Variedad de juegos en la plaza, en los que se darán premios al vencedor, y una corrida de borriquillos.

Los días 26. 27. y 28. Corridas de toros en la plaza, en los que se darán premios al vencedor, y las corridas de borriquillos.

Con todos estos atractivos no dudamos que el pueblo de Siete Aguas se verá muy concurrido la semana próxima, y con la ventaja de la fonda y la hospedería del balneario, las personas que vayan podrán tener cómodo alojamiento y buena mesa (*El Mercantil Valenciano* 20.6.1891, 3).

San Francisco de Paula

Hoy se celebrará en la villa de Siete Aguas una solemne fiesta religiosa al patriarca San Francisco de Paula, costeadada por el religioso D. José Palau Llácer. A las nueve comenzará la misa solemne con acompañamiento de música, dirigida por el señor Sáez. Predicará el cura Sr. Leonart Granell. Por la tarde recorrerá una lucida procesión las principales calles de la citada población, seguida de la indicada música (*El Mercantil Valenciano* 1.5.1892, 2).

Baile de disfraces

A las agradables reuniones que tienen lugar en el salón del establecimiento, en las que insensiblemente púsanse con rapidez las horas, a las expediciones a los vecinos montes en donde el aire puro, oxigenado, embalsamado por los aromas del romero y del tomillo, dilata y fortalece los pulmones, a la clásica paella, saboreada a la sombra de copudos álamos junto a fresca y cristalina fuente, han seguido los bailes de trajes, en los que las hermosas damas y bellas señoritas, de las que contamos con un espléndido plantel, han lucido sus naturales gracias y seductores encantos.

Una de estas nocturnas fiestas tuvo lugar el pasado domingo en la casa que poseen los señores Navarro que galantemente cedieron para el indicado objeto. Imposible de reseñar lo que fue esta amenísima velada, en la que hubo momentos en que creíase uno trasportado a los encantados palacios y misteriosos jardines de fantástica leyenda. Artístico arcos de mirto de los

que pendía farolillos de brillantes colores, lámparas y bujías, esparciendo interclaridad, habían trasformado el local en magno e improvisado salón. Por él veíanse vagar, cual seductoras hadas, esbeltas flamencas, simpáticas mascotas, aguerridas campesinas, elegantes ingleses, apuestos Vascos de Gama, y otros muchos representantes del sexo fuerte. Terminado el animado baile, trasladáronse los invitados al comedor, en cuyo centro lucía espléndida mesa, tan elegantemente puesta, que desde luego echábase de ver las artísticas y delicadas manos que la habían preparado. Con sentimiento tuvieron todos que retirarse al dar fin esta agradabilísima velada, de la que siempre se guardara gratos recuerdos (*Las Provincias* 1.9.1892, 3).

La Purísima

La pintoresca villa de Siete Aguas dedica anualmente solemne culto a la Purísima Concepción; pero en el presente año los festejos tendrán gran esplendor, porque así lo han convenido las lindas jóvenes que han ejercido durante la pasada anualidad el distinguido cuanto honroso cargo de clavarieras de la Purísima.

Las que hoy ostentarán su gracia y sus galas en aquellas fiestas llámense Francisca García Fuertes, Antonia Zahonero y Paz Oscá, habiendo fallecido la compañera de éstas Dolores Gil, por manera que los festejos correrán a cargo de las tres primeras.

A la hora de costumbre se verificará la misa cantada y sermón, del cual se ha encargado el digno cura de aquella feligresía D. Vicente Lleonart.

Por la tarde al paso que se verificará la procesión, se hará el reparto de pan bendito, adornado a gusto y variedad de las clavarieras, las cuales son acompañadas con música a la ida al templo y a su regreso después de concluida la festividad religiosa.

Todos estos actos amenizados por la brillante música organizada en el mismo pueblo de Siete Aguas y que con verdadero acierto dirige el maestro D. Pablo Sáez, director de una de las músicas de Requena. En la tarde y noche de hoy habrá baile de sociedad, utilizándose para este objeto el grandioso salón que existe en el balneario (*El Mercantil Valenciano* 8.12.1891, 3).

San Juan Bautista: carreras de pollos

El pueblo de Siete Aguas inaugurará el día 24 las fiestas solemnes que celebran todos los años a su patrón San Juan Bautista.

Las vísperas se anunciarán las fiestas con vuelo de campanas, morteretes y serenatas por la noche. Una cuerda de fuegos artificiales dará fin a esta velada.

El 24 fiesta solemne en la Iglesia, con sermón que estará a cargo del



Vaquillas en la plaza.

digno párroco D. Vicente Lleonart; procesión por la tarde, fuegos de artificio y serenata por la noche.

El 25 se cerrará la plaza y se harán las barreras para las corridas de toros. Para este día se ha organizado un baile popular en los salones del Balneario.

Los días 26, 27 y 28 corridas de toros, para las que se ha contratado varios aficionados de esta capital. En las mañanas de estos días habrá cucañas, carreras de pollos y otros varios juegos característicos del país.

Los valencianos que ya conocen las condiciones de aquel pueblo, su altura sobre el mar, la frescura de su ambiente y de sus aguas y sobre todo la comodidad que ofrece el Balneario en fonda y hospedería hacen esperar que las fiestas de este año se hallarán muy concurridas por la colonia valenciana (*El Mercantil Valenciano* 21.6. 1892, 3).

Fiestas calle de la Fuente

Programa de fiestas calle de la Fuente días 14.15 y 16 agosto: volteo de campanas, cucañas, juegos infantiles, rondalla, elevación de aeróstatos, procesión, serenata (*Las Provincias* 13.8.1904, 2).

San Juan Bautista, gran cabalgata

Se han celebrado, con la brillantez de años anteriores, las fiestas que esta católica villa dedica a su Patrono San Juan Bautista.

Al amanecer del lunes hubo volteo de campanas y pasacalle por la banda de la localidad. A las once se celebró en el templo parroquial solemne fun-

ción religiosa, cantándose la misa con acompañamiento de órgano. Por la tarde el batallón infantil ejecutó algunas maniobras.

Después se celebró una lucida cabalgata, que fue el *clou* de los festejos. Figuran en ella artísticas carrozas ocupadas por hermosas señoritas de la localidad y varias grupas, formadas algunas de ellas por bellísimas jóvenes de Buñol, que con su presencia contribuyeron a dar mayor realce a la artística fiesta, pues en verdad representaban dignamente la espléndida hermosura de las mujeres de aquel pueblo valenciano. Por la noche hubo disparo de un bonito castillo de fuegos artificiales y a continuación se prendió fuego a una traca de 200 metros (*Las Provincias* 27.6.1912, 3).

Cuatro días de toros

La fiesta principal del pueblo es la dedicada a San Juan Bautista, donde hay cuatro días de toros, para que se diviertan los mozos por la mañana y para que se luzca algún novato, por la tarde, en una plaza levantada con carros, ex profeso, para tal efecto (*Levante* 8.8.1953, 3).

Santísimo Cristo de los Afligidos

Se han celebrado con toda solemnidad las fiestas que este pueblo dedica al Santísimo Cristo de los Afligidos.

La fe que tiene depositada nuestro pueblo en su Cristo, es de gran veneración. Los actos ofrecidos en su honor han revestido gran esplendor y la afluencia ha sido numerosísima. La Santa Misa fue oficiada por el reverendo don Germán Abella.

Y como complemento a estas fiestas religiosas, los mozos se divirtieron con las reses que para tal efecto disponen en estos días. Aparte los jóvenes toreros Pepín Ribera y los hermanos Catalán –Vicente y Manuel– derrocharon antes sus respectivas reses todo su valor y buen arte en la tauromaquia.

Los clavaros de este año han sido don Zacarías Ferrer, Carmelo Hernández, Jesús Requena, Ángel Mas, Francisco Blasco, Conrado Rodríguez, Juan Domingo, Martín Domingo, Gonzalo Mas, Domingo Milán, Ernesto García, José María Zahonero, José Rodenas y Alfredo Zahonero (*Levante* 15.8.1954, 7).

San Juan: Programa de fiestas

Día 23: Pasacalles y conciertos

Día 24: Misa solemne con sermón. Por la tarde concurso de natación en la balsa. Cucañas.

Día 25: Volteo de campanas; pasacalle por la banda de música, misa, comunión general. Por la tarde campeonato de ajedrez y pin-pon. Carrera ciclista de cintas. Concurso de arada. Procesoión, concierto de música en la plaza.

Día 26: Misa en sufragio de todos los fallecidos (*Levante* 23.6.1958, 15).



Tarde de toros.

Festividad del Cristo de los Afligidos

El día 6 del corriente, por la mañana, a las siete horas, se celebró una diana por la banda de música de esta localidad, con disparo de gran cantidad de truenos. A las 11 horas, misa solemne con sermón. Al terminar el sagrado acto se procedió al disparo de una kilométrica traca. A las 20 horas, solemnísimas y nutridas procesiones, figurando en ella un enorme grupo de devotos descalzos tras la sagrada imagen (*Levante* 11.8.1960, 11).

Asunción de Nuestra Señora

Programa de fiestas que en honor de la Asunción de Nuestra Señora se celebran del 13 al 15 por la colonia veraniega de Siete Aguas.

Todos los años el día 15 de agosto, la distinguida colonia veraniega de esta localidad ha venido celebrando muy acertadamente los festejos en honor de la Asunción de Nuestra Señora, pero este año, gracias al tesón y buena dirección de las señoras clavarieras serán superados.

Día 13. A las 12, volteo general de campanas con disparo de truenos y tracas. Por la tarde, a las 6 *entrá* de la murta. A las 20, ofrenda de flores a la Virgen. Seguidamente sabatina y salve solemne. A las 23, triunfal recorrido de la Santísima Virgen por los barrios de la colonia veraniega.

Día 14. A las 13 vino de honor. A las 18, *xocolatá*. A las 19, juegos infantiles. A las 23, concierto por la banda de música La Paz.

Día 15. Fiesta mayor. Al amanecer volteo general de campanas. A las 9, pasacalle por la banda de música. A las 11, misa solemne cantada. A las 13, disparo de truenos y tracas. A las 19, clásica *enramá*. A las 20, solemne procesión.

Día 16. En la iglesia parroquial se celebrará una misa en sufragio de los difuntos de la colonia y del pueblo.

Clavariesas: Doña María Antonia Serrano de Benlloch; doña Concepción Zahonero, viuda de Santacreu; doña Lourdes Lapayre de Cifre; doña Carmen Cantón de Vilarrasa; doña Narci Layunta de Lucea; doña Amparo Cifre de Andrés; doña Isabel Lucea de Gorritz; doña María Suay de Soriano y doña María Jesús Hernández de Gracia (*Levante* 14.8.1960, 9).

Fiestas de San Juan Bautista:

elección popular de la moza y el mozo ejemplares

Las fiestas a nuestro Patrono, San Juan Bautista, han resultado solemnes. El vecindario se sumó a ellas con gran alegría y entusiasmo, por lo que han trascendido, según su tradición, en un ambiente de acusada popularidad.

El día 23 hubo “masclela”, pasacalle y gran verbena, que se vio muy animada, siendo también crecido el número de señoras y señoritas que asistieron ataviadas con magníficos mantones de Manila, concediéndose múltiples premios y regalos.

Muy espectacular y divertida fue la “cordà” que se disparó al terminar la verbena.

En la fiesta de San Juan se efectuó la visita del jurado a las enramadas, para otorgar los correspondientes premios; la banda municipal amenizó la “desperta”, acompañando luego a las autoridades a la parroquia, donde se celebró misa solemne con sermón.

Merece destacarse también la elección popular de la moza y el mozo ejemplares de la población, la ofrenda de flores y frutos por las clavariesas del Sagrado Corazón y la brillante procesión.

Terminaron las animadas fiestas con un gran espectáculo de variedades y canción moderna (*Levante* 30.6.1970, 23).

Fiestas a la Asunción de la Virgen

Organizadas por las clavariesas de la Asunción de María, doña Amparo Ballester de Gil, doña Amparo Calvo de Chanzá, doña Carmen Mora de Royo, doña Carmen Tamarit de Sanmartín, doña Concepción Segura de Giner, doña María Juan de Ten, doña Milagros Juan de Orafió, doña María Josefa Ferrandis de Guasp, doña Paquita Sanmartín de Chiner y doña Rosa Campos de Hernández, se celebraron las fiestas en honor de la Virgen, destacando los siguientes actos:



Repatiando monas por la calle de la Ermita, años 50.

Día 11, gran verbena en la piscina de San Juan y concurso de *farolet* con premio al finalista.

Día 12, cabalgata con lluvia de juguetes.

Día 14, por la tarde, ofrenda de flores a la Asunción de María y misa. Por la noche, en la piscina, concurso del mantón.

Día 15, *despertá*, por la banda de tambores y cornetas de Cuart de Poblet, seguidos de los festeros disparando miles de truenos.

A las diez horas, recogida de clavariesas por la banda de música La Paz, *majorettes* y banda de cornetas y tambores de Cuart.

A las once misa cantada con intervención del coro de voces de Santa María de Jesús, de Valencia.

A la salida, una gran *mascletá* y vino de honor a las primeras autoridades.

A las 18, un espectacular pasacalle con *majorettes* y banda de cornetas y tambores (*Levante* 25.8.1973, 22).

Reinas de las fiestas

Son muchas las noticias que aparecen sobre los nombramientos de las reinas de las fiestas. Hemos seleccionado un par de ellas:

En el año 1973 fueron Reina de las fiestas María Amparo Banacloig Milán y la reina infantil Inmaculada Pallarés Martínez (*Levante* 9.8.1973, 14). En el 1974 María Ángeles Roig y la infantil Amparo Pales Viguier (*Levante* 2.8.1974, 18).



Cuadro artístico de la Paz en Locura de amor.

La Fiesta de la Música

Con un pasacalle, con música y corte de honor, se iniciaron las fiestas de inauguración del nuevo instrumental de la banda La Paz, seguido de un concierto dirigido por Francisco Carreño Garrido, interpretando: “Camino de rosas, pasodoble de J. Franco; “La Gran Vía”, selección de Chueca y Valverde, y “La Tempranica”, selección de G. Giménez.

En el descanso, la alcaldesa y jefa local, Carmen Rodríguez, y el presidente, Emilio Requena, impusieron las bandas que acreditan su reinado a las musas y corte de honor, mayor e infantil: Marí Tere Soler y Begoña García.

Concentradas las musas y corte de honor, el domingo se incorporaron los padrinos José Enrique Silla Criado presidente honorario y esposa, con la directiva, siendo recibidos por la Corporación Municipal que presidía Carmen Rodríguez, para darles la bienvenida, con la entrega de una fotografía de la banda, dedicada y un precioso ramo de flores, interpretando la banda el himno de Buñol, en honor de los padrinos y en la bendición por el párroco, Francisco Mora, el himno de Siete Aguas. Se celebró la Santa Misa con la Patrona, Santa Cecilia en el altar mayor, y mientras se ponían las medallas a las nuevas asociadas se hizo la ofrenda de flores a la Virgen.

Después de la comida de hermandad se hizo un resumen de los méritos obtenidos por el músico Enrique Carrascosa y José Enrique Silla le impuso la

medalla de Santa Cecilia que le había sido concedida y con visible emoción la ofreció a sus compañeros que le aplaudieron orgullosos.

Entrada la noche se celebró la procesión con la imagen de Santa Cecilia. (*Levante* 9.4.1975, 28).

Miss Siete Aguas

Las clavarieras de la Asunción celebraron su fiesta que corre a cargo de la colonia veraniega, con misa, cucañas, fuegos artificiales y culminó la fiesta con la elección de Miss Siete Aguas (*Levante* 18.8.1976, 21).

Fiestas patronales

Se inauguró en el salón del Ayuntamiento la exposición de óleos, grabados y fotografías que exponen los pintores, todos hijos de Siete Aguas, Carmen Carrascosa, Rosendo Rodilla, Martín Yuso, hermanos José, Emilio y Federico Fuertes, Florentino Corbín y María José Milán, que ha sido calificada por los críticos de muy buena, habiendo vendido algunos cuadros ya en el segundo día.

A continuación en el mismo acto nuestro paisano José Enrique Brisa Crespo, profesor de criminología del Instituto de Valencia, desarrolló el tema "Perspectivas líricas de Siete Aguas", con su carácter de profesor, que fue emotiva y aplaudida (*Levante* 3.7.1980, 31).

Hoguera de San Antonio

Con la colaboración del Ayuntamiento, Amas de Casa y un nutrido grupo de jóvenes, se quemó una fenomenal hoguera en la plaza, que los jóvenes aprovecharon para lanzar cohetes, asar garbanzos y otras viandas, en las brasas. Lo que se ha perdido es la traída a la iglesia de mulos, asnos, caballos, perros y hasta cerdos. Tampoco se quema la hoguera en cada puerta, sin duda por el asfaltado de las calles. La modernización resta efecto a ciertas tradiciones (*Levante* 20.1.1984, 16).

La zorda de San Blas

La asociación de amas de casa ofreció el día 3 una comida de hermandad a todos los jubilados y pensionistas de Siete Aguas a la que asistieron autoridades locales, Josefina Vivancos, presidenta de la asociación de Valencia; la ex presidenta Pilar Garcés y la presidenta de Siete Aguas, María Hernández, con toda la junta que sirvieron las mesas.

Es el segundo año que los jubilados son obsequiados por esta asociación para celebrar la "zorda"(que ignoro la procedencia de esta palabra), en la que los niños gozan de libertad para toda clase de disfraces carnavalescos callejeros (*Levante* 8.2.1984, 13).

La Gastronomía

La gastronomía en Siete Aguas viene marcada por los productos que da el campo, un terreno de secano donde abunda la caza, y por las especialidades gastronómicas de los pueblos próximos: Buñol y Requena.

Es una gastronomía que podíamos catalogar de montaña, más próxima a la Mancha que al Mediterráneo, donde abunda la carne y los embutidos. Unos platos en los que lo fundamental es cargarse bien de calorías para poder afrontar las duras jornadas que desde el alba hasta el anochecer tenían que afrontar los labradores que iban a cuidar sus campos o a trabajar en el monte. No olvidemos que hasta 1970 en muchos campos no se podía entrar con los tractores y que había que arar a mano, que los carros, tirados por mulas y caballos, salían muy temprano para dirigirse a las partidas donde se iba a labrar y que la jornada de trabajo era larga y dura.

Los platos que se pueden saborear en esta villa tienen la carne como base principal. Una carne que aportan pollos, cerdos, conejos, perdices y liebres. Tres son las especialidades que componen el podio de la cocina sieteagüense: el mojete, el gazpacho y el morteruelo.

En el gazpacho se utiliza el pollo, el conejo, la perdiz, acompañando con hierbas, picadillo de ajo, un poco de hígado y aceite de oliva.

El mojete se elabora a base de harina de guijas, con trozos de hígado y de tocino, tomate, pimentón colorado, patata, picadillo de ajo y aceite de oliva.

La liebre, la perdiz, el pan rallado, las especias y el aceite de oliva son los elementos que componen el morteruelo.

No olvidamos la olla hecha a base de carne de cerdo con patatas y judías, la paella de conejo o de pollo, y el ajo arriero que lleva patata, bacalao, ajo, huevo y aceite de oliva.

Igualmente los embutidos de Siete Aguas se han ganado un merecido prestigio. Longanizas, morcillas y chorizos son muy apreciados y decenas de familias suben los fines de semana para adquirir estos excelentes productos.

En el texto que aportamos se hace una cuidada y exquisita presentación de algunos de estos platos que se han ganado merecida fama.

El mojete y el gazpacho, principales platos de la comarca

La Semana de la Cultura cumple este verano su tercer ejercicio y dentro de los diversos actos cuya realización ya dará cuenta en este mismo periódico, nuestro corresponsal informativo, Agapito Mas, encontramos un concurso que llama poderosamente la atención, no por su originalidad y condimento, sino por su tipismo y tradición entre estos hombres de la montaña.



Rafael Ferrer en la cantina del Campamento.

El concurso consiste en la elaboración del mojete, plato propio de esta comarca y la degustación del morteruelo, cholas, ajo arriero, rin ran y cuerva.

Para mejor información a nuestros lectores, nada mejor que hablar con una persona ya mayor, cocinera casera por los cuatro costados y muy influyentes en décadas pasadas y aún en la actualidad: Marina. Igualmente charlamos un rato con María Hernández, especialista en paellas y heredera en los condimentos de aquellas mujeres de antaño que fueron célebres ante los veraneantes en estos guisos típicos de Siete Aguas.

El mojete, para cuatro personas, por ejemplo, consiste en media cuarta o quizás un poco más de hígado o también trocitos de bacalao (según los días de ayuno), bien picado con dos ajos; se deja hervir en agua, cuya medida puede oscilar como para dos vasos. Una vez el líquido en estado de ebullición, se saca del fuego unos minutos, los suficientes para que el caldo quede tibio. Con un vaso más de agua por persona (en este caso cuatro), y después del sofrito y haber echado azafrán, sal y un poquito de pimenta y pimentón rojo, se va espolvoreando en el recipiente un puñado de harina de guijas por comensal, mientras se va meneando sin cesar, con una cuchara grande y larga (en estos lugares siempre es de madera), todo el contenido. Según Marina, el éxito se halla en echar bien la harina y en el *meneo*, pues el mojete no tiene que quedar ni duro ni con guñiones.

Este condimento en la antigüedad, era como el desayuno de los agricultores, antes de marchar al tajo. Más tarde, se quedó como plato típico y se servía y aún se sirve, en las grandes marchas de los cazadores o en tiempo de la matanza del cerdo.

El gazpacho viene a ser lo mismo que el mojete, pero aquel lleva trozos de pollo y conejo o perdiz, que, como la mayoría de cazadores saben, este último animal de pluma existe en abundancia en este contorno de la montaña. Con la carne, en lugar de espolvorear la harina de guijas, se va echando a modo de torta, elaborada con harina de trigo, a modo de sopa. Este plato, nos cuenta Marina, era tradicional sacarlo a mesa en algunas casas de veraneantes. El día de la festividad del Santísimo Cristo de los Afligidos, patrono de la villa.

María Hernández nos ha contado que el morteruelo es hígado de cerdo herido con especias y frito con pan rayado, después de haber echado un sofrito de tomate y patatas. El cholos, patata hervida con ajo y aceite, a modo del *all i oli* valenciano. El ajo arriero, es igual como el cholos, pero con bacalao hervido. El *rin-ran*, bacalao asado a la brasa, bien desmenuzado y con trocitos de patata, ajos tiernos y tomate, se sofríe y cuando hierve el agua se echa un huevo por persona. Y la cuerva es como si fuera la típica sangría, pero con trocitos de fruto de la tierra. La cuerva era y es la bebida para el monte, en los rigores del crudo invierno.

También son muy típicas las güeñas, hechas de liviano, corazón, riñones, lengua y carne de cerdo, con las especias: pimienta, clavillo y pimentón colorado.

Este año, pues, en la III Semana de la Cultura, vamos a tener estos platos típicos de Siete Aguas, no como necesidad alimenticia, si no como recuerdo y homenaje a todos nuestros antepasados que supieron crear una gastronomía local de gran variedad, propia de los hombres de la montaña (*Levante* 11.8.1978, 24).



Exposición sobre Miguel Crespo.

Arqueología, fotografía, pintura y campanas

En las siguientes líneas nos ocupamos de noticias que tienen que ver con la historia, la arqueología, el arte, la fotografía, la pintura, el dibujo y otras artes.

Cuatro personas destacan en este capítulo por sus aportaciones: Juan Botía, Norberto Hernández, Rosendo Rodilla y Federico Fuertes. Los cuatro sienten pasión por Siete Aguas, si bien hay que lamentar el fallecimiento de Juan Botía hace unos meses, un hombre apasionado por la arqueología y cuyos hallazgos han sido altamente valorados.

Norberto Hernández es un gran experto en el tema de la historia de las campanas de Siete Aguas y gran conocedor de los archivos de la iglesia donde ha encontrado el devenir de esta institución en esta villa.

Rosendo Rodilla vive en el Cabanyal de Valencia pero todas las noches sueña con estar en su pueblo. Sus aportaciones en el campo de la fotografía y el excursionismo son enormes, y si los caminos y senderos pudiesen hablar os contarían las horas felices que este hombre vivió escuchando el rumor del agua, contemplando amaneceres y atardeceres o deleitándose con el vuelo de un águila.

Por su parte Federico Fuertes es un amante de la fotografía, posee un archivo excepcional, colabora con este libro y es uno de los mayores expertos en el tema de la educación en Siete Aguas pues se ha especializado en la figura del maestro Miguel Crespo. Al mismo tiempo su memoria es prodigiosa cuando se trata de recordar hechos o personas.

Cuatro personas generosas, entusiastas, trabajadoras, inteligentes, amantes de su pueblo y de las que tan necesitadas está la sociedad valenciana.

Varias calaveras en una cueva

Otra vez con mi 850 marchamos por la carretera de Madrid con dirección a Requena. Entramos por el camino que va al Campillo, cuyo objetivo era la Sierra Malacara. Pasamos por La Carrasca y, quinientos metros antes de llegar al barranco del Fresnal, tuvimos que dejar el coche y continuar la marcha a pie. En lo alto de un monte, con una visibilidad magnífica, vimos a modo de unas murallas que nos hizo pensar en un antiguo poblado y, a veinte metros, una sima. Entramos en ella e hicimos fuego para que huyeran las arañas, cuyo cuerpo era como el de un garbanzo. Libres de ellas volvimos a entrar con nuestras lámparas de butano. Bajamos varios metros y, en el último peldaño, encontramos varias calaveras, una de ellas con cuatro dientes todavía y huesos como de esqueletos humanos y, junto a ellos, trozos de cerámica, al parecer muy primitiva. Con todo nuestro botín regresamos al pueblo. El éxito había sido redondo, y determinamos llevarlo todo al Museo de Prehistoria de Valencia (*Levante* 4.8.1972, 24).

Entre el paleolítico y la romanización

Como habíamos anunciado en nuestro primer encuentro con Juan Botía Puerta, seguimos informando de sus hallazgos de útiles prehistóricos, en su constante búsqueda por cuevas y simas del término, que, como afirma, siendo paso obligado por la configuración del terreno, eran elegidos estos parajes, por primitivas civilizaciones para su asentamiento.

Con la información obtenida día a día y haciendo pequeñas catas en determinados terrenos, dice, ha formado un mapa arqueológico del término, en el que indica gran cantidad de yacimientos de todas las épocas.

Existen enterramientos múltiples y de un individuo. Todos sin excavar. En cuanto a las simas hay más de diez de interés por su profundidad y extensión, también sin explorar. Del Paleolítico –18.000 años– se han encontrado cantidades de piezas de sílex. Neolítico y Eneolítico –4000 a 7000 años– varios enterramientos individuales y colectivos. De este último hay un cráneo depositado en el Museo de Prehistoria de Valencia, entre otras piezas de interés, para su clasificación definitiva. Del Bronce valenciano –3000 a



Aparicio Pérez en el abrigo ibérico.

6.000 años– se han encontrado diversas piezas de sílex, hojas-hoz, raspadores buriles; vasijas y fragmentos de queseras de cerámica basta. De esta época Ibérica, –unos dos mil años– además de la cerámica con dibujos, una fíbula de bronce, varias vasijas de incineración, en campos de labor, rotas. De época romana, se han hallado en caseríos y en algunas lomas, fragmentos de terra sigillata, denarios; pequeños y medios de bronce.

Juan Botía está en contacto con los hombres de más edad, conocedores del término, palmo a palmo, que le atienden y ayudan en ocasiones, dado el don de gentes que posee, y piensa continuar la búsqueda de restos arqueológicos (*Levante* 9.8.1977, 32).

Excavación

Se procedió, bajo la dirección de José Vicente Martínez Perona, enviado por el S.I.P. de la Diputación Provincial de Valencia, a la excavación de urgencia de la covacha denominada Botía, descubierta por Juan Botía, de donde procede su nombre, sita en el término de Siete Aguas, dado que peligraba su contenido.

Con anterioridad fue visitada por el señor Aparicio Pérez y el señor Martí Oliver, miembros del S.I.P. y recogieron un cráneo que sobresalía en la superficie.

La covacha, de unos dos metros, en la que tras el cribado de las tierras de la mitad interior ha proporcionado un interesante ajuar funerario, consistente en varias puntas de flechas, trapecios, lanzas de cobre, un hacha de piedra



Bendición de la campana Juan Bautista en 1953.

pulimentada, varias cuentas de collar, husos humanos y una mandíbula con dientes. Todo ello nos indica que se trata de un enterramiento individual del eneolítico, que puede fecharse hacia el 2900 antes de Jesucristo.

Estos hallazgos fueron deportados al Museo de Prehistoria de Valencia para su estudio, y en un futuro pasarán al Museo Municipal de Siete Aguas, en vías de montaje (*Levante* 18.10.1979, 39).

Las campanas de Siete Aguas, su historia y estado actual

Teniendo noticias de que se estaba haciendo un estudio de las campanas de Siete Aguas, por Norberto Hernández y conocido su interés por la investigación, aprovecho su descanso para interrogarle.

Las campanas constituyen en sí, durante siglos, un medio de comunicación en nuestros pueblos, ahora cuando se encuentran en declive debe haber mayor interés de preservarlas de su total desaparición.

Estas frases corresponden al libro de Norberto que está escribiendo y que consta de un estudio histórico, lingüístico y geográfico de las campanas sieteaguenses. Consta de un análisis histórico del fenómeno campanil así como de una sinopsis que comprende la construcción de la Iglesia parroquial, su campanario y recoge con detalle el centenar y pico de toques que conforman el paisaje sonoro, inherente a Siete Aguas.

—¿Son muy antiguas las campanas de nuestro pueblo?

—Es difícil responder a esa pregunta con exactitud. Las campanas se funden y refunden con asiduidad en la historia, cambiando su nombre y su estructura. Actualmente la más antigua es la Bárbara de 1806. Le sigue la Sebastiana Sacramento, de 1910. De la María Concepción, que es el tiple del portal no se tienen datos, pero parece que se refundió por el cincuenta y tres. La campana mayor ahora es el Juan Bautista, se fundió en 1953, y posteriormente, en 1970, ante su nombre era El Salvador, pesaba el doble, ahora unas ochenta arrobas, y era posible oírla desde Requena.

—¿Han existido campaneros en Siete Aguas?

—En el sentido estricto de la palabra, no. Había un sacristán, y para los vuelos de campanas subían los mozos al campanario. Yo conocí al campanero de oficio Domingo Carrascosa, que me ayudó mucho.

—¿Cuál es el estado actual de las campanas en el pueblo?

—Bien, en 1973 fueron electrificadas (*Levante* 18.10.1980, 31).

Juan Botía y Norberto Hernández

Juan Botía y Norberto Hernández continúan enriqueciendo el Museo Histórico de Siete Aguas, en espera de poder inaugurarlos oficialmente cumplidos los requisitos. Se conocen nuevos yacimientos y comprobada su importancia por los investigadores, asesorados por el señor Flecher, se pondría en conocimiento de la Diputación para su descubrimiento total (*Levante* 18.10.1980, 31).

Trabajos de investigación arqueológica

Prosiguen los trabajos de investigación arqueológica por José Vicente Martínez Perona y su equipo de la Diputación, en los yacimientos descubiertos por Juan Botía Puerta.

Esta vez le llegó la hora a la Quebrantá en la que los hallazgos no han sido tan numerosos como en las anteriores excavaciones, si bien no desmerecen en importancia, según nos informa José Vicente Martínez.

En la anterior excavación de urgencia en la covacha Botía se hallaron trapecios de sílex geométricos, fíbulas, leznas, cuentas de collar de varios tipos, objetos de hueso, varias puntas de flechas del periodo neolítico como también ruedas de molino.

En las prospecciones practicadas en las covachas del camino de la Valesa y Raidón, se hallaron restos de cerámica, en lo que fue un poblado de la edad del bronce, lamentando los destrozos causados por los excavadores clandestinos.

José María Corbín —hijo de Siete Aguas— dio la noticia del hallazgo en los

caseruchos de la Cañada de los Moros, en el diario *Las Provincias* el año 1928, de fragmentos de cerámica romana en gran cantidad, comprobado ahora por José Vicente Martínez, la existencia de más de cincuenta caseruchos recogiendo ímbrices (sic), fragmentos de tégulas (sic) cerámica tardo-romanas y medievales (*Levante* 6.1.1982, 30).

Exposición

Una exposición de Artes Plásticas y Visuales se celebrará en el Ayuntamiento de Siete Aguas del 22 de julio al 10 de agosto, patrocinada por la Diputación de Valencia.

En esta muestra colectiva participan destacados artistas plásticos valencianos en el terreno de la pintura, fotografía y dibujo. Entre los expositores destacan los nombres de Carmen Carrascosa, Emilio Colomer, Manuel Agramunt, Maruja Gómez, Aleixandre, Carmen Muñoz, L. Monserrat y Martín Yuso (*Levante* 20.7.1984, 8).

Exposición fotográfica

Requerido por los fotógrafos Rosendo Rodilla Noguera y Federico Fuertes Banacloig, hizo la presentación, como uno de los fundadores de la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, nuestro paisano Juan Ángel Blasco; un análisis de la primera muestra fotográfica, con elogios a estos ecologistas, que exponen 275 fotografía de la flora de Siete Aguas y que supone una gran aportación científica, mostrando a la vez su inquietud en las fotografías de incendios de nuestros montes, en sección aparte, pretendiendo inculcar la necesidad de proteger la naturaleza, y un gran cartel con frases de insignes ecologistas (*Levante* 29.8.1984, 8).

Premios fotográficos

El pasado 16 del actual, nuestros paisanos Federico Fuertes y Rosendo Rodilla conseguían diversos premios en el II Concurso Exposición de fotografía, convocado por el colegio de Agentes Comerciales de Valencia.

Presentaron sus fotografías entre un centenar de concursantes y una vez más la calidad técnica de sus trabajos ha sido reconocida por el jurado sobre la naturaleza, informa A. Mas Tarín. Siete Aguas se siente orgullosa de estos "amateurs" interesados por la madre naturaleza (*Levante* 25.11.1984, 13).

La Semana de la Cultura y la Asociación para la Cultura Popular

La labor de los componentes de la Semana Cultural fue enorme. En los años que presentamos organizaron decenas de actividades con el objetivo de dinamizar las fiestas, de abrirlas a la sociedad, de ser plurales, de basarlas en la convivencia, el respeto mutuo y el enriquecimiento personal y colectivo de las personas de Siete Aguas y de los veraneantes.

Por la villa pasaron sociólogos de la talla de Josep Vicent Marqués; profesores de derecho político como Luis Aguiló; políticos como Pedro Zamora y Vicente Navarro; profesores y críticos de arte como Vicent Franch, Joan Monleón y Vicente Aguilera; pedagogos como el profesor emérito de la Universitat de València Gonzalo Anaya.

A principios de 1980 se constituyó la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, entidad que durante toda la década de los ochenta desarrolló una enorme labor en el campo de la cultura y el deporte.

Actos finales de la Semana Cultural de Siete Aguas 1975

Como suplemento a la información de la Semana Cultural, recientemente publicada, he aquí la breve reseña de los actos finales que consistieron en campeonatos de natación, en la piscina San Juan. También hubo festival de la juventud y se concedieron premios a las calles engalanadas; mereciendo el primero la de Ricardo Serrano.

La comisión organizadora ofreció una mención de honor a los conferenciantes Gómez Villar, Fausto Martínez y Cuadrado, y también a los comentaristas de disco-fórum y cine, Babiera y Zanón.

En pintura se concedió la medalla de participación a José Asunción Espinós, Teresa Ferrer, Amparo Liern, Gonzalo, Conchín Sierra y señora Carras-cosa Domingo.

En dibujo a los niños Salvador Requena, Porcar Bataller, Maribel Sanjuán, y Tatay Sancho, y a los señores Miragall, Blanca, Latorre, José María Martí y Merceditas Blasco.

Como último acto reseñaremos la cena de convivencia al aire libre, en la calle Ricardo Serrano, asistiendo quinientos comensales y amenizada por el conjunto 500 millas y grabaciones de Francisco Mora (*Levante* 7.9.1975, 42).

Componentes de la I semana cultural de Siete Aguas 1976

Comisión: Carmen Rodríguez de Escolano, Pilar Bosch de Tamarit, María Teresa Ferrer Hernández, Rosa Muñoz Cosín, Vicente Gil Marco, Jesús Lucea Asensio, Agapito Mas Tarín, Guillermo García Requena, Francisco Mora Rodríguez, Enrique Montesinos Martínez, Enrique Martínez Requena, José Manuel García Crespo, Juan Ángel Blasco Carrascosa

II Semana de la Cultura en Siete Aguas

Siete Aguas, población valenciana enmarcada en agreste paraje que separa la meseta del llano, celebrará en días próximos su II Semana de la Cultura que engloba una nutrida gama de actividades, tanto estrictamente culturales (exposiciones, mesas redondas, concursos literarios, fotográficos, etc) como deportivas, revestidas de un eminente carácter popular.

El objetivo de esta II Semana de la Cultura es la total participación de todos y cada uno de los habitantes de Siete Aguas.

Cabe destacar en el marco de esta semana la atención prestada a las raíces populares. Como botón de muestra valga la avanzada edad de la pareja que nos ofrecerá una exhibición de folklore local, el baile típico: la tía Nati y el tío Honorio harán recordar a muchos sus años mozos, en la plaza, bailando. Otros recordarán por sí mismos, jugando a la pelota valenciana en la calle del Arrabal. El homenaje a los ancianos quiere ser un explícito reconocimiento del importante lugar que ocupan en la vida del pueblo. La cena de convivencia, colofón de todas estas actividades, será el palpable nexo de unión entre todos cuantos damos vida a nuestro pueblo.

Y siempre, en todos los actos, estará presente la Sociedad Musical La Paz, entidad cultural de honda raigambre local, cuya banda ofrecerá una muestra de su amplio repertorio en el concierto que nos ofrecerán el día 24, así como en su actuación en la cena de convivencia, donde interpretarán *L'entrà de la murta* y el himno local.

Las calles, engalanadas por los vecinos, serán la plasmación de la real y auténtica participación popular, como ya se puso de manifiesto en la I Semana de la Cultura, en que las calles vecinas rivalizaron como antaño por conseguir la más original de las composiciones decorativas (*Levante* 18.8.1977, 29).



Agapito Mas con la Asociación para la Cultura Popular en el Reatillo.

Programa de actos de la II semana de la cultura

Durante los días 21 al 28 de agosto tendrá lugar en Siete Aguas la II semana de la Cultura, que contiene un amplio programa de actividades, entre las que podemos destacar las siguientes:

Día 21.- Apertura de las exposiciones de dibujo, pintura y fotografía. Mesa redonda sobre tema educativo.

Día 22.- Iniciación de un ciclo de proyecciones cinematográficas con la temática de la *marginación social*.

Día 23.- Escenificación de la obra teatral, original de Rabindranath Tagore, *El cartero rey*, a cargo de un colectivo de actores infantiles. Mesa redonda sobre temas de actualidad sindical.

Día 24.- Sesión de disco-fórum. Recorrido por la música clásica. Concierto ofrecido por la banda de la Sociedad Musical La Paz, de Siete Aguas.

Día 25.- Mesa redonda sobre temas médicos.

Día 26.- Concursos infantiles. Mesa redonda sobre el tema *Coyuntura política actual española*.

Día 27.- Finales de diferentes pruebas deportivas. Proyección de Matad a la oveja negra, de la escuela polaca, dentro del ya mencionado ciclo.

Día 28.- Concurso de gastronomía local. Campeonato de pelota valencia-

na. Cena de convivencia en la plaza de la villa, con diferentes actos: Entrega de trofeos de los concursos deportivos. Exhibición de baile folklórico local. Homenaje a los ancianos del lugar (*Levante* 18.8.1977, 29).

Finaliza la II Semana Cultural de Siete Aguas

Se dio fin el domingo a la II Semana Cultural de Siete Aguas, con participación muy superior a la primera y armonía total, en la que la actividad e interés desplegados por la comisión en todas sus variantes ha conseguido un resultado óptimo.

El programa ha sido ambicioso, con visos de gran olimpiada, de esta comisión formada por jóvenes médicos, filósofos, literatos, fotógrafos, empleados y deportistas y entusiastas colaboradores, desarrollándose todas las actividades en el Musical La Paz, excepto las deportivas.

En relación con el engalanamiento de calles no sabemos expresar con palabras el éxito de este concurso. La participación del pueblo con los veraneantes ha sido total, surgiendo pancartas, carteles, dibujos, exposición de trabajos artesanos todo con el más refinado ingenio crítico, convertidas las calles durante tres noches consecutivas en un río de gente con ánimo de divertirse, cenas de sobaquillo en todas las calles, con largas mesas y ropas de antaño, canto a coro, músicas callejeras, disparo de truenos anunciando los actos. Se produce la apoteosis de la fiesta en la plaza de José Antonio, con el baile de jotas, por Honorio y Natividad, como directores del grupo, en los que destacaron, entre otros, los niños Juan Ramón y Almudena Tarín; cantaores, José Luis Requena y Martín Yuso. Concurso de gastronomía organizado por las amas de casa; gazpacho y “mojete” guisado por pastores y ganaderos, que presenciaron muchísimas mujeres. Por conocer estos guisos que fueron consumidos por cuantos quisieron, en la misma plaza. Homenaje a los ancianos. Un minuto de silencio impresionante por los fallecidos en el accidente laboral, Carlos y Ángel, hijos de Siete Aguas. Reparto de premios por la comisión y un atronador aplauso cuando el presentador en esta noche, Juan Ángel Blasco, se dirigió al público, como final de la fiesta, con la *senyera* valenciana desplegada en el tablado para hacer el resumen de la II Semana Cultural y agradecer al público su colaboración (*Levante* 1.9.1977, 29).

Semana Cultural 1978

En la Casa Consistorial tuvo lugar una reunión de la comisión organizadora de la III Semana de la Cultura con la Corporación municipal para informar de los actos previstos para este año. La alcaldesa, Carmen Rodríguez, y todos los concejales escucharon atentamente la exposición del programa de actividades que hicieron los portavoces de la comisión, aportando nuevas ideas y sugerencias.

Esta tercera semana, que tiene mayores vuelos que las anteriores, pretende salir de sus fronteras y abrirse a un intercambio de culturas con otros pueblos y gentes del País Valenciano. Ya hay iniciados contactos con el pueblo de Villafamés.

Asistió a la reunión, en calidad de invitado de excepción, el señor Garnería, crítico de arte, quien será el asesor técnico en las exposiciones de pintura, escultura, cerámica, alfarería, fotografía y tapices. A tal efecto al finalizar la reunión se visitó el lugar previsto para la exposición, que recogerá una muestra del Museo de Villafamés, así como las salas donde serán ubicadas el resto de las exposiciones (*Levante* 31.7, 1978, 16).

Inauguración de la Tercera Semana

El próximo domingo, día 6 a las once de la noche, tendrá lugar, presidida por el conseller de Cultura, señor Beviá, la inauguración de la Tercera Semana de la Cultura en la sala de exposiciones de la Casa Consistorial de Siete Aguas. En su tercera edición, esta semana cultural –de más altas aspiraciones que las anteriores– contará con una exposición de obras del Museo Popular de Arte Contemporáneo de Villafamés, con cuyo pueblo habrá un intercambio cultural.

Dentro de su apretado programa de actividades destacan la obra pictóricas de Martín Caballero, la escultórica de Jesús Castelló, la fotográfica preparada por Rodilla, la etnografía local, que corre a cargo de Botia y las de cerámica, alfarería y tapicerías valencianas, bajo la dirección del crítico Garnería.

Sylvia Romeu hará la presentación de la Carta Puebla de Siete Aguas –estudio realizado por su cronista– y las conferencias correrán a cargo de José Vicent Marqués, Xemi, Arbona, Vicent Franch, Joan Monleón y Vicente Aguilera.

La Coral Vicentina y la banda local La Paz, llevarán a cabo la parte musical de esta Semana Cultural, que clausurará el presidente del Consell del País Valencià, el día 13 (*Levante* 3.8.1978, 28).



Entrega de trofeos de la III Semana de la Cultura

Concentrado totalmente el pueblo en la plaza de José Antonio, presenció la entrega de premios de la III Semana Cultural de Siete Aguas, de pintura, dibujo, literatura, poesía y prosa, fotográfico, deportes y engalanamiento de calles, ganados en su mayoría por la colonia. Se nombraron sieteaguenses de honor al doctor Jesús Lucea, Pilar Tamarit Gimeno, Julián Banacloig y Arturo Rodríguez, tanto por su participación en actos culturales desde la primera semana, como por las atenciones recibidas desde sus puestos de trabajo. Un famoso conjunto musical valenciano interpretó al final música de humor hasta última hora.

Los actos más destacados del día anterior son la conferencia de Vicente Aguilera Cerní, sobre el tema de Arte contemporáneo del País Valenciano. La presentación por Rosendo Rodilla de diapositivas pictóricas y un documental de fiestas y costumbres de Siete Aguas, con información hablada. El concierto de la banda de música La Paz dirigida por Ramón Herrero García constituyó un nuevo éxito, escuchado por un selecto público con buen número de oyentes llegados de otros pueblos, siendo muy felicitado su director, señor Herrero (*Levante* 16.8.1978, 24).

IV Semana Cultural

Comenzó con un concierto en la plaza de la Constitución, por la banda de música La Artística de Buñol, bajo la batuta de Francisco Tamarit Fayos, ante un auditorio de mas de dos mil personas, y de su atracción basta decir que en la interpretación de obras como Carmina Burana, dejó maravillada al pueblo de Siete Aguas.

En el Salón de la Casa Constitucional, con lleno total, la profesora de historia de derecho de la Universitat de València, Silvia Romeu Alfaro, pronunció el discurso de apertura de la IV Semana de la Cultura, seguido con marcado interés.

Quedaron inauguradas las exposiciones de pintura de Martínez, María José Milán, Carmen Carrascosa, Jesús Lucea, Florentino Corbín, Rosendo Rodilla y colectivo de Artistas Plásticos del Círculo de Bellas Artes. Grabados de Julio Fernández y grabadores alemanes del siglo XIX, cerámica de José Puchades, fotografías de Rodilla, tallas en maderas. Cornucopias de José Rufes. Arqueología local preparada por Juan Botia y Norberto Hernández (*Levante* 23.8.1979, 29).

Éxito de la IV semana de cultura en Siete Aguas

Resumiendo los actos celebrados, diremos que el homenaje al campesino fue bien acogido por los labradores, en el que Rodilla proyectó un documental,



Miembros de la Asociación para la cultura popular de visita al Reatillo.

con intervención de Xemi. Discofórum de música clásica por Arbona y Hernández. Conferencia de ecología rural y urbana, por Josep Vicent Marqués, acto que se prolongó más de lo previsto, aclarando en el coloquio puntos de interés general. El niño en su día internacional, reunidos en la Avenida del País Valenciano –unos cien– recibieron el obsequio de un yogur y un bolígrafo. Concierto de guitarra por Verdejo y Yuso, y canciones de Hernández y Burgos.

Ha tenido un éxito sin precedentes el concurso de pintura infantil de 5 a 12 años de edad, con ingenio y arte. No faltaron las cucañas y en escena *La ratita*, de Royo, dirigida por Roberto Poveda. Luis Aguiló Lucia, profesor de derecho político de la Universidad de Valencia, disertó sobre la autonomía del País Valencià, y más que una conferencia ha sido una lección para valorar el momento autonómico.

El grupo de artistas de la sociedad La Paz presentó *La mordaza*. Norberto dio un concierto de campanas y salieron de casa varias personas para aclarar el suceso. La Paz, con su director, F. Carreño, dio un concierto, interpretando obras de Domenech, Luna, Palau, Chapí, Giménez, Marquina. Francisco Tejedó presentó en el musical un recital de poesía y guitarra. Verdejo a la guitarra, y en el recital, María Ángeles, Mari Tere, Yuso y Gimeno.



Exposición fotográfica de la Semana de la Cultura, M^a Carmen Ochoa a la izquierda con otros miembros de la Asociación para la Cultura Popular.

La comisión de la IV Semana de la Cultura y una representación de la Corporación municipal recibieron al alcalde en funciones de Valencia, Pedro Zamora, que aclamado por la multitud, dirigió un saludo y con la comisión hizo entrega de trofeos y diplomas a los ganadores.

La comisión recibió también la visita de Vicente Navarro Luján, director general de Actividades Artísticas y Medios de Comunicación de la Consellería de Cultura del País Valencià y en su visita a la exposición de arqueología, montada por Botía y Hernández, se interesó por estos descubrimientos. Un éxito, en definitiva, en organización y en participación (*Levante* 31.8.1979, 23).

Nace la Asociación para la Cultura Popular

Ha tenido lugar una reunión de la comisión asesora permanente de la Semana de la Cultura en

Siete Aguas, a fin de iniciar gestiones para la legalización de una entidad cultural de ámbito local, que se denominará Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, de claro matiz democrático, pluralista y popular que velará por la difusión cultural en Siete Aguas a través de sus varias y complejas manifestaciones.

Dicha comisión asesora compuesta por Teresa Rodríguez, Marina Rodrí-



Engalanamiento de la calle del Cerrito

guez, José Requena, A. Mas Tarín, José Alonso Olagüe, Rosendo Rodilla y Juan Ángel Blasco, facultó a estos dos últimos como secretario y presidente, respectivamente de la comisión fundadora de dicha asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas cuyos estatutos se aprobaron por unanimidad y se presentarán en breve en el Gobierno Civil de la provincia para su legalización. Posteriormente se celebrará una asamblea de todos los vecinos para dar a conocer los estatutos y proceder al nombramiento de los que deseen asociarse y asuman la filosofía de los estatutos (*Levante* 3.1.1980, 29).

Jubilados deseosos de conocer la playa

Invitado por la Asociación de la V Semana de la Cultura popular en Siete Aguas, fue recibido el vicepresidente de la Diputación, Enrique Peris Vidal, por la Corporación municipal, y después de un cambio de impresiones, visitó las exposiciones y presidió una merienda ofrecida por la comisión de la V Semana, a los jubilados, en el salón cedido por el Ayuntamiento, dedicándoles unas palabras, a las que el presidente de los jubilados, José Zahonero, contestó agradeciendo su presencia y expresando el deseo de varios jubilados de conocer la playa (*Levante* 29.8.1980, 22).

La primera Junta Directiva de la Asociación

El 10 de marzo, según consta en los estatutos se constituyó la asociación

para la cultura popular en Siete Aguas, y el 30 de noviembre la comisión organizadora, en asamblea general, con 73 asociados, eligió democráticamente la junta directiva y las comisiones como sigue:

Presidente, Rosendo Rodilla Noguera; vicepresidente, Ángel Sánchez Miralles; secretario, Rafael Mas Gómez; vicesecretario, Federico Fuertes Banacloig; contador, Carmen Ochoa Marín; tesorero, María Dolores Peris Benlloch; relaciones públicas, Manuel Serrano; sociales, María Rodríguez Cusí; culturales, María del Carmen Martínez Ramírez y deportes, Emilio Mas Gil.

Hace cinco años que con el nombre de primera semana de la cultura, nuestro mecenas Juan Ángel Blasco Carrascosa, en colaboración con varios hijos de Siete Aguas y de la colonia, considerados y de tiempo como sietea-güenses por su acendrado amor al pueblo y su cultura, iniciaron las gestiones y hoy forman una organización con doctores en medicina, filosofía, química, arte escénico, pintura, fotografía, música, arqueólogos, deportistas, administrativos y otros capaces de desarrollar satisfactoriamente su cometido cultural en la que esperan se asocien una mayoría de la población de todas las edades en esta organización que intenta revivir aquellas fiestas y costumbres de otros tiempos cultivados por el pueblo (*Levante* 19.12.1980, 14).

Comenzó la VI Semana Cultural

El periodista, profesor y escritor Ricardo Bellveser, inauguró la VI Semana Cultural de Siete Aguas con una intervención sobre la cultura popular la cual reivindicó frente a ciertos modelos de civilización que suelen ir acompañados de mecanismos despersonalizadores. Esta semana cultural, que ha entrado en su VI edición, es fruto del esfuerzo de un reducido grupo de jóvenes que pretenden, todos los veranos, ofrecer un programa de actos plurales y de amplia convocatoria que sirvan, simultáneamente como aliciente por estas fechas y como reactivo para la población.

La sesión inaugural iba combinada con la inauguración de una muestra pictórica de Martín Caballero quien también se desplazó hasta esta población para estar presente en la apertura de la muestra, y otra de fotografía de Norberto Hernández. La representación teatral de la noche tuvo que ser suspendida por razones técnicas.

Se han venido sucediendo los concursos infantiles de dibujo, pintura y modelado; las cucañas y juegos y plato fuerte del lunes fue la mesa redonda sobre "Matrimonio y divorcio" que coordinó el abogado Juan Manuel Sanchis, quien partió de una exposición legal y técnica del asunto, analizó estos datos ofreciendo su punto de vista y abrió el debate. Ayer tarde las sesiones quedaron reducidas a proyecciones cinematográficas.



El tío Honorio y la tía Nati en el engalanamiento de calles.

Para hoy miércoles, a las siete de la tarde, en la discoteca Lasser habrá un disco-fórum de música clásica y a las once de la noche, un concierto de la Sociedad Musical La Paz.

Mañana jueves, a las siete de la tarde habrá una sesión de cine infantil y por la noche, a las once, cine fórum.

El viernes, a las 11 de la noche en el Ayuntamiento, se celebrará una conferencia coloquio sobre El lenguaje de la pintura, por Bernardo Peiró.

El sábado se destinará a una jornada de convivencia en la aldea del Reatillo, en base a degustaciones de platos de gastronomía popular.

El domingo, día de clausura de la semana, a las ocho de la mañana habrá el III maratón popular; a las cinco de la tarde, competición de palomos deportivos; a las siete, partida de pelota valenciana y a las diez de la noche, cena de convivencia y actuación del grupo de estudios folklóricos Jaraíz (*Las Provincias* 19.8.1981, 19).

Cortometraje

La Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas estrenó, en el salón del Ayuntamiento, un cortometraje de Norberto Hernández, titulado "Contracanto", con fotografías de Federico Fuertes. El único personaje que intervie-

ne es la joven María José Milán, en un trabajo excelente, pese a su falta de experiencia. Es una producción independiente entre el guionista y operador, y trata de conjugar de forma estéticamente bella la imagen con la banda sonora (música de Beethoven). Película filmada íntegramente en Siete Aguas.

Un original cortometraje que fue muy aplaudido por el público de la sala (*Levante* 16.4.1982, 28).

Exposición Picasso

Cien reproducciones de Picasso están expuestas en el salón de actos del Ayuntamiento de Siete Aguas. La Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas ha organizado la mencionada exposición, que, según informa A. Mas, se inauguró el pasado sábado y permanecerá abierta al público hasta el próximo día 30 de diciembre. La exhaustiva exposición de Picasso muestra las diversas etapas de la obra artística del pintor malagueño. Esta exposición tiene carácter itinerante y, coordinada por la Consellería de Cultura, ha sido llevada por todas las comarcas valencianas (*Levante* 22.12.1984, 22).

Balance de Diez años

Por otra parte, del 14 al 30 de agosto tendrá lugar, en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de Siete Aguas, una exposición retrospectiva que pondrá de manifiesto –a través de carteles, fotografías, programas, recortes de prensa, proyecciones de películas, etc– la trayectoria y significación de la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas.

Fundada para promover, fomentar y difundir la cultura en el municipio de Siete Aguas, esta asociación viene definida por el pluralismo, el ejercicio democrático, la orientación popular, el espíritu crítico y la participación solidaria de sus miembros.

A lo largo de esta década se han venido realizando gran número de actividades: conferencias y mesas redondas, exposiciones de artes plásticas, concursos literarios, fotográficos, gastronómicos y de engalanamiento de calles, campeonatos deportivos, especialmente el Gran Fondo, hoy de carácter internacional, interpretaciones musicales, escenificaciones teatrales, proyecciones cinematográficas, recitales poéticos, bailes regionales, excursiones y viajes (*Levante* 13.8.1985, 10).



Salida de la V edición del Gran Fondo.

Del *joc de pilota* al Gran Fondo

Cada vez que inauguramos un estadio cerramos un hospital.

Manuel Azaña, presidente de la II República Española

La práctica del deporte no se generalizó en Siete Aguas hasta finales del siglo XX. En el mes de agosto los encuentros de fútbol entre los equipos de los veraneantes y los del pueblo, primero en el campo de El Carmen y posteriormente en el polideportivo, resultaban siempre emocionantes, pero el 1 de septiembre se apagaban los ecos y los aplausos.

En cuanto a deportes como el *joc de pilota*, sin duda el decano, desaparecieron de la escena a partir del final de la Guerra Civil. La Semana de la Cultura trató de recuperarlo con alguna partida jugada en la calle del Arrabal, pero habrá que esperar al siglo XXI para verlo renacer con fuerza y asistir a la fundación del club de pilota de Siete Aguas.

La caza es una actividad con enorme peso en la vida cotidiana de Siete



Panorama de Siete Aguas desde el pico La Nevera.

Aguas y el hecho de poseer un término muy extenso y despoblado ha propiciado que las perdices y los conejos no falten. Ello ha favorecido una fuerte demanda para obtener permisos para amigos y familiares.

El billar fue un juego asociado al Balneario, un edificio que para muchos veraneantes de principios del siglo XX se convirtió en su pequeña *Belle Époque*. Son varias las alusiones a este juego cuando se mencionan las actividades que se desarrollan en el establecimiento de baños. No olvidemos que el billar fue un deporte fuertemente implantado en la Valencia de aquellos años y que existían varias fábricas de muebles especializadas en la venta de mesas de billar.

Los Bolos, antaño jugados a las afueras de la villa, tuvieron una supervivencia efímera en la bolera del bar de Ferrer, ya desaparecida, incluso con participación femenina.

Las carreras de pollos, de finales del siglo XIX, se celebraban ocasionalmente una vez al año, y eran motivo de gran diversión. Se les llamaba así por ser un pollo el trofeo que se entregaba al ganador.

El ciclismo nos llegó como espectáculo. A principios del siglo XX se disputaron carreras entre Valencia y Venta Quemada, en este punto se instalaba un control por el que tenían que pasar los ciclistas y los sieteaguenses

podieron ver los primeros *caballos de acero*, y a unos hombres enfundados en *maillots*. Hoy las bicis de montaña han encontrado en Siete Aguas un auténtico paraíso. En el presente es uno de los deportes con más fuerte implantación.

El fútbol fue un juego de jóvenes y el primer equipo se fundó en 1974, compitió un año en 3ª Regional y desapareció. En la década de los cincuenta los flechas y arqueros del Frente de Juventudes ya se ejercitaron cuando buenamente contaron con un balón. Los niños de la escuela también en los recreos disputaban apasionantes partidos.

El excursionismo y el montañismo estuvieron y están muy extendidos. Decenas de senderista, muchos de ellos veraneantes, recorren los caminos y se adentran en barrancos y desfiladeros. Un sieteaguense ilustre en este campo es Rosendo Rodilla. Igualmente el centro Excursionista de Valencia, desde su fundación en 1947, programó numerosas actividades que tuvieron a Siete Aguas como punto de partida o de llegada.

La espeleología llegó en los setenta, con la Semana de la Cultura y con la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas. Espeleólogos como Joano Mislata y otros recorrieron las numerosas cuevas y simas con las que cuenta el término.

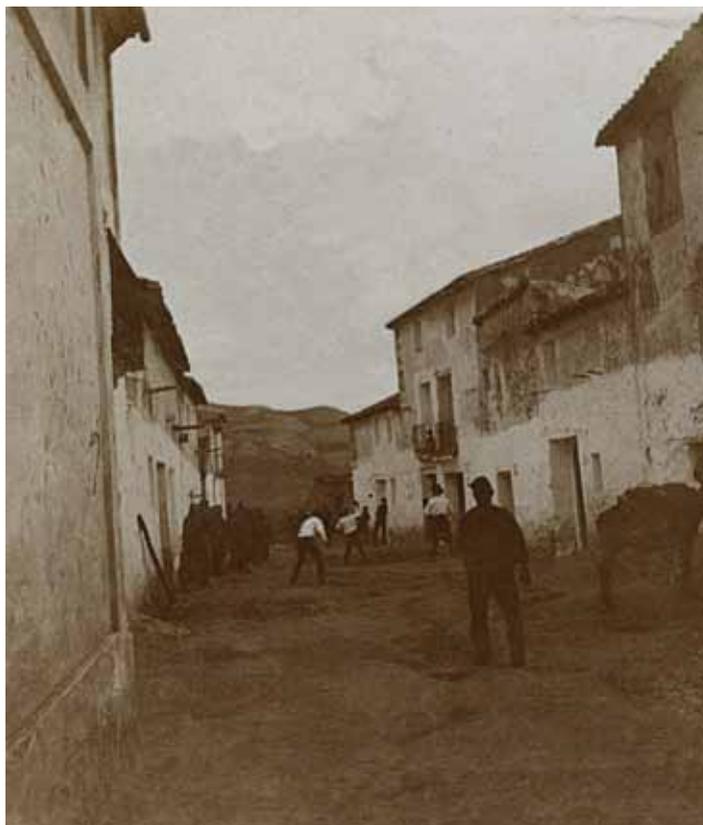
El tenis se jugaba en los años setenta en los chalés de Soriano y Tamarit, si bien siempre fue un deporte minoritario al que los vecinos de Siete Aguas no tuvieron acceso.

En enero de 1979 la prensa anunció que el Consell destinaba una cantidad de dinero para la compra de los terrenos donde se iba a ubicar un complejo deportivo. Un polideportivo que se desarrollara a lo largo de la siguiente década con un par de piscinas, un frontón, y una pista polivalente.

El atletismo popular y el Gran Fondo son una de las principales señas de identidad de Siete Aguas. La Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas en un primer momento, y el Grupo de voluntarios en la actualidad han logrado hacer de esta carrera la gran clásica del verano valenciano. Una carrera por la que han pasado grandes atletas y en la que se estima que en sus 34 primeras ediciones han participado más de 40.000 personas.

El joc de pilota

El deporte que marcó la vida cotidiana de la villa de Siete Aguas en el siglo XIX y en la primera mitad del XX fue la pelota valenciana, si bien el número de personas que se dedicaron a esta práctica debió ser reducido y la prensa de la época no menciona a ningún jugador destacado.



Partida de pelota a finales del siglo XIX.

La modalidad a la que se jugaba, gracias a las fotos de que disponemos y las fuentes orales consultadas, era a largas (llargues) y las partidas más disputadas se celebraban coincidiendo con las fiestas patronales. Los niños y los jóvenes por su parte también se entretenían lanzando la pelota contra la fachada de la iglesia o del ayuntamiento, o de cualquier otra casa que reuniera buenas condiciones.

En el verano de 1975 y dentro de los actos de la Semana Cultural se disputó una partida de pelota en la calle del Arrabal y dos años después y también dentro de la Semana de la Cultura el 28 de agosto se celebró el campeonato de pelota valenciana. De nuevo la pelota fue protagonista en la VI Semana Cultural, ello aconteció el domingo 23 agosto de 1980.

Siete Aguas

En la partida de pelota a mano fueron los ganadores Abietar, Trunch y Mas (*Levante* 7.9.1975, 42).

Caza y tiro

La actividad cinegética en Siete Aguas ocupa un lugar destacado dentro de las noticias referidas a esta villa. Buscar y seguir a los animales para cobrarlos o matarlos es una actividad apasionante para los cazadores, pues con ella satisfacen sus deseos.

Los primeros cazadores fueron los propios habitantes de la villa que por necesidad tenían que recurrir a la captura de conejos, liebres y perdices para poder alimentarse. Después llegaron los cazadores de fuera atraídos por la fama de Siete Aguas. El ferrocarril y el balneario fueron dos aliados formidables para incrementar el número de aficionados al deporte de San Humberto por estas tierras. Una noticia curiosa de finales del siglo XIX, difundida por la prensa, fue la presencia de lobos en las montañas de Siete Aguas.

Los textos que aportamos hacen referencia a la celebración de banquetes, el inicio de la temporada cinegética, las zonas de caza, las conversaciones hiperbólicas propias de los cazadores, las piezas cobradas, la constitución de una nueva junta, la abundancia o escasez de algún animal, o la siembra



Día de caza a finales del siglo XIX.

de trigo para habituar a las perdices a frecuentar determinados puntos.

Con el paso de los años y el abandono de las zonas de labranza por el escaso rendimiento que dan y las dificultades de acceso, serán ahora los jabalíes los que constituyan el mayor problema para los agricultores, si bien no por ello los conejos y las perdices siguen siendo los grandes atractivos.

Por su parte los aficionados al tiro al plato cuentan con un campo de tiro emplazado a un par de kilómetros de la población, al pie del Cerro. La sociedad de Cazadores la Liebre y los clavarios organizaron en las décadas de los setenta y ochenta brillantes concursos de esta modalidad de tiro, coincidiendo con las fiestas de agosto.

Otros animales que en el pasado frecuentaron los montes de Siete Aguas fueron las zorras, fuinas, gatos monteses, lince y tejones; entre las aves los cuervos, milanos, búhos y águilas. Algunos de ellos aún siguen merodear por los alrededores o sobrevolando el cielo sieteaguense, si bien la mayoría ya desaparecieron desgraciadamente.

Una práctica, afortunadamente ya desaparecida, era atar a un pino al perro viejo que ya no servía para la caza y dejarle morir en el más atroz de los sufrimientos, de sed, hambre y miedo. En algunas de nuestras excursiones pudimos comprobar tal atrocidad.

Miguel Delibes, un gran cazador y mejor escritor, en su libro *Diario de un Cazador* no duda en equiparar a estos individuos con personas de instintos criminales que degradan el ejercicio de la caza.

Lobos en la Hoya de Buñol.

El diario *Las Provincias* de fecha 17.8.1880, señala la presencia de lobos en la comarca de la Hoya de Buñol y la necesidad de dar una batida ante los problemas que están causando entre el ganado. Al parecer se trata de una manada que ha descendido de las montañas de Teruel.

Desaparición de una niña de 14 meses

Sobre la desaparición de una niña de 14 meses de la casa de «Talayuelas» término de Siete Aguas. Se sospecha que ha sido cosa de los lobos (*El Mercantil Valenciano* 16.6.1881, 2).

Arriendo de los pastos y la caza

El ayuntamiento de Siete Aguas ha remitido al gobernador civil de la provincia, para su aprobación, el expediente instruido en consecuencia del arriendo de los pastos y caza de los montes públicos de aquel término, rematados en favor de D. Manuel Sánchez Zanón y Victoriano Carrascosa (*El Mercantil Valenciano* 2.10.1886, 2).

La Sociedad de cazadores hace saber

La Sociedad de cazadores de Siete Aguas que tiene en arriendo la caza de los montes de Siete Aguas, hace saber a los veraneantes de dicho pueblo, y a los aficionados en general, que tan sólo se permitirá cazar en aquel término a los que formen parte de dicha sociedad; habiendo quedado abolida la expedición de licencias en la forma que se hacía el año último.

Los cazadores que deseen adquirir este derecho, pueden suscribirse en el domicilio del secretario, calle de las Mantas, números 9 y 11, y serán admitidos hasta completar el número de socios que marca el reglamento (*Las Provincias* 15.7.1893, 2).

Banquete

La Sociedad arrendataria de la caza de este término, formada por valencianos en su mayoría, celebró el pasado domingo con un banquete, el principio de la temporada cinegética. A este banquete fueron invitadas las autoridades del pueblo, y no faltaron, ni conversaciones algún tanto hiperbólicas sobre el arte (cosa no rara entre cazadores), ni brindis, contera indispensable de todo festín. Terminado esto, obsequiaron los comensales a las señoras, reunidas en el salón de baile del balneario, con pastas y dulces. Ayer se iniciaron sus excursiones cinegéticas, dirigiéndose el grueso de los cazadores a la Sierra de Malacara, Vallesa, Raidón y Peña María, que son los puntos donde abundan más las perdices, los conejos y las liebres (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

Escasea la caza

Por otra parte, aquí hay caza abundante, menos este año, que por causa de la terrible sequía ha disminuido bastante, y para los cinegéticos es éste un atractivo poderoso (*El Mercantil Valenciano* 7.9.1897, 2).

Renovación junta directiva del Casino de cazadores

Se ha renovado la junta directiva de la sociedad local de cazadores. Ha quedado constituida de la siguiente manera; presidente: José Gómez Ferrer; vicepresidente: Jesús Requena Gómez; secretario: Feliciano Martínez Giménez; tesorero: José González Zahonero; vocales: Ángel Gil Domingo y Antonio Zahonero García (*Levante* 23.4.1954, 7).

Se dará una batida a los jabalíes que tanto daño están causando a los agricultores de esta localidad en todo el término (*Levante* 11.12.1965, 23).

Daños causados por los jabalíes

Salvador Zahonero González, nuevo presidente de la Hermandad Sindical de Labradores y ganaderos, se lamenta de los daños causados por los jabalíes. Carmelo Mas informa que se han abatido 31 (*Levante* 6.12.1975, 39).

Pérdidas

Los jabalíes han hecho un destrozo en las cosechas que según datos oficiales se pueden calcular en más de medio millón de pesetas las pérdidas ocasionadas (*Levante* 9.1.1976, 35).

Conejos y perdices esperan a los cazadores en Siete Aguas

Los cazadores de la provincia saben que a cincuenta kilómetros de Valencia y a setecientos metros sobre el nivel del mar, existen doce mil quinientas hectáreas con abundante caza, y todos los años, en cuanto se levanta la veda, acuden a esta villa a practicar su deporte.

Hemos hablado con el presidente de la Sociedad de Cazadores y con el secretario, Vicente Zahonero González y José Muñoz González, respectivamente, y nos han informado que de las 12.500 hectáreas, 8.500 están acotadas y las restantes son de libre circulación para todo aficionado.

En todo el término de la villa, pero sobretudo en las partidas de Campamento, Farnera, Venta Mina, Monedi y Besengeresal, existen miles de conejos y liebres y más de tres mil perdices.

El cazador no tiene problemas de sed, pues en sus correrías encuentra infinidad de fuentes de agua cristalina que afloran de la misma montaña, como las fuentes de La Vallesa, de Raidón, la propia fuente del Cazador, donde hace unos años se colocaron unos azulejos de Manises representativos de la caza y que, dicho sea de paso, fueron acribillados a perdigonazos por unos desaprensivos que no pudieron ser localizados; el pozo de Mazalví y las fuentes de Alqueruela, La Mina y los Chorros (estos últimos situados en el mismo barranco de Malén, el barranco donde hace unos años se afirmó haber encontrado oro y fue noticia internacional) y tantas otras fuentes que sirven para refrescar a los cazadores en sus marchas por estos montes y estas sierras.

En distintas épocas de año, los habitantes del lugar se dedican a la caza del jabalí con esperas nocturnas en maizales y viñedos. La mayoría de los jabalíes pesan más de cien kilos. Se espera la autorización del Icona para preparar una batida a mitad de este mes de agosto (*Levante* 21.8.1976, 24).

12 jabalíes abatidos

La proliferación de jabalíes según cuentan los agricultores provoca muchos problemas. En las batidas que se han dado un cazador llegó a matar 12 ejemplares. En el mismo artículo Agapito Mas comenta las dificultades que existen para poder ver la tele, así como la fecunda labor de Francisco Carreño que dirige la banda de música La Paz, donde 25 educandos hacen enormes progresos (*Levante* 13.12. 1979, 40).

Tiro de pichón.

Concurso de tiro de pichón organizado por la Sociedad de Cazadores La Liebre. Competición que contó con el patrocinio de los clavarios del Cristo. Tomaron parte 24 escopetas y los ganadores fueron 1º José Losada; 2º Jaime Saborit y 3º José Martínez (*Levante* 12.6.1975, 36).

Nueva Junta

La nueva Junta de la Sociedad de cazadores La Liebre, coto 10066, de Siete Aguas, la componen su presidente, Vicente Zahonero González; vicepresidente, Miguel Martínez Gómez; secretario, Ángel García Banacloig y tesorero, Vicente Muñoz Martínez. La nueva junta ha sembrado mil quinientos kilos de trigo en los puntos que más proliferan las perdices, y en cuanto al conejo, había abundancia, ya que esta temporada no ha hecho aparición la mixomatosis. Para el tordo es una mala temporada (*Levante* 16.2.1979, 40).

Tiro en la Loma

Tirada de palomos en el campo de tiro de la Loma, a las diez horas el domingo 14. Organiza la Sociedad de Cazadores la Liebre (*Levante* 9.6.1981, 20).

Batidas

En las últimas batidas que Icona autorizó a la Sociedad de Cazadores La Liebre de Siete Aguas, los días 8, 15 y 22, se cobraron seis jabalíes en esperas nocturnas. En las batidas participaron unas 35 escopetas, una jauría de perros muy numerosa, con otros grupos de ojeadores (*Levante* 3.4.1981, 15).

Las carreras de pollos

En la Siete Aguas de finales del siglo XIX y en muchos otros pueblos valencianos, en especial del interior, fue costumbre la celebración de lo que se denominaba carreras de pollos. Estas carreras pedestres se celebraban una vez al año y siempre coincidiendo con las fiestas patronales. El trofeo era un pollo para el ganador. De este tipo de carreras hemos encontrado referencias en la prensa como verá el lector. Estas carreras de pollos en el País Valenciano fueron frecuentes hasta mediados del siglo XX, si bien en Siete Aguas dejaron pronto de celebrarse. Hay constancia de ellas en Buñol; en Requena con la Joya; en Villargordo con la larga y la corta; en Chera con la subida a la Ermita, y alguna más.

Carreras de pollos

Los días 26, 27 y 28 corridas de toros, para las que se ha contratado varios aficionados de esta capital. En las mañanas de estos días habrá cucañas, carreras de pollos y otros varios juegos característicos del país.

Los valencianos que ya conocen las condiciones de aquel pueblo, su altura sobre el mar, la frescura de su ambiente y de sus aguas y sobre todo la comodidad que ofrece el Balneario en fonda y hospedería hacen esperar que las fiestas de este año se hallarán muy concurridas por la colonia valenciana (*El Mercantil Valenciano* 21.6. 1892, 3).



Jugadora de bolos en la bolera de Ferrer. Años 50.

Los bolos

Otra de las actividades que contó con adeptos fueron los *bolos*. En el Boleo los domingos, cuando hacía bueno, se jugaba a los bolos, y se aprovechaba la circunstancia para hacer apuestas. Estos bolos eran una bolas de hierro que se lanzaban a lo largo de un trecho, y el ganador era aquel que lo efectuaba en el menor número de lanzamientos.

Otra modalidad de bolos era la que se efectuaba en un terreno acondicionado en el que se colocaban derechos sobre el suelo cierto número de bolos, que los jugadores tenían que derribar lanzado una bolas. De esta última modalidad, en la década de los cincuenta, en el bar de Ferrer, hubo una bolera donde se ejercitaba damas y caballeros.

Billar

La práctica del billar a finales del siglo XIX no era algo excepcional. Militares, viajantes, jóvenes, personas notables de los pueblos solían entretenerse con este juego. En Siete Aguas el Balneario fue el lugar de predilección para ejercitarse. Igualmente en los dos casinos que habían en el pueblo existían sendas mesas de billar. En el bar de Rafael Ferrer de los años 50 y 60 también había una mesa de billar donde los veraneantes y muchos sieteagueros se ejercitaron en el deporte del taco. En los textos que hablamos del Balneario se pueden leer varias referencias al juego del billar.

Sala de billar

Siete Aguas. Baños. En la sala de billar se instalará un teatro para dar funciones semanales, bailes de trajes, giras campestres. Cocinita en el segundo piso para los que no quieren comer en la fonda. El agua es buena para las enfermedades de la matriz. El agua del Garbanzo es buena para la orina. Desde el 1 de mayo está abierta la hospedería y desde el 1 de junio comienza la temporada de servicio (*Las Provincias* 16.4.1893, 2).

Casinos

Además hay en este pueblo dos casinos con mesas de billar (*El Mercantil Valenciano* 19.9.1906, 1).

Ciclismo

En el primer tercio del siglo XX llegó el ciclismo a Siete Aguas. Si bien como deporte se quedó a dos kilómetros del pueblo. Venta Quemada fue punto de arribada de numerosas carreras que nacían en Valencia, y que tenían como meta volante la Venta. Allí se establecía un control de paso y los velocipedistas volvían a la ciudad del Turia. La distancia de los 100 kilómetros permitía establecer tres clases de distinciones según el tiempo realizado.

Por ejemplo, se era *routier* de primera si se lograba bajar de las cuatro horas, *routier* de segunda en caso de hacerlo de las cinco horas y *routier* de tercera para las seis horas. El término francés *routier*, 'corredor en ruta', estuvo en uso hasta la Guerra Civil. Las crónicas de estas carreras nos ilustran de cómo se encontraba la carretera, y sobre todo del esfuerzo y la lucha que en ocasiones tenían que hacer los ciclistas para luchar contra el frío o el viento en las duras rampas del Portillo de Buñol.

En el pueblo a principios del siglo XX ya se pudieron ver las primeras bicicletas que lucían los jóvenes de las familias con mayor poder adquisitivo,

así como la de los primeros veraneantes. Con estas bicicletas lo que se hacía son excursiones por los alrededores, una actividad que hoy denominamos cicloturismo.

Tras la Guerra Civil las bicicletas fueron utilizadas para trasladarse al puesto de trabajo, siempre y cuando la carretera o el camino lo permitiera. En los años setenta y ochenta nace la pasión por los caballos de acero y decenas de jóvenes surcaron los caminos de este término. En el presente el ciclismo de montaña es uno de los atractivos con mayor arraigo entre los jóvenes, y los lugares por donde organizan sus excursiones de una enorme belleza.

Carrera de fondo de Mislata a Venta Quemada en 1898

Las carreras de fondo organizadas por el club Ciclista Valenciano se celebrarán mañana definitivamente. El recorrido será de 100 kilómetros, de Mislata a Venta Quemada y regreso siendo la hora de salida las ocho de la mañana, y estando la meta en el primero de dichos puntos.

Los premios consistirán en una medalla de oro, otra de plata dorada, varias de plata para todos los que efectúen la carrera en menos de siete horas, y medallas conmemorativas a los que lleguen a Venta Quemada ante de las doce y media de la tarde.

A los amateurs se les darán iguales premios, pero concediéndoles una hora más de tiempo en el total del recorrido.

Al corredor que primero llegue a la meta se le dará el título de campeón de resistencia del Club Ciclista Valenciano (*El Mercantil Valenciano* 12.11.1898, 2).

Carrera ciclista de 100 kilómetros.

Salida en el velódromo de Quart y llegada a Venta Quemada. De allí vuelta al velódromo. Los ciclistas aguantaron un fuerte viento. El ganador fue Girog que empleó un tiempo de 5 horas y 16 minutos, luego llegaron Segura y Polit. Quien no haya estado en las alturas del Portillo en un día como el de ayer, no puede darse cuenta de lo molesto y difícil que es ciclear en estas condiciones (*El Correo* 12.11.1900, 2).

El Club ciclista valenciano celebrará el domingo próximo la carrera de campeonato de fondo en la carretera de las Cabrillas trayecto de Cuarte a Venta Quemada y regreso al punto de partida (*Las Provincias* 28.11.1902, 2).

Carrera ciclista entre Quart de Poblet y Venta Quemada para el 15 de agosto de ese año. Corrieron Balleter, Moscardó, Regolf, Castelló y Riera (*Las Provincias* 6.8.1915, 2).



Puchades y Monzó con Santiago Mas y Miguel García Martínez.

Fútbol

La eclosión del fútbol en Valencia se produjo en la década de los años 20, con cierto retraso con respecto a Euskadi, Cataluña y Madrid. La Guerra Civil marcó también la práctica deportiva y acabada esta trágica contienda la gente ya hacía bastante con sobrevivir. Los chiquillos que en Siete Aguas iban a la escuela escuchaban a sus padres hablar de fútbol, sobre todo a finales de los 40, cuando el Valencia C.F disponía de una delantera (la eléctrica) en la que un jugador llamado Mundo era una auténtica fuerza de la naturaleza y marcaba goles con enorme facilidad.

Con los 50 llegaron los primeros balones y los primeros partidos informales. El terreno de juego en el que se pegaban chuts está hoy ocupado por las escuelas. Los jóvenes sieteaguenses se agruparon en torno al equipo del Frente de Juventudes, el único existente.

Desde 1946, en el Hospital Militar, situado al pie de la sierra Malacara, donde se atendía a los enfermos de tuberculosis, existía también un campo de fútbol utilizado por los soldados de la guarnición, y curiosamente disponían de material atlético tales como vallas, saltómetros y listones. En ocasiones se jugaron partidos entre los soldados y el equipo del Frente de Juventudes de Siete Aguas.

En los años cincuenta Siete Aguas fue visitada por una de las leyendas

del fútbol valenciano: el suecano Antonio Puchades, fallecido hace unos meses. En sus visitas le acompañó otro grande del fútbol valenciano el defensa central Salvador Monzó. Puchades estuvo en Siete Aguas en el verano de 1954, coincidiendo con las fiestas de San Juan e incluso se atrevió a torear una vaquilla, por supuesto que lo sacaron a hombros.

Hay que esperar al año 1974 para ver inaugurado el campo de Fútbol El Carmen. Ello aconteció el 18 de julio y se enfrentaron el U.D. Siete Aguas y una selección de autoridades sanitarias, administración y deportistas. El resultado final fue de 4 a 3 a favor de los locales. Cuentan las crónicas que hubo acciones muy divertidas y que el público aplaudió a rabiar.

En la temporada 1975-76 el equipo de Siete Aguas jugó en Tercera Regional, competición en la que obtuvo unos pobres resultados.

Edmundo Suárez Trabanco, MUNDO

Nacido en Baracaldo en 1916 y fallecido en Valencia en 1978 fue un hombre muy vinculado a Siete Aguas. Llegó al Valencia CF en 1941, equipo al que perteneció en once temporadas. Formó con los Epi, Amadeo, Asensi y Gorostiza la *delantera eléctrica*, una de las más famosas del fútbol de la posguerra. Fue también entrenador del Valencia C.F. en las temporadas 1964-1965 y entre los años 1966 y 1969, en los que logró una Copa, un trofeo Carranza y un subtítulo europeo de copas. Mundo poseía un chalet en Siete Aguas donde pasaba con su familia el mes de agosto. Durante los años que ejerció como jugador y como entrenador el bar de Ferrer sirvió de punto de encuentro para la plantilla del Valencia C.F. Por allí pasaron los Puchades, Monzó, Waldo, Guillot, Paquito y otros grandes jugadores merengues, hecho que concitaba siempre una gran expectación.

Puchades y Monzó

Con motivo de celebrarse en esta villa de Siete Aguas la festividad del Santísimo Cristo de los Afligidos, han tenido lugar varios días de toros, en uno de los cuales tuvimos la grata visita de los jugadores del Valencia Club de Fútbol Puchades y Monzó.

El primero en estrenar la plaza fue el famoso medio volante del Valencia Club de Fútbol, Antonio Puchades, quien quiso torear un pequeño novillo con la muleta. Al final fueron sacados a hombros Puchades y Monzó. Este último por su bonita manera de torear y aquél por su buena voluntad en distraer a los espectadores (*Levante* 11.8.1954, 5).

Fútbol

Entre los actos llevados a cabo últimamente destaca el partido de fútbol entre los soldados de la Agrupación de Sanidad y los camaradas del equipo local de Juventudes, quedando empatados a cuatro (*Levante* 27.4.1961, 16).

Acto de exaltación

La señora alcaldesa comenzó dando a conocer los motivos por los que se celebraba este acto interpretando los deseos de la juventud, que dio muestras de alegría al saber que se habían creado premios y medallas para los mejores deportistas.

Dio lectura seguidamente el secretario, don Vicente Gil, a la circular del delegado provincial, haciendo un detallado examen de lo que será cada año esta conmemoración deportiva.

A continuación se procedió a proponer para su nombramiento al delegado local de Deportes, y tras la intervención de la directiva del Club de Fútbol de Siete Aguas y otras entidades, fue propuesta la señorita Mercedes González Cantos (*Levante* 17.3.1974, 45).

Los del pueblo ganan a los veraneantes

En el partido de fútbol entre los equipos de los veraneantes y el local vencieron los de aquí por tres tantos a dos (*Levante* 7.9.1975, 42).

Siete Aguas-Buñol

También jugaron al fútbol los juveniles de Siete Aguas y Buñol, en el mismo día que el U.D. de Siete Aguas y Buñol, resultando vencedores los equipos de casa, conquistando copas y medallas (*Levante* 27.6.1981, 14).

Excursionismo y montañismo

La llegada del tren a Siete Aguas supuso un gran paso no solo para el comercio, el balneario y la llegada de veraneantes. El tren iba a permitir que numerosas academias, los alumnos de los institutos Luis Vives y San Vicente Ferrer, instituciones como Lo Rat Penat, los estudiantes de la Universidad de Valencia y aficionados a la montaña se acercaran a Siete Aguas para recorrer su término, beber el agua de sus salutíferas fuentes, recoger fósiles, pernoctar en sus montañas y escalar sus picos.

Son muchas las noticias que aparecen en la prensa valenciana en las que se habla de excursiones a Siete Aguas. La primera gran avalancha de excursionistas se produjo con la llegada del ferrocarril, en especial en los años 20, cuando Siete Aguas se convirtió en el lugar ideal para pasar el verano para una parte de la burguesía valenciana. La segunda oleada coincidió con las

mejoras de las condiciones económicas tras la Guerra Civil, desde mediados de los cincuenta hasta principios de los setenta, años en que esencialmente fue el Centro Excursionista de Valencia quien desplazó al mayor contingente de excursionistas. Igualmente hicieron acto de presencia los afiliados a la OJE, los boys scouts y los jóvenes del movimiento junior.

Por otra parte, y aunque no está reseñado en la prensa, muchos veraneantes de los años sesenta que pasaban sus vacaciones en Siete Aguas también sintieron pasión por las excursiones en las que hicieron amistades y conocieron lugares de gran belleza como el barranco Monedi, Malén, la Contienda o la Sierra Malacara.

Los puntos más visitados fueron las fuentes de los alrededores de la población, el pico La Nevera, el Tejo, Peña Rubia, el Cerro, el Reatillo, el Campillo, Venta Mina, la fuente la Umbría y la fuente de La Vallesa.

La excursión por excelencia era la de Siete Aguas al barranco de la Hoz en Chera. El grupo de excursionistas salía a las 6 de la mañana y sobre las 12 alcanzaba este espectacular paraje donde las huellas de los dinosaurios aun son visibles sobre las rocas. Allí se comía y se refrescaban, luego la dura vuelta a la villa, al caer la noche.

Entre los veraneantes menos experimentados los paseos preferidos eran a la silla del Papa, la fuente del Papán o la del Burro.

Minerales y fósiles

El día 13, en el primer tren de la línea del Este salían cómodamente instalados en un confortable reservado de primera y segunda clase los alumnos de quinto curso de la Academia Martí. Los escolares dirigidos por sus profesores los doctores Reig y Martí dejaron el tren en el apeadero de Siete Aguas y recorrieron recogiendo variados ejemplares de minerales y de fósiles parte del término de este pueblo (*Las Provincias* 17.3.1892, 2).

La Colla El Sol

La Colla del Sol organiza excursión al pueblo de Set Aigües (*La Voz de Valencia* 22.7.1932, 4).

Las montañas

La mañana de enero es luminosa y transparente. Un cuarto de luna, grande, hermoso, mantiene su vuelo sobre el pico de Santa María, como jirón de nube inmóvil. El viento mece y bambolea los pinos, los almendros desnudos, las matas gigantes de romero. En las umbrías queda nieve para dispararla en apiñadas bolas al menos precavido.

Remontamos el collado de la Vallesa y nos volvemos. Javalambre es una mole de blanco brillo. Peña Parda y el Puntal se adivinan a la derecha. El

Alto de la Herrada y Ajos enmarcan de verde oscuro esta inmensa llanura batida por los vendavales. El camino de herradura está empedrado al natural, trazado sobre roca viva, los carriles son hondos y a veces surge un peñón cristalino que van deshaciendo paso a paso las cansinas bestias de labor.

En las lomas de la Hiedra paca un rebaño, suenan las esquilas, y el pastor, un niño todavía, se cubre con su manta a cuadros y resguarda las piernas envolviéndolas con paño y con un atadizo de esparto verde que sin duda el mismo se trenzó.

La Sierra del Tejo esta nevada sobre nosotros y titiritamos al verla tan cerca. Los combados estratos de Cárcama, el Collado Pardillo, el de los Torrentinos, los Cintos y el Pico (1250 metros) han perdido su color tostado, y sobre la sábana, pobre, solitario, el Pinillo de las Callejuelas alza su mutilada figura.

Allá enfrente Maricarderte y la Malacara y dominándolo todo el Pico Nevada (1.115 m.), blanco de frío (*Las Provincias* 17.3.1953, 15).

El Centro Excursionista.

Hoy domingo, 24, excursión a Siete Aguas y montes de Malacara. Centro Excursionista de Valencia (*Levante* 24.3.1974, 18).

Espeleología

Conocer las profundidades de la tierra, adentrarse en cuevas y simas, estudiar las plantas que viven en la oscuridad, analizar los restos de animales, o descubrir nuevas cavidades, son algunas de las muchas actividades con las que los amantes de este deporte disfrutan.

En Siete Aguas abundan las simas y las cuevas, si bien en ocasiones no son fáciles de encontrar por hallarse alejadas del casco urbano y en zonas de difícil acceso. El Centro Excursionista de Valencia desarrolló en el pasado una fructífera labor en este campo. La espeleología en Siete Aguas tiene un nombre propio Juano Mislata. La gran pasión y dedicación demostrada por este hombre, autor de un precioso documental titulado *Siete Aguas calcárea*, merece la admiración de todos aquellos que se digan amantes de la naturaleza. Juano Mislata y Rosendo Rodilla compartieron ilusiones y aventuras, y encontraron en las montañas, en los senderos y en el silencio de las cuevas la belleza del viaje al interior uno mismo. Hoy al hablar con ellos en sus palabras se percibe el rumor de la gota de agua que labra la estalactita y la sabiduría de los hombres de bien que trazan surcos en la tierra donde germinarán el amor al saber.

Espeleología en Siete Aguas

Decididamente la quinta semana de cultura de Siete Aguas está llevan-

do a cabo, en el plano deportivo, un trabajo considerable. Una vez más el equipo de espeleólogos del Centro Excursionista de Valencia, compuesto por Joano Mislata y Jiménez, han explorado las entrañas de la tierra.

En esta ocasión ha sido la sima de los caracoles, situada en un paraje inhóspito y a más de quince kilómetros de todo lugar habitado y, según informan nuestros arriesgados deportistas, se desarrolla en calizas del cretácico inferior aprovechando una diaclasa. La sima se compone de una repisa de ocho metros y continúa un pozo de veintisiete metros, con un desnivel total de treinta y ocho metros. La entrada es de un metro, y posteriormente se alarga hasta dos metros.

Nos comentaron las características de este deporte y del tabú que ha representado hasta hoy el hecho de penetrar en la cueva y de la fantasía popular que cree que en todas las cuevas hay tesoros de los moros, cuando el único tesoro para ellos es la naturaleza.

Por lo expuesto, podemos afirmar que el espeleólogo no sólo es un deportista, sino un hombre de ciencia y si como deporte carece de la espectacularidad visual que otros poseen, ello no merma en nada lo que de apasionante tiene (*Levante* 5.8.1980, 18).

Boxeo

La relación de Siete Aguas con el boxeo se remonta a los años treinta del siglo XX. En esos momentos Valencia contó con un excepcional boxeador Baltasar Belenguer Hervás, conocido como Sangchilli, que llegó a proclamarse campeón del mundo en 1935. Este boxeador nos contaba en cierta ocasión que estuvo preparándose en Siete Aguas, atraído por la fama de pueblo saludable.

Años más tarde, en 1958, volvió Sangchilli a Siete Aguas y estuvo 10 días ocupándose de la preparación de otro boxeador, Salcedo, que acabaría por proclamarse campeón de España de los pesos medios.

Otro púgil famoso que también pasó por Siete Aguas para completar su preparación fue Antonio Folgado, 'el tigre de Manises', quien en la década de los cuarenta y primeros años de los cincuenta participó en combates memorables. Su hija Eugenia Folgado (Sprinters de Paiporta) fue la ganadora del Gran Fondo de Siete Aguas en el año 1986.

Salcedo se prepara en Siete Aguas

Aquí tienen a Salcedo entrenando, en plena montaña, junto a su manager Sangchili. En Siete Aguas, instaló el ex campeón español de los pesos medio ligero su cuartel de entrenamiento, bajo la experta dirección de ese viejo zorro del ring que es Sangchili. Desde hace más de diez días, Salcedo no

ha venido a Valencia para nada. Su preparación es intensa y cuidada, como nunca. Se ve que a su próxima pelea contra Hernández le ha dado una importancia excepcional. Desde luego, nos consta la rivalidad que existe entre ambos y es perfectamente comprensible que Salcedo quiera ponerle fin con una gran victoria (*Hoja del Lunes* 15.9.1958,5).*

* El texto viene acompañado de una foto en la que Salcedo golpea un saco de boxeo y a la izquierda está Sangchili, al fondo la Sierra Malacara.

Natación

La primera piscina en condiciones aceptables para practicar la natación en Siete Aguas fue inaugurada en el mes de julio de 1983, así que antes de esta fecha los únicos lugares donde se podía uno tirarse al agua eran la balsa del pueblo y la balsa de la estación.

Había otras albercas como la del Retiro, la del Molino, la de Raidón o Venta Quemada pero eran impracticables para la natación, pues estaban destinadas al regadío de los campos vecinos.

Es cierto que muchos chales disponían de piscinas, y que urbanizaciones como El Cerro también contaron con piletas, pero ninguna de ellas de medidas reglamentarias.

Una piscina que abrió a mediados de la década de los 60 fue la de San Juan que estaba ubicada al lado de la Tejería, antes de pasar el puente viniendo desde Valencia.

La piscina San Juan está en ruinas desde hace décadas. En aquel recinto se celebraron bailes, fiestas de disfraces y verbenas, en las que los chicos y las chicas de aquellos años tuvieron ocasión de conocer su primer amor, beber su primer cubalibre y declararse a la luz de la luna.

También ocasionalmente se celebraron competiciones de natación como las que tuvieron lugar en el verano de 1975 y en las que destacaron Antonio García Campos y Víctor José.

En agosto de 1985 la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas organizó unas competiciones de natación en la recién estrenada piscina municipal. Las ganadoras en las distintas categorías fueron Isabel Riñón, María Ávila, Elena Magán, Amparo Agulló y Paula Ávila.

En hombres los primeros puestos fueron para Marcos Lluch, Vicente Arnau, Felipe Porcar, Ignacio Raga, José Gimeno, Ricardo Luna y Daniel Gimeno (*Levante* 18.9.1985, 18).

La semana deportiva

Esta semana fue una iniciativa municipal que se desarrolló en el verano de 1974. El deporte ocupaba cada vez más importancia en la vida social, sin embargo Siete Aguas carecía de las más mínimas instalaciones. Había que inventárselas para lograr hacer una sociedad más participativa. La Semana deportiva potenció las pruebas de tiro, ajedrez, truc y los partidos de fútbol.

Semana deportiva 1974

Entre los días 14 al 20 de julio tuvo lugar esta semana en la que destacó Pascual Tornero en ajedrez, y Manuel Arbona en tiro. El gran acontecimiento fue la inauguración del campo de fútbol El Carmen con un encuentro entre U.D. Siete Aguas y una selección y se dio el hecho de que fuera la alcaldesa quien efectuara el saque de honor (*Levante* 27.7.1974, 33).

Frontones y canchas de tenis

La construcción de chalets experimentó un gran auge económico propiciado gracias a la llegada de millones de turistas a España y del dinero que desde el extranjero enviaban los emigrantes. Fruto de este bienestar fue también la aparición de las primeras pistas de tenis como las que disponía el chalet de Ricardo Soriano o los frontones que empezaron a formar parte de algunas urbanizaciones donde se dirimían partidas muy reñidas.

Un millón de pesetas

Se destina un millón de pesetas para la compra de terrenos en los que habrá que construirse el complejo polideportivo (*Levante* 10.1.1979, 32).

Atletismo popular: El maratón

El atletismo popular en Siete Aguas nació con la subida a la fuente de la Pina o del Cazador. Estamos en 1979 y por Valencia y otras grandes ciudades han comenzado a aparecer personas en pantalones cortos que salen a correr desde sus casas. Al principio causan asombro y una cierta curiosidad, luego pasaron a formar parte del paisaje, y hoy en la Comunidad Valenciana son ya más de 450.000 las personas que salen a correr un par de días a la semana. En 35 años la carrera a pie se ha convertido en el deporte con mayor número de aficionados superando ampliamente al fútbol, en especial en el segmento de edad comprendido entre los 30 y 60 años de edad.

En algunos pueblos a finales de los 70 comenzaron a organizarse lo que dio en llamarse *maratones populares*, una denominación que en Siete Aguas aún persiste entre ciertas personas para denominar su carrera.

Desde mediados de los años setenta un grupo de sieteagüenses comprometidos con la educación crearon la Semana de la Cultura, y en enero de 1980 se constituyó la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas que asumió la continuidad de la Semana, y que durante los meses de Julio y Agosto organizaba una serie de actividades destinadas a elevar el nivel cultural y a abrir los ojos a la nueva realidad.

Una de las iniciativas en el campo del deporte fue una carrera, denominada maratón popular con salida y llegada en la Glorieta y meta volante de retorno situada a la altura de la Fuente del Cazador, donde se había establecido un control de paso. Ello tuvo lugar en el mes de agosto de 1979.

A las 11 de la mañana y a la altura de la glorieta se dieron cita los participantes, unas setenta personas, una cifra altísima, algunas de ellas hicieron el recorrido un rato corriendo y otro andando, a modo de excursión. Hubo jóvenes que acompañaron a sus padres y muchos excursionistas que hoy llamamos senderista. Cristina Aldana fue la ganadora en mujeres y Recaredo Agulló en hombres. Un dato curioso fue el hecho de contar con la presencia de atletas venidos de otras localidades, lo cual fue una novedad para muchos. El Gran Fondo estaba a punto de nacer.

El Gran Fondo

Todo empezó a fraguarse en el verano de 1979. Tras la Subida al Cazador, el catedrático de francés y atleta, Recaredo Agulló, creyó que se podía hacer una carrera distinta a las demás, única, exigente y que sirviera para admirar el gran espectáculo que es correr por las montañas de Siete Aguas. Una vez explicado el proyecto a Ángel Sánchez y a Rosendo Rodilla se reunieron con Agapito Mas, el alcalde, para exponerle la idea de hacer una gran carrera, después hablaron con Deportes Miguel de la Herrán para que les ayudara.

En la entrega de trofeos de la primera edición asistieron Antonio Ten, concejal de deportes del *cap i casal* valenciano; Alberto de Miguel, presidente de la federación valenciana de atletismo; Antonio Campos, diploma olímpico en Montreal en 1976 en la prueba de 3.000 m. obstáculos; Agapito Mas, el alcalde de la localidad; Rosendo Rodilla, en ese momento presidente de la Asociación; Mari Carmen Martínez, presentadora de la prueba y entonces estudiante de COU.

Si el I Gran Fondo salió bien fue gracias a la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas que se volcó humanamente y que logró movilizar a cerca de un centenar de personas para controlar un circuito de 20 Km.

El perfil de la prueba fue de una dureza excepcional. Salida desde la calle del Arrabal, en la misma puerta del ayuntamiento, paso por el barrio del Candil para tomar la carretera que sube hasta la fuente del Cazador. Es decir de 700 metros de altitud se pasaba a más de 900 en cuatro kilómetros. A continuación se llaneaba un kilómetro hasta la tierra roja y los corrales, y luego una bajada continua con el Javalambre al fondo, hasta llegar a la bifurcación entre Malén, Chera y la Vallesa. Allí se había establecido un control y aquellos héroes tomaron el camino de la derecha para pasar por la fuente de la Vallesa, y subir al collado de la Calda, kilómetro 15 de carrera, de nuevo rozando los 1.000 de altitud. Luego atravesaron la urbanización de la Loma que empezaba a crecer, y a continuación la bajada espectacular hasta la fuente de la Gota. Finalmente la cuesta que les llevaba a pasar por delante del cementerio y la recta de llegada a la plaza.

Aquel día salieron 26 atletas, llegaron 22 y algunos de ellos comentaron que nunca antes habían subido cuestas tan demoledoras. Un atleta llamado Álvaro corrió en compañía de su perro, que se perdió (el perro) y fue hallado 15 días después. Había nacido el mito de Siete Aguas. Las siguientes ediciones desbordaron todas las previsiones y la carrera adquirió una enorme fama que la llevó a convertirse en prueba internacional.

La distancia recorrida eran aproximadamente de 20.000 metros, una distancia que no era una media maratón, así que Agulló decidió denominar a esta carrera con el nombre de Gran Fondo por la grandeza del recorrido. Unos años más tarde, en 1985, se redujo la distancia a 17.500 y se convirtió en prueba internacional. También se cambió el recorrido, se hizo urbano y sobre asfalto. En las 4 primeras ediciones más del 90 % del trazado fue sobre caminos de tierra y roca. Si el Gran Fondo llegó a estar entre las mejores carreras de España se debió en un primer momento a la enorme labor de la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, y a continuación al entusiasta grupo de Voluntarios que con Conceso Ruiz primero y José Valero a continuación supieron adaptar la carrera a los nuevos tiempos, así como ser la primera en utilizar los chips en la Comunitat Valencina.

En el presente el director general es Tony Gil y la crisis económica ha golpeado fuertemente *la joya del verano*, pero sin embargo la carrera conserva un enorme poder de atracción, y un encanto especial gracias al ambiente con que el pueblo y los veraneantes viven la carrera, y a la extraordinaria dureza del recorrido que la hace inolvidable. Para el mes de abril de 2014 está previsto recuperar la distancia de los 20 Km en una carrera que promete ser todo una rememoración del pasado, mientras que el Gran Fondo seguirá siendo la estrella del verano con sus 15 Km.



Teodoro Pérez Tomé, ganador del Primer Gran Fondo.

Maratón

Gran acierto de la comisión ha sido organizar un maratón, en el que participaron 67 personas en edades desde los cinco hasta los sesenta años (*Levante* 31.8.1979, 23).

Cross Popular en Siete Aguas

El próximo domingo, a las nueve horas, tendrá lugar en la localidad de Siete Aguas un cross popular, que organiza el Ayuntamiento de la ciudad y ese extraordinario atleta que fue Recaredo Agulló. Al parecer, ha confirmado su participación Antonio Campos, y hay gran profusión de trofeos para los primeros clasificados (*Levante* 10.7.1980, 24).

Prueba de Gran Fondo en Siete Aguas

Se celebró el domingo 13 de julio una prueba de gran fondo que costaba de 20 kilómetros y fue presidida por el alcalde de la villa, la Corporación municipal y el presidente de la Federación Valenciana de Atletismo. La prueba estuvo organizada y patrocinada por el excelentísimo ayuntamiento con la colaboración del Colegio de Jueces, la V Semana de la Cultura y el colectivo socialista de los deportes.

Los participantes fueron 26 y llegaron a meta 22, y he aquí los resultados:

1º	Teodoro Pérez Tomé
2º	Francisco Hernández Cordellat
3º	Antonio Martínez
4º	Ildefonso López
5º	Recaredo Agulló Albuixech

Hasta un total de 22 clasificados que obtuvieron todos ellos sendos premios, consistentes en copas, placas y medallas, entregando los premios Agapito Mas, alcalde de Siete Aguas; Antonio Campos, finalista olímpico en Montreal, y Alberto de Miguel, presidente de la Federación Valenciana de Atletismo. Posteriormente se celebró una comida de homenaje y convivencia en honor de los atletas Antonio Campos y Teodoro Pérez. La prueba fue presenciada por numeroso público que alentó a los atletas a lo largo de todo el recorrido (*Levante* 16.7.1980, 20).

- En la prueba también tomaron parte los Navas, Fayos, Lastra, Sorlí, Álvaro, Martínez, Baixauli, Machancoses, Muñoz, Plaza, López, Pastor, Navarro, etcétera.

Concentración en Siete Aguas

El próximo domingo, y con vistas a la preparación para el campeonato regional de gran fondo, que se celebrara en esta misma localidad el día 2 de agosto, el Ayuntamiento de Siete Aguas convoca una concentración atlética, a las nueve de la mañana, en la Glorieta del mismo pueblo; está concebida con el fin de realizar un entrenamiento sobre el propio circuito. Pruebas como ésta de gran fondo, a causa de su dureza y larga distancia (21 kilómetros), requieren una cuidada preparación y buen momento es éste para conocer el circuito a la perfección. Tienen prevista su asistencia tanto atletas del Estudiantes y del Valencia, como del Club Correcaminos, Algemesí e incluso fondistas locales (*Levante* 2.7.1981, 19).

Tomé se proclama campeón regional en el II Gran Fondo

Teodoro Pérez Tomé se proclamó campeón regional en el campeonato de gran fondo, que tuvo lugar el domingo en Siete Aguas. Con una estu-penda temperatura para este tipo de pruebas y una perfecta organización, Teo se impuso sin ninguna dificultad al resto de sus contrincantes, estableciendo un nuevo récord sobre aquel circuito de 20 kilómetros, al mejorar el que ya poseía desde el año pasado, en más de dos minutos. En féminas triunfó Rosa Biosca, de Algemesí, con un tiempo de 1-44-43. Por equipos 1. Vall d'Uixò, 2º Estudiantes.

DORSAL	POSICIÓN	ATLETA	TIEMPO	EQUIPO
1	2	Teodoro Perez Tomé	1H 06' 17"	Valencia C.F.
2	3	José Martínez Sanz	1H 09' 40"	Valencia C.F.
3	9	George Tunnel	1H 09' 50"	Correcaminos
4	173	Francisco Hernández	1H 10' 13"	Alcàsser
5	102	Manuel Navarro Esbrí	1H 11' 02"	Vall d'Uixó
6	44	José Muñoz Jurado	1H 11' 47"	Independiente
7	184	Rafael Salido Soler	1H 12' 00"	Campello
8	162	Ildefonso López García	1H 13' 17"	Valencia C.F.
9	91	Rafael Penadés Úbeda	1H 13' 43"	C.A. Ontinyent
10	177	Gerardo Alonso García	1H 13' 53"	C.A. Utiel
11	103	Joaquín Vilalta Aguilar	1H 14' 29"	C.A. Vall d'Uixó
12	94	Juan Carlos Martínez Nebot	1H 14' 40"	Estudiantes
13	118	Rafael Argamasilla Córdoba	1H 14' 48"	C.A. Vall d'Uixó
14	185	Joaquín Muñoz Rodríguez	1H 14' 50"	Estudiantes
15	147	Evaristo García Doménech	1H 15' 15"	C.A. Ontinyent
16	5	Recaredo Agulló Albuixech	1H 15' 41"	Estudiantes
17	113	Francisco Tido Orenga	1H 15' 57"	C.A. Vall d'Uixó
18	111	Manuel Montes Pérez	1H 16' 20"	C.A. Vall d'Uixó
19	183	Jorge Avellán Gorrea	1H 17' 01"	C.S.G.
20	120	José López Suárez	1H 17' 09"	C.A. Vall d'Uixó
21	26	Francisco Benavent Espí	1H 17' 31"	Carcaixent
22	92	José Enrique Pla Cucart	1H 17' 49"	C.A. Ontinyent
23	93	José Ignacio Martínez Nebot	1H 18' 09"	Estudiantes
24	27	Felipe Porcar Bataller	1H 18' 13"	Estudiantes
25	12	Salvador Pastor Ferris	1H 18' 37"	C.A. Algemesí
26	13	Vicente Pastor Carretero	1H 18' 38"	C.A. Algemesí
27	172	Miguel Simó	1H 18' 40"	Alcàsser
28	18	Manuel Marín Verdú	1H 18' 47"	Sagunto
29	149	Antonio Sanchís Sanchís	1H 18' 52"	C.A. Ontinyent
30	107	Fernando Martínez Mendieta	1H 19' 12"	C.A. Vall d'Uixó
31	106	David Julià Navarro	1H 19' 31"	C.A. Vall d'Uixó
32	42	Miguel Mínguez Calvo	1H 19' 35"	Independiente
33	155	José García Asensi	1H 19' 51"	Correcaminos
34	145	Eduardo Pastor Tormo	1H 20' 14"	C.A. Silla

DORSAL	POSICIÓN	ATLETA	TIEMPO	EQUIPO
35	40	Rafael Cerdá Montes	1H 20' 56"	Acero
36	4	Jorge Aldana Nacher	1H 21' 04"	Estudiantes
37	105	Diego Sánchez Alcón	1H 21' 18"	C.A. Vall d'Uixó
38	131	Antonio Toledo Peralta	1H 21' 28"	Manises
39	7	Antonio Mora Acedo	1H 21' 36'	Correcaminos
40	171	Donato Luján Aguilar	1H 22' 10"	Correcaminos
41	109	Vicente Calle Sánchez	1H 22' 23"	C.A.Vall d'Uixó
42	123	Jaime Royo	1H 22' 34"	Gimna Valencia
43	101	Antonio Fas Segarra	1H 22' 44"	C.A. Vall d'Uixó
44	152	José Hernández Morte	1H 22' 52"	Independiente
45	134	Rafael Mas Soriano	1H 23' 09"	C.A. Buñol
46	179	Francisco Azorín Puche	1H 23' 22"	Yecla
47	8	Luis Navas	1H 24' 04"	Correcaminos
48	21	Francisco Borau Martín	1H 24' 10"	Correcaminos
49	34	Jesús Fayos Bataller	1H 24' 36"	Carcaixent
50	10	Antonio de La Lastra Liern	1H 24' 44"	Correcaminos
51	143	Antonio Samper Sánchez	1H 25' 10"	Alicante
52	144	Urbano Sánchez Delgado	1H 25' 21"	C. Benacantil
53	167	J. Antonio Morcillo Huerta	1H 25' 23"	Lliria
54	20	Vicente Plaza Justo	1H 26' 03"	Correcaminos
55	132	Francisco Galarza Abril	1H 26' 36"	C.A. Buñol
56	110	Fernando Calle Sánchez	1H 27' 00"	C.A. Vall d'Uixó
57	41	Manuel Pérez Belenguer	1H 27' 21"	Independiente
58	119	Pedro Villalva Clavell	1H 27' 30"	C.A. Vall d'Uixó
59	104	José Martínez Ferrandis	1H 27' 37"	C.A. Vall d'Uixó
60	30	Carlos Garcia Alarco	1H 27' 39"	Estudiantes
61	137	Salvador Requena Domingo	1H 27' 56"	Siete Aguas
62	49	José Villalva Guillen	1H 28' 11"	C.P. Catarroja
63	133		1h 28' 34"	
64	97	Vicente Navarro Fuster	1H 28' 35"	Independiente
65	28	Gabriel Gómez García	1H 28' 46"	Carcaixent
66	138	Salvador Sabater Medes	1H 29' 05"	C.A. Algemesí
67	129	Javier Monteagudo López	1H 29' 29"	Quart de Poblet
68	130	Isidro Monteagudo López	1H 29' 30"	Quart de Poblet
69	139	Manuel García Abad	1H 29' 50"	C.A. Algemesí
70	159	Manuel Quiñón	1H 30' 15"	Correcaminos

DORSAL	POSICIÓN	ATELTA	TIEMPO	EQUIPO
71	187	Ricardo Tarín Manzanera	1H 30' 20"	Independiente
72	14	Francisco Primo Iborra	1H 30' 21"	Alcàsser
73	148	Luis Alcaraz Alcaraz	1H 30' 23"	C.A. Ontinyent
74	100	Juan Antonio Juan Baixauli	1H 30' 25"	Alfafar
75	157	J. Antonio García Garrido	1H 30' 26"	Correcaminos
76	190	José Martínez	1H 30' 54"	C.P. O.
77	191	Alfredo Larrea Sanz	1H 30' 55"	C.P. O.
78	178			
79	117	José Campos Sales	1H 31' 04"	C.A. Vall d'Uixó
80	168	Tomás Gómez Gómez	1H 31' 30"	C.A. Buñol
81	50	Enrique Monpó	1H 31'42"	C.A. Catarroja
82	126	Galo Alonso Esclápez	1H 32' 02"	Alicante
83	142	Alberto Delgado Ochando	1H 32' 06"	Los Pedrones
84	46	Fausto Albiol Ferrandis	1H 32' 23"	Xàtiva
85	164	Joaquín Roig Montañés	1H 33' 00"	C.A. Algemesí
86	45	Alejandro Pardo Gimeno	1H 33' 30"	Independiente
87	193	José Sanchís Corredor	1H 33' 41"	Independiente
88	121	Juan Tejedor Grau	1H 34' 45"	C.A. Buñol
89	112	Manuel Diago Planelles	1H 35' 10"	C.A. Vall d'Uixó
90	125	José Díaz González	1H 36' 32"	Alicante
91	188	Salvador Alapont Tamarit	1H 36' 33"	Independiente
92	140	Ángel Sorlí Gutiérrez	1H 38' 04"	Correcaminos
93	174	José Luis Broch Aragón	1H 38' 31"	Correcaminos
94	141	Antonio Gil	1H 39' 20"	Correcaminos
95	182	José Mir Cuñat	1H 40' 36"	Independiente
96	136	Aurelio Carrión Talavera	1H 42' 10"	Siete Aguas
97	189	Felipe Herro Lluesma	1H 42' 12"	C.P. O.
98	135	Lorenzo Cervera Moliner	1H 42' 34"	Independiente
99	37	José Martínez García	1H 43' 05"	Correcaminos
100	39	Vicente Martínez Lorente	1H 43' 05"	Correcaminos
101	38	José Vte. Martínez García	1H 43' 06"	Correcaminos
102	15	José San Ruperto	1H 43' 53"	Alcàsser
103	111	María Rosa Biosca Castells	1H 44'43"	C.A. Algemesí
104	156	Miguel Faubel Gil	1H 44' 44"	Independiente
105	22	José Albert Blanco	1H 45' 41"	Xàtiva
106	1	Ricardo Martínez Richart	1H 47' 43"	Xàtiva

107	175	Juan Vte. Ballester Zarzo	1H 48' 41"	Correcaminos
108	154	Juanjo	1H 49' 09"	Correcaminos
109	186	M ^a Victoria Barceló Amorós	1H 49' 20"	Atl. Mont
110	176	Silverio Fenollosa Segarra	1H 50' 47"	C.A. Vall d'Uixó
111	52	Fernando Espinosa	1H 50' 48"	C.A. Vall d'Uixó
112	192	Bernardo Tetuán Mons	1H 53' 56"	Independiente
113	121	Juan Tejedor	1H 59' 23"	
114	16	Vicente Rodríguez Poves	2H 04' 53"	Correcaminos
115	153	Celia Tejedor Vila	2H 09' 37"	C.A. Buñol
116	170	Eduardo Rallo	2H 13' 59"	Valencia C.F.

Esta segunda edición supuso la consagración de la carrera. Se superó el centenar de corredores, una cifra impensable en ese año en cualquier pueblo valenciano. Entre los nombres propios que tomaron parte en esta edición señalamos:

Teodoro Pérez Tomé, ganador en dos ocasiones del maratón de Valencia y de dos ediciones del Gran Fondo, mínima B en maratón para los Juegos Olímpicos.

El británico George Tunnel, un profesor de inglés que estuvo afincado en Valencia y que ganó decenas de carreras. En sus años mozos había bajado de 15 minutos en 5000 y de 3:50 en 1500.



Teodoro Pérez Tomé en la subida a la Calda.

Los hermanos Martínez Nebot, excelentes corredores de 5.000 y 10.000. Salvador Pastor, récord autonómico en maratón con 45 años, con 2; 32:32, una plusmarca que perduró 20 años.

David Juliá, un fuera de serie por debajo de 2h:18 en maratón.

Diego Sánchez Alcón, otro maratoniano por debajo de 2h:18.

Francisco Borao, el actual presidente del Correcaminos y de la AIMS.

Antonio de la Lastra, muchos años presidente de la S. D. Correcaminos y columnista en el diario *Las Provincias*.

Fausto Albiol, campeón de Europa de Media maratón en veteranos. Evaristo García, profesor y eminente corredor que aún sigue en la brecha.

Como personaje entrañable el añorado Ricardo Martínez Richart. Igualmente señalar a los dos primeros sieteagüense que corrieron el GF, Salvador Requena, aún en activo, y Aurelio Carrión.

Entre los veraneantes señalamos a Lorenzo Cervera, Felipe Porcar y Jorge Aldana. Para el final subrayar a la ganadora Rosa Biosca, en la actualidad profesores de Educación Física en el Toboso (Toledo), Victoria Barceló, y a Cecilia Tejedor una de las primeras buñoleras que se atrevió a desafiar el que dirán de una sociedad machista.

La presencia de 116 estos atletas representando a más de 20 pueblos, entre ellos una importante representación de alicantinos y castellonenses más todos sus familiares y acompañantes dio una gran alegría a bares, restaurantes y horchaterías. La salida se dio a las 8:30 de la mañana, el día fue bueno para correr y por primera vez en la historia tres mujeres corrieron un campeonato regional de Gran Fondo.

Campeonato regional de gran fondo en Siete Aguas

La mayor participación de la historia

Se producirá mañana la participación más numerosa que este campeonato ha tenido a lo largo de su historia. Alrededor de doscientos atletas de Castellón, Valencia y Alicante tomarán la salida. También lo harán algunos de Murcia y de Navarra, estos últimos por estar veraneando en la provincia. Además de los que se han inscrito independientemente hay representaciones de clubs como Benacantil de Alicante; Decatlón de Elche; Villena, Vinaroz, Estudiantes, Valencia C.F., S.D. Correcaminos, Club Atletismo Vall d'Uixò, corriendo a cargo de estos últimos las inscripciones más numerosas.

Se ha confirmado la asistencia de Teodoro Pérez Tomé (Valencia C.F), que era incógnita hasta ahora debido a la lesión que le obligó a abandonar en el campeonato de España de maratón, y que parte como uno de los

favoritos. Teo posee el récord del circuito desde el pasado año con una hora 8 minutos y 42 segundos.

Con todo esto, el campeonato regional de gran fondo va a llevar a esta población una grandiosa fiesta atlética y deportiva. Esta noche será francamente difícil encontrar hospedaje en el pueblo, pues los numerosos atletas y seguidores de la prueba así lo han querido. La banda de música de la villa estará presente en la competición. Tras el campeonato se realizará un *dinar de germanor*. RTVE Aitana estará presente en la competición, al igual que numerosas autoridades, entre las que destaca la del concejal de Deportes de Valencia, señor Ten.

Así, pues, mañana, domingo a las 8:30, gracias a la Asociación para la Cultura Popular, con el patrocinio del Ayuntamiento de Siete Aguas y la colaboración de la Federación Valenciana de Atletismo tendrá lugar el campeonato regional de gran fondo: una fiesta para Siete Aguas (*Levante* 1.8.1982, 27).

Salido se impuso en Siete Aguas

Organizado por la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas y patrocinado por los Ayuntamientos de Siete Aguas, Valencia y Diputación, se celebró con nuevo éxito para la Asociación el III Gran Fondo de 20 kilómetros de recorrido, disputándose también el trofeo de Deportes Miguel.

A las 8:30 se daba la salida a la carrera más bella y espectacular de todas las disputadas, enfrentándose los atletas a un circuito de acusadísimos desniveles.

En esta ocasión se superó el número de participantes a pesar de celebrarse el 1 de agosto, y la población se volcó animando a los participantes.

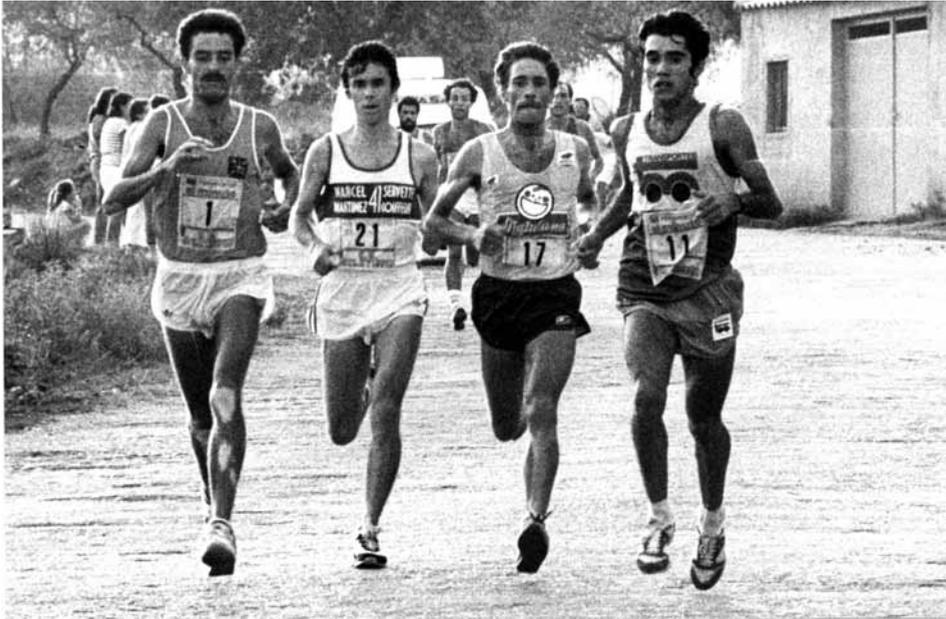
De salida se formó un grupo formado por los favoritos: Muñoz, Salido, Artero, Morrio, Martínez, Penadés, Cambra, Tunnel y Torres, distanciándose del resto a los cinco kilómetros y 900 metros de altitud. Al paso por el collado de Raidón y en la fuente de La Vallesa el alicantino Rafael Salido pasó en cabeza.

Buenas actuaciones también las de José Muñoz, Rafael Artero de Castellón y Martínez de Yecla.

Los resultados técnicos:

1º	Rafael Salido	1 hora 7 minutos 37 segundos
2º	José Muñoz	1 hora 8 minutos 38 segundos
3º	Rafael Artero	1 hora 8 minutos 58 segundos
4º	Isidro Martínez	1 hora 9 minutos 31 segundos

En mujeres, Rosa Biosca no tuvo problemas para alzarse con el triunfo (*Levante* 5.8.1982, 23).



De izquierda a derecha: Cipriano Lucas, Germán Peña, Ramiro Matamoros y Alberto Casal.

Celebración del IV Gran Fondo regional

El verano es propicio a la organización de actos deportivos de toda clase y muy especialmente de aquellos que sirven para la puesta a punto de las condiciones físicas de los vecinos y veraneantes. Este es el caso de Siete Aguas, cuya promoción cultural y deportiva ya iniciara, con gran respaldo de la población, nuestro buen amigo Agapito Mas, cuando fue alcalde.

El circuito no es nada fácil. Siete Aguas, lugar paradisiaco para el veraneo, por sus condiciones climatológicas, sus montes y su altura sobre el nivel del mar, unos 700 metros, constituye el enclave ideal para organizar este tipo de deporte.

En los primeros cinco kilómetros se alcanza la cota de los 900 metros de altitud, precisamente en el collado de Raidón. Los nueve kilómetros siguientes son un tobogán en el que se combinan el llano y las bajadas hasta la llegada a la fuente de la Vallesa; desde aquí hasta el collado de la Calda, es el tramo más duro de la competición, alcanzando la altitud máxima de 930 metros en apenas tres kilómetros. Es un recorrido extremadamente duro. La prueba está reservada para atletas nacidos en el 1966 y anteriores. La prueba está organizada por la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas (*Levante* 18.8.1983, 24).



Antonio Campos, ganador en 1983.

Antonio Campos venció en el Gran Fondo de Siete Aguas

Organizado por la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas y patrocinado por el Ayuntamiento, Consellería de Cultura, Generalitat, Diputación y Ayuntamiento de Valencia, se celebró el IV Gran Fondo, sobre un circuito de 20 kilómetros.

Tomaron parte atletas de las tres provincias y de Francia, Alemania y Suiza.

Presenciaron la competición el alcalde Agustín García, concejal de deportes Enrique Carrascosa; concejal de deportes del Ayuntamiento de Valencia Paco Gandía; Antonio Ten catedrático de la Universidad de Valencia; Teodoro Pérez Tomé que posee el récord del circuito. Carlos Riñón por Arife hizo entrega de 20.000 pesetas a Antonio Campos y el diputado provincial Ricardo López entregó el trofeo Ayuntamiento de Siete Aguas.

Se concedieron 24 trofeos y 20 medallas, donadas por las casas colaboradoras. Intervienen en la organización Recaredo Agulló, y de directora, María del Carmen Martínez.

Entre los atletas dos chicas de Buñol y Requena, y cinco mayores de 70 años, y todos recibieron trofeos, por su llegada a meta venciendo la dureza del circuito.



Amparo Sahuquillo, ganadora de las ediciones de 1984 y 1985.

Prestaron servicio de control y vigilancia, la Guardia Civil, Cruz Roja, precedidos de Radio Popular, que trasmitió en directo la prueba. El servicio médico corrió a cargo de José Olagüe. También estuvo presenta Aitana.

La salida se dio a las 18,45 y los atletas eran recibido con incesantes aplausos, y según nos informan se sumaban unas cinco mil personas, a ambos lados del circuito.

Los primeros clasificados son Antonio Campos (internacional); Cándido Sánchez, José Martínez y Luis Arenas (*Levante* 23.8.1983, 24).

Carreras infantiles

Ha tenido lugar el maratón infantil, tras el gran fondo para adultos, que igual que aquél ha constituido un éxito. Patrocinado por el ayuntamiento y organizado por Mari Carmen Martínez y Recaredo Agulló, se han inscrito 115 niños, y niñas, hasta 13 años, dando la salida a las cuatro categorías a partir de las diez horas.

Resultaron vencedores en categoría A: Amelia Cervera Olagüe; Luisa López Martínez, Eva María Gimeno, Pilar Lorca Ferré y Encarna Sánchez. En categoría B: Lucía Monforte Ballester, Inmaculada Cusí Martínez y Chelo Martínez Salvador, con medallas.

Niños, categoría B: Simón Guasp, José García, Oscar Lorca, Javier Rodríguez, José J. Fernández, Vicente Benlloch y Sergio Camarasa (*Levante* 2.9.1983, 34).

1984: El V del Gran Fondo batió su récord de participación

La Quinta edición supuso un nuevo récord de participación y la presencia de atletas de otras naciones: Francia, Suiza y Alemania. La prueba no era internacional pero ya había traspasado las fronteras españolas. Una de las personas que tomó parte, el suizo Marcel Martínez, se quedó tan sorprendido que prometió que en la próxima edición vendría a correr un gran corredor extranjero, como así fue. Entre los atletas destacados encontramos a Eduardo Alcaina que en los próximos años se convertirá en todo un referente de las carreras populares y que se proclamó ganador. Amparo Sahuquillo de Chiva lo hizo en mujeres por delante de Asunción García, Eufemia Gómez, María José Alcántara, Pilar Pozuelo y Amparo Maiques.

El último en llegar bajo una lluvia de aplausos fue el super veterano y admirado Ricardo Martínez Richart. Entre los atletas que con el paso de los años destacaron estaban el malogrado Emilio Seguí de Utiel; Teodoro Pérez Tomé con dos victorias en el Gran Fondo; Roberto Ferrandis, posteriormente presidente del Correcaminos; José Román, corredor que efectuó la travesía Lisboa-Valencia; Juan Antonio Juan Baixauli que corrió el primer maratón de Valencia y padre de un grandísimo maratoniano; el todo pundonor Manuel Gutiérrez, que ha corrido las 33 ediciones del maratón de Valencia; Félix Marco, una persona excelente; Jorge Monteagudo que sigue en la brecha; el alemán Nils Broker, campeón en su país de windsurf y Paco López coordinador durante años del Macrofondos del Correcaminos.

Este fue el último año que los atletas pasaron por la fuente de La Vallesa, en las sucesivas ediciones se fue acortando la distancia hasta dejarla en los actuales 15.150 metros.

Puesto	Nombre	Equipo
1	Eduardo Alcaina Valero	Acero
2	Emilio Seguí Saez	Vall d'Uixó
3	Teodoro Pérez Tomé	Deportes Miguel
4	Francisco Hernández	Alcàsser
5	Francisco Benavente Espí	Carcaixent
6	Recaredo Agulló Albuixech	Valencia
7	Felipe Campos García	Barcelona
8	Vicente Tirado	
9	Emile Pintado	Francia
10	Rafael Argamasilla	Vall d'Uixo



Locura atlética en 1990; dos campeones olímpicos Kipkoech y N'Gugi, rodeados de atletas populares.

1985: El Gran Fondo es internacional

El 17 de agosto de 1985 Siete Aguas vivió su primer Gran Fondo internacional en el que los atletas portugueses fueron los grandes protagonistas. Una vez más la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas se encargó de la organización y Recaredo contactó con atletas portugueses, franceses, alemanes y suizos que dieron un aire de alta competición a la prueba y que, juntos con las estrellas valencianas del momento Alberto Casal y Eduardo Alcaina, protagonizaron una edición espectacular, prueba de ello fue la gran cantidad de espectadores que presenciaron esta carrera.

Primer Gran Fondo Internacional

El próximo día 17 de agosto a las 19 horas, tendrá lugar en Siete Aguas el VI Gran Fondo Internacional, en el que participaran atletas de USA, Francia, Suiza, República Federal Alemana, Portugal, Reino Unido y España.

El circuito de la carrera ha variado con respecto a las ediciones anteriores, siendo en esta ocasión de 17,5 kilómetros sobre asfalto, de los cuales un 30% discurre por el casco urbano, facilitando así la participación del público animador de los casi 300 corredores que se espera participen.



Componentes del C.A. Siete Aguas en 2013.

Este Gran Fondo constituye una de las múltiples actividades que lleva a cabo la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, que cumple este verano el décimo aniversario de su fundación. Patrocinan esta actividad deportiva el Ayuntamiento de Siete Aguas, el Ayuntamiento de Valencia, la Diputación Provincial de Valencia y la Consellería de la Generalitat (*Levante* 13.8.1985, 10).

El portugués Lucas ganó en Siete Aguas

El sábado 17 de agosto se disputó a partir de las 7,30 horas la sexta edición del Gran fondo de Siete Aguas con la participación de lo mejor del fondo valenciano y de atletas franceses, alemanes, ingleses, portugueses y suizos, que durante cuatro días se alojaron en la villa, y cuyos desplazamientos corrieron a cargo de los organizadores.

El ganador de la prueba, el portugués Cipriano Lucas, al término de la carrera comentó: “Jamás había oído hablar de Siete Aguas ni de la Asociación para la Cultura Popular; a partir de hoy puedo decir que nunca hasta ahora había visto un pueblo que viviese tanto una carrera, ni jamás habíamos sido tratados tan exquisitamente, mis felicitaciones para los organizadores y patrocinadores”.

Así es, Cipriano Lucas, se imponía a Alberto Casal, en esos momentos el mejor maratoniano valenciano, y a Eduardo Alcaina, ganador de la última edición. Cuarto era el portugués José Pedrás y quinto el alemán federal Michel Zirbs.

José María Torres, campeón de Europa de maratón en categoría de veteranos dijo: “Siete Aguas es lo nunca visto”.

Película de la carrera: Trescientos atletas tomaron la salida en la plaza de la Constitución, con un ambiente colorista y cosmopolita. Las calles y las plazas de la villa están ocupadas desde hace horas por toda la población, que no quiere perderse este acontecimiento histórico para un pueblo de mil trescientos habitantes.

Lucas quiere demostrar por qué hace tres años ganó el cross Internacional de Lasarte, y desde el principio desencadena un fuerte ataque, al que solo pueden responder Casal y Alcaina. El kilómetro diez es pasado por Lucas en 31 minutos con 20 segundos.

El final de la carrera es impresionante, la bajada que conduce a la meta servirá para que el trío fuerce el ritmo y la carrera adquiera una belleza inusitada de coraje y entrega.

En meta, Lucas, y detrás de él, todos los atletas son llevados auténticamente en volandas por el calor de los aplausos de los cientos de personas allí congregadas.

En mujeres Amparo Sahuquilo era la ganadora y detrás se clasificaba Isabel Esteve. El resto de vencedores fueron en veteranos A, el francés Emile Pintado; en veteranos B, José María Torres y en veteranos C, Fausto Albiol. Las mujeres y los atletas mayores de 50 corrieron sobre una distancia de 10.106 metros y los seniors y veteranos A sobre 17.500. La Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas estuvo al frente de la organización (*Hoja del Lunes* 19.8.1985, 30).

Balance final

La vida cotidiana en Siete Aguas cambió radicalmente gracias al deporte, una actividad que en un principio se vio como algo propio más de los veraneantes que de la gente del pueblo, que ya hacía bastante con ir a trabajar de sol a sol.

En estos años el fútbol fue el deporte con mayor número de practicantes, en especial entre los jóvenes. El ciclismo también fue otra de las actividades que irrumpieron en la villa si bien habrá que esperar un par de décadas para asistir a la magnífica eclosión que vive hoy en Siete Aguas. El excursionismo contó con una colla de aguerridos andarines que no dudaron en organizar la marcha Valencia-Siete Aguas, que tenía lugar en Pascua, y al frente siempre Rosendo Rodilla.

El Gran Fondo en estas seis ediciones pasó de ser una prueba popular a ser una prueba internacional. Pérez Tomé con mínima olímpica B en mara-

tón; Antonio Campos, diploma olímpico en los Juegos de Montreal en 1976; el coráceo del Puerto de Sagunto Eduardo Alcaina y el portugués Cipriano Lucas, ganador en Lasarte, ya figuraban en 1985 en el palmarés de ganadores del Gran Fondo. Igualmente desde la segunda edición los atletas de Siete Aguas ya están presentes en esta prueba, ahí están los Requena y Carrión para honor y gloria de Siete Aguas. En el presente la carrera a pie es uno de los deportes con mayor arraigo.

La clave del éxito de esta prueba hay que buscarla en el grupo humano que creyó en ella, la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas, y en mujeres como Mari Carmen Martínez y Mari Carmen Ochoa; y personas como Amparo, José, Antonio, Ángel, Agapito, Enrique, Maribel, Rosenda, Teresa, Carlos de Francia, Carmen, María Amparo, Miguel de la Herrán, Agustín, Paco, Recaredo.

Capítulo aparte merece la labor del Ayuntamiento de Siete Aguas y de la Diputación de Valencia, auténticos valedores de esta carrera. De este modo Siete Aguas entraba en la historia del deporte valenciano y español. Nunca antes en España un pueblo de 1.300 habitantes había sido capaz de organizar una carrera popular internacional con una repercusión tan enorme y miles de personas en sus calles. El camino a la gloria estaba abierto.

Personajes

En este capítulo presentamos una serie de personas nacidas en Siete Aguas y que han alcanzado una merecida y justa notoriedad. Antonio Rodilla Zanón, Vicente Rodilla Zanón, Francisco Martín Martínez, Juan Luis Corbín, Juan Ángel Blasco Carrascosa, Marina Rodríguez Cusí, Pascual Osa, y Rosendo Rodilla Noguera. Igualmente incluimos al escultor Miquel Navarro pues si bien nació en Mislata, su madre es de Siete Aguas, y el pasa largas temporadas entre nosotros. Señalamos asimismo al sacerdote José Zahonero Vivó que durante tantos veranos predicó en la iglesia la palabra de Dios y se integró en la vida social de Siete Aguas, y a Rafael Ferrer y a toda su familia que a lo largo de varias generaciones dieron de comer espléndidamente a miles de veraneantes y sieteagüenses.

Antonio Rodilla Zanón (1897-1984)

Vicario

Estudió en el Seminario de Valencia, ordenándose de presbítero en 1921. Durante un corto período ejerció el ministerio parroquial hasta ser nombrado rector del colegio de San Juan de Ribera de Burjassot. En 1938 fue nombrado vicario general de la zona desafecta a la República del Arzobispado de Valencia y al año siguiente de toda la diócesis y rector del seminario, cargo que desempeñó hasta 1970. Mantuvo una estrecha relación con José María Escrivá de Balaguer, con el que colaboró en la introducción del Opus Dei en Valencia. Publicó *Sacerdocio secular* (1965), *Oblación* (1967), *Sermones* (1972), *Tu solo Señor* (1975), *Meditación* (1975), *Cartas a mi hermana* (1980) y *Hablar con Dios* (1983). En 1986, la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, editó *Santidad y cultura: homenaje a D. Antonio Rodilla Zanón*.

Vicente Rodilla Zanón (1901-1974)

Escultor

Estudió en la escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Cuando realizaba sus servicio militar en Melilla, se dio a conocer como escultor, realizando algunas obras por encargo como la imagen de San Fernando y dos placas dedicadas a las víctimas del Desastre de Annual, tema del que hacemos referencia en uno de nuestros capítulos.

Residió en Melilla algunos años, trabajando como profesor en su Escuela de Artes y Oficios. En 1930 regresó a Valencia, estableciendo su taller en esta ciudad. En 1945 creó el Gremio de Imagineros, siendo procurador en Cortes por los Gremios de Artesanos. Junto con la escultura, cultivó también la pintura y el mosaico en relieve. Entre sus obras figuran: el Cristo del Seminario de Moncada, San Vicente Ferrer en la Casa Natalicia del santo y el retablo de la parroquia de Chiva. Su estilo fue clasicista con influencias de los escultores del siglo XVII.

Rodilla Zanón es autor de una escultura muy conocida por todos los niños que visitan los Viveros de Valencia, dedicada a Walt Disney, e inaugurada el 16 de marzo de 1968. Es un monolito en forma de libro en piedra, en donde figura la inscripción: *A Walt Disney*. Sobre este pedestal una imagen en cerámica policromada del Pato Donald en actitud de hacer auto-stop, o bien en señal de indicar a los niños la dirección del parque infantil. El nombre verdadero de Walt Disney era Walter Elías Disney (1901-1966). La obra fue sufragada entre todos los niños que quisieron ofrecer sus donativos en todas las huchas que habían sido colocadas en los parques de toda la ciudad.

Juan Luis Corbín Ferrer (1927-2005)

Sacerdote

Nació en Valencia en 1927, hijo de un sieteagüenses ilustre José María Corbín. Ingresó en el Seminario Metropolitano de Valencia y fue ordenado sacerdote en 1951. Desempeñó su labor pastoral en las parroquias de Gátova y Marines, fue vicario de Enguera y, más tarde, adscrito a la parroquia de san Juan y san Vicente de la ciudad de Valencia. En 1991 fue nombrado director adjunto del Archivo Metropolitano y desde 1995 su director. Recibió la Medalla de Oro del Ayuntamiento de Valencia, en 2000, por su labor y trayectoria. Fue colaborador de los periódicos *Levante-EMV*, *Las Provincias* y el semanario diocesano *Paraula*. Una de sus facetas más conocida fue la publicación de diversas obras en las que describe los diversos barrios de la ciudad de Valencia: *El mercado de Valencia, mil años de historia* (1983); *Las barriadas de las calles de Sagunto y Alboraya* (1986); *Del Miguelete a Santa Catalina: plaza de la Reina y barri d'argenters* (1998) y otras.



Juan Ángel Blasco en compañía de su madre.

Juan Ángel Blasco Carrascosa (1951)

Catedrático de Historia del Arte

Catedrático de Historia del Arte, imparte docencia en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia. Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación y en Bellas Artes, ha sido Director Adjunto del Museo Popular de Arte Contemporáneo de Vilafamés, Subdirector de la revista *Cimal. Arte internacional* y Presidente de la Asociación Valenciana de Críticos de Arte. Premio de la Crítica de Arte *Espais*, es Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia.

Aparte de sus publicaciones sobre historia local y regional e historia de la educación (en especial acerca del krausismo y la Institución libre de Enseñanza), es autor de una extensa bibliografía y hemerografía histórico-artística que comprende libros y textos teóricos y críticos sobre arte contemporáneo, museología, estudios monográficos y presentaciones de artistas en catálogos de exposiciones.

Ha impartido cursos, seminarios y conferencias en universidades y museos españoles (Valencia, Castellón, Alicante, La Laguna, Madrid) y extranjeros (Moscú, Tucumán, Buenos Aires, Milán, Alma-Ata, México D.E), (*Estampas sieteaguenses*, 2013, 190).

Francisco Martín Martínez (Martín Yuso) (1950-2007)

Pintor, dibujante y poeta

Con ocasión de su fallecimiento el diario *Las Provincias* le dedicó un artículo que reproducimos a continuación:

El pintor, dibujante, poeta y cantautor valenciano Francisco Martín Martínez, “Martín Yuso”, ha fallecido a los 57 años, y será enterrado hoy en Siete Aguas, informó el catedrático de Historia del Arte, Juan Ángel Blasco Carrascosa.

De muy niño se le despertó su afición por la música y el dibujo, y poco después trabajó en una empresa de Valencia, compaginando su actividad con las clases de guitarra clásica en el Conservatorio de Valencia.

En calidad de músico y cantautor participó en recitales y actuó en diversos programas musicales, interpretando canciones de carácter social que imitaban a Dylan, Cohen, Cecilia y Aute.

Su relación con diversos artistas y, en particular, con el pintor Francisco Agramunt Moreno y el grupo el Ninot, le despertó su inclinación artística y a dedicar tiempo a la pintura, sin dejar la actividad musical. En su primera exposición en solitario presentó varias decenas de pinturas expresionistas de carácter social y temática campesina.

Realizó diversos recitales musicales como cantautor en centros sociales, asociaciones vecinales, casas de cultura, programas de radio y recibió el Premio a la Personalidad del Joven Club Radio Popular de Valencia (1979).

Blasco Carrascosa señaló finalmente que “Martín Yuso” era un ejemplo de vocación obstinada; un ser de su tiempo que descubrió en el arte una vía de realización personal; un creador que hizo suya, a su modo, la lección de la vanguardia, haciendo gala –con el sempiterno registro autobiográfico– de recursos pletóricos de versatilidad” (*Las Provincias* 7.11.2007, 28).

Marina Rodríguez-Cusí (1950)

Mesosoprano

Marina Rodríguez Cusí nació en Siete Aguas y cursó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Valencia, en la especialidad de oboe y posteriormente canto con Ana Luisa Chova, obteniendo el Premio de honor



Mari Carmen Martínez y Marina Rodríguez.

Fin de Carrera. Galardona en importantes concursos, ha actuado en los teatros más importantes de España y de Europa, y ha sido protagonista en los papeles más sobresalientes del Oratorio y en estrenos de obras de destacados compositores españoles como Báguena Soler, M. Palau, F. Pedrell, M. Ortega, R. Garay, Tomás Marco y García Abril.

Esta mujer, que colaboró en las primeras ediciones de la Semana de la Cultura y en el Gran Fondo, ha destacado siempre por su compromiso con la cultura y los valores democráticos, y ha llevado su nombre por los principales recintos operísticos de Europa.

En un artículo publicado en la revista *Ópera Actual* nº 109, página 34, Marina compara la ópera con una carrera de fondo, y cuenta su relación con el canto:

Mi padre dirigía un grupo de teatro y en casa se escuchaba mucha música sinfónica. Yo empecé a estudiar oboe, y a mitad de carrera me presenté a unas pruebas en el conservatorio para estudiar canto, ya que antes cantaba en coros de mi ciudad. Y a raíz de una grabación de *Il Trovatore*, que compramos mi hermano y yo, y que interpretaba Plácido Domingo, me animé a cantar porque me atraía mucho la idea de actuar en escena. Después me presenté a algunos concursos y así comenzó todo.

Rosendo Rodilla Noguera (1948)

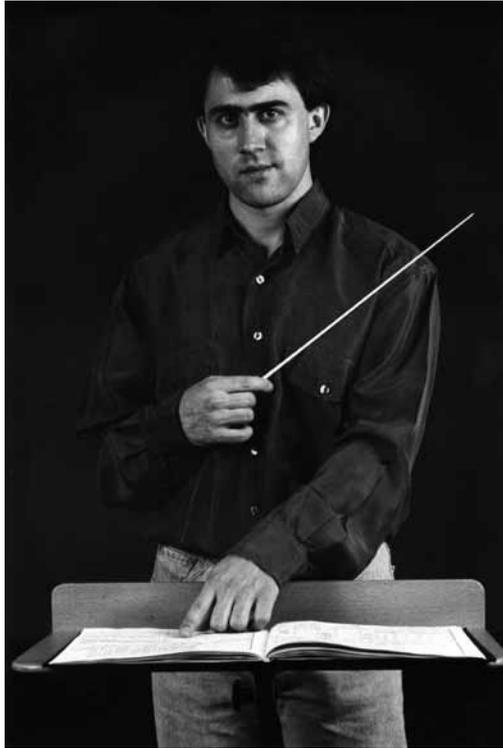
Excursionista

Desde muy pequeño empezó a caminar y recorrer el término de Siete Aguas asesorado por su tío Honorio. En 1975 entró a formar parte de la Semana de la Cultura y en 1980 fue el primer presidente de la Asociación para la Cultura Popular en Siete Aguas. Durante estos años su pasión por la fotografía quedó plasmada en varias exposiciones en las que la Naturaleza es la gran protagonista. Hombre polifacético, en 1980 entró a formar parte de la Sociedad Musical La Paz y un año después fue nombrado secretario de esta entidad. Pero si hay algo que caracteriza a Rosendo es su pasión por los caminos y senderos. Como miembro del Centre Excursionista de Valencia se ha ocupado del remarcaje y actualización del Sendero Internacional de Gran Recorrido nº 7 (E4) de la provincia de Valencia y del trazado de una variante del GR nº 7 por el término de Siete Aguas. En 1996 fue nombrado guía de montaña por el Centre y su labor en este sentido ha sido inmensa. En 2006 y por motivos de salud ha dejado la práctica del excursionismo y ahora se dedica a informatizar su archivo fotográfico. Desde hace años vive en el Cabanyal y todas las noches sueña con su adorada Siete Aguas.

Navarro Navarro, Miquel (Mislata 1945)

Escultor

Estudió en la escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos. Empezó como pintor y desde mediados de la década de los setenta se decantó por la escultura. Sus obras escultóricas tienen formas fálicas, símbolo de poder y virilidad, utilizando el agua de manera principal como elemento fundamental en el origen de la vida, como se ve en *La Pantera Rosa* de València (1984). Otras obras suyas son *El Fanalet* en Quart de Poblet (1989) o *el Parotet* de València (2003). Un tema importante en su obra es el de la ciudad. Ha realizado más de un centenar de exposiciones colectivas en España, Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda o Suecia. Encontramos obras suyas en lugares como The Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York, Caixa de Pensions de Barcelona, Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM) de València (al que donó en 2005 una colección compuesta de 530 obras), Centro Georges Pompidou de París o el Museo d'Art Contemporani (MACBA) de Barcelona.



Pascual Osa (1965)

Director de orquesta

Nacido en Siete Aguas, obtuvo el título superior de profesor de percusión en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, perfeccionándose en la Musikhochschule de Berlín, con el profesor Oswald Vogler (solista de la Orquesta Filarmónica de Berlín). Completó en el mismo conservatorio de Madrid sus estudios de piano y composición con el maestro Antón García Abril, y de dirección de orquesta, con el maestro Enrique García Asensio, obteniendo el Premio Extraordinario Fin de Carrera.

A partir de 1990 amplía su formación de dirección de orquesta en Siena (Italia), con el maestro Ferdinand Leitner, en Saluzzo (Italia), con el maestro Aldo Ceccato, en la Bach-Akademie de Stuttgart (Alemania) con el maestro Helmut Rilling, en el Tanglewood Music Center, en Massachussetts (EE.UU.) con los maestros Seiji Ozawa y Bernhard Haitink.

Desde 1985 es profesor titular de la Orquesta Nacional de España, y desde 1999 solista de la misma.

Algunas de las orquestas españolas que ha dirigido son la Orquesta y

Coro Nacionales de España, Orquesta y Coro de RTVE, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta Sinfónica de Málaga, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta Sinfónica de Euskadi, Orquesta de Valencia, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de la Región de Murcia Y fuera de España la Savaria Chamber Orchestra Hungría, Orquesta Filarmónica de Brno (Rep. Checa), Orquesta Sinfónica Nacional del Perú, Orquesta Filarmónica de Plevén (Bulgaria), Orquesta I Pomeriggi Musicali de Milán, Italia, London Philharmonic Orchestra (Reino Unido).

El 7 de Septiembre de 2011 dirigió dos conciertos a la New York Ensemble and Choir en la Sede de Naciones Unidas en Nueva York, dentro de los actos conmemorativos del 10º aniversario del 11S.

El 23 de Enero de 2012 recibió el premio “Español Ejemplar” en la categoría de Arte y Humanidades. Actualmente, el Maestro Osa tiene un ciclo permanente de música española en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, al frente de la Orquesta y Coro Filarmonía cuya primera temporada fue la 2009-2010.



La nieve forma parte del paisaje invernal de Siete Aguas.

Noticias, anécdotas, sucesos

En este capítulo reproducimos una serie de noticias que tienen que ver con hechos delictivos, suicidios, asaltos, accidentes de tráfico, homenajes, lluvias torrenciales, nevadas, catástrofes naturales, riñas, incendios y otros. Hechos que vienen a mostrar que no todo tiempo pasado fue mejor y que la envidia, los celos, el rencor forman parte de la naturaleza humana con la misma intensidad que la generosidad, la solidaridad y los deseos de superación personal.

Quizá el suceso más reiterado que ocupó las páginas de la prensa consultada es el de los incendios en el monte.

Un hecho que llamó la atención fue el accidente de aviación que sufrió una avioneta en Las Palomas, con el fallecimiento del piloto, y la ocultación de la noticia por parte de la prensa valenciana. Muchos chiquillos de

aquellos años, hoy ya personas que pintan canas, recuerdan este acontecimiento.

Igualmente nos ocupamos de las anécdotas curiosas y simpáticas como la de un sieteagüense que se comió de un tirón un cordero entero o el que se tragó un duro en monedas de 10 céntimos.

Durante los años de la Guerra Civil el periódico *La Vanguardia* insertó un artículo publicitario en el que Luis Domingo, vecino de Siete Aguas, tomó unas píldoras y sanó de su asma.

También nos llama la atención, ya en la década de los setenta, la presencia de un OVNI sobre el cielo de Siete Aguas, avistado por destacadas personalidades de la villa.

Y por último incluimos noticias de Siete Aguas de todo tipo desde aquellas que tienen que ver con realizaciones municipales, censos de población, a las que proceden de otras actividades.

Un momento emotivo en la vida cotidiana de Siete Aguas fue el homenaje que se rindió a María Fuertes Pérez, una mujer que cumplió los 99 años de edad, cuando llegar a esa edad era un caso excepcional.

Presentamos las noticias en orden cronológico.

Le arroja una piedra a la cabeza

Anteayer por la tarde a eso de las cinco, se cruzaron algunas palabras una mujer llamada Francisca Soles, de Siete Aguas, con un hombre con quien al parecer había tenido relaciones dando por resultado que éste le arrojara una piedra a la cabeza (*Las Provincias* 14.3.1871, 2).

Fuga de una menor

Se ha fugado de la casa paterna una niña de Siete Aguas de trece años de edad llamada Teresa Zahonero (*El Mercantil* 21.8.1872, 3).

Hundimiento de una cueva

El hundimiento de un cueva en Siete Aguas ha producido la muerte de un joven, quedando otro gravemente herido (*El Almogavar* 2.4.1881, 2).

El alumbrado

Una de las grandes reformas introducidas en esta población es el alumbrado público, que ha merecido el aplauso general de los bañistas, la temperatura otoñal de que disfrutamos es tan agradable como siempre (*El Mercantil Valenciano* 4.9.1881, 2).

Arquitecto municipal

D. Enrique Samper ha sido elegido arquitecto municipal de Siete Aguas, Albalat de Taronchers y Cofrentes (*Las Provincias* 3.3.1882, 2).

Cese de los peatones de la correspondencia

Han sido declarados cesantes los peatones de la correspondencia de Siete Aguas a Venta Quemada (*Las Provincias* 22.11. 1881, 2).

Deslindes de los montes

Han sido aprobados los deslindes de los montes públicos de Buñol y Siete Aguas en cuanto confinan con la heredad llamada Venta la Mina (*El Mercantil Valenciano* 2.2.1883, 2).

Se come un cordero entero que había robado

Cierto sujeto de Siete Aguas robó la noche del 7 un cordero del corral llamado Ardalejo. Al ser detenido por la Guardia Civil, manifestó que se había comido el animal, presentando tan solo la piel (*Las Provincias* 12.10.1883, 2).

Violación

En el pueblo de Siete Aguas se ha producido alguna alarma a consecuencia de un reciente hecho que ha tenido lugar en las inmediaciones del mismo.

Dos individuos bien armados y pertrechados sorprendieron a una mozueta en la fuente de un barranco cercano al pueblo, violándola y consiguiendo satisfacer sus instintos brutales.

Los mismos sujetos han llegado a intimidar a algunos de los guardas rurales. La Guardia Civil parece que tiene sospechas de quienes pudieran ser estos criminales y les está siguiendo la pista (*El Mercantil Valenciano* 24.2.1884, 2).

Suicidio de una enajenada

Una vecina de Siete Aguas ha puesto fin a su vida arrojándose desde lo alto del puente que existe a la entrada de aquella villa. La suicida padecía enajenación mental y aún era dada también al vicio de la embriaguez (*El Mercantil Valenciano* 29.7.1885, 2).

Envenenamiento

Muy señor mío: El día 26 del actual será vista en juicio oral y público la causa seguida contra Valentín Requena Sintés, por el delito de envenenamiento ocurrido en este pueblo el 13 de junio de 1886.

Este proceso está llamado a causar la atención del público y por su índole y ya por las circunstancias que en sí envuelve a favor del procesado.

El 22 del referido mes, el procesado llevó a una vecina de dicho pueblo, por su encargo, una botella, de la cual bebió la misma y dos más, falleciendo uno de ellos trece días después, los cuales, asistidos que fueron por dos facultativos éstos manifestaron eran síntomas de envenenamiento los que presentaban los tres sujetos.

Reconocida más tarde la referida botella y vísceras del finado por los peritos químicos nombrados al efecto por esa Audiencia, D. Domingo Greus y Enrique Baixauli, éstos expresaron en su dictamen no existir en dichos objetos sustancia tóxicas, motivo por lo cual fue puesto en libertad el procesado, de lo que no pudieron por menos alegrarse los vecinos de esta localidad, porque a aquel se le creyó siempre inocente por su manera de ser y sus buenas cualidades; libertad que ha durado hasta hace próximamente dos meses, en que la expresada Audiencia tuvo a bien decretar su prisión, lo cual no fue difícil, pues a pesar de su libertad jamás quiso sustraer la acción de la justicia.

Queda de usted suyo afectísimo seguro servidor. Q.S.M., (*El Mercantil Valenciano* 17.7.1887, 2).

Fallece repentinamente María de los Desamparados Lerena

Durante la madrugada de ayer falleció repentinamente en Siete Aguas, donde se hallaba veraneando, la señora doña María de los Desamparados Lerena y Flores, esposa de nuestro particular y querido amigo el comerciante de esta plaza D. Julián Pampló. El duelo que dicho fallecimiento ha producido entra la colonia veraniega de aquella localidad, lo mismo que en nuestra población, ha sido inmenso y general (*El Mercantil Valenciano* 29.10.1891, 2).

Apuesta a que se traga un duro en monedas de 10 céntimos

Hace algunas noches se entabló en una taberna del pueblo de Siete Aguas una disputa bastante original.

Sostenía un individuo de los que allí estaban que el se tragaba un duro en monedas de 10 céntimo, y que si se jugaban un cuartillo de vino haría la prueba en el acto.

Admitido el reto, empezó la operación, pero a la primera moneda no pudo continuar, pues se le estacionó en la garganta sin poderla arrojar ni acabar de tragársela.

Todos los auxilios que se le prestaron para sacársela fueron estériles, encontrándose hoy postrado en cama en estado gravísimo (*El Mercantil Valenciano* 19.8.1893, 2).

Robo de ganado

A un vecino de Siete Aguas le fueron robadas el 22 de diciembre 13 reses lanares y la Guardia Civil de Alcacer tuvo ayer la fortuna de recuperarlas (*Las Provincias* 5.1.1893, 2).

Fallece tras precipitarse en un barranco

No puede faltar a esta carta, llena de notas alegres, alguna noticia triste. Esta es el fallecimiento del respetable padre del secretario de este pueblo

D. Lorenzo Zahonero. Paseando hace pocos días por estos vericuetos, cayó a un barranco, produciéndose graves heridas, a consecuencia de las cuales ha fallecido. El Sr. Zahonero ha recibido, con tan triste motivo, muestras de lo muy apreciado que es de todos (*Las Provincias* 17.8.1893, 2).

Riña entre Ignacio Llopis Mas y Anastasio Zahonero

En Siete Aguas riñen los vecinos Ignacio Llopis Mas y Anastasio Zahonero González, resulta herido este último (*Las Provincias* 14.2.1894, 2).

Dos individuos cuestionan en Siete Aguas

En Siete Aguas cuestionaron Antonio González y Francisco Muñoz, el último resultó herido en la espalda con una hoz (*Las Provincias* 13.4.1895, 2).

¿Milagro?

Uno de los puntos más castigados por el temporal ha sido Siete Aguas. En dicho pueblo el agua y granizo fueron acompañados de exhalaciones. Dos de estas cayeron en casa del vecino Vicente Grau Carrión, casi simultáneamente, llegando la una a la cocina y la otra a un cuarto, donde había un pequeño altar con la imagen de San Antonio. Providencialmente no fueron víctimas las personas que segundos antes se hallaban en la habitación y que acababan de salir para encender un cirio y alumbrar la imagen (*Las Provincias* 3.5.1897, 2).

Muerte por una exhalación en el corral del Retiro

El miércoles falleció en Siete Aguas el vecino de aquel pueblo Mariano Martínez García de resultas de la exhalación que cayó al pasar él acompañado de su hijo por el corral del Retiro en aquel término municipal (*El Mercantil Valenciano* 21. 5. 1897, 2).

La Benemérita de Siete Aguas

La Benemérita de Siete Aguas ha detenido a dos vecinos de Buñol, presuntos autores del robo de 39 haces de trigo a dos propietarios de aquel término (*El Mercantil Valenciano* 20.8.1898, 2).

Auxiliar de ayuntamiento

En Siete Aguas se halla vacante la plaza de auxiliar de la secretaría del ayuntamiento dotada en 547,50 pesetas al año (*El Mercantil Valenciano* 7.2.1901, 2).

Tiros en la calle de la Iglesia

En Siete Aguas ocurrió ayer un suceso desagradable en la calle de la Iglesia, que por fortuna no tuvo fatales consecuencias. A las 20'30 aproximadamente cruzaba la mencionada calle D. Ignacio Gil, y un sujeto que allí se hallaba apostado le disparó a boca de jarro dos tiros, que por fortuna no hicieron blanco.

El agresor se dio inmediatamente a la fuga, y según lo comunicado por el Sr. Gil al juzgado que instruyó las correspondiente diligencias, el agresor es vecino de Chera, Emilio Isla, a quien la autoridad busca con recelo (*Mercantil Valenciano* 17.4.1901, 12).

Agresión

Antonio Martínez y sus hijos Francisco y Benito, vecinos de Siete Aguas, agredieron a Francisco Blasco Asensi causándole una herida en la cabeza y otra en el brazo izquierdo. La Guardia Civil les detuvo, confiscándoles una escopeta y un cuchillo (*Las Provincias* 27.8.1901, 2).

Riña

Riña entre D. Nicolás Martínez Más y José María Gil por antiguos resentimientos (*El Mercantil Valenciano* 9.2.1905, 2).

Incendio

Incendio en un monte de dos hectáreas propiedad de D. Leopoldo Ortiz y D. Jaime López (*Las Provincias* 25.8.1905, 2).

Detención

Detenido Severino Hernández por amenazar a un convecino suyo (*Las Provincias* 28.11.1905, 1).

Trata de matar a su padre

En Siete Aguas Juan Salas se presenta en su casa y trata de matar a su padre exigiendo la donación de las fincas que legó su difunta madre. La Guardia Civil lo detiene (*El Mercantil Valenciano* 21.10.1906, 2).

Jueces

Son nombrados jueces de Siete Aguas. Juez, D. Vicente Corbín Martínez; suplente D. Nicolás Ferrer Jiménez; fiscal D. Eduardo Carrión González; suplentes D. Julián Sánchez Sánchez (*El Mercantil Valenciano* 19.1.1907, 3).

Félix Fuentes Martínez perece ahogado

En la partida de Belenguerón pereció ahogado un joven de 19 años, llamado Félix Fuentes Martínez, que estaba bañándose (*Las Provincias* 9.8.1908, 2).

Asalto a la casa de Ferrer

Por la Guardia Civil fue detenido Mauricio Teruel López, vecino de Cheste, sobre el que recaen sospechas de ser uno de los enmascarados que asaltaron la casa del vecino Ferrer. El detenido fue puesto a disposición del juzgado (*Las Provincias* 21.12.1908, 2).

Incendio en el Cerrito

En una casa propiedad de Tomás Zahonero Pascual, situada en la calle

del Cerrito, se declaró un incendio, que fue dominado por el vecindario después de grandes trabajos. Las pérdidas materiales ascienden a más de 1,800 pesetas (*Las Provincias* 2.4.1912, 2).

María Gil Banacloig

Siete Aguas. En su casa de este pueblo se encontraba anteayer una anciana de 62 años, llamada María Gil Banacloig, la cual se encontraba imposibilitada de las piernas. La pobre vieja tuvo la desgracia de caer sobre el fuego, y cuando un hijo suyo acudió en su auxilio, había sufrido ya gravísimas quemaduras, que le curó el médico titular don Ramón Aguilar. El estado de la anciana es desesperado (*Las Provincias* 20.8.1915, 2).

Julián Blanca Asensio: dos heridas de pistola

Algunos vecinos de este pueblo oyeron dos detonaciones que salían del callejón del Molinillo.

Al llegar la Benemérita al lugar del suceso encontraron al juez municipal y al médico titular que interrogan a un hombre tendido en el suelo.

Como éste no contestara, se hicieron las averiguaciones necesarias, resultando ser el herido Julián Blanca Asensio, de 54 años, jornalero, vecino de Siete Aguas.

Julián presentaba dos heridas de pistola, situadas una por encima de la tilla izquierda y la otra en el vacío derecho, que le fueron producidas por José Zahonero Muñoz. La agresión debió ser efectuada en riña, por haberse encontrado en el suelo, debajo de la víctima, el arma homicida y las llaves de la casa del herido. A las veinticuatro horas de la agresión falleció Julián Blanca.

Las autoridades llevan a cabo las diligencias oportunas para capturar al agresor, que ha huido (*Las Provincias* 18.8.1919, 2).

Incendio en Marjana

Sigue la racha de incendios en los montes de los pueblos de los alrededores de provincia. En el monte La Marjana, de Chiva y Siete Aguas estalló un incendio, quedando destruido el arbolado de numerosas hectáreas. Las pérdidas calculadas en Siete Aguas son de cuatro mil (*La Vanguardia* 22.8.1924, 13).

Fallece en accidente de tráfico el señor Moscardó

D. Alfredo Moscardó y su esposa Enriqueta Climent junto con sus hijos María y Vicente y la sirvienta Felicidad Domingo sufrieron un accidente en el coche del señor Moscardó en el momento que viajaban camino de Siete Aguas donde solían pasar los fines de semana. De resulta de este accidente falleció el señor Moscardó y resultaron heridos todos los pasajeros (*La Voz Valenciana* 27.10.1924, 1).

Arrollado por el tren de Utiel

Tomás Zahonero, de 44 años, natural de Siete Aguas, fue arrollado anoche por el tren de Utiel. Iba con dos caballerías y cuando estaba sobre la vía, empujó a los animales para que cruzaran deprisa, pero estos no obedecieron y el tren arrolló al grupo dejándolos muertos (*Las Provincias* 28.3.1929, 31).

Incendio en una fábrica de alcoholes

En el pueblo de Siete Aguas, distante de Valencia cerca de sesenta kilómetros, se declaró un incendio en la fábrica de alcoholes propiedad de don José Ferrer Domingo, que quedó destruida totalmente (*La Vanguardia* 7.5.1933, 30).

Texto publicitario

Don Luis Domingo Martínez, obrero ferroviario, residente en Siete Aguas (Valencia), calle de las Eras, núm. 37, sufría de asma desde el *año* 1928, a pesar de los numerosos tratamientos seguidos, y con cinco cajas de la Cura número 15 ha conseguido la salud completa (*La Vanguardia* 16.2.1937, 4).

Homenaje a José María Corbín

Siete Aguas vivió el pasado viernes por la tarde, como colofón de las fiestas que con brillantez viene celebrando a su Patrono San Juan Bautista, momentos de intensa emoción con motivo del homenaje que rindió al que fue hijo ilustre de dicha villa y asesinado vilmente en nuestra gloriosa Cruzada de liberación, don José María Corbín Carbó.

Consistió el acto en dedicar una calle a tan preclaro hijo, cuya vida se caracterizó por su constante desvelo en elevar el nivel cultural de Siete Aguas, llegando a escribir la interesante historia, próxima a editarse de dicha villa, y a conseguir mejoras en lo referente a las comunicaciones con la capital (*Las Provincias* 1.7.1951, 14).

Se estrella una avioneta en Las Palomas

El periódico *La Vanguardia* informa de la muerte del teniente López Rueda al estrellarse su avioneta en las Palomas. El piloto murió en el acto. La noticia fue silenciada por el resto de la prensa española y valenciana (*La Vanguardia* 25.11.1954, 6).

Incendio forestal

En la partida denominada La Cruz de Lucas se ha originado un incendio, quemándose más de treinta hanegadas de terreno, alcanzando un cupo global de 60.000 pinos *allpensis* de repoblación forestal, de cinco años. El primero en descubrir el siniestro fue el guarda forestal de Siete Aguas don

Arturo Martínez Fuertes, quien rápidamente avisó a sus superiores y buscó personal para apagar el incendio. Seguidamente llegó el ayudante del P.F.E. don Vicente Victoria, con las brigadas de la repoblación de Buñol y Siete Aguas, y también acudieron las parejas de la Guardia Civil de los pueblos citados (*Levante* 17.8.1960,9).

Nevada

Copiosa nevada sobre Siete Aguas. El pueblo queda aislado (*Las Provincias* 11.2.1967. 22),

José Martínez Cervera de 30 años muere en accidente de carretera. Era miembro destacado de la Sociedad Musical La Paz (*Las Provincias* 20.1.1967, 21).

La fonda El Pinar

Durante muchos años esta fonda sirvió para acoger a las muchas personas que deseaban pasar unos días tranquilos en Siete Aguas. De este modo sabemos por la prensa algunas noticias.

Doña Rosenda Zahonero alquila a don Eusebio Ochando la fonda El Pinar de Siete Aguas (*Levante* 17.6.1972, 18).

Subasta de madera

Hasta el día 21 de febrero se admiten proposiciones para la subasta de 1.794 m.c. de madera por el tipo de pesetas 852.150, del monte de Malacara, de los propios de este ayuntamiento (*Levante* 6.2.1973, 16).

D. Vicente Gil, secretario del Ayuntamiento

El pasado martes, día 20 del actual, tomó posesión del cargo de secretario de nuestro Ayuntamiento, con carácter interino, don Vicente Gil Marco, en virtud de resolución de la Dirección General de Administración Local. Con este motivo ha cesado don Vicente Frontera Martínez, titular del Ayuntamiento de Turis, que tan acertadamente ha desempeñado la secretaria de Siete Aguas por acumulación (*Levante* 25.3.1973, 4).

Grandes pérdidas económicas al arder una fábrica

Una fábrica de puertas y ventanas quedó prácticamente destruida por un aparatoso incendio que se produjo poco después de la una de la madrugada.

La fábrica se encuentra sita en el camino de Queipo de Llano a la Cañada. Los trabajos de extinción duraron hasta cerca de las nueve de la mañana y aunque no hubo desgracias personales, quedaron destruidas cuatro naves, así como gran cantidad de piezas confeccionadas, materias primas y maquinaria, por lo que los daños son muy cuantiosos (*La Vanguardia* 4.7. 1973).

Luis Sierra Zahonero



Cauce del río Siete Aguas hacia 1955.

El jardinero Luis Sierra Zahonero a sus ochenta y dos años no conoce la botánica pero su experiencia le ha enseñado lo suficiente para sentirse satisfecho de su trabajo (*Levante* 17.7.1974, 21).

Vendaval en Siete Aguas

Sobre la una y media de la madrugada descargó una gran tormenta afectando al tendido eléctrico. El vendaval derribó dos naves en construcción y en la Carrasca un corral paridera ha sufrido grandes daños (*Levante* 12.3.1975, 22).

Asociación de propietarios

En asamblea celebrada por los vecinos de las calles Lepanto, La Gota y Cerretillo, se ha formado la asociación de propietarios para la urbanización del tramo Glorieta, Fuente de la Gota, con alumbrado, aceras y asfaltado, que convertirán esta avenida en el paseo principal de la villa (*Levante* 29.4.1975, 22).

Presupuesto

Por resolución de delegado de Hacienda ha sido aprobado el presupuesto de Siete Aguas, nivelando tanto, ingresos como en gastos, en 6.773.786 pesetas (*Levante* 29.4.1975, 22).

La abuela de Siete Aguas: Tiene setenta y seis descendientes

Sentada, al cuidado de dos bisnietos, que juegan en la acera, María Fuertes Pérez, responde con fuerza y lucidez de una joven. Tiene 99 años, casada a los 25, con Marcos Martínez. Vivió en La Vallesa, caserío a catorce kilómetros del pueblo, durante veintidós años, donde nacieron sus diez hijos, compartiendo trabajos del hogar con los del campo, hasta la muerte de su marido. Para recibir sus hijos las aguas bautismales eran llevados en un serón sobre una mula hasta la iglesia de San Juan Bautista, algunas veces, tres y cuatro a la vez, con las provisiones.

Viven seis hijos, y su descendencia suman setenta y seis, nietos, biznietos y siete tataranietos; más de la mitad viven fuera del pueblo, quince son músicos y tres profesionales.

Su mejor día, el de su boda; su mayor alegría, cuidar a sus hijos; su peor fecha, la muerte de su marido; su peor recuerdo, la guerra, con cuatro hijos en el frente. Vive con ilusión, ayuda a las faenas de la casa, come las comidas típicas del campo, duerme a sus chiquitines, les canta canciones de su tiempo. Al despedirme me pide que la retrate al cumplir los cien y la promesa queda en pie. ¡Ojalá pueda cumplirse! (*Levante* 24.5.1975, 23).

Homenaje a María Fuertes Pérez

Con la presencia de Radio Levante y Televisión se rindió un homenaje en el Día del Abuelo a María Fuertes Pérez, proclamada abuela de la provincia a sus noventa y nueve años, con ocho biznietos y tataranietos, que el día 24 de mayo pasado, cuando *Levante* publicó una entrevista de este corresponsal, siendo hoy los descendientes directos ochenta y uno.

Los comisionados fueron recibidos por la primera autoridad, Carmen Rodrigo de Escolano, con la Corporación municipal, banda de música, agrupación femenina La Paz, con su abanderada, vistiendo todas el típico traje sieteagüense y precedidos de una multitud agradecida por este acto tan humano, tributado a la creadora de una familia que por su honradez y comportamiento, es muy querida por el pueblo.

En la parroquia se ofició una misa, y a la salida se disparó una traca, siguiendo la comitiva hasta la casa parroquial, donde se hizo entrega de los regalos por los compañeros de Radio Levante; entre ellos, un pergamino, una estufa, una sortija de oro grabada, regalo del Ayuntamiento y otros de la Sección Femenina y Delegación Local de la Juventud, que la abuela y familiares agradecieron emocionados. Terminado el acto, el Ayuntamiento invitó a los asistentes, en un restaurante de la población, mientras la banda interpretó unas composiciones. Finalmente la abuela fue acompañada a su residencia por la comitiva (*Levante* 19.11.1975, 39).

Demográficas

El movimiento demográfico de Siete Aguas, en el pasado año 1975, ha sido de seis nacimientos, cifra mucho mayor, pero a falta de instalaciones sanitarias precisas, son ingresadas en la Residencia sanitaria La Fe, donde son inscritos los nacidos. Los matrimonios han sido diez y las defunciones trece (*Levante* 25.1.1976, 43).

Realizaciones municipales

Importante es la actividad desarrollada por el Ayuntamiento, atendiendo con reformas y nuevas construcciones las necesidades de vecinos y colonia veraniega, necesarias para el rápido crecimiento de viviendas de todo orden, siendo atendidas las de mayor urgencia; si bien, no siempre a satisfacción de todos.

El censo de la población es aproximadamente de 1.300, pero en verano se calculan en unos 15.000 los que vienen a gozar de las condiciones naturales sedativas y vivificantes de esta montañosa villa, teniendo asegurado el abastecimiento de agua potable, alumbrado y otros servicios.

Un avance entre los de mayor importancia municipal es el empalme de la calle Lucrecia Bori, por su extremo sur con la avenida Ricardo Soriano, que une al pueblo con la urbanización San Julián del Cerro, y por la norte, con la también nueva calle Eduardo Hervás. La prolongación de General Moscardó hasta José Serrano y José María Corbín hasta Lepanto. Todas dotadas de los servicios necesarios para ser asfaltadas.

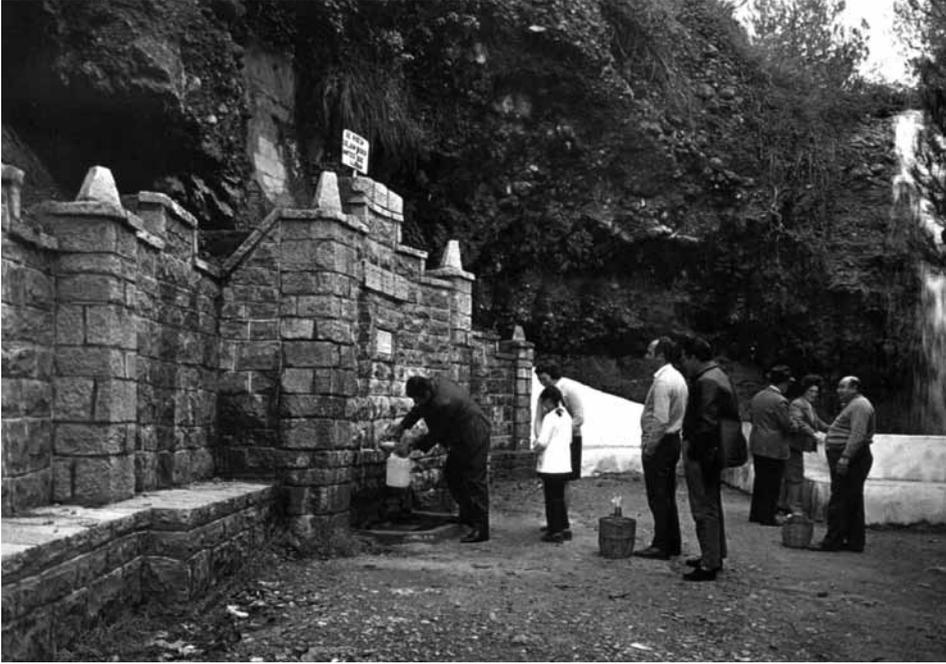
Lo que más destaca por su volumen e importancia es el bloque Ayuntamiento, Juzgado, CNS., escuelas viejas y el local de la Asociación Musical La Paz, que comenzará el derribo y construcción de la primera fase a partir del día 10 del actual (*Levante* 10.3.1976, 32).

Cabina urbana

La Telefónica ha instalado una cabina urbana e interurbana en la avenida del Caudillo, que funciona con monedas de 5, 25 y 50 pesetas, totalmente automática. Ha sido bien acogida, en especial por la colonia veraniega ya que descongestiona la centralita dando más fluidez al servicio. Siete Aguas ya no tiene distancias (*Levante* 14.7.1976, 32).

OVNI

Un ovni fue visto desde Venta Quemada, por el panadero Rafael Zahonero Ferrer, y el empleado de la gasolinera Antonio Sánchez Gómez, a media mañana, cuando iban a descargar el pan en el hotel Los Álamos. Nos dicen que primero vieron una sombra delante del coche, y después, una luz muy fuerte proyectada hacia el coche, que se paró, y al momento se elevó hacia la cumbre de la sierra, permaneciendo fijo a gran altura, mientras emitía



Las colas en la fuente de la Gota.

destellos blancos, luego azules y al final rojos. El aparato, de forma esférica, desapareció en vuelo horizontal a gran velocidad, en dirección norte (*Levante* 14.11.1976, 32).

Incendio forestal

La Guardia Civil detuvo al pastor Joaquín Ferrer Zahonero de 24 años de edad, vecino de Siete Aguas, cuando fue sorprendido a las tres de la madrugada de ayer en los montes de Buñol, en el momento que, según todos los indicios se preparaba para provocar un incendio. Según comenta Efe, el detenido se ha declarado autor de varios incendios forestales, entre ellos, el registrado el pasado día 11 en Buñol, otro anterior en Mansegar y otro, con dos focos, junto a la carretera Madrid-Valencia (*La Vanguardia* 20.9. 1978, 30).

Zona catastrófica

En la Provincia de Valencia, se ha declarado zona catastrófica los términos municipales de Requena, Utiel, Venta del Moro, Sinarcas, Chera y Siete Aguas, por daños causados a las cosechas de cereales (*Levante* 4.11.1978, 4).

Muere aplastado por un tractor

Cuando ayer realizaba tareas agrícolas conduciendo un tractor en la partida de La Contienda, de Siete Aguas, el vecino de la misma localidad Vi-



Señal situada en la Nacional III, a la altura de Venta Quemada.

cente Requena Montesinos, de 47 años, tuvo la desgracia de que el vehículo volcara, ocasionándole la muerte por aplastamiento (*Levante* 4.5.1979, 11).

109 litros en 24 horas

Amaneció cubierto de nieve, con viento en calma y temperaturas bajo cero. Continuó nevando hasta las seis de la tarde, que comenzó a diluviar con gran aparato eléctrico durante toda la noche, registrándose en las primeras 24 horas 109,5 litros por metro cuadrado, continuando lloviendo con menos intensidad. La nieve dejó una capa de hielo que dificulta el tráfico y las alturas permanecen cubiertas. En las últimas 24 horas se registraron 45 litros que totalizan en las 48 horas 155 litros. Sigue nublado con ligeras lloviznas (*Levante* 26.1.1980, 28).

Cabalgata de Reyes

Cabalgata en la noche del 5, sembrando las calles, en su recorrido, de pitos y golosinas. Los reyes en sus tronos, ayudados por sus pajes, entregaron juguetes a los niños en cantidad que podía llenar un gran camión. Se desbordó la alegría de grandes y niños y los pajes gritaban llamando por su nombre a los niños (*Levante* 12.1.1984, 13).

Asamblea de jubilados

En la asamblea de jubilados y pensionistas celebrada en el local social, se aprobaron, por unanimidad, el acta anterior y el estado de cuentas, procediéndose al relevo de tres miembros de la Junta, por elección libre y secreta, en la que resultaron elegidos: Emilio Martínez Zahonero, Santiago Banacloig Clemente y Santiago Mas Tarín, y como en ruegos y preguntas nadie hizo uso de la palabra, se nombró a continuación la nueva junta, quedando constituida como sigue:

Presidente, Santiago Banacloig Clemente; vicepresidente, Honorio Sánchez; secretario, Melchor Perelló Blanca; vicesecretario, Santiago Mas Tarín; tesorero, Salvador Zahonero González; cobrador, Emilio Martínez Zahonero; control de personal y centro, Enrique Gómez García (*Levante* 24.1.1984, 13).

Un incendio provocado quema los montes de Siete Aguas

En Siete Aguas, el término municipal más afectado por el fuego, los vecinos y una gran cantidad de residentes en las urbanizaciones de esta población se encontraban presenciando el Encuentro en la plaza de la Constitución, cuando alrededor de las doce y media de la tarde se presentó el ingeniero del Icona, Victoriano Conde, para avisar de la existencia de fuego en la partida de Roma y Borso. La magnitud del incendio hizo que se solicitara ayuda a los coches bomba de Utiel, Requena, Buñol y Porta Coeli. Mientras se producía la movilización del personal necesario para controlar este foco ígneo, una brigada de Icona había conseguido apagar otro producido a la altura de la partida de Las Veredas que provocó la pérdida de 1.700 pimpollos, valorados aproximadamente en unas 425.000 pesetas.

El fuerte viento reinante durante todo el domingo ayudó a la rápida propagación del fuego que se había iniciado en la partida de Roma, dentro del término de Buñol. El frente del incendio se propagaría hacia la urbanización de la Peraleja que se encontraba vigilada por fuerzas de la Guardia Civil, dispuestas para proceder a la evacuación de la misma si ello fuera necesario, cosa que no ocurrió. El fuego continuó por toda la sierra Malacara y puntal de la Nevera hasta el Campillo, sin que la actuación del personal, coches bombas y la avioneta de Icona pudiera conseguir frenar el avance del mismo, debido, fundamentalmente, a la intensa humareda que oscureció el sol durante varias horas. En esos momentos el incendio ocupaba toda la falda de la montaña y tenía una extensión de unos cuatro kilómetros.

Sobre el mediodía de ayer llegaban a Siete Aguas fuerzas del Ejército de

Tierra para colaborar en la extinción del incendio, el cual pudo ser controlado definitivamente a primeras horas de la tarde. El resultado final en Siete Aguas ha sido la desaparición de 18.000 pinos maderables y 400.000 pimpollos que ocupaban una extensión de 900 hectáreas. Las consecuencias de este incendio, además afectará gravemente a las arcas del Ayuntamiento de esta población, ya que una partida del presupuesto municipal se nutría de la venta de la madera (*Levante* 24.4.1984, 11).

Niño de 13 años muerto en Siete Aguas

A las 4 de la tarde del viernes, era enterrado en Siete Aguas el niño Carlos Sánchez Sánchez de 13 años, muerto dos días antes al ser arrollado por un automóvil que se dio a la fuga, cuando Carlos regresaba del conservatorio de Buñol. Su cuerpo, todavía con vida, fue hallado dos horas después del accidente en la carretera de Venta Quemada a Siete Aguas, por una grúa que realizaba servicio en la nacional III. Informa A. Mas Tarín.

El niño fue trasladado por la Cruz Roja a la Fe, donde ingresó en estado de gravedad irreversible. El autor del atropello, José Manuel G.T., fue rápidamente detenido por la Guardia Civil y puesto a disposición judicial (*Levante* 3.2.1985, 18).

Nuevos teléfonos

Un total de catorce millones de pesetas ha sido el coste de la central telefónica y red de distribución que ha sido instalada en la localidad de Siete Aguas. De acuerdo con el programa de obras de este año. El programa supone la ampliación de la central existente de cien líneas, así como la red de cables de distribución exterior (*Levante* 17.5.1985, 16).

Los autores y las fuentes de información

Recaredo Agulló Albuixech

Nació en Valencia en 1947. Licenciado en filología francesa e inglesa por la universidad de Valencia. Catedrático de francés. Doctor en Filología por la Universitat de València (2000). Licenciando en Historia Contemporánea. Su investigación se centra en las áreas de la lexicología, lexicografía y sociolingüística del léxico deportivo en lengua castellana, así como en la historia del deporte valenciano.

Es autor de varios libros de temática deportiva:

Las Carreras Populares en la Provincia de Valencia 1810-1989 (Diputación Provincial de Valencia, 1990).

La Formación del léxico deportivo (1790-1909), tesis doctoral. (Departamento de francés de la facultad de Filología de Valencia 2000).

Un siglo de atletismo valenciano (Comité Organizador XII Campeonato del Mundo IAFF de Atletismo en pista cubierta 2008).

El joc de pilota a través de la premsa valenciana 1790-1909 (Diputación de Valencia 2009) junto con Víctor Agulló.

Coordinador y autor principal de *Valencia Capital Europea del deporte* (Ayuntamiento de Valencia 2011).

Coautor de *Los Valencianos en Uruguay* (Generalitat Valenciana 2011).

Obras relevantes

Sus obras más destacadas son el *Diccionario Espasa términos deportivos* (Espasa Calpe, 2003), libro que se encuentra en la Librería del Congreso de los Estados Unidos, y la Coordinación del área de deportes de la *Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana* (Editorial Prensa Valenciana, 2005).

Periodista. Ha colaborado con los periódicos *Diario de Valencia* (1981-1982), *Marca* (1981-1983), *Hoja del Lunes de Valencia* (1984-1992), *Superdeporte* entre 1992 y 1995, y las revistas *L'Esport i temps lliure* y *Saò*.

Como atleta en su etapa de junior y sénior ostentó los récords regionales de 800 y 1500. Como atleta veterano ha sido campeón de España de 800



**Víctor Agulló, la olímpica Mónica Pont,
Recaredo Agulló.**

y 1.500 y plusmarquista nacional de 800 en pista cubierta. Fundador del Gran Fondo Internacional de Siete Aguas y director general de esta prueba entre 1980 y 1991. En agosto de 2003 tomó parte en el desfile inaugural de los Campeonatos del Mundo de atletismo celebrados en París, en el estadio Saint-Denis, invitado expresamente por la organización.

Víctor Agulló Calatayud

Víctor Agulló Calatayud nació en Valencia en 1978. Profesor del Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de València desde 2006 donde imparte materias como Métodos y Técnicas de Investigación Social y Sociología del Deporte. Curso de Posgrado de Especialista en Investigación Social Aplicada y Análisis de Datos del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), completó su formación en metodología cualitativa al *National Development Research Institute* (NDRI) de Nueva York. Ha sido profesor invitado a la Universidad de la República de Uruguay, *Universidade Federal de Santa Maria da Boca do Monte* (Brasil), *Université Libre de Bruxelles* (Bélgica), *Iceland University* (Islandia) y *Universidade de Porto* (Portugal).

Sus principales líneas de investigación se centran en la Sociología del Deporte, la colaboración científica, y la sociolingüística, temas sobre los que ha escrito varios libros y artículos académicos. En 2010 obtuvo el premio al Mérito Deportivo del Ayuntamiento de Valencia a la mejor obra de divulgación. Relator de la Gran Enciclopedia de la Comunidad Valenciana (Generalitat Valenciana-Diario Levante) con más de 150 voces sobre la Sociología y los deportes tradicionales valencianos. Entre sus publicaciones se puede destacar también la obra «Los valencianos en Uruguay» (2011), coordinador.

Está muy vinculado a la localidad de Siete Aguas desde su juventud por motivos familiares. De hecho, fue ganador del Gran Fondo Internacional de Siete Aguas en las categorías alevín, infantil, cadete, junior y promesa.

Federico Fuertes Banacloig

Federico Fuertes nace el 23 de julio de 1947 en Siete Aguas en la calle del Cerriño nº 8 (hoy calle de la Parra nº 10) hasta 1954 vive en Valencia y ese año se traslada a Siete Aguas donde vive hasta 1958. Durante sus años en el pueblo asiste a la escuela, entre otros, con Don Joaquín Fariños, Don Pedro Montoya y con Don Vicente Mascarós. En Valencia estudia el bachillerato en el colegio de los Sagrados Corazones (hoy san Pedro Pascual). Después de distintos trabajos ingresa en Telefónica en 1967 donde permanece hasta 1999. Por tradición familiar es aficionado a la pintura, también a la fotografía. En Siete Aguas ha pertenecido a la Asociación para la Cultura Popular y actualmente está ocupado en la recuperación y restauración de fotografías sobre Siete Aguas y sus gentes.

Ha colaborado en la edición de algunos libros, aportando fotografías, con Juan Ángel Blasco Carrascosa y Recaredo Agulló. También ha montado en Siete Aguas los tres últimos años exposiciones fotográficas. La última sobre Don Miguel Crespo Raga, maestro en Siete Aguas. En este libro ha colaborado, junto con Rosendo Rodilla, en la aportación de fotografías.



Fuentes de información: periódicos y revistas

Diario de Valencia
Diario Mercantil Valenciano
El Almogávar
El Correo
El Herald. Madrid.
El Mercantil Valenciano
Blanco y Negro
El Pueblo
La Correspondencia de Valencia
La Hoja del Lunes de Valencia
La Vanguardia. Barcelona.
La Voz Valenciana
Las Provincias
Levante
Ópera actual
Valencia Atracción
Bibliografía

Aguilar I., *Historia del ferrocarril en las comarcas valencianas. La Plana Utiel Requena*, Valencia, Conselleria d'Infraestructures i Transport, 2008.

Cavanilles A.J., *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, 1797.

Delibes, M., *Diario de un cazador*, Destino, Barcelona, 1955.

Madoz. P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y las posesiones de Ultramar*. Madrid. 1844.

Monlau. F., *Elementos de Higiene Pública*, M. Rivadeneira, Madrid, 1862.

Gran Enciclopedia de la Comunidad Valencia, Editorial Prensa Valenciana, 2005.

Muñoz Navarro D, Urzainqui Sánchez, S., *El Camino Real de Valencia a Castilla, S. XV-XVIII. El Camí de Requena, un itinerario histórico*, Valencia, Conselleria d'Infraestructures i Transport, 2011.

Romeu F., *Más allá de la utopía: la agrupación guerrillera de Levante*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.

Publicaciones específicas sobre Siete Aguas

Blasco Carrascosa, Mas Sánchez, Ruiz de la Fuente., *Siete Aguas. Un estudio histórico-geográfico*, Valencia, 1973.

Blasco Carrascosa, J. A., *Estampas sieteagüenses*, Instituto de Estudios Comarcales de Buñol-Chiva, 2012.

Corbín Carbó, J.M., *Siete Aguas y sus cosas*. Real Academia de Cultura, Valencia 2003.

Domingo Iranzo, E., *Historia de la villa de Siete Aguas*, Diputación de Valencia, Valencia, 2001.

Grau Zahonero, J., *Siete Aguas puerta del Reino*, Ayuntamiento de Siete Aguas, Valencia 2009.

Periodistas y colaboradores

Enrique Carrascosa destacan sus aportaciones, en especial en la década de los años sesenta. Agapito Mas Tarín, corresponsal del Levante, decenas de artículos llevan su firma, un colosal trabajo a lo largo de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta.

José María Marticorena, una extraordinaria labor la que desarrolló, en especial en la década de los sesenta.

ÍNDICE

Prólogo. Presidente de la Diputación Provincial de Valencia	3
Prólogo. Alcalde de Siete Aguas	5
Prólogo. Santiago Más Sánchez / Mari Carmen Ochoa Marín.....	7
Agradecimientos	9
Proyecto.....	11
Miradas sobre Siete Aguas.....	15
El ejército napoleónico.....	27
Los carlistas	30
El cólera.....	34
El ferrocarril	36
El balneario	49
Los roders	65
Caminos y carreteras.....	70
Cuba, Filipinas, el batallón	76
Los maquis	81
El agua: fuentes y balsas	83
El oro de Malén	97
Agricultura, industria	103
La educación, los colonias escolares y la medicina	116
La música y el teatro	129
La política	149
La religión. Obituarios	162
Los veraneantes y las urbanizaciones.....	174
Las fiestas, los toros y la gastronomía	186
Arqueología, fotografía, campanas	201
La Semana de la Cultura y la Asociación.....	207
Del <i>joc de pilota</i> al Gran Fondo.....	221
Personajes.....	257
Noticias, anécdotas, sucesos	265
Autores y fuentes de información	281

